Elementos de
La Verdad Dispensacional

Volumen 4

R. A. Huebner

El Sermón del Monte

Su Lugar Dispensacional y Significado;

y

Los Salmos Imprecatorios

Su Lugar Dispensacional

www.presenttruthpublishers.com

Hecho e Impreso en USA
2007

PTP

Present Truth Publishers

825 Harmony Road Jackson NJ 08527 USA

Publicado Originalmente en Inglés por:
PTP PRESENT TRUTH PUBLISHERS
824 HARMONY ROAD – JACKSON N J 08527 USA
Sitio Web, http,/www.presenttruthpublishers.com
E-mail, steve@ presenttruthpublishers.com

Traducido por: Carlos Genaro Martínez Bustamente
Iglesia Cristiana Casa de Dios
Tonalá., Jalisco. México
E-mail, cgmb56@hotmail.es

www.presenttruthpublishers.com

Tabla de Contenidos

Prefacio

Es con gratitud a nuestro Señor que se ha impreso este cuarto libro de una serie sobre La Verdad Dispensacional. Fue, por supuesto, J. N. Darby quien sacó el verdadero lugar del llamado Sermón del Monte (Mateo 5 – 7) en relación con la presentación del reino por Aquel que vino en humillación, presentando el reino a la responsabilidad del hombre como bajo prueba para demostrar que él no era recuperable de la caída – en lugar de venir con poder y juicio, lo cual aún está por venir.

Notaremos brevemente una serie de intentos erróneos de ubicar el Sermón en su vínculo, ninguno de ellos viendo que tiene su lugar único en relación con la presentación de Cristo del reino al hombre responsable (en las personas de Israel) – pero con todo uso discriminatorio para un Cristiano. Los fundamentos para el verdadero lugar del Sermón serán examinados.

No necesitamos comprometernos con el intento inútil del Pactismo de aplicar el Sermón al Cristiano mientras pone en su boca el canto, o uso, de imprecaciones de Salmos imprecatorios. Los Salmos imprecatorios tienen su lugar en vista del futuro reinicio de la predicación del evangelio del reino – como cercano – y la persecución del futuro, remanente piadoso de Judíos esperando el establecimiento del reino. Estos Salmos tienen en vista el juicio de los impíos en vista del reino que será traído por el poder soberano del Mesías. Pero examinaremos los intentos de los Pactistas de poner estos Salmos en la boca del Señor y de los apóstoles en un intento de justificar al Cristiano usándolos.

Roy A. Huebner

Información Diversa

Símbolos y Citas en Este Libro

Los corchetes { } son usados para marcar material insertado por mí mismo en citas de otros.

En algunas de las referencias a la Escritura en el material citado, el nombre del libro ha sido sustituido por cap. o capítulo para facilitar la indexación. El material citado no ha sido modificado.

El símbolo icónico ❖ colocado al principio y al final de algún material indica que el material es citado de J. N. Darby. El símbolo ◆ es usado para marcar material citado de otros. Estos símbolos son usados cuando es mantenido el tipo de 10 puntos en lugar del de 9 puntos en citas con sangría.

Las citas de la Escritura del autor son tomadas de la traducción de J. N. Darby.

Libros Impresos de Esta Serie

Elementos de La Verdad Dispensacional, vol. 1

Elementos de La Verdad Dispensacional, vol. 2

Elementos de La Verdad Dispensacional, vol. 3

> *El Altar del Cristiano, La Adoración, La Asamblea, El Santuario y La Circuncisión del Cristiano, con Aviso de Dos Formas de Judaísmo Mesiánico*

Elementos de La Verdad Dispensacional, vol. 4

> *El Sermón del Monte: Su Lugar Dispensacional y Significado; y,*
>
> *Los Salmos Imprecatorios: Su Lugar Dispensacional.*

Elementos de La Verdad Dispensacional, vol. 5

> *Parábolas del Reino de los Cielos en Misterio*

Otros Temas Proyectados en Esta Serie

Si el Señor quiere, otros libros en esta serie pueden ser:

Las Semejanzas del Evangelio del Reino.

Exposición de Romanos 9 – ll.

El Reino de Los Cielos y El Reino de Dios.

Etc.

Parte 1:

El Sermón del Monte

Su Lugar Dispensacional y Significado

Capítulo 1.1

El Lugar del Sermón del Monre

Algunos Puntos de Vista Erróneos de Mateo 5 – 7

Es El Sermón del Monte La Ley para El Futuro Reino de Israel

En la *Biblia de Referencia Scofield* (BRE), el Sermón (Mateo 5 – 7) aplica:

(1) literalmente para el reino (pág. 999), queriendo decir el reino futuro, llamándolo la ley del reino (pág. 1000); y

(2) que hay aplicación moral de las bienaventuranzas a la iglesia (pág. 1000).

Con respecto a la aplicación literal del Sermón al reino de C. I. Scofield, *La Nueva BRS*, pág. 997, dice:

> En el sermón, nuestro Señor reafirma la ley Mosaica del reino teocrático del AT como el código gubernamental en Su reino venidero en la tierra (5,17) . . .

Esa no es la intención de Mateo 5,17, ni son Mateo 5 – 7 las leyes del futuro reino de Israel.

¿Es El Sermón del Monte para La Iglesia, Como Tal?

Un artículo de Philip Mauro, "¿Es El Sermón del Monte Ley? Por C. I. Scofield, *con* Comentarios de Philip Mauro", Boston: Depósito de Escritura Verdadera (1920), contiene el artículo de C. I. Scofield como se indica en ese título. La aplicación generalizada de P. Mauro a la Iglesia realmente no es mejor. Véase también su, "El Sermón del Monte, ¿Es para Cristianos?" Londres: Morgan y Scott (1913). No es sorprendente que los Pactistas vean así el Sermón. Es sorprendente que la editorial de Hermanos Libres, Pickering & Inglis, buscara promover este punto de vista. En 1957 ellos imprimieron la tercera edición de un libro de E. L. Hamilton, compuesto por conferencias que él dió repetidamente en las convenciones de Keswick. El organizó el Sermón bajo diez leyes y las introdujo diciendo:

> Hay muchas otras personas que nos dicen que el Sermón del Monte no es para esta dispensación y que las Leyes contenidas en él no son obligatorias hoy, sino que están destinadas para el Milenio, cuando Cristo establecerá Su reino sobre la tierra. Estoy completamente de acuerdo en que entonces, y no hasta entonces, las naciones serán gobernadas por estas leyes; pero mientras tanto, el Reino de Cristo consiste, no de naciones, sino de individuos, aquellos que han nacido de nuevo en el Reino, **[1]** y a ellos les son dados estos mandamientos.
>
> El argumento de que el Sermón del Monte no es para esta dispensación está abierto a dos grandes objeciones. En primer lugar, cada una de estas leyes es confirmada en las Epístolas, como veremos en el curso de nuestro estudio. Por tanto, si los mandamientos del Sermón del Monte no son para esta era, sino para el Milenio, tampoco lo son los de las Epístolas, aunque evidentemente San Pablo no era de esta opinión.
>
> En segundo lugar, estas diez leyes del Reino no son sino diez aspectos del Nuevo Mandamiento dado por nuestro Señor – "Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Juan 13,34). Si el Sermón del Monte no es para esta dispensación, entonces el Nuevo Mandamiento de nuestro Señor no lo es. **[2]**

Él No deja lugar para el reino de los cielos como una esfera de profesión, viciando así mucho de lo que dice. Su entrelazamiento del nuevo mandamiento del Señor con el Sermón mostraría que el nuevo mandamiento no era realmente nuevo, habiendo dado el Señor lo que equivalía a ese nuevo mandamiento antes de Él dar el nuevo mandamiento.

Su punto de vista del Sermón pone al Cristiano bajo un nuevo esquema de ley, con diez de ellas como si imitaran la ley de Moisés, como las diez leyes del reino. Realmente está sustituyendo esto por la ley de Moisés. Su afirmación

[1] {Él no da lugar para el reino de los cielos como una esfera de profesión, viciando así mucho de lo que él dice}.
[2] *Las Leyes del Reino Contenidas en El Sermón del Monte,* Londres: Pickering & Inglis, 1957, tercera edición.

de que él encuentra estas "diez leyes" en "las Epístolas", si es cierta, no probaría más que cuando encontramos que el contenido moral de la ley (pero no guardar el Sábado) se encuentra en el NT (véase Apéndice 1), aún en cuanto a la ley, como tal, el Cristiano está muerto (Romanos 7,4). El Cristiano no está bajo la ley (la ley como principio), pero la idea de este escritor pondría al Cristiano bajo la ley (como un principio de relación con Dios).

Finalmente, él no trató todo el Sermón, sino que seleccionó lo que se adaptaba a su propósito.

Más interesante es la publicación de un libro sobre el Sermón por C. T. Hogg y J. B. Watson, impreso al menos tres veces. Ellos también lo aplican ahora, indicando:

> Una forma no común de eludir las dificultades presentadas por esta enseñanza del Señor es posponerla para el futuro. Este recurso recuerda los epígrafes de los capítulos en los Profetas que fueron impresos anteriormente en la Versión Autorizada {KJV}: todos los males que allí contenían fueron denunciados sobre los Judíos, todas las bendiciones apropiadas para la iglesia. ¡La nueva escuela prescribe el alto estándar moral para el Judío en el futuro, y reserva la seguridad de la gracia y la bendición para el Cristiano ahora! **[3]**

Eso parece un argumento inteligente pero en realidad no lo es. El libro previamente señalado nos asegura que las "diez leyes" son encontradas en el NT, por lo que, si es cierto, el NT tendría esto sin el Sermón del Monte. Además, los escritores tienen un capítulo 9, "Paralelos en Las Epístolas" (págs. 107-127). Asumiendo la validez de los paralelos que ellos afirman, en efecto tenemos el Sermón en el NT incluso si no lo tenemos en Mateo 5 – 7. ¿Por qué entonces fue su comentario acerca de un "recurso" necesario? – ya que el NT supuestamente tiene el contenido de todos modos? Bueno, es un 'recurso' polémico. Adicionalmente, no es la forma de ver el Sermón. Curiosamente, G. W. Bell reprendió a los escritores en *¿Es "El Sermón" para La Iglesia*? **[4]** Además de acusar a Hogg y Watson de reducir un poco los verdaderos requisitos de ciertas cosas, él escribió del carácter dispensacional de Mateo que estaba convencido de que Hogg y Watson lo habían dejado de lado. Él señaló correctamente cosas en Mateo que no se pueden aplicar a la iglesia, ¿y por qué entonces simplemente no toma Mateo 5 – 7 y lo aplica en su totalidad? Habiendo señalado varias cosas que son dispensacionalmente ciertas, él concluyó que:

> El ministerio del Señor debía ser obedecido literalmente por las personas a quienes fue entonces dirigido, y también por aquellos que estarán en circunstancias similares en un día futuro (pág. 27).

Sí, debía ser obedecido por aquellos a quienes fue dirigido, pero ¿estará el futuro remanente Judío piadoso en similares circunstancias? *No,* porque cuando el Sermón fue dado también implicó la recepción de Su Persona como viniendo en gracia y humillación en lugar de en gloria, poder y juicio, como Él lo hará en la manifestación. Esa presentación en humillación y gracia ha pasado; la situación del futuro remanente piadoso será diferente, como estando en el tiempo de angustia de Jacob, sabiendo que Israel había rechazado al Mesías, pero que vendría de nuevo en gloria y juicio; es decir, en un carácter completamente nuevo. También debemos considerar que los Salmos imprecatorios tendrán su lugar en ese tiempo. Entonces, la 'solución' de G. W. Bell deja mucho que desear, aunque dice la verdad cuando dice que las cosas dichas en las Epístolas son similares a las de Mateo 5 – 7, ellas son establecidas en un contexto adecuado a la posición del Cristiano.

Para una breve inspección de las diferentes "interpretaciones teológicas", donde el punto de vista de C. I. Scofield recibe un aviso relativamente largo y desfavorable, ver D. A. Carson, *El Sermón del Monte, Una Exposición Evangélica de Mateo 5 – 7*, Grand Rapids: Baker, págs. 151-157 (1978). La explicación dada allí difícilmente será aceptable. Una objeción es muy interesante. Tiene que ver con la interpretación dispensacional como un sistema impuesto a Mateo 5 – 7:

> En otras palabras, el movimiento impone su construcción teológica sobre los datos bíblicos . . . Esto, sostengo, es cierto en su interpretación de toda la Biblia, pero es más particularmente cierto en su enfoque del Evangelio de Mateo (pág. 155).

En otros volúmenes de esta serie sobre *Elementos de La Verdad Dispensacional*, hemos estado viendo cómo el Pactismo, con su hermenéutica de alquimia espiritual, hace esto mismo como un sistema impuesto a la Escritura – y aquí vemos al Dr. Carson aparentemente ignorando ese hecho.

Una Biblia de estudio del Pactista, *La Nueva Biblia de Estudio de Ginebra*, Nashville: Nelson, pág. 1511-1512 (1995), aplica Mateo 5 – 7 al presente:

> Es la declaración clásica de la ética del reino de Dios . . .
>
> En algunos casos Jesús usa una exageración obviamente intencional para ilustrar los requisitos absolutos de la ley de Dios (Mateo 5,29-30).

¿En Serio?

La Biblia de Estudio MacArthur, Nashville: Word Publishing, pág. 1399 (1997), dice:

> . . . una exposición magistral de la ley y un potente asalto sobre el legalismo Farisaico, cerrando con un llamado a la verdadera fe y salvación (Mateo 7,13-29). Cristo expuso el significado completo de la ley . . .

¿En Serio?

William MacDonald da un parecer incierto en sus comentarios con una mezcla de algunas declaraciones verdaderas y falsas:

> Este sermón *no* es una presentación del plan de salvación; ni es su enseñanza destinada a personas inconversas. Estaba dirigido a los discípulos (Mateo 5,1-2) {cierto hasta este punto} y tenía la intención de ser la constitución, o el sistema de

---

[3] *Sobre El Sermón del Monte,* Londres: Pickering & Englis, pág 17 (1947), tercera impresión [1933-1934]-
[4] Kilmarnock, John Ritchie, 1035, con prefacio de W. Hoste, El artículo de G. W. Bell recibió una revisión faborable en *La Revista del Creyente* por A. W. Phillips, Agosto de 1935, págs. 202-203.

leyes y principios, que debía gobernar a los súbditos del Rey durante Su reinado. Estaba destinado a todos – pasados, presentes o futuros – los que reconocen a Cristo como Rey. Cuando Cristo estuvo en la tierra, tuvo una aplicación directa a sus discípulos. Ahora, mientras nuestro Señor reina en el cielo, ello aplica a todos los que le coronan Rey en sus corazones {¿qué aplica?}. Finalmente, será el código de conducta para los seguidores de Cristo durante la Tribulación y durante Su reinado en la tierra {falso}.

El Sermón tiene un distintivo sabor Judío, como se ve en las alusiones al concilio (es decir, el Sanedrín) en 5,22, el altar (5,23-24) y Jerusalén (5,35). Sin embargo, sería erróneo decir que su enseñanza es exclusivamente para los Israelitas creyentes del pasado o del futuro; {¿todo lo que hay en él?} es para aquellos de todas las eras que reconocen a Jesucristo como Rey. **[5]**

La prueba del primer hombre que termina en la cruz, y Dios presentando primero varias cosas a la responsabilidad del hombre antes de traer esas bendiciones por medio de la acción soberana en Cristo, está ausente en el sistema Scofield y ha resultado en diversos errores en el sistema.

Mateo 5 – 7 y Mateo 28,20

La comisión de Mateo 28,18-20 incluye esto:

“. . . enseñándoles que guarden *{τηρεῖν}* todas las cosas que os he mandado”.

Entiendo que esta comisión es para el futuro remanente Judío piadoso, pero ya sea que sea así, o si es una comisión Cristiana, en cualquier caso, uno debe considerar lo que las palabras "guardar todas las cosas" significan. No pueden significar que todo lo que el Señor mandó en todo el libro de Mateo debe llevarse a cabo, ya que eso implicaría una contradicción del Cristianismo, o colocaría al futuro remanente piadoso de los Judíos en una situación imposible. ¿Cómo se llevaría a cabo este mandamiento a los discípulos?

“En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los Fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo, *{τηρεῖτε}* . . .” (Mateo 23,2-3).

¿Se está preparado para hacer eso debido a cómo se entiende Mateo 28,20?

Respecto a Mateo 5,25-26, que fue una advertencia de lo que era inminente para los Judíos, y lo que están experimentando ahora, ¿cómo se guarda esto en vista de Mateo 28,20? Es difícil encontrar expositores tratando con este tema. *El Nuevo Diccionario Internacional de Teología del Nuevo Testamento* ha comentado sobre *τηρεῖν* en Mateo 28,20.

En el NT significa: (a) guardar, vigilar (por ejemplo, Hechos 16,23; Mateo 27,36); (b) guardar, reservar (por ejemplo, Juan 2,10; 12,7; 2 Pedro 2,4); (c) guardar irreprensible, conservar puro (por ejemplo, 1 Tesalonicenses 5,23; 1 Corintios 7,37; 1 Timoteo 5,22); (d) proteger (por ejemplo, en Mateo 17,15); (e) velar y guardar, retener (por ejemplo, Apocalipsis 16,15; Efesios 4,3); (f) mantener, seguir, por ejemplo guardar la ley (Santiago 2,10), guardar el sábado (Juan 9,16), guardar las tradiciones (Marcos 7,9), guardar los mandamientos de Jesús (Juan 14,15.21; 15,10, etc.).

2. De las 70 veces que ocurre en el NT apenas la mitad se encuentra con el último significado mencionado, que también es aproximadamente el caso de *phylassō*. Es digno de ser notado, sin embargo, que en contraste a *phylassō,* con pocas excepciones (por ejemplo, Marcos 7,9; Juan 9,16; Santiago 2,10), *tēreō* no tiene la fuerza del guardar Judío o Judaizante (Hechos 15,5) tradición rechazada por los Cristianos (cif. El uso polémico de para *tēreō* en Gálatas 4,10 aplicado a las costumbres Judías), sino el de guardar una nueva tradición Cristiana.

Esto es establecido claramente en el mandato final de Cristo (Mateo 28,20), donde el Cristo exaltado ordena a la iglesia que guarde la nueva justicia que Él había enseñado, por ejemplo, en el Sermón del Monte. Es posible que en Mateo 19,17 en su conversación con el joven rico y en contraste con su justicia legalista (cif. *phylassō),* y en Mateo 23,3 donde Él contrasta la enseñanza y la práctica de los Fariseos, Jesús al demandar el guardar los mandamientos quiere decir la mayor justicia (Mateo 5,20) y, por lo tanto, el verdadero entendimiento de la ley Mosaica. Si es así, Mateo utiliza conscientemente *tēreō* en contraste con su aparente sinónimo *phylassō*. El mismo uso es encontrado en 1 Corintios 7,19 donde el guardar *(tērēsis)* los mandamientos de Dios debe ser entendido en términos de ética Cristiana. En las Pastorales (1 Timoteo 6,14; 2 Timoteo 4,7), sin embargo, el *tēreō* es usado como *phylassō* de el guardar la tradición. **[6]**

Es una mera afirmación que Mateo 28,20 significa Mateo 5 – 7 (¿por qué no Mateo 24,4-44?). El tratamiento del escritor de Mateo 19,17 y 23,3 es mera manipulación de lo que los textos dicen con el fin de encajar la afirmación hecha con respecto a Mateo 28,20 – como es la afirmación de que Mateo 5 – 7 es el verdadero entendimiento de la ley. Así, el escritor impone esta comprensión supuestamente verdadera de la ley a la iglesia a través de Mateo 28,20. Es un esquema legalista. El Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4).

David L.Turner sostiene erróneo punto de vista de que en Mateo 5 – 7 nuestro Señor estaba interpretando la ley de Moisés y esta debe ser aplicada al Cristiano. Su crítica válida del punto de vista de John Walvoord no significa que su propio punto de vista es correcto:

Mateo 28,20 “enseñándoles {a esos nuevos discípulos} que guarden todas las cosas que os mandado”. El mandato de la misión también implica enseñar a los nuevos discípulos a obedecer todo lo que Jesús mandó. Uno esperaría que los principales discursos de Jesús en Mateo formaran el núcleo de esta enseñanza. Walvoord (1974:242) ciertamente se equivoca al excluir la interpretación de Jesús de la ley de Moisés de lo que debe ser enseñado y al restringir la palabra mandamiento al nuevo mandamiento de Juan 13,31-35. Ya que Jesús era un maestro, de hecho el sumo y definitivo maestro de la Torá (Mateo 4,23; 5,2.17-48; 7,29; 9,35; 11,1; 13,34; 21,23; 26,55), no es de extrañar que sus discípulos continúen en esta línea. Esta enseñanza no es meramente para transmitir información, sino para cambiar vidas de un comportamiento desobediente a un comportamiento obediente (Mateo 5,17-20; 7,21-27). **[7]**

---

[5] *Comentario Creyentes de La Biblia, Nuevo Testamentom,* Nashville: Nelson, pág. 32 (1990).

[6] Grand Rapids: Zondervan, vol.2, pág. 133 (1976).

[7] Comentario Bíblico Piedra Angylar Tyndale, *El Evangelio de Mateo,* Carol Stream: Tyndale, pág. 376 (2005).

Él ha cambiado "todo" a "principales discursos", y, realmente para él, esto se reduce a Mateo 5 – 7 , que para él es la interpretación de Jesús de la ley de Moisés. Así, en efecto, él está diciendo que el Cristiano está bajo la ley de Moisés. El Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4).

Respecto a Mateo 28,20, J. C. Ryle escribió:

> ¿Es el Sermón del Monte nuestra regla y ejemplo? ¿Nos esforzamos por copiar el ejemplo de Cristo? ¿Buscamos las cosas que Él mandó? Estas son cosas que deben ser respondidas afirmativamente, si queremos demostrar que hemos nacido de nuevo y somos hijos de Dios. **[8]**

Así que no demostramos que hemos nacido de nuevo y somos hijos de Dios si el Sermón del Monte no es, para el Cristiano, como tal, nuestra regla y ejemplo. Él hizo una declaración incompetente.

Respecto a Mateo 28,20 E. W. Rogers escribió:

> El todo no se relaciona con los deberes restrictivos dados a los apóstoles tales como aquellos dados en el Capítulo 10 de nuestro evangelio, sino con todos los deberes no restrictivos tales como las leyes del reino que han sido consideradas. **[9]**

Aquí nuevamente los Cristianos son colocados bajo las leyes del reino y parece que él no ve obligaciones no restrictivas en ellos.

Nunca es bueno forzar un significado a una Escritura; así, dejando Mateo 28,20 como un texto para esperar una luz más exacta, consideremos el verdadero lugar de Mateo 5 – 7.

[8] *Pensamientos Expositivos de W. Ryle Sobre Los Evangelios,* vol 1, *in loco.*
[9] *Jesús el Cristo, Una Revisión del Evangelio de Mateo,* Londres: Pickering & Inglis, pág. 147 (1962). Es interesante que como un adepto de los Hermanos Libres, él llame al Sermón "supra-dispensacional". De acuerdo con esto él no encuentra ninguna dificultad con usar la llamada oración del Señor (págs. 49-50). Respecto a la oración del Señor, J. Heading comenta: "Hoy, pensamientos similares serían moldeados por el hecho de que el sacrificio del Señor ha sido consumado y que el Espíritu Santo ha sido dado" (*Mateo,* Kilmarnock: John Ritchie, pág. 98 (1984). Si es así, el sermón no es "supra-dispensacional". Él no hace ningún comentario sobre lo que estamos discutiendo con respecto a Mateo 28,20. A. C. Gaebelein trató correcta y enérgicamente lo inadecuado de la oración del Señor siendo usada por un Cristiano (*El Evangelio de Mateo,* Nueva York: Loizeaux, pág. 138Ss (1961) [1910]).

El Verdadero Entendimiento del Lugar de Mateo 5 – 7

El Reino Presentado a La Responsabilidad del Hombre en La Persona de Aquel Humilde

Todas las promesas terrenales dadas en el Antiguo Testamento son presentadas primero al hombre en su responsabilidad Adánica caída antes de que Dios cumpla la promesa. ¿Por qué? Es para mostrar que el hombre no puede obtener las promesas debido a su condición caída. Pero Dios mediante la gracia soberana en Cristo, cumplirá las promesas, para Su gloria, mientras el hombre sea humillado. Dios no realiza Sus promesas terrenales mientras el primer hombre, el hombre en la carne, como tal, tenía una *posición* ante Dios *como bajo prueba* (para demostrar que no podía lograrlo por su esfuerzo). Es de suma importancia que el Cristiano entienda este modo de Dios con el primer hombre. La última de estas pruebas sucesivas del primer hombre fue la presentación de Cristo como Aquel manso y humilde a ser recibido. La venida de Cristo en humillación fue la prueba moral final concluyente del primer hombre. No hay pruebas posteriores del primer hombre con el fin de demostrar que él no es recuperable de la caída por medio de ningún esfuerzo de su parte.

El reino para Israel no era un misterio respecto del cual se guardó silencio en los tiempos del AT (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,5.9). Fue un tema de la profecía del Antiguo Testamento. Pero había un aspecto del reino del que no se habló en el AT; ese es el reino en forma de misterio – como lo es ahora. La promesa del reino para Israel ciertamente será cumplida para Israel, pero Dios ha dispuesto que sea introducida por medio de poder soberano y gracia, no porque el primer hombre aceptó su presentación ante él en la persona de Cristo que entonces vino en humillación y gracia, el reino fue presentado al primer hombre, pero como ligado a la persona del Segundo Hombre. Así, el rechazo de Aquel (el Rey) que habló de Sí Mismo como manso y humilde (Mateo 11,29) implicaba el rechazo del reino. Sin embargo, Él fue aceptado por un pequeño remanente en el que actuó la gracia soberana; pero la masa Le rechazó. Con el fin de la presentación de estos asuntos según el Espíritu hizo que Mateo escribiera, este rechazo es notado en Mateo 12,22ss cuando las obras del poder del Espíritu manifestadas por Cristo fueron atribuidas a Beelzebú. Luego en Mateo 13 Cristo siembra; es decir, una nueva obra es comenzada, y las parábolas del reino en misterio – en lugar de traer el reino con poder y gloria – son desarrolladas. La hostilidad hacia Cristo progresó hasta el punto de crucificarlo. En Mateo 12 podemos llamarlo un rechazo moral, el cual fue formalizado en la cruz.

Dios le había prometido el reino a Israel. Pero al igual que con todas las promesas del AT, antes de que sean cumplidas por la acción de la gracia soberana, deben ser presentadas al hombre caído en su responsabilidad bajo prueba, para

demostrar que no era recuperable de la caída con el fin de sacar a relucir su estado; es decir, el estado del primer hombre. Vimos cómo esto fue manifestado respecto a la promesa de la tierra, por ejemplo. Ello debe también ser así con respecto al reino prometido para Israel.

Cristo fue una roca de tropiezo y piedra que hace caer para Israel. El reino ligado al manso y humilde Señor Jesús no le convenía al primer hombre, el hombre en su responsabilidad Adámica caída. Los Judíos leyeron las Escrituras y vieron el reino Mesiánico, como lo hicieron los dos en el camino a Emaús (Lucas 24,25-26). Ellos, sin embargo, fueron objetos de la gracia soberana, y fueron preservados, pero la masa no Le tendría a Aquel. Por tanto, la masa tampoco tendría el reino.

La situación será completamente diferente cuando sea establecido el reino futuro, cuando Cristo venga como se describe en 2 Tesalonicenses 1,7 y otras Escrituras. Cristo no será presentado a Israel como la primera vez, con el reino ligado a Su persona para presentarlo al primer hombre en su responsabilidad. La predicación actualmente suspendida del evangelio del reino se reiniciará después del rapto de los santos y antes del establecimiento del reino (Mateo 24,14), predicado durante ese tiempo de los juicios de Apocalipsis 6 – 19. La situación cambiará completamente de cuando el evangelio del reino fue predicado en la primera venida de nuestro Señor.

Mateo 5 – 7 Aplica al Entonces Remanente Judío Piadoso en Relación con La Presentación de Cristo en Humildad y Gracia

Una línea especial de verdad es organizada/desarrollada en el evangelio de Mateo, como es cierto, por supuesto, con cada uno de los evangelios. **[10]** Muchas de las (contradicciones) objeciones a lo que sigue resultan de no comprender correctamente esto. Decir que Mateo fue escrito con los Judíos en vista, aunque es cierto, difícilmente por sí mismo resulta en una verdadera comprensión del carácter gubernamental/dispensacional de Mateo.

El Sermón del Monte tiene en vista al remanente piadoso de los Judíos en el tiempo en que Juan, y luego el Señor, anunció el reino como cercano (literal), el reino profetizado por los profetas del AT, no el reino alquimizado por la Teología del Pacto (espiritualizado). Cualquiera de sus principios y preceptos son aplicables a los santos ahora, o al futuro remanente Judío piadoso, Mateo 5 – 7 tiene en vista al remanente cuando nuestro Señor fue presentado como Rey a la responsabilidad de la nación Judía, como tal. Ello debe interpretarse como teniendo su aplicación principal y especial para ese período. J. N. Darby escribió:

> Aunque tomando el Remanente como tal, creo que el Sermón del Monte y el décimo capítulo **[11]** deben ser tomados como especialmente aplicando al reino como entonces se propuso, y a los discípulos como entonces se les llamó . . . Puede ser reanudado de una manera modificada al final, y sin duda lo hará, pero ellos (es decir, el futuro remanente) difícilmente podrían orar entonces, "No nos dejes caer en tentación", porque ellos estarán en ella, y ellos {Israel, la nación} han sido entregados al Juez {ver Mateo 5,35-36}. **[12]** Jehová difícilmente estará en el camino con ellos {con el futuro, remanente piadoso de Israel} como Él lo estaba entonces. Sin duda (Mateo 5 – 7) les será aplicable {al remanente futuro} en principio {como a nosotros ahora}, pero la aplicación directa estaba es para el Remanente entonces {cuando nuestro Señor estaba aquí}. Sólo que hubo suspensión, porque el Hijo del Hombre no lo traería entonces, del todo {el reino}, entrando la Iglesia mientras tanto. **[13]**

Esto no satisfacerá a aquellos que piensan que Mateo 5 – 7 tiene a la iglesia, como tal, en vista. Esto tampoco concuerda con C. I. Scofield, quien hizo de esto las leyes del reino futuro, aunque permitiendo alguna aplicación presente.

A los dos en el camino de Jerusalén a Emaús (una dirección equivocada elegida por el desánimo), el Señor Jesús dijo:

> "¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?" (Lucas 24,25-26).

El AT había hablado de Su muerte; también habló de Su gloria. El hecho es que Cristo debe hacer la gran obra de expiación antes de que el reino pueda ser introducido. Sin embargo, en los modos de Dios con respecto a sacar a relucir el estado irrecuperable del primer hombre como caído, Dios arregló los asuntos de modo que Cristo fue presentado primero a la responsabilidad del hombre caído. No era posible que el reino en gloria y juicio manifestados pudiera ser traído de esa manera. El anuncio del reino fue una prueba para poner de manifiesto el estado del pueblo.

---

[10] Puede ser bueno decir aquí unas pocas palabras sobre la manera en que los discursos del Señor nos serían dados, asumiendo el Espíritu Santo su registro. Porque es el carácter que resultaría, no la prueba del hecho por evidencia, lo que ahora busco. Primero, es perfectamente cierto, que tenemos una porción muy pequeña de hecho del discurso de Jesús. El Espíritu Santo nos daría aquello cuya sabiduría divina consideró de utilidad permanente a la aiglesia en todas las edades – eso que expondría grandes principios y doctrinas permanentes; y tal es de hecho el caso. Tómese el sermón del Monte, Mateo 13, Lucas 15 – 16, los discursos en Juan, y similares: Todos brindan algún punto de vista especial de la persona de Cristo, los modos de Dios con el hombre, o los principios de Su gobierno como Padre. Incluso en el mismo discurso Él nos daría, de acuerdo a la relación en la cual fue registrado, esa parte que aplica a los temas tratados. Así, suponiendo lo que había sido dicho, "Ellos mataron en Jerusalén al Hijo a quien el Padre había enviado", yo podría decir, si la culpa de la favorecida Jerusalén estaba en cuestión, "Ellos mataron al Hijo en Jerusalén"; si el simple grado de su culpa con respecto a la dignidad de Su persona, "Ellos mataron al Hijo". Si busco el desaire del Padre y el desprecio de Su Hijo, podría decir, "Ellos mataroa al Hijo a quien el Padre había enviado". Y todas estas representaciones serían perfectamente ciertas; y en la busqueda de un objeto, tal como Dios debe tener al registrar estas cosas, dejando yo fuera una parte que no lleva inmediatamente al propósito de Dios en la revelación daría solo una más cierta fuerza a las palabras – más del sentido y significado, según la mente y la enseñanza de Dios. Ahora cada evangelio puede dar solo una de estas (mucho más pertinentes e instructivas, pero) citas incompletas; y por lo tanto sería una diferencia. Pero lejos de eso siendo una inconsistencia, habría sido una gran ayuda para entender la mente de Dios en la palabra (*Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 6:273-274).

[11] {Aquellos que son dignos en Mateo 10 están entre el remanente Judío de ese entonces}.

[12] {En Mateo 23, su casa les es dejada vacia}.

[13] "El Sermón del Monte y El Reino" *Notas y Apuntes* 5:74

Se Dice que eso constituye la oferta del reino como no sincera por parte de Dios; de hecho, es inmoral, se dice. Pero se está razonando desde el hombre hacia Dios. Sería así para una criatura (para *ti)* hacer tal cosa, pero no para Aquel cuyas obras Él conoce desde el principio (Hechos 15,18). Dios le dio a Israel Su santa ley, sabiendo que nadie la guardaría. ¿Fue eso no sincero e inmoral? Fue parte de la prueba del primer hombre. Además, es la intención divina soberanamente poner esa ley en los corazones del Nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto (Hebreos 8). Pero primero la ley fue presentada al hombre en su responsabilidad Adámica caída, en las personas de Israel. La intención de Dios era poner en marcado relieve la perdición del hombre. El reino será introducido *soberanamente* en gloria y juicio, pero primero debe ser presentado al hombre caído en su responsabilidad Adánica (representada en las personas de Israel). El reino fue presentado a Israel como ligado con la aceptación del manso y humilde Señor Jesús. Así, Su Persona se convirtió en la prueba moral final de su estado caído. Pero ellos no tendrían tal Aquel. El primer hombre crucificó al Segundo Hombre. Si se tiene un sistema teológico impuesto sobre las Escrituras que no permite estas cosas, ¡déjese!

Mateo desarrolla asuntos respecto al reino de una manera especial. Esa es la razón para colocar el Sermón del Monte al principio del libro – relacionándolo con el anuncio del reino – y la razón para la manera de su desarrolló en su conjunto. Está relacionado con la presentación especial de Cristo como Rey, en Mateo, antes de que Su rechazo se hiciera evidente en Mateo 12. Está relacionado con la presentación del reino como implicando la aceptación de Su Persona. Tiene su lugar especial en relación con la presentación del Rey a Israel visto como la representación del hombre responsable y caído, el primer hombre – cualquiera que sea la aplicación de algunas partes de él, como preceptos, puedan tener para los Cristianos o para el futuro remanente piadoso de Israel. El Sermón del Monte tenía su lugar distintivo, entonces, tan ligado a la aceptación de la Persona del manso y humilde Aquel, así como la presentación del reino estaba ligada con la aceptación de Su Persona venida en humillación y gracia.

Donde Encaja El Sermón del Monte

El Sermón del Monte (Mateo 5 – 7) tiene su lugar *en su totalidad* con la primera venida de Cristo y el anuncio del reino de los cielos como cercano. Esto está ligado a la presentación de Cristo al primer hombre en responsabilidad como bajo prueba. No puede aplicarse en su totalidad a los Cristianos como si estuvieran bajo él (como Israel estaba bajo el Pacto Mosaico), ni en su totalidad al futuro remanente piadoso que una vez más predicará el evangelio del reino actualmente suspendido. Con respecto al futuro remanente piadoso, las imprecaciones en los Salmos tienen su lugar en vista de los juicios del reino. De hecho, después del rapto de los santos celestiales, las almas de los mártires del futuro remanente Judío piadoso son vistas bajo el altar en Apocalipsis 6,9 indicando que las imprecaciones en los Salmos tienen su tiempo de aplicación entonces. Aquellas almas vistas bajo el altar no son mártires Cristianos como afirman los Pactistas. Además, considere la acción de los dos testigos en Apocalipsis 11. ¿Se intentará armonizar eso con el Sermón del Monte (Mateo 5 – 7) en su totalidad? Los dos testigos tienen un ministerio similar al de Moisés y al de Elías durante el tiempo de poder del final Anticristo de la profecía. El uso del Sermón del Monte *en su totalidad*, ya sea para los Cristianos o para el futuro remanente Judío piadoso, es un error considerable. Más bien, este tiene su lugar especial vinculado con la presentación del reino ligado a la aceptación de la persona de Cristo que vino en humillación, no con el despliegue de poder y gloria invencibles como en el segundo advenimiento a la tierra. Consideraremos esto nuevamente después.

Eso no quiere decir que no pueda obtenerse ningún beneficio de Mateo 5 – 7 ya sea para Cristianos o para el futuro remanente Judío piadoso.

Entonces, no hay razón para creer que en el futuro el Sermón del Monte (Mateo 5 – 7) será enseñado como lo fue por el Señor, siendo esa época futura de carácter completamente diferente. Este tenía su lugar en relación con la presentación del reino al primer hombre en su responsabilidad mientras estaba bajo prueba para demostrar que él no era recuperable desde la caída. La prueba del primer hombre terminó en la cruz, cuando el primer hombre bajo prueba, crucificó al Segundo Hombre. Después de la cruz, no hay más prueba tal como la hubo cuando el Sermón del Monte tuvo su presentación en relación con el reino siendo implicado en la aceptación de la persona de Cristo.

Con respecto a la prueba del hombre, Cristo es el último caso de Dios dirigiéndose al primer hombre en su responsabilidad para mostrar que él no era recuperable. En vista de este gran hecho, Dios “ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17,30).

A continuación, algunos asuntos encontrados en Mateo 5 – 7 serán discutidos con respecto a su vinculación como ilustrando lo que ha sido dicho a medida que ampliamos lo que hemos estado trazando con respecto a los modos de Dios.

Dos Sermones del Monte

La frase, el Sermón del Monte, es usada para describir Mateo 5 – 7. Si deseamos hablar en esa manera descriptiva, entonces obsérvese que en Mateo hay dos sermones del monte, porque habría otro – Mateo 24 – 25 – en el monte de los Olivos (Mateo 24,3). El primer discurso está relacionado con el mensaje de que el reino de los cielos estaba cercano. Posterior al anuncio del Señor de la forma de misterio que tomaría el reino (Mateo 13), el segundo discurso del monte fue pronunciado, este teniendo que ver con la segunda venida de Cristo (con tres parábolas del reino de los cielos – en su forma de misterio – intercaladas de un modo parentético en Mateo 24,45 – 25,30). Respecto a su parte Judía, el segundo sermón del monte está relacionado con la introducción del reino con poder y juicio, ya que el primero estaba relacionado con el anuncio del reino por el manso y humilde Señor Jesús y su precursor, Juan. Ya que la introducción del reino fue suspendida, y la forma misteriosa del reino era anunciada por nuestro Señor, debemos considerar estos asuntos de acuerdo con el modo en que el Espíritu de Dios los desenvuelve a través de Mateo, porque el evangelio de Mateo tiene un diseño distinto por el Espíritu respecto al reino.

La intención de Dios era presentar el reino al pueblo en la forma de estar entrelazado con la recepción del humilde Señor Jesús, que vino en humillación y gracia. A Él lo rechazaron y esto implicó un rechazo del reino debido a que estaba ligado a Su persona. Esto constituyó una prueba del primer hombre en las personas de Israel y así el segundo hombre fue rechazado y crucificado.

El punto aquí es que los dos sermones, o discursos, sobre los dos montes en Mateo, corresponden a los dos advenimientos del Señor Jesús; dos advenimientos que corresponden con Sus palabras en Lucas 24,25-26:

> "¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?"

Él Tuvo que sufrir para sentar las bases justas de todos los tratos de Dios con el hombre. La instrumentalidad que Dios usó fue esta:

> "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (Juan 1,10-11).

Mientras tanto, como rechazado, leemos:

> "Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" (Salmo 110,1).

Allí está Él ahora mientras la reunión de un pueblo celestial tiene lugar (Hechos 15,14; Hebreos 3,1; 1 Corintios 15,48). Esta obra actual de Dios será seguida por:

> "Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder" (Salmo 110,2-3).

Esto es como el Salmo 2 y muchas porciones de la Palabra de Dios afirman. Los dos en el camino de Jerusalén a Emaús creyeron respecto de la gloria venidera, pero tropezaron con los sufrimientos que tenían que ocurrir primero, no creyendo todo lo que los profetas habían dicho.

La gloria es, por supuesto, esa gloria que los Judíos *tenían que entender* de los profetas – gloria no como espiritualmente alquimizada por la hermenéutica Pactista en la iglesia. Es realmente la gloria del reino del Mesías, en resurrección, en la tierra. Entrar en Su gloria ciertamente no se refiere al misterio acerca del cual había sido guardado silencio (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,5.9) – el cual aún era secreto cuando el Señor pronunció estas palabras.

Panorama del Sermón

A continuación se presenta una visión general del Sermón del Monte, por J. N. Darby.

❖ Este, bendito como es la instrucción contenida en él, fue antes de la cruz que cerró judicialmente la relación de los Judíos con Dios, derribando la pared intermedia de separación. No tenemos ningún indicio de redención en este de principio a fin, ni de la relación en la cual los hombres deberían estar ante Dios por este. Este da, y da de la manera más bienaventurada, los caracteres que eran adecuados para entrar en el reino de los cielos justo a ser establecido. Ahora, ese reino aún no se había establecido, sino que se anunció ser así de inmediato . . . Pero lo que hace es dar los caracteres adecuados al reino, no mostrar el efecto de haber sido establecido por el rechazo y la cruz de Jesús. No es la ley, ni es el evangelio. Cristo no pudo predicar Su muerte y resurrección como un fundamento consumado de salvación. Es para los discípulos, aunque en la audiencia de todos, para que ningún hombre pueda confundir el verdadero carácter del reino, ni de aquellos que iban a entrar en él. Eso y la revelación del nombre de Padre son los temas del discurso. La ley y los profetas fueron hasta Juan; desde que fue predicado el reino de los cielos, y todo hombre pasó {¿presionado?} a este. El evangelio de la muerte y resurrección de Cristo no podía ser predicado, aunque mucho antes y ahora se profetizó. La predicación era para que ellos pudieran recibirlo, no crucificarlo.

Tampoco es el sermón del monte, como es declarado, en amplio grado partes de la ley moral. Dos mandamientos son referidos de los cuales son las dos características permanentes del pecado desde antes del diluvio, corrupción y violencia, codiciar {Mateo 5,28} y matar {Mateo 5,21}. No se alude a ningún otro, ni al sábado ni a ningún otro. Y si se tratara de probar que la ley es una regla perfecta, ¿cómo les podría ser escrito a los antiguos, así y así fue dicho, refiriéndose a la ley, pero yo os digo, y así enseñarles muy diferente? Toda la idea es un engaño. Que aquellos que entonces quebrantaran el menor mandamiento y enseñaran al hombre así no eran aptos para el reino es establecido claramente, pero eso es todo, y nada acerca de la ley subsistiendo después de la muerte de Cristo. A menos que sea en las

cosas temporales, no hay gracia, ni derramamiento de sangre para limpiar, ni redención para liberar. Estando el reino cercano se da el carácter adecuado para entrar en él. Israel estaba en el camino con el Señor para juicio {Mateo 5,25-26}, y si no llegaban a un acuerdo serían entregados; y así ellos han sido. No es gracia para pecadores, sino la justicia que se exige para ser aptos para entrar, es decir, tal andar y tal espíritu como es establecido en el sermón. Acusar a los escribas y Fariseos que estaban bajo ello de anular la ley no tiene nada que ver con poner a los Cristianos bajo ella después de que Cristo haya muerto.

En cuanto a establecer la ley como un sistema, Cristo claramente no lo hizo. "Él quita lo primero para que Él pueda establecer lo segundo" {Hebreos 10,9}. Él es el fin de la ley para justicia {Romanos 10,4}. Nosotros establecimos la ley, porque esa es la fuerza real de la palabra, en la más elevada y única manera escritural. Aquellos que han pecado bajo ella, serán juzgados por ella, a menos que de hecho sean redimidos de ese estado. El cargar de Cristo la maldición de la ley estableció su autoridad, como nadie más podía hacerlo, pero no dejó a los culpables bajo ella.

El error cometido es este. Muchas cosas contenidas en la ley, todas en la ley moral como usualmente se entiende – digamos los dos grandes mandamientos de Cristo, y los diez mandamientos (sin discutir ahora del día de reposo que pertenecía a la vieja creación, el día del Señor a la nueva) – eran obligaciones ante la ley y son obligaciones bajo Cristo {véase Apéndice 1}. Pero de la ley, es decir, la aplicación de estas obligaciones por la autoridad de Dios que las vincula al hombre como Su justicia para una regla de vida (y que sólo es la ley), o pronunciar una maldición sobre ellos si no la guardaban, de esa (es decir, de la ley) estamos total y en todo aspecto y manera liberados, muertos a ella. Es adulterio – usar la imagen de Romanos 7 – tener que decir, llamarnos Cristianos, si no estamos absolutamente bajo Su autoridad. Aprendo cómo Dios veía el mal y el bien de ella, puedo aprender a apoyar a los verdaderos ministros de lo que es dicho de bueyes, pero la ley no es obligatoria en mi. Aprendo más del sacrificio de Cristo en detalle de Levítico y otros lugares que de los Evangelios; sin embargo, nada tengo que decir a la ley en cuanto a ellos, no estoy bajo ella. En cuanto a las obligaciones morales – aprendo en la ley que Dios aborrecía el robo, pero no es porque bajo la ley yo no robe. Toda la palabra de Dios es mía y escrita para mi instrucción, aún por todo eso yo no estoy bajo la ley, sino que soy un Cristiano que ha muerto con Cristo en la cruz y no estoy en la carne a la cual aplica la ley, estoy muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo (Romanos 7,4). ❖ **[14]**

[14] *Escritos Coleccionados* 31:338-339, Véase también 13:369; 24:92-93; 24:95. 132-133. *Notas y Apuntes* 5:69-79; *Sinopsis en Loco*; *Ayudas para El Camino*, *Nueva Serie* 1:141-143. En *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie, vol 4, W. Kelly tiene artículos yendo a través de Mateo 5 – 7, y en Nueva Serie un artículo sobre el Sermón en su conjunto – además de su libro sobre Mateo. Véase también *El Tesoro de La Biblia* 13:39-41. Para notas sobre Mateo véase el índice en *El Tesoro de La Biblia* Nueva Serie 11.

Estructura del Sermón

Cada uno de los cuatro Evangelios tiene una presentación distintiva de Cristo (Mateo, Rey; Marcos, Siervo; Lucas, Hombre Perfecto; Juan, Deidad), no para la exclusión de lo que los demás presentan, así como un tema(s) (Mateo, dispensacional/gubernamental; Marcos, perfección e inmediatez del servicio; Lucas, orden moral y características; Juan, luz, amor, vida eterna, el Padre, etc.). Las armonías de los cuatro evangelios provocan pérdida del carácter distintivo. Con respecto a los Evangelios sinópticos, que enfatizan al Señor Jesús como en oficio y posición humanos, el material está estructurado en Mateo con un énfasis dispensacional/administrativo, mientras que Marcos, que da la perfección del servicio del Señor, es el más cronológico, y Lucas estructura cosas en un orden moral de relación. Esta es la obra del Espíritu en Sus instrumentos a quienes Él seleccionó para estas benditas presentaciones. Respecto a las palabras y obras de nuestro Señor, el Espíritu, por medio de Sus instrumentos, selecciona y edita de acuerdo con Su presentación de Cristo en cada Evangelio. Además, algunas cosas pueden haber sido repetidas por nuestro Señor en diferentes modos en diferentes ocasiones. En todo caso, cada Escritura es perfecta en su lugar.

Las palabras de Cristo dadas en Mateo 5 – 7 no se hablaron en un solo discurso. No es declarado que ellas lo fueran. Ellas son reunidas y dispuestas, por el Espíritu, por medio de Mateo, para presentar no a Moisés y el Sinaí, sino a Jehová-Jesús (Mateo 1,21) en otro monte, instruyendo al remanente piadoso de Israel en justicia adecuada para el reino que Juan y Él habían anunciado. La estructura del material en el Sermón del Monte en Mateo 5 – 7 es totalmente adecuada para este evangelio que presenta a Cristo como Rey y trae ante nosotros cambios gubernamentales/administrativos. W. Kelly escribió:

> ¿Por qué se nos presenta aquí la corriente ordinaria del ministerio del Señor en esta forma comprensiva? El evangelio de Mateo tiene la intención de mostrar que, después de que el Señor llamó a estos discípulos, se tiene Su servicio general dado con el propósito de probar la atención universal que era atraída a Su doctrina. El Señor había estado dando un testimonio completo en todas partes a través de toda Samaria. Habían sido traídas personas de todos los rincones; y luego el Espíritu Santo nos da el gran bosquejo, que sigue, del reino de los cielos. Las circunstancias están así estructuradas por el Espíritu Santo para mostrar la atención universal dirigida a ello. Cuando todos están de puntillas para entender acerca del reino de los cielos, entonces el Señor lo despliega. Mateo sabía perfectamente bien que el sermón del monte fue realmente pronunciado mucho después. Él mismo lo escuchó. Aún el Mateo no es dado hasta el cap. 9. Fue posteriormente al llamado de los doce discípulos que nuestro Señor tomó Su lugar en el monte; pero Mateo lo registra mucho antes. El objeto es mostrar, no el momento en que nuestro Señor pronunció este discurso, sino el hecho mismo. Estaban primero, todos estos hechos poderosos que eran testigos de que Él era el verdadero Mesías; en medio entonces tenemos Su doctrina perfectamente presentada. El sermón del monte no necesita ser considerado, históricamente, como un discurso continuo, sino que puede haber sido

pronunciado en diferentes momentos, no es dicho en ninguna parte que todo se pronunció en la misma ocasión. Solo tenemos el hecho general de que allí Él estaba en el monte y allí Él enseñaba al pueblo. Puede haber sido dividido en varios discursos, con las circunstancias que dieron lugar a esta parte o aquella omitida en Mateo. La mente humana compara estas cosas juntas, y se encuentra que en San Lucas diferentes porciones de él nos son dadas en diferentes momentos, mientras que en Mateo todo es dado juntamente, en lugar de confiar en la certeza de que Dios tiene razón, salta de una vez a la conclusión de que hay confusión en estas Escrituras. Realmente hay perfección. Es el Espíritu Santo organizando de acuerdo con el objetivo que Él tiene a la vista. **[15]**

Otro escribió:

Si es cierto que el Espíritu Santo se ha complacido en darnos en Mateo este discurso y otros en su conjunto, dejando de lado las circunstancias originarias encontradas en otros lugares, es una pregunta razonable e interesante por qué tal método de agrupación con tales omisiones es adoptado. La respuesta que concibo es esta, – que el Espíritu en Mateo ama presentar a Cristo como Aquel como Moisés, a quien debían oír. Él presenta a Jesús no simplemente como un profeta-rey legislador como Moisés, sino muchísimo mayor; porque nunca es olvidado que el Nazareno era el Señor Dios. Por eso es que, en este discurso en el monte, tenemos en todo, el tono de Aquel que era conscientemente Dios con los hombres. Si Jehová llamó a Moisés a la cima de un monte, Él que entonces habló las diez palabras se sentó ahora sobre otro monte, y enseñó a Sus discípulos el carácter del reino de los cielos y sus principios presentados en su conjunto, respondiendo simplemente a lo que hemos visto de los hechos y efectos de Su ministerio, pasando por completo por todos los intervalos o circunstancias relacionadas. Así como teníamos todos Sus milagros reunidos, como puedo decir, en lo burdo, así ocurre con Sus discursos. Tenemos, pues, en ambos casos el mismo principio. La verdad sustancial nos es dada sin dar cuenta de la ocasión inmediata en hechos particulares, apelaciones, etc. Lo que fue pronunciado por el Señor, según Mateo, es presentado así como un todo. El efecto, por tanto, es, que es mucho más solemne, porque es inquebrantable, llevando consigo Su propia majestad. El Espíritu de Dios imprime en él a propósito este carácter aquí, ya que no tengo ninguna duda de que había una intención que debía ser así reproducida para la instrucción de Su propio pueblo.

El Señor, en breve, estaba aquí cumpliendo una de las partes de Su misión de acuerdo a Isaías 53, donde la obra de Cristo es doble. No es, como la versión autorizada lo tiene, "por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos"; porque es incuestionable que la justificación no es por Su conocimiento. La justificación es por la fe en Cristo, lo sabemos; y en lo que respecta a la obra eficaz de la que depende, es claramente en virtud de lo que Cristo ha sufrido por el pecado y los pecados ante Dios.

Pero aprendo que la verdadera fuerza del pasaje es: "Por su conocimiento mi siervo justo *instruirá* a muchos *en justicia*". No es "justificar" en el sentido forense ordinario de la palabra, sino más bien *instruyendo* en justicia, como lo requiere el contexto aquí, y como el uso de la palabra en otros lugares, como en Daniel 12, deja abierto. Esto parece ser lo que se quiere decir de nuestro Señor aquí.

En la enseñanza del monte estaba, de hecho, instruyendo a los discípulos en justicia; de ahí, también, una razón por la que no tenemos una palabra acerca de la redención. No hay la menor referencia a Su sufrimiento en la cruz; ningún indicio de Su sangre, muerte, o resurrección; Él está instruyendo, aunque no simplemente en justicia. A los herederos del reino el Señor les está revelando los principios de ese reino – la instrucción más bendita y rica, pero instrucción en justicia. Sin duda también está la declaración del nombre de Padre, hasta donde pudo ser entonces; pero, aún la forma tomada es la de "instruir en justicia". Permítanme agregar, en cuanto al pasaje de Isaías 53 que el resto del versículo también concuerda con esto: no "*por*", sino, "*y* Él llevará sus iniquidades." Tal es la verdadera fuerza de ello. Lo uno estaba en Su vida, cuando Él enseñó a los Suyos; lo otro fue en Su muerte, cuando Él cargó con las iniquidades de muchos. **[16]**

[15] *El Tesoro de La Biblia* 3:261.

[16] *El Tesoro de La Biblia* 13:38-39.

Capítulo 1.2

Cristo Cumpliendo La Ley y Los Profetas

(17) No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. (18) Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. (19) De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. (20) Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 5,17-20)

Cristo Cumple No Solo La Ley Sino También Los Profetas

El cumplimiento de la ley por parte de Cristo no significa Su obediencia a ella más de lo que significa obedecer a los profetas. **[17]** "Ley", aquí, no debe entenderse solo como los diez mandamientos. Incluye, por ejemplo, todos los tipos. Tomemos Levítico 1 – 5, por ejemplo. Él los cumplió. Tanto la ley como los profetas están involucrados en el cumplimiento, no solo la ley. Él cumplirá todo para la gloria de Dios, incluidos los profetas y todo lo que profetizaron respecto del reino con Israel como su centro terrenal. No hay pensamiento aquí de que nuestro Señor esté espiritualizando los 10 mandamientos o espiritualizando a los profetas. J. N. Darby escribió:

Es tan claro como puede hacerlo el lenguaje, que los vers. 17 y 18 no tienen nada que ver, bueno o malo, con el cumplimiento de la Ley en nuestro andar. Todo lo que significa cumplir para los Profetas, lo significa para la Ley. El versículo 18 lo relaciona más fuertemente con ese sentido que la estructura incluso del versículo anterior. La dispensación y las revelaciones anteriores de Dios, Él no vino para dejarlas a un lado como testimonio, sino para cumplirlas. Ellas eran el testimonio de Dios, no para una permanencia, pero no como tal para ser anulado. La justicia de Dios es revelada completamente aparte de la ley, pero fue testificada por la ley y por los profetas {Romanos 3,21}. Todo lo que la Ley y los Profetas proponen como lo que Dios quisiera, eso Cristo lo encontró en todo lo que Le concierne, porque todavía no todo se ha cumplido. Ni un átomo del testimonio de Dios pasará en ninguno de los dos – todo se cumplirá. ¿Debo cumplir los profetas? Aún lo que aquí es dicho del cumplimiento, es dicho de la ley como de los profetas. Todo lo que se cumpla es, aquí, por lo que Cristo vino a hacer. La justicia de la ley se cumple en nosotros, porque nosotros no estamos bajo ella, por aquellos que andan en el Espíritu {Romanos 8,4}. **[18]**

---

[17] Respecto a "cumplir" una nota a pie de página para el texto de J. N. Darby dice:

> Dar la plenitud de. No es cumplir un mandamiento en el sentido de obediencia, ni completar otra cosa añadiendo a ello, sino llevar a cabo completamente algun sistema delineado, o ese que es expresado en la cosa cumplida, en su conjunto. Así la doctrina de la iglesia completa la palabra de Dios, hace pleno lo que fue expresado por ella. Cristo no cumple aquí lo que se ha dicho, ni añade a lo que aún resta y era perfecto en sí. Sino que viene a cumplir todo el enfoque de la ley y los profetas. El pasaje no tiene nada que ver con obedecer la ley. Ni se está cumpliendo aquí alguna profecía en particular. Él viene como la plena revelación de la mente de Dios. Sea lo que sea a lo que hayan apuntado la ley y los profetas. El versículo 18 olvida el sentido de obediencia como para no ser mantenido, aunque el 19 provee que será condenado quien, estando bajo la ley quebrante los mandamientosde de los que se habla. Pero esta es una consecuencia; Cristo habla de Su autoridad; todo sería cumplido de una manera u otra, no puesto de lado.

[18] *Notas y Apuntes* 5:74-74. J. N. Darby escribió:

> Pero, es dicho, el sermón del monte etablece y espiritualiza la ley. ¡Cuánto tiempo he aceptado lo último como cierto! . . . Solo dos mandamientos son referidos, que presentan la cuestión de violencia y corrupción, los grandes principios del pecado. Si ello es una espiritualización de la ley, el sábado es dejado fuera como no siendo parte es esta espiritualización . . . La verdad es, que se refiere al principio y obeduencia interior . . . Mucho de ello ha sido cumplido; incluso algunos de los tipos tidavía no lo son . . . ¿como puede una declaración divina de que todo será cumplido, aplicar a mi cumplimiento de ello? No se habla de ello como una obligación, sino como certeza de cumplimiento. ¿La he cumplido para que pueda pasar? ¿Lo ha hecho el lector? *Escritos Coleccionados* 10:296-297.

(Continúa . . .)

La Ley y Los Profetas No Son Aún Totalmente Cumplidos

El Señor no hizo toda el cumplimiento en Su primera venida. Es absurdo sugerir que la verdad dispensacional pone a nuestro Señor en oposición al AT de alguna manera, o en oposición a la ley y los profetas, en particular. La oposición a la Teología del Pacto no implica tal cosa. Cristo lo cumple todo. Pero, ¿cuándo y cómo? Ahí radica una inmensa diferencia en puntos de vista.

En el punto de vista del Pactista de que la iglesia es lo último que Dios está haciendo, Mateo 5,17 requiere que la Teología del Pacto sostenga que Cristo terminó de cumplir la ley y los profetas en Su vida y ministerio cuando estuvo aquí, y por la iglesia ahora. Este punto de vista obliga a los Pactistas a tener todo cumplido, en lugar de que quede mucho en cuanto a la ley y los profetas que queda por cumplirse – después del rapto de los santos – en relación con el futuro Remanente Judío y el futuro de Cristo manifestado en gloria y estableciendo el Reinado del Reino. Ciertamente Cristo vino a cumplir la ley y los profetas, y lo hará por completo. Es absolutamente necesario que tengamos Su vida, ministerio, obra en la cruz, resurrección y glorificación con el fin de cumplir la ley y los profetas. **[19]** Su primera venida sentó el fundamento grandioso y esencial para el cumplimiento completo de la ley y los profetas. Lo que queda por ser cumplido no podría ser cumplido sin lo que Él hizo en Su primera venida.

En efecto, el Pactismo con su hermenéutica de alquimia espiritual perpetrada sobre los profetas, elimina el reino venidero de Cristo con Israel como una nación distinta en la tierra, y por lo tanto la Teología del Pacto deja de lado el cumplimiento de los profetas de Israel.

La verdadera pregunta es: ¿qué ha cumplido nuestro Señor en Su primer advenimiento y qué queda por ser cumplido en relación con Su segundo advenimiento y la gloria del reino aquí en la tierra en relación con el desarrollo de los modos de Dios con respecto al gobierno en la tierra? Además, cada advenimiento tiene su carácter particular como parte del cumplimiento de la ley y los profetas. El Pactismo se retuerce todo en confusión. Vemos a teólogos y exégetas ejercitándose ellos mismos acerca de lo que las audiencias originales de los textos del AT entendieron por esos textos – con el fin de asistir en explicarlos – y luego observamos lo que hacen los Pactistas con los profetas de Israel al transmutarlos a que signifiquen la iglesia. Veamos cómo O. T. Allis hizo esto en su polémica contra la verdad dispensacional acerca de este punto:

> Si se interpretan literalmente las profecías del Antiguo Testamento, no se puede considerar que hayan sido cumplidas o que puedan cumplirse en la edad presente. **[20]**

---

[18] (. . . continuación)

Es claro, Él no vino, como Jehová-Jesús, a poner de lado Su propia ley y a Sus propios profetas, Él vino a cumplir – {vino} no {a} imponer {la ley} sobre otros en continuación, sino a cumplir. Como he dicho, de toda la parte ceremonial, Él era la substancia y el cumplimiento. Entonces en cuanto a los mandamientos, personalmente por supuesto Él cumplió ley. Pero uncluso cuando Él dice: "Pero yo os digo", Él no está tomando la ley para espiritualizarla. En dos casos solamente, Él toma uno de los diez mandamientos, matar y adulterar, pero solo como parte escencial de su propia moralidad, y dados como aplicación al estado de un hombre, no sus actos, como siempre, porque este es Su tema. Y sonde Él parece cambiarlo, aún Él lo cumple. Israel estaba divorciado por sus pecados, sin embargo Él regresa a la instrucción original de Dios que estaba en la Ley también, y poseera a Israel como *Ish* (hombre) y *Hephzibah* (amado de Dios) cumpliendo la propia instrucción de Dios cuando la fuerza gubernamental de la Ley haya tomado su curso, desde Babilonia hasta que Él tome Su poder e Israel haya pagado su último cuadrante. Y quebrantar o anular "uno de estos mandamientos muy pequeños" es el mismo mantenimiento de la ley en toda su integridad, y "pequeño" es simplemente cumplirla completamente, porque Cristo vino a cumplirla, si estuviera contra ella, sería estar contra Jehová, y lo mismo por lo que Él vino. Pero la palabra "pequeño" es simplemente responder a "pequeño", porque da medida y quien enseñe contra lo pequeño eso obtendra, no más allá – lo cual es monstruoso – o de otro modo el que anule uno más grande sera menos que ello, permaneciendo en el reino. Pero no es el pensamiento. "Pequeño" resuena "pequeño" y es mantener cada jota y tilde de la ley, incluso lo más pequeño, lo cual creo completamente, pero ser cumplido por Cristo, no llevarlo a cabo, aunque muchas cosas en ella puedan permanecer, pero ella nunca debe (*genetai*) ser puesta a un lado, sino ser cumplida por Cristo como la propia palabra de Dios. Decir que 'Cristo solo trajo el verdadero contenido de la Ley', es simplemente ignorar lo que el Cristianismo es, por gracia y verdad vino por Él {Juan 1,17}. La Ley, como una regla, es lo que el hombre debería ser para Dios – el Cristianismo es lo que Dios es para el hombre, y Dios en el hombre, y ese es nuestro modelo completo, y este en carácter general (no en redención, y darse a simismo {es} consecuentemente la parte del hombre) – lo que tenemos en el sermón del Monte, más allá de la ley; Mateo 5,44-48. En esto, Cristo estaba en vida ante la redención. Pero para nosotros el carácter pleno es también lo que Él es en redención; Efesios 5,1 (*Notas y Apuntes* 5:25-26).

Véase también *Escritos Coleccionados* 24:93; *Notas y Apuntes* 5:69.

[19] Nuestro estar "en Cristo" no tiene nada que ver con la ley y los profetas, aunque un futo de la obra de Cristo, una obra que ha resultado en mucho que no tiene nada que ver con la ley y los profetas, o el pacto tampoco . . .

[20] *Profecía y La Iglesia,* pág. 238.

> Lo que aquí nos concierne es la frase “tu pueblo”. Desde la perspectiva del Antiguo Testamento, este pasaje como el de Jeremías [Jeremías 30,7] podría ser considerado como refiriéndose exclusivamente a Israel. Pero hemos visto que el Nuevo Testamento da un significado y alcance más amplio a las profecías del Antiguo Testamento que parecen estar restringidas a Israel . . . **[21]**

Entonces, las profecías del Antiguo Testamento podrían, como un asunto de hecho, ser "interpretadas literalmente". Es el Nuevo Testamento, él afirma, el que supuestamente "da un significado y alcance más amplios" (falso). "Opuesto", no "más amplio", significado y alcance es la descripción propia del punto de vista de los Pactistas – que *invalida* las profecías de Israel de los profetas. Un Judío no tenía otra forma de entender las profecías que no fuera literalmente y como pretendidas para la nación de Israel. ***¿No es ese el hecho?*** Juan el Bautista nunca habría sido considerado como un profeta si hubiera venido predicando un reino tal como el que imaginan los Pactistas. ***¿No es ese el hecho?*** ¿Estaba Dios engañándolos por medio de los profetas de Israel quienes, supuestamente, estaban, de acuerdo al Pactismo, hablando acerca de la iglesia del NT? – ¿O supuestamente que el NT da un significado y alcance más amplio? Pero resulta que el "más amplio significado y alcance" no es un significado más amplio acerca del reino como la audiencia Judía podía solo entender las palabras, sino más bien una descarada contradicción de lo que la audiencia Judía estaba obligada a entender por “tu pueblo” y las profecías.

Sí, el Pactismo practica la alquimia espiritual que transmuta las profecías en algo diferente de lo que son, supuestamente de más valor que si se entendieran literalmente. La dirección del literalismo es supuestamente transmutada en el oro de la espiritualidad. (Bajo el Nuevo Pacto todo Israel será salvo (Romanos 11,26) y justo (Isaías 60,21) – por lo tanto espiritual así como disfrutando del reino literal). Nosotros entendemos las profecías del AT literalmente (con toda la debida concesión para lenguaje simbólico y figurativo) y por lo tanto deben permitir el cumplimiento adicional necesario de la ley y los profetas en el futuro – en relación con la venida y el reino de Cristo, porque Cristo no estableció el reino profetizado cuando Él vino por primera vez. Este fue puesto en suspensión después de ser anunciado como cercano.

La Ley No Está Abrogada

Cierto, la verdad dispensacional afirma que la ley nunca ha sido abrogada, pero que el Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4). **[22]** La idea de algunos que dicen ser dispensacionalistas, de que la ley fue clavada en la cruz, es completamente equivocada. En 2 Corintios 3,13 lo que es abolido es el Sistema Mosaico (como es evidente por el rasgado del velo), no la ley. En Colosenses 2,13-14,

> “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”,

“el acta de los decretos” es una figura de dicción para la sentencia de muerte que está escrita por la ley contra el pecador. ¿No se sabe que la ley podría escribir? El acta de los decretos dice se desobedeció y os mataré. Esa es la sentencia que se escribe; **[23]** pero Cristo tomó nuestra sentencia (no la de todos). Entonces, nosotros morimos con Él – y fuimos vivificados juntamente con Él, y mucho más, también – de modo que *estamos muertos a la ley*:

> “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo” (Romanos 7,4).

La ley continúa muy viva y, como ley, tiene un uso actual (1 Timoteo 1,8-11). Pero el Cristiano ha salido de la posición donde la ley aplica, como muerto y resucitado con Cristo. No la ley, sino la gracia es su maestro divinamente designado (Tito 2,11-15). Además, la ley de Cristo (Gálatas 6,2) y la regla de la nueva creación (Gálatas 6,15-16) es para el creyente Gentil y para el Israel de Dios (el creyente Judío). Que tal es nuestra porción no fue previsto por los profetas del AT, esa porción llenando la época entre la cruz y el rapto de los santos – que será seguida por el tiempo de angustia de Jacob cuando los Salmos imprecatorios tendrán un lugar correcto en el futuro remanente de Judíos piadosos.

La ley, entonces, permanece, pero el Cristiano, como tal, está muerto a ella por medio del cuerpo de Cristo. El Señor de hecho vino a cumplirla, justo como Él vino a cumplir los profetas, sí, pero ¿cuándo? Él lo ha hecho parcialmente mientras estuvo aquí, y el resto aguarda hasta después de la finalización de la obra actual de reunir de los Gentiles “un pueblo para Su nombre” (Hechos 15,14). Después de eso, Él reconstruirá el tabernáculo de David que está caído. Entonces vendrá el Libertador y apartará la impiedad de Jacob, y así todo Israel será salvo (Romanos 11,26; Isaías 60,21). Entonces, bajo el Nuevo Pacto, la ley estará escrita en sus corazones; mientras tanto, Cristo – no la ley – está escrito en el corazón del Cristiano. Si se dice que la ley misma fue clavada en la cruz, ¿cómo se aborda hacer la obra que notamos en 1 Timoteo 1,8-10, y cómo se escribirá en los corazones de todo Israel en el futuro? Es bueno dejar de componer explicaciones para compensar la idea errónea de que la ley fue clavada en la cruz.

---

[21] *Ibid.,*pág. 209.
[22] Véase J. N. Darby, *Escritos Coleccionados* 10:270-303, ¿"Esta La Ley Muesta? ¿O yo?". Véase también 4:369-372; 7:127-138; 282-283; 328; 10:160; 16:149; 31:323-340.

[23] El Escrito a mano {acta} sobre la pared que Beltsasar vio en la pared era un escrito a mano {acta} que pronunciaba una sentencia conta él, la cual fue ejecutada sobre él esa misma noche.

El Cumplimiento de La Ley y Los Profetas de Cristo No Coloca Al Cristiano Bajo La Ley

Sea Repetido que el Sermón del Monte no coloca al Cristiano bajo la ley. El Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4). El Sermón del Monte en general, o Mateo 5,17-20 en particular, no puede colocar al Cristiano bajo la ley. Además, ¿cómo puede el cumplimiento de Cristo de la ley colocar al Cristiano bajo ella?

> El texto universalmente supuesto para ponernos bajo la ley es: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" {Mateo 5,17}. Ahora, que el cumplimiento de Cristo de la ley tiene que ver con ponerme bajo ella nunca podría entenderlo. Debería haber pensado que habría sido más bien al contrario, y, si cumplida, habría un fin del asunto. Así Él cumplió los sacrificios, y más bien, como Él habla de los profetas, lo cual da a la palabra "cumplir", usada como es para ambos, una fuerza muy diferente de la que se pretendía hacer de ella. Es una mera fantasía, permítaseme agregar aquí, que un Cristiano no puede usar cada palabra de la Escritura para provecho, con la ley y todo, sin (esto es) ponerla bajo la ley. Todo lo que le sucedió a Israel está escrito "para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos" {1 Corintios 10,11}, pero eso no nos pone en el lugar en que ellos estaban. Todo lo que me revela a Dios, Su mente, Su voluntad, Sus modos, me es provechoso, es luz, sin ponerme en el lugar de aquellos de quienes yo leo. **[24]**

W. Kelly Sobre El Cumplimiento de Cristo de La Ley y Los Profetas

Respecto a que nuestro Señor no pone de lado la ley (y los profetas), sino más bien LOS Cumple, un breve análisis de la pluma de W. Kelly, tomado de *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:70-71, 229-230.

Cristo No Vino Para Abrogar, Sino Para Cumplir

Mateo 5,17-18

Desde el comienzo de Su ministerio nuestro Señor fue cuidadoso de afirmar que no vino para disolver sino para cumplir la divina autoridad en la ley o los profetas. En ambos, Él fue predicho como Aquel de quien dependían todas las bendiciones. Solo Él pudo librar al hombre pecador y seducido. Él iba a ser el sacrificio que justificaría todas las anteriores ofrendas a Dios, proveería su justa interpretación y proporcionaría su eficacia. El cumplimiento de una profecía es la misma palabra; pero el contexto aquí apunta a un alcance más amplio.

La ley y los profetas testificaron la injusticia del hombre y la justicia de Dios (Romanos 3,21). Pero no pudieron hacer más. Cristo vino, no para debilitarlos o deshacerlos como Sus ciegos enemigos pensaban, sino para cumplir ese testimonio divino que dejó al pecador sin excusa y dio lo que solo Dios en Su gracia podía suplir. Fue mucho más de lo que incluso hombres piadosos concibieron, un simple hacer, por Su obediencia a la ley, en lo que los hombres fallaron. Esto había sido simplemente la justicia del hombre cumplida por Él por los injustos. Aquí también Él ha hecho incomparablemente más y mejor. Él puso la base en Su obediencia hasta la muerte para la justicia de Dios, "a fin de que él sea el justo y el que justifica" al que cree en Jesús {Romanos 3,26}. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" {2 Corintios 5,21}. Por tanto, la gracia de Dios es exaltada, no frustrada; porque si la justicia es por la ley, entonces Cristo murió gratuitamente. Pero no es así: nunca se ha contemplado o revelado nada más que los creyentes depositen su esperanza en Su muerte.

Dios tuvo cuidado por lo tanto de que la promesa precediera por mucho tiempo y existiera independientemente de ella, como argumenta el apóstol en Gálatas 3. Esto, en el Sinaí, Israel en su auto confianza lo pasó por alto. En lugar de pedir la promesa incondicional de gracia, ellos se comprometieron a estar en su propia obediencia. Como ningún hombre pecador puede subsistir en tal condición, la ley escrita en piedras, incluso cuando fue dada por segunda vez con tipos de misericordia acompañándola, no puede sino ser un ministerio de muerte y condenación (2 Corintios 3,7-9). Para ellos es dicho que en la lectura del antiguo pacto el velo permanece sin quitarse; y el velo está más que sobre el rostro, está sobre su corazón. Ellos lo hicieron y no miraron a Cristo, el fin de la ley para justicia para todo aquel que cree. Ellos pugnaron por estar sobre una mezcla de ley y gracia, que solo aumenta la condenación del pecador, porque la gracia adicional aumenta su culpa si se es desobediente. Pero nosotros miramos la gloria del Señor con el rostro sin velo y "somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" {2 Corintios 3,18}, Quien testifica de Él en la gloria de Dios como el fruto no sólo de Su persona sino de Su obra. Y así, el apóstol predicó el evangelio de la gracia de Dios y de la gloria de Cristo, ya que él se había convertido.

La Epístola a los Hebreos dice a los Judíos Cristianos que el "nuevo" pacto del que Jeremías dio testimonio ofrecía bajo Cristo un pacto mejor. Este no dependía, como el viejo en el Sinaí, de Israel como la parte de cuya fidelidad dependía la bendición. Todos dependen del nuevo pacto de la gracia soberana del Señor.

> "Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades" (Hebreos 8,10-12).

---

[24] *Escritos Coleccionados* **3**1:337-338. Véase también 8:52; 9:323; 11:145; 13:369; *Simopsis* 3:43.

Esta no era realmente una manera de dejar de lado la ley y los profetas, sino cumplirlos para la gloria de Dios y para la salvación y bendición del hombre. Cristo llenó la brecha entre Dios y el pecador para el que cree en Él. La ley lo señalaba a Él como Aquel que vendría y era el único que podía restaurar el equilibrio que la maldad de la criatura había perturbado con un peso abrumador para todos, menos para el Salvador. Sólo él podía, por redención, ganar y dar la bendición que la naturaleza de Dios amaba otorgar y asegurar los consejos de Dios a su debido tiempo. Pero todo esto y más Cristo estaba, por Su palabra y Espíritu, trayendo una vida nueva y divina por fe en el alma, antes de que llegue el día en que Él "transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". {Filipenses 3,20-21}. Ello no era una simple adición, como si la ley y los profetas no fueran intrínsecamente completos y perfectos para el fin propuesto por Dios; pero Él es en todo asumido y predicado como esencial para dar el resultado bendito.

> "Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" {Mateo 5,18}

Así que incluso el NT habla de llenar el vacío que de otro modo dejaría la revelación del misterio de la jefatura de Cristo en lo alto y la iglesia unida a Él como Su cuerpo. Y el apóstol en Colosenses 1,25 nos habla de la mayordomía que de Dios le fue dada a él para completar Su palabra. Porque este {el misterio de Cristo y la iglesia } era un secreto "oculto desde los siglos y edades" {Colosenses 1,26}, y muy distinto del reino, el nuevo pacto o la herencia de la promesa de Abraham. Fue una "promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" y "conforme al propósito eterno {de Dios} que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor" (Efesios 3,6.10) . . .

Cristo, y La Ley

Mateo 5,18-20

Ya hemos visto cuán cierta y claramente es designada la posición de Cristo en el v. 17. Él mantuvo la autoridad del Antiguo Testamento.

> "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" {Mateo 5,17}.

Él vino a cumplir la mente de Dios en esto. Esto lo confirma Él en el v. 18.

> "Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" {Mateo 5,18-20}.

Que el Señor obedeció la ley está fuera de toda duda. Este no es el significado de cumplir. Él dio todo el alcance de la ley y los profetas; y Él hizo aún más, porque reveló a Dios en Sí Mismo tanto con palabras como con modos, y reveló aquellos secretos del reino que estaban absolutamente ocultos de antigüo. Por Su rechazo y partida al cielo le daría y le dio una forma completamente nueva; **[25]** y más allá de esto, el gran misterio en cuanto a Cristo y en cuanto a la iglesia debía darse a conocer, involucrando cosas aún más altas y profundas. Pero nada en lo nuevo podría debilitar la autoridad de Dios en lo viejo.

> "hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" {Mateo 5,18}.

Cristo debe ser glorificado en el cielo, y el Espíritu Santo enviado para bautizar a los creyentes Judíos y Griegos en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo, el templo destruido, la ciudad hollada por los Gentiles y los Judíos dispersados sobre la tierra por su pecado contra el Mesías. Pero incluso estos ayes en la raza escogida cumplieron la ley y los profetas, y en una manera especial la palabra de Cristo; aún queda más, y las tinieblas permanecen, antes de que la ley y los profetas se cumplan en la salvación de Israel entrando y saliendo de Sión. Entonces la tierra dará sus frutos, y Dios bendecirá en plenitud a Su pueblo largamente desdichado, y todos los confines de la tierra le temerán. ¡Oh, apresura el día! Ciertamente Cristo no vino para anular sino para cumplir.

Pero el Señor se dirige aquí a Sus discípulos quienes todavía estaban bajo la ley. Él ni siquiera está prediciendo Su muerte en la cruz y la redención por medio de Su sangre, a la cual la gracia convirtió en la justicia justificadora de Dios por la fe, por ser revelada en el evangelio. De hecho, como hemos notado a menudo y podríamos hacerlo a lo largo de todo el Sermón del Monte, ni una sola palabra dice Él aquí de esta obra de amor soberano. Él primero establece las características que son propias del reino en los vers. 3-12; entonces posición en 13-14; y ahora la relación, como la Suya en su medida, con la revelación que Dios le había dado a Su antiguo pueblo, no obstante incrédulo e indigno en su conjunto. Él no predice lo que su rechazo de Él Mismo debe implicar sobre la nación Judía, o lo que Dios haría entonces por ellos o por otros que creerían.

Por lo tanto, en el v. 19 Él todavía les habla como el remanente piadoso que escuchó Su voz y se aferró a Él, nacido de Dios, pero bajo la ley, y de este lado de la cruz y sus benditos resultados para fe. Se insiste en obediencia primera y última. Aquí Él comienza con la ley; pero incluso en este capítulo Él continúa con lo que *Él* está diciendo a *ellos*, que los antiguos nunca oyeron. Él aporta ricas adiciones en Mateo 6 como declarar el nombre de Padre desde el final de Mateo 5, los protege de las trampas internas y externas en Mateo 7, y termina el discurso allí con escuchar y hacer Sus palabras como la roca de sabiduría y seguridad.

[25] {Él se refiere al misterio del reino, su forma actual, no predicha en el AT}.

Como deshaciendo la palabra hundió justamente a uno para ser "muy pequeño" en el reino, la fidelidad a ello elevó a un gran lugar en él. Evidentemente, por tanto, la justicia de tales que entran debe exceder y superar a la del Fariseo (v. 20) que honró la tradición, la palabra de hombre, hasta el necesario desprecio de la palabra de Dios.

Fue la perfección de dar a Sus discípulos su alimento a tiempo. Muchos profetas y reyes, algunos incluso inspirados, desearon ver las cosas que los discípulos veían y no las vieron; y oír las cosas que ellos estaban oyendo y no las oyeron. Y cosas mayores estaban cercanas, incluso la más maravillosa de todas las maravillas, la obra de Dios en la cruz y la resurrección y la gloria celestial de Su Hijo. Pero si el cielo y la tierra pasan, como es, y no la más mínima tilde de la ley y los profetas, cuán por encima de éstos, para gloria de Dios y bendición del hombre, se elevan las palabras del Señor Jesús . . .

* * * * *

Capítulo 1.3

Indicadores de que Mateo 5 – 7 No Es Cristiano, Como Tal

Con el fin de aprovechar Mateo 5 – 7 es instructivo saber qué las personas están en vista y qué está haciendo Dios. Con respecto al escenario en Mateo, ya hemos considerado que el pasaje tiene en vista la introducción del reino profetizado por los profetas de Israel. Obviamente, los Judíos son a los que se dirige, y no a los Cristianos, como tales. Toda la Escritura es *para* los Cristianos, pero no toda la Escritura es *acerca de* los Cristianos, aunque los Cristianos deben aprender *de* toda la Escritura. Hay cosas que aprendemos de toda las Escritura respecto a principios divinos y modos de Dios para que Su gloria sea manifestada en Cristo. Hacemos bien en prestar atención a Sus modos morales.

Mateo 5 – 7 tiene en vista la piedad adecuada del creyente Judío para entrar en el reino, es decir, *el reino como entonces anunciado por Cristo al primer, hombre responsable como bajo prueba,* hombre – en las personas de Israel – para mostrar que él no era recuperable de la caída. Este anuncio del reino implicó la aceptación de Su persona como Aquel manso y humilde.

Aquí consideraremos dos pasajes que muestran que Mateo 5 – 7 tiene a Judíos en vista. El primero es la advertencia respecto al juicio sobre Israel y la segunda es la oración para los discípulos en su estado entonces.

Mateo 5,21-26: Juicio Sobre Israel

En Mateo 5,21-26 aprendemos algo respecto al modo de Dios con el antiguo Israel. Ese pasaje nos muestra que los Judíos están en vista, porque la nación, como tal, fue posteriormente sujeta al juicio descrito. **[26]** Hacemos bien observar con J. N. Darby:

> . . . No tengo ninguna duda de que Mateo 5,25 aplica a la posición de entonces de Cristo con la nación, y esa nación ahora está sufriendo las consecuencias de no actuar sobre el principio allí establecido. **[27]**

Israel, como nación, ha sido arrojado a la prisión de la ceguera judicial y sin bendición. Es la consecuencia gubernamental de no hacer amistad con Cristo. **[28]** Pero cuando los modos gubernamentales terrenales de Dios con el recalcitrante Israel concluyan, el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto será llevado a libertad y bendición. Otro ha escrito sobre esto como sigue:

> La posición de Israel moralmente, a los ojos de Dios, era en gran medida la que se nos muestra aquí. Había un sentimiento asesino en su corazón contra Jesús. Herodes fue la expresión de ello en su nacimiento y ello pasó en todo el ministerio de Cristo, y la cruz demostró cuán absolutamente había ese odio implacable en el corazón de los Judíos contra su propio Mesías. No se pusieron de acuerdo con su adversario rápidamente, y el juez solo pudo entregarlos al alguacil para que los echara en la cárcel, y allí permanecen hasta el día de hoy. La nación Judía, por su rechazo del Mesías, ha sido excluida de todas las promesas de Dios; como nación, han sido echados

[26] La nación había sido pronunciada ya Lo-Ammi (Oseas 1), es decir, no-mi-pueblo, y estaba bajo yugo extranjero, pero el sistema Mosaico aún no había sido puesto de lado, y la destrucción de Jerusalén por los Romanos puesta adelante.

[27] *Escritos Coleccionados* 6:52, Véase también 9:323; 11:145; 13:369; 31:339; *Sinospis* 3:43; *El Tesoro de La Biblia* 3:293; *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:261-262.

[28] Este resultado tiene la tierra y los modos de Dios con Israel, en vista, no juicio eterno. Ese es otro asunto. Nadie sale del castigo eterno después de algún pago propio. (Mateo 5,26), porque allí no hay liberación del juicio eterno. Ello se refiere a un castigo temporal.

en la cárcel, y allí permanecerán hasta que se pague el últimocuadrante. En Isaías tenemos al Señor hablando "al corazón de Jerusalén. Le dice a voces, que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano del Señor por todos sus pecados" {Isaías 40,2}. Es decir, que, mientras entramos en esto ahora; mientras tanto nosotros por la gracia de Dios recibimos ahora la plenitud de la bendición por medio de Cristo Jesús; con todo no puedo dudar de que hay esta bendición reservada para Jerusalén; que Dios, en Su misericordia, le dirá un día: Ya has tenido suficiente castigo; no pretendo hacerte más el testigo de mi venganza en la tierra. ¿Y por qué no se le permite a Israel hasta el día de hoy fusionarse con las naciones? Allí permanecen, separados de todas los demás pueblos por Dios. Pero Dios tiene reservada para ellos esta gran misericordia. "Habla al corazón de Jerusalén . . . doble ha recibido de la mano del Señor por todos sus pecados". Esta figura la encontramos en otra parte bellamente expuesta en el caso del hombre culpable de sangre, que se dirigió a la ciudad de refugio provista por Dios. Pero el libro de Números nos muestra que allí se quedó el hombre, fuera de la tierra de su posesión, hasta la muerte, no del homicida, sino del sumo sacerdote que es ungido con aceite. El sacerdocio de nuestro Señor es referido aquí. Cuando el Señor haya completado Su pueblo celestial y los haya reunido donde no necesitan la actividad de Su intercesión; cuando estemos en los resultados completos de todo lo que Cristo ha obrado por nosotros, el Sumo Sacerdote entonces ocupará Su lugar, no a la diestra de Dios, sino como Sacerdote sobre Su propio trono {Zacarías 6,13}. Entonces será la terminación de Su sacerdocio celestial actual, e Israel, culpable de sangre, regresará a la tierra de su posesión. No tengo ninguna duda de que esta es la aplicación justa de ese hermoso tipo. No puedo entender qué interpretación propia podría haber de la muerte del Sumo Sacerdote ungido con aceite, si se le apropia a un Cristiano ahora; pero aplíquese al Judío, y nada es más claro. Cristo pondrá fin a ese carácter del sacerdocio en el que Él está comprometido ahora por nosotros y tomará una nueva forma {el sacerdocio de Melquisedec} de bendición para Israel. **[29]**

El pasaje no puede ser aplicado a la iglesia, ni puede el futuro remanente Judío piadoso seguir la instrucción porque el juicio habrá sido verdadero de Israel durante más de 1900 años para cuando se forme el remanente (aunque se inclinen de corazón a los modos de Dios con la nación). Este pasaje ilustra que ni la iglesia ni ese remanente están bajo el Sermón del Monte (aunque, como se dijo, algo puede ser aprendido de él), y el remanente futuro puede beneficiarse de él, como nosotros también podemos. Quizás pueda ser discernido que esto deja lugar para las imprecaciones en los Salmos para ese remanente futuro.

[29] *El Tesoro de La Biblia* 3:293.

La Oración del Señor (Del Discípulo) No Es Una Oración Cristiana [30]

Además del pasaje anterior que muestra que el Sermón del Monte no es una enseñanza Cristiana, como tal, esta oración tuvo su lugar en el tiempo en que fue dada a los discípulos del Señor, como vivificados, mientras Él estaba con ellos, y la obra de la redención aún no era consumada. Ellos no estaban posicionados sobre la obra de Cristo una vez y para siempre terminada. La oración era adecuada a *su estado entonces*. No es adecuada para aquellos que reposan en la obra consumada de Cristo y conocen la paz por la sangre de Su cruz. Su uso actual desde la cruz devuelve al alma vivificada al terreno que entonces ocupaban los discípulos del Señor; es decir, terreno no Cristiano. El Cristiano tiene cercanía al Padre que no puede ser expresada por "Padre nuestro que estás en el cielo". "Abba Padre" es la dirección autorizada por el Espíritu del Cristiano que tiene el Espíritu de adopción, así como el Señor Jesús dijo, "Abba, Padre", en la intimidad en La Condición de Hijo mientras estaba en el jardín de Getsemaní (Marcos 14,36). Nosotros, los verdaderos Cristianos, tenemos el Espíritu de Su Hijo (Gálatas 4,6) morando en nuestros corazones y, por lo tanto, nos dirigimos al Padre como lo hizo Su Hijo, en esa misma intimidad. Así nosotros, los verdaderos Cristianos, expresamos nuestra cercanía – "Abba Padre" – cuya cercanía la dirección de "Padre nuestro que estás en los cielos" *no expresa*, y *no podía* ser expresada antes de que la obra de redención hubiera sido consumada y el creyente sellado con el Espíritu de Su Hijo (Romanos 8,15; Gálatas 4,5). Para un creyente, habitado por el Espíritu de Su Hijo para dirigirse a nuestro Padre como "Padre nuestro que estás en el cielo", pone distancia donde no la hay, y realmente niega esa cercanía a la que el santo sellado es llevado por la redención conocida y la recepción del Espíritu de adopción. Si se estuviera en la misma habitación con el Padre donde Él está,

[30] Comentarios de J. N. Darby pueden ser encontrados en sus *Escritos Coleccionados* 13:174, 202-203; 14:251-253; 31:309; *Cartas* 2:142; 3:314. Véase también "Perdona Nuestras Ofensas" o "Pecados" en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 10:378-380.

Un exelente documento en *El Tesoro de La Biblia* 16:3.22.40 titulado "La Oración del Señor", que da mucho detalle, y considera las diferencias entre Mateo y Lucas.

Una respuesta respecto a como estas diferencias son consonantes con la inspiración de la Escritura fue dada por W. Kelly:

> P.– Mateo 6, Lucas 11. Creo en la inspiración verbal de la Escritura; pero ¿cómo explicamos las diferencias, por ejemplo, el la oración del Señor? ¿Porqué hay tales reportes distintos de lo que el Señor expresó? O ¿Hubo dos ocasiones con una forma no identica? Perplejo.
>
> A.– La inspiración de Dios, lejos de obligar a los Evangelistas a una repetición identica de las palabras del Señor, muestra el poder del Espíritu en los discursos o hechos reportados, como para llevar acabo Su diseño especial en cada Evangelio. Una simple reproducción de las palabras de nuestro Señor en todos los cuatro puede haber sido hecha por habilidad mecánica; pero el Espíritu Santo inspiró a cada uno para darnos todo de acuerdo al diseño divino respectivamente. Fue la edición de Dios con propósito especifico, que el hombre, aunque piadoso, nunca pudo haber logrado sino por Su energía, aún en el estilo de cada uno. Hay una nueva emisión de un folleto sobre esta oración, que va completa y minuciosamente en estas diferencias, y puede ser tenido del Editor.
>
> (El Tesoro de La Biblia, Nueva Serie 4:20)

¿dirías, "Padre nuestro que estás en los cielos"? ¿Se viene al *trono de gracia* cuando se ora al Padre? ¿Y dónde está ese trono de gracia? ¡En espíritu se está allí donde está! ¡Abba Padre! Qué indescriptible cercanía; tan cerca que más cerca no podemos estar. De hecho, el lugar de Cristo como hombre, como el Amado, ante el Padre, es nuestro lugar, porque el Padre nos hizo aceptos *en el **Amado*** (Efesios 1,6). Que nos demos cuenta cada vez más en nuestras almas de la grandeza de ello.

Los expositores del Sermón del Monte que hacen de esta oración una oración propia de los Cristianos sellados con el Espíritu de adopción no ven ni al Cristiano propiamente ni al Sermón del monte respecto a su aplicación.

Ciertamente, podemos aprender de la oración que el Señor dio a sus discípulos en su estado entonces. Justo como el contenido moral de los nueve mandamientos de la ley son encontrados en el NT (no el del sábado), sin el Cristiano estar bajo la ley (véase Apéndice 1), como tal, *de ninguna manera*, así también puede ser extraído algo de la oración dada por el Señor a los discípulos, sin que nos coloquemos en su posición que tenían entonces, una posición para la cual esta oración era apropiada. J. N. Darby comentó sobre lo que se ha pasado por alto:

> . . . no es, y no podría ser entonces, en el nombre de Cristo. La propia declaración del Señor es distinta en este punto:
>
> > "*Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre*" {Juan 16,24}.
>
> Ahora que Cristo ha consumado la redención y ha subido a lo alto como el Salvador que ha terminado Su obra, {y siendo} nuestro gran Sumo Sacerdote, el carácter esencial de la verdadera oración es que es en el nombre de Cristo; la oración del Señor, decididamente, no lo era, porque era *perfecta* {en su tiempo y lugar para la posición y el estado de los discípulos}. **[31]**

[31] *Escritos Coleccionados* 14:251

La Oración para Los Discípulos

Mateo 6,9-13

(Por W. Kelly)

> "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén".

Si se es un discípulo como ellos, también se puede orar así, incluso si como ellos no se pueda decir que se tiene en Cristo redención, el perdón de pecados (Efesios 1,7). Tal también era necesariamente su estado entonces, porque Cristo aún no había sufrido por los pecados. Pero ello no debería ser vuestro ahora; porque la obra expiatoria está hecha. Si entonces, se cree en el Señor Jesús, sea ello conocido a vosotros, que por medio de Él es (no prometido, sino) proclamado a vosotros remisión de pecados, y en Él es todo creyente justificado de todas las cosas (Hechos 13,38-39). No se ha apreciado el alfabeto del evangelio, si no se sabe que una vez purificado no se tiene más conciencia de pecado {Hebreos 10,2}.

Mientras se está en esta condición informe, nacido del Espíritu pero sin reposar en la redención conocida como vuestra – y por lo tanto no se tiene todavía el Espíritu de adopción {es decir, la filiación) (Gálatas 4,4-6, Efesios 1,13), se hace bien en orar como el Señor enseñó a Sus discípulos a esperar el Espíritu (Lucas 11,1-3). Cuando el Paráclito fue dado, ellos entraron en paz y libertad, mucho más allá de su estado de entonces (Romanos 5,1-11, 2 Corintios 17,18); y así se puede probar cuándo se está así sujeto y obediente a Dios (Hechos 5,32). Sin embargo, aunque la posición de un Cristiano lleva a orar en el Espíritu de acuerdo con la nueva relación {Romanos 8,15; Gálatas 4,5}, ¡cuán bienaventurado es lo que el Señor enseñó aquí! ¿Se sabes realmente lo que él quiso decir? Muchos fallan en esto. Pesemos sus palabras.

Es en el primer Evangelio que escuchamos del Padre nuestro que está en los cielos. El objetivo era levantar los ojos a lo alto de Judíos que estaban acostumbrados a esperar que Dios mostrara Su glorioso poder en la tierra (Isaías 25,9; 31,4; 25,4; etc.), como Él lo hizo en cierta medida desde el día de redención de la vieja casa de servidumbre. Ahora Él es hecho conocer como Aquel que hace salir el sol sobre malos y buenos, y envía la lluvia sobre justos e injustos, aún con especial favor para Sus hijos.

Las peticiones son siete y divididas en dos clases; las primeras tres son de justicia, como las últimas cuatro son de gracia. Este es un orden intrínsecamente debido a Dios y propio para los santos. Si estaban contemplados pecadores perdidos como tales, todo debe comenzar con gracia soberana. Pero de esto nada escuchamos en el llamado sermón del Monte, pero tal gracia brilla apropiadamente en otros lugares.

1. ¡Y cuán justa, incluso nuestros corazones sienten, es la petición de apertura, "¡Santificado sea tu nombre!" Es el principal deseo de los renovados, sin embargo jóvenes en la fe. Sin esto cumplido, no puede haber nada bueno.

2. "Venga Tu (no Mi) Reino", el Reino del Padre (Mateo 13,43) donde los santos celestiales resplandecen como el sol en la gloria naciente, el objeto más querido de Su amor aquí como Padre, Quien los tendrá allí con y como Cristo, a través de Quien solo podría ser.

3. "Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". Este es al mismo tiempo el Reino del Hijo del Hombre, Quien enviará a sus ángeles a recoger a todos los que sirven de tropiezo. y a los que obran iniquidad (Mateo 13,41). Son las cosas terrenales del Reino de Dios, como las otras las celestiales (Juan 3,12), siendo Cristo Cabeza de la iglesia y sobre todas las cosas (Efesios 1,10.22).

Entonces vienen las peticiones de gracia.

4. "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy" (o, el necesario). Así son ellos enseñados a comenzar por confesar la dependencia para necesidades ordinarias, como el apóstol nos llamó a contentarnos con abrigo y sustento.

5. "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores". Porque de hecho, todos los santos están obligados a juzgarse a sí mismos y a confesar sus pecados, ya que es imperativo un antecedente de espíritu de perdón. Véase Mateo 18,15; Lucas 17,3-4.

6. "Y no nos metas en tentación". Así el Señor inculca a los discípulos; porque Él siempre conoció su debilidad como nadie más lo hizo (Lucas 22,46). "Soportar" la tentación es tan bendito como "entrar en" ella está lleno de peligro.

7. "Más líbranos del mal" en general, si no del maligno en particular. Esto no era el zarandeo, o tentación, desaprobada en la cláusula anterior, por la cual la gracia puede hacernos pasar para bien, como lo vemos en Pedro; sino el poder del enemigo atrayendo a pecar contra Dios. El deseo apropiado era mantenerse alejado del mal o, si uno caía, ser restaurado de él. La gracia en ningún caso falla, si un discípulo ¡ay! lo hizo. Líbranos del mal.

La doxología es un agregado eclesiástico y, por lo tanto sin inspiración. Lucas fue guiado por el Espíritu Santo a omitir el título especial (2), el Reino terrenal (3) y la cláusula final (7), ya que no es tan llamativa en el caso de los Gentiles. **[32]**

* * * * *

[32] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:20-21.

Capítulo 1.4

Exposición del Sermón del Monte

Bosquejo de Mateo 5 – 7

Mateo 5 – 7 cae en tres divisiones principales. El capítulo 5 habla del carácter del discípulo; el capítulo 6 del apoyo divino del discípulo; y el capítulo 7 del discernimiento del discípulo. Todo esto es proclamado de acuerdo con la autoridad de Cristo peculiar a Él Mismo.

1. Mateo 5: El Lugar de Cristo Sobre Los Disciúlos y El Carácter del Discípulo Como Adecuado Para El Reino

(1) Mateo 5,1-2: Cristo Toma Su Lugar de Autoridad

(2) Mateo 5,3-16: El Carácter y El Testimonio del Discípulo

(3) Mateo 5,17-20: ¿Son Así Invalidados La ley y Los Profetas?

(4) Mateo 5,21-48: Oísteis que Fue Dicho, Pero Yo Os Digo

a. Mateo 5,21-26: Matar – Enojar

b. Mateo 5,27-32: Adulterio – Codicia

c. Mateo 5,33-37: Jurar – Honestidad En El Corazón

d. Mateo 5,38-42: Venganza – No Resistir Al Que Es Malo

e. Mateo 5,43-48: Aborrecer – Amar

2. Mateo 6: La Mirada Del Padre En Secreto Sobre El Discípulo, Para Su Sustento

(1) Mateo 6,1-18: Con El Padre En Secreto

a. Mateo 6,1-4: El Padre Rechaza La Hipocresía en El Dar

b. Mateo 6,5-15: El Padre Rechaza La Hipocresía en La Oración

c. Mateo 6,16-18: El Padre Rechaza La Hipocresía en El Ayuno

(2) Mateo 6,19-34: El Padre Con Nosotros, Teniendo Cuidado del Mañana

a. Mateo 6,19-24: El Objeto del Discípulo al Ir por El Mundo

b. Mateo 6,25-33: El Cuidado del Padre del Discípulo al Ir por El Mundo

c. Mateo 6,33-34: El Efecto Práctico Respecto al Mañana

3. Mateo 7: El Discernimiento del Discípulo al Andar

(1) Mateo 7,1-14: Discernimiento en El Andar del Discípulo

a. Mateo 7,1-5: Aptitud para Juzgar con Discernimiento

b. Mateo 7,6: Discernir Lo Santo y Lo Profano

c. Mateo 7,7-11: Pidiendo Discernimiento

d. Mateo 7,12: Discernir La Conducta

e. Mateo 7,13-14: Discernir La Puerta que Conduce a La Vida

(2) Mateo 7,15-27: Discernir Lo Falso y Lo Verdadero

a. Mateo 7,15-20: Discernir Profetas de Falsos Frutos

b. Mateo 7,21-2S: Discernir Falsos Profetas Traficantes de Milagros

c. Mateo 7,24-27: Discernir El Verdadero Fundamento

(3) Mateo 7,24-27: Verdadero Discernimiento: Oír y Hacer Las Palabras de Cristo

(4) Mateo 7,28-29: El Maestro con Autoridad Peculiar A Sí Mismo Ha Hablado

Mateo 5:

El Lugar de Cristo Sobre Los Disciúlos y El Carácter del Discípulo Como Adecuado Para El Reino

Mateo 5,1-2:

Cristo Toma Su Lugar de Autoridad

Juan había predicado el reino como cercano, el reino al que todo Judío fue guiado por los profetas del AT a entender como un reino en la tierra con Israel a la cabeza de las naciones. Nuestro Señor tomó la misma predicación, pero era más grande que Juan y podía revelar con autoridad la espiritualidad interior del reino. Aquí en Mateo Le vemos tomando ese lugar, enseñando a Sus discípulos con la multitud escuchando. Véase Mateo 7,28-29. Esta enseñanza se da en la primera parte de Mateo, antes de Su rechazo señalado en Mateo 12, después de lo cual el reino de los cielos en su forma de misterio es anunciado.

Mateo 5,3-16:

El Carácter y El Testimonio del Discípulo

Hay nueve bienaventuranzas. Ellas forman siete, divididas en cuatro y tres, como a menudo es el caso con siete cosas, con las dos bienaventuranzas restantes correlacionándose con estos dos grupos, respectivamente, como se ilustra a continuación. El carácter espiritual es establecido antes que el carácter del testimonio. ¿Hay algo que debe ser aprendido de ese orden?

Las Llamadas Bienaventuranzas

CARÁCTER ESPIRITUAL

	CARÁCTER BIENAVENTURADO	BIENAVENTURANZA AÑADIDA
	(Justo)	**(Justo)**
General	**1.** (3) Bienaventurados los pobres en espíritu, porque *de ellos* es el reino de los cielos.	**8.** (10) Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de *ellos* es el reino de los cielos.
Hacia Dios	**2.** (4) Bienaventurados los que lloran, porque *ellos* recibirán consolación.	
Hacia el Hombre	**3.** (5) Bienaventurados los mansos, porque *ellos* recibirán la tierra por heredad.	
Hacia Dios	**4.** (6) Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque *ellos* serán saciados.	
	(Por Gracia)	**(Por Gracia)**
Hacia el Hombre	**5.** (7) Bienaventurados los misericordiosos, porque *ellos* alcanzarán misericordia.	**9.** (11) Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. (12) Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.
Hacia Dios	**6.** (8) Bienaventurados los de limpio corazón, porque *ellos* verán a Dios.	
Hacia el Hombre	**7.** (9) Bienaventurados los pacificadores, porque *ellos* serán llamados hijos de Dios.	

Dos clases de persecución son señaladas:

8. por causa de la justicia; y

9. por causa de Cristo – involucrando la gracia en Él.

Los dos caracteres bienaventurados de justicia y gracia son encontrados en el testimonio espiritual que sigue en los vers. 13-16 – que se dividen en v. 13 (justicia) y 14-16 (por gracia). ¿Es realmente sorprendente que este orden divino esté así estampado en la Palabra de Dios? De hecho, este orden es urdimbre y trama del tapiz de la revelación divina. Esto es necesariamente así, porque leemos en las Escrituras que Dios es Luz y Dios es Amor – en ese orden. ¿Cuán a menudo tenemos que ver esto en las Escrituras, y que se nos diga, antes de poner nuestra conducta en conformidad con este orden divino?

TESTIMONIO ESPIRITUAL

(Justicia)

(13) *Vosotros* sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres {Mateo 5,13}

(Por Gracia)

(14) *Vosotros* sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. (15) Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. (16) Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos {Mateo 5,14-16}.

Los Cristianos siempre son propensos a invertir el orden de la justicia y la gracia de Dios. Los Apologistas para reversión parecen abundantes.

Comentarios Sobre Las Bienaventuranzas

Otro escribió:

◆ "Bienaventurados los pobres de espíritu" {Mateo 5,3}; de tales era el apóstol que podía hablar de sí mismo como "menos que el más pequeño de todos los santos" {Efesios 3,8}. Debemos distinguir entre el reino de los cielos y el cielo en sí. En estos principios se obtiene aquello que tendrá un lugar muy Bienaventurado cuando el reino sea establecido; pero también contempla lo que es durante la ausencia del Señor. Aquí no tenemos redención ni conversión; estos capítulos aplican a aquellos ya en relación . . . Él es aquí de Quien habló el profeta Moisés, y esa obra de los profetas precede a la obra de expiación como en Isaías 53,11.

> "Él instruirá a muchos en justicia y Él llevará sus iniquidades".

La Versión Autorizada {KJV} "por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos" {Isaías 53,11} es incorrecto; ello debe ser "por su conocimiento instruirá mi siervo justo a muchos en justicia": aquí Él lo está haciendo. La gente trata de salir de la dificultad haciendo que "conocimiento" aplique al hombre, pero Él es el Instructor perfecto y luego el Redentor perfecto. Ser pobre de espíritu es tener pensamientos bajos de uno mismo, darse cuenta de que ante Dios no soy nada, no tengo nada, no merezco nada. Sería muy consistente con luchar por lo que es debido a Dios.

El Señor Jesús tomó el azote de pequeñas cuerdas y echó fuera del templo a todos, porque

> "la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica" {Santiago 3,17}.

Primeramente pura. No hay tal cosa como paz a ningún precio, en la palabra de Dios. Santidad y paz – lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

En el siguiente verso tenemos una referencia a Ezequiel donde una señal es puesta en aquellos que gimen y claman {Ezequiel 9,4}. Si ningún otra alma lo sabe el Señor lo ve, pero no debemos olvidar que también somos llamados a portarnos varonilmente {1 Corintios 16,13}. El Señor Jesús lloró sobre Jerusalén, eso es lo que pasa. Solo hay dos casos de Su llanto, uno en la tumba de Lázaro, y el otro, sobre Jerusalén. No podemos limitar Sus lágrimas a simpatía: en la tumba de Lázaro el pasado y el presente estaban ante Él: sobre Jerusalén el presente y el futuro. El Señor nunca puso Su poder en favor del hombre sin Su simpatía también. Si pudiéramos hacer el bien a la gente, estaríamos {es decir, deberíamos estar} dispuestos a anunciarnos. Pero Sus milagros nunca fueron simples actos de poder:

> "Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias" {Mateo 8,17}.

Esto no es expiación; Mateo 8,17 lo aplica a Su vida. Él no estaba cargando pecados en Su vida; Él era el Cordero sin mancha aún no ofrecido. El Señor suspiró profundamente en Betsaida. Nosotros podemos obstaculizar por nuestra incredulidad como ellos lo hicieron allí. ¿No es un alivio desahogar el corazón en alguien en quien podemos confiar? Hay una pequeña dificultad en el himno.

> "Habla de simpatía arriba,
> Lo que sea que nos haga llorar".

Ello significa que nos hace llorar {Mateo 5,4} correctamente según la palabra de Dios. Debemos estar tan profundamente identificados con los intereses de Cristo que nada nos afecte sino lo que lo afecte a Él. Es triste para un Cristiano decir: ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano? No debemos anunciar las faltas de nuestro hermano. El apóstol dice: Pon tus ojos en aquellos que caminan incluso como nos tenéis por ejemplo; pero él lloró por aquellos que se preocupaban por cosas terrenales, etc. En lugar de que los intereses de Cristo sean de ellos, muchos caminan en pos de su propia satisfacción egoísta: enemigos de la cruz de Cristo.

Quizás suene un poco extraño, pero supongo que debe haber en nosotros una falta de simpatía hacia Cristo, si no nos afectan sus intereses. No hay falta de simpatía por Su parte hacia nosotros. Es algo maravilloso cuando consideramos que el Señor, en la más resplandeciente gloria de lo alto, busca simpatía con nuestro corazón. Él anhela (si podemos hablar así) la relación humana; Él la buscó cuando estuvo abajo, y Él es el mismo glorificado. Él Tenía un deleite especial en reunir a los Suyos en torno a Sí Mismo. ¿Cómo supo Judas dónde encontrarlo en Getsemaní? Porque Jesús a menudo acudía allí con Sus discípulos. ¿No es un deleite para Él vernos alrededor de Su palabra o reunidos {juntos} en Su Nombre? ¿Y no nos hará ser rodeados por Él Mismo en gloria? Si pensamos en Su amor hacia nosotros ello producirá comunión; si pensamos en nuestro amor, es muy pobre. Es mucho mejor hablar con el Señor y exponer nuestra ignorancia, que guardar silencio. Es una bendición tener un deseo sincero hacia Él, pero es mejor estar ocupados con Sus deseos hacia nosotros.

"Bienaventurados los mansos" {Mateo 5,5}. Ellos "crecerán en alegria en el Señor" {Isaías 29,19}. Los mansos en el Antiguo Testamento tenían un lugar muy destacado. "Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera" {Salmo 25,9}. Hablando del Mesías en Isaías 11,4 se nos dice que Él "argüirá con equidad por los mansos de la tierra". Y nuevamente el Salmo 37,11 "los mansos heredarán la tierra" – del cual esta es una cita. Hay la mansedumbre y benignidad de Cristo. La mansedumbre de espíritu produce benignidad de acciones y palabras. La mansedumbre sería representada tratando con ternura, sin usar la fuerza impropia; mientras que los mansos no usarán la fuerza en absoluto. **[33]** No hay nadie tan irresistible como lo era el bendito Salvador Mismo. Su "benignidad nos ha engrandecido" {Salmo 18,35}. Un versículo del mismo Salmo dice:

> "Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, . . .
> y severo serás para con el perverso" {Salmo 18,25-26}.

Él No se complace en la agilidad del hombre, sino que se complace en los que esperan en su misericordia {Salmo 147,10-11}. Los mansos heredarán la tierra {Salmo 37,11}. Los poseedores de la tierra ahora son generalmente grandes conquistadores, pero aquí es todo lo contrario; aquellos a quienes los hombres pisotean, estos son de los que Dios dice heredarán la tierra, y en un buen tiempo. El modelo grande y bendito es Aquel que cuando fue injuriado, no volvió a injuriar, etc. No se puede ignorar la injusticia que está sucediendo, pero se puede encomendar a Aquel que juzga con justicia. Estas características no son encontradas en el hombre natural en ningún momento. Si nos dirigimos a Hechos 10, encontramos a Pedro diciendo que de toda nación (no solo los Judíos) el que teme a Dios y obra justicia, es aceptable ante Él. Esto muestra que hubo una obra de gracia en aquellos que tenían ese carácter. Un corazón honesto y bueno es terreno preparado donde ha habido una obra de gracia, y la persona se lleva a ver que tiene muy mal corazón. Ha sido dicho que la primera bienaventuranza aquí es general y el resto alternativamente hacia Dios y hacia el hombre.

> "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia" (Mateo 5,6).

Esto es más profundo de lo que teníamos antes. Aquí es lo que es debido a Dios por lo que el alma es ejercitada. No es el pensamiento de un alma que desee una posición justa ante Dios; sino manifestación de justicia sobre la tierra. La justicia reinará en el día venidero, y el alma se ejercitará acerca de lo que se debe a Dios – eso que corresponde con la mente revelada de Dios en el Antiguo Testamento. Si realmente se quiere agradar al Señor, se será lleno; estas cosas solo pueden ser verdad para los hijos de Dios. Las palabras,

> "si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos" {Mateo 5,20}.

en un versículo posterior no quiere decir la justicia de Dios en contraste con nuestra propia justicia, sino que la de ellos había llegado a ser principalmente ceremonial en lugar de práctica.

> "Bienaventurados los misericordiosos" (Mateo 5,7).

Eso es lo que Dios es. Él "se deleita en misericordia", eso nos dice Miqueas 7,18. Pablo, que "es *rico* en misericordia" {Efesios 2,4}. Son solo aquellos que entienden que

> "Nada sino misericordia hará por mi"

quienes serán misericordiosos. Se obtiene una imágen de la maravillosa misericordia que ha sido mostrada a Israel en la parábola del hombre que tenía una tremenda deuda. Él era inconsciente de la misericordia que le había sido mostrada. Cualquier cosa que una persona haga por nosotros, nunca le deberenos lo que le debemos a Dios. Si somos conscientes de eso, ello nos hará sensibles con los demás. Pero aquí no tenemos lo que encontramos en las epístolas; estamos en un terreno más alto allí. Sin embargo, como una regla, hay comparativamente pocos en los que vemos estas características, y son oscuras.

Hay dos pensamientos en la adopción, la posición y el carácter; aquí está el carácter. Juan nos dice que debemos dar nuestra vida por los hermanos; no tenemos eso aquí. Esta es la ley pura del reino, así es, "Perdona, y serás perdonado", pero *nosotros* somos llamados a perdonar porque *somos* perdonados. "Alcanzar misericordia". Pablo la obtuvo cuando estaba cualquier cosa menos mostrando misericordia, cuando era como una bestia salvaje; pero "fue recibido a misericordia porque lo hizo por ignorancia, en incredulidad" {1 Timoteo 1,13} – la ciudad de refugio.

"Bienaventurados los de limpio corazón", etc. (Mateo 5,8). Si amamos ello, hay esa palabra en Proverbios,

> "El que ama la limpieza de corazón, Por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey" {Proverbios 22,11}.

[33] {Esta declaración necesita modificación. El Señor hecho fuera a los cambistas del templo, la casa de Su Padre. En mansedumbre, Él nunca actuó así por Su propio cuenta}.

Ello se mostrará en sí en una conversación. “La sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica” {Santiago 3.17}. Cuando venga el reino, se dará un corazón nuevo. El Señor refirió a Nicodemo a Ezequiel 26 y 27, nacido de agua en uno, nacido del Espíritu en el otro. Él quitará el corazón de piedra que decía: “Fuera, crucifícale”; pero el corazón nuevo dirá: “Por su llaga fuimos nosotros curados”. La bendición del nuevo pacto no es solo, “no me acordaré más de sus pecados e iniquidades”, sino “pondré mis leyes en su corazón”, y entonces habrá un pueblo que amará al Señor con todo su corazón. El creyente ahora tiene una nueva naturaleza. Un corazón nuevo es un corazón sin ninguna reserva. Una mala conciencia mantendrá alejado. Un corazón sincero descansa en el conocimiento de que todo está hecho; de modo que se puede acercar, no con presunción, sino teniendo el corazón salpicado de mala conciencia. Habiendo tenido eso, corresponde a un corazón sincero, por eso nos acercamos. Aquí hay una referencia a la consagración de los sacerdotes. Se supone que los misericordiosos en el v. 7 tienen el sentido de la misericordia mostrada a ellos, y eso los hace misericordiosos con los demás. Ya hemos visto cuán aborrecible a Dios era el que no tenía misericordia de los demás después de toda la misericordia que se le mostró. Aquí se tratan los motivos y lo interior.

“Hijos” de Dios (Mateo 5,9) deben ser “hijos”. Cuando es una cuestión de hijos es por nacimiento – no por nacimiento natural. El hombre ha perdido el título de ser llamado hijo de Dios, pero Juan 1,12 nos muestra cómo se puede nacer de nuevo. Allí la palabra debería ser “hijos”; hijo {carnal} es diferente. “Hijo” a veces significa menor de edad, pero sobre todo es carácter de – en estos capítulos, siempre carácter. Por ejemplo, {Mateo 5,48} “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”, es decir, debemos participar de ese carácter. Dios le dijo a Abraham: “anda delante de mí y sé perfecto” {Genesis 17,1}, queriendo decir sincero. Perfecto tiene diferentes significados en la Escritura. Tenemos que leer el contexto y sopesarlo. Cuando el Señor Jesús fue “perfeccionado por medio de los sufrimientos”, no fue una cuestión de perfección moral, ni podría serlo, porque Él siempre fue perfecto. “Perfeccionado al tercer día”, es en resurrección.

En Mateo 5,10 “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia”, es un cumplimiento de la voluntad de Dios y ser perseguidos por hacerla. Nosotros tenemos un estándar más alto que este para el Cristiano. Pedro dice: “Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis”, etc. {1 Pedro 2,20}. Nada sino la gracia de Dios puede capacitarnos para hacer eso. Y creo que eso puede ser mostrado en pequeñas cosas, en nuestra vida cotidiana en el hogar. Un espíritu manso y apacible es ante los ojos de Dios de gran precio. ¿Por qué es “ellos” en Mateo 5,10 y “vosotros” en Mateo 5,11? Los unos están haciendo la voluntad de Dios, Su voluntad revelada; y los otros sufren por causa del Señor Jesús, y eso es un don de Dios. Todo verdadero santo de Dios sufre con Cristo – no en la misma medida, pero el Señor Jesús necesariamente padeció en un sentido como este, y por tanto en cierta medida aquel que nace de arriba y tiene la nueva naturaleza. Y de *mil* maneras sufrimos *con* Cristo, pero no son todos los que padecen por Él; eso es un don:

> “Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él” {Filipenses 1,29}

En el v. 10 es padecimiento por llevar a cabo la voluntad revelada de Dios, que es la justicia aquí; y entonces padecer por causa del Señor Jesucristo. Ahora se nos ordena salir a Él, “fuera del campamento, llevando Su vituperio” {Hebreos 13,13}. No tendremos este privilegio por mucho tiempo – de padecer como identificados con Él; o padecer como un Cristiano. “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen”, etc. {Mateo 5,11}, Él “cuando le maldecían, no respondía con maldición” {1 Pedro 2,23}. Ese fue el camino del Señor, y Él “nos dejó ejemplo, para que sigamos sus pisadas” {1 Pedro 2,21}.

Falsamente, ¡ah! ese es el punto. Pasemos a 1 Pedro 4,12-16. Es una vergüenza para cualquiera de nosotros padecer como un malhechor.

Israel había sido la sal de la tierra; y *aquí* no es el Cristiano, es decir, no un creyente de esta dispensación, eso es contemplado; es el remanente Judío. En lo que respecta a la iglesia, cuando los verdaderos santos se hayan ido, la{esa} sal desaparecerá; pero es al remanente al que Él está hablando aquí. Se toma la sal en Lucas 14,34-35 para estar relacionada con el discipulado. En ese capítulo encontramos la fiesta del evangelio – todo listo; nada que hacer, nada que pagar, nada que prometer; solo aceptar. Se Tienen bendiciones no por algo a lo que se renuncia o se hace, sino como un recipiente. Dios puede bendecir al pecador más culpable con el amor más pleno de Su corazón justamente, debido a la cruz de Cristo. Toda jactancia queda excluida, ninguna carne puede gloriarse en Su presencia. Si se va a ser bendecido, debe ser en el modo de Dios. Se debe ser un recipiente, y entonces convertirse en un discípulo, si el Señor nos deja aquí. Pero el discipulado no mejora nuestro título en lo más mínimo. Es algo muy bendecido y tendrá su recompensa más tarde, pero también es algo muy solemne.

Lucas 14,26-33. Nada debe ser puesto en competencia con Cristo. ¿Significa esto que un Cristiano debe ser el peor padre, madre, hermano o hermana? No en absoluto. La gracia les hace llevar a cabo sus diversas responsabilidades en un nivel más alto. No hay un solo santo de Dios que no tenga su cruz, la cual debe tomar – no la cruz del Señor. Entonces no nos acobardemos de ello, como naturalmente debiéramos, porque es el camino de un discípulo. Si se empieza bien como discípulo y luego nos rendimos como los Gálatas – “Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó?” {Gálatas 5,7} – no hay testimonio para Dios y la sal es inútil.

Mientras el Señor estuvo aquí Él era la luz del mundo, como Él mismo dice (Juan 9,5). Ahora somos llamados a, como Cristianos, resplandecer como lumbreras celestiales, como luces que transmiten la palabra de vida. Nuestra luz es luz reflejada. Efesios 5 nos dice de dónde viene nuestra

luz,

> "Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz" {Efesios 5,8}.

Pero tenemos también,

> "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo" {Efesios 5,14}.

Si Cristo no resplandece sobre nosotros, no podemos dar luz. El que duerme aquí es un hijo de Dios en mal estado. Estaba escuchando hoy de un santo querido a quien alguien le dijo: ¿Sabes lo que es estar lleno del Espíritu Santo? Les dije que Moisés entró ante Dios y que estuvo allí el tiempo suficiente para hacer que su rostro resplandeciera. Pero el Espíritu Santo tiene cuidado de decirnos que aunque todos los demás lo sabían, el propio Moisés mismo no era consciente de ello. Cuando Moisés pensó, por así decirlo, que su rostro resplandecía, sus hermanos no lo vieron. "¿Quién te ha puesto por gobernante?" {Hechos 7,27} Moisés lo fue entonces cuarenta años, demasiado pronto; ahora, él no es consciente de ello. Es bueno que recordemos esto siempre. No es humildad estar siempre hablando de nuestra maldad. La verdadera humildad es el olvido de uno mismo. No es un signo de crecimiento en la gracia y el conocimiento donde siempre hay una disposición para avanzar uno mismo. Una ciudad en un monte se ve de muy lejos – quizás millas; y eso debería enseñarnos cómo Dios nos ha dejado aquí como testigos de Él. Pero si nuestro testimonio es nuestro objetivo con nosotros mismos como un testimonio muy brillante, será un miserable fracaso. En la proporción en que tengamos a Cristo ante nosotros, testimonio será correcto.

El Señor está indicando los obstáculos para el resplandor. Un almud está relacionado con los negocios de este mundo, y cuánto una luz es oscurecida por los negocios de este mundo. Dios ha encendido el candelero para que brille en beneficio de otros. En otro lugar dice, "ni debajo de una cama". No debemos dejarnos llevar por la indolencia. Ello da luz a todos los que hay en la casa, ello es utilidad allí. Ahora bien, no permitas que la facilidad, ni siquiera la ocupación lícita, la oscurezcan;

> "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" {Mateo 5,16}.

Esto es cualquier cosa menos anunciar nuestras buenas obras. Déjese que la luz resplandezca de tal manera que no nos alaben, sino que glorifiquen a nuestro Padre. Tome un Unitario. No creo que el diablo trate con alguien así como lo hace con un santo de Dios. El Unitario está al servicio de Satanás; él está completamente engañado, construye sobre lo que él puede hacer, y rechaza a Cristo; y he conocido a algunos extremadamente particulares acerca de sus caminos, pero ¿eso da gloria a Dios? ¡No, ay! Pero lo que hace un Cristiano, trae alabanza a Dios, no a sí mismo. **[34]** ◆

* * * * *

Observaciones Adicionales Sobre La Sal y La Luz

Es importante comprender que el carácter conservador de la sal apunta a la santidad en esta aplicación espiritual. La sal siempre debe estar presente. Apunta a la separación del mal para el Señor. Eso nunca debería estar ausente.

W. Helly tiene algunos comentarios útiles sobre estos versículos (Mateo 5,13-16) al hacer una aplicación a los Cristianos:

> La sal es el principio justamente conservador. Es más intenso que dulce, pero protege de impureza y descomposición. Da fijación a lo que es bueno y saludable. Demuestra todas las cosas y mantiene firme lo recto. Mantiene alejado de toda forma de maldad. Entonces, cuando los discípulos son llamados la sal de la tierra, el Señor los designa como puestos aparte para Dios el Padre, y en paciente continuación de la buena obra en busca de gloria y honra e incorruptibilidad en la venida de Cristo. Ellos obedecen la verdad y deben retener lo que tienen hasta entonces. Si ellos se desvanecen, es fatal. La sal no salada (y tal cambio era familiar en aquellas tierras) no puede ser restaurada. No sirve para nada sino para ser hollada en las calles, como solía ocurrir.
>
> ¿Cómo ha ido con el santo depósito en la Cristiandad? ¿Ha retenido la sal su virtud? ¿El Gentil favorecido permaneció en bondad más que el Judío bajo la ley? Si no, ser cortado es la sentencia de Dios (Romanos 11,21-22). Toda alma fiel debe humillarse aún más, arrepentirse y mirar al Señor, Quien está tan dispuesto como Él es capaz de hacer estar firme.
>
> ¿Pero no somos responsables como "la luz del mundo"? Si no es la propiedad o poder de la sal curar la corrupción, es la luz para iluminar la oscuridad. Ella sale y va alrededor. Y podemos notar que es para "el mundo" en general aquí en esta difusión apropiada por gracia, como la sal es de "la tierra", el escenario ordenado de privilegios. Al ser la luz, se compara con una ciudad asentada sobre un monte y no para ser escondida; y no solo esto, sino que penetra en el hogar, es como una lámpara (no absurdamente debajo del almud como su extintor, sino) sobre su soporte, para que todos en la casa puedan gozar de su resplandor.
>
> Solo no olvidemos la advertencia trascendental del Señor en cuanto a esto. "Así alumbre vuestra luz (vuestra profesión viva de Él, Quien es la Luz verdadera y nos hizo luz en Él) delante los hombres, para que vean (no vuestras inconsistencias, sino) vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Él quiere decir lo muy contrario de los hombres mostrando sus obras benévolas ante sus semejantes, para glorificarse a sí mismos. Él hará a los Suyos que Le confiesen, como la única fuente de su luz, resplandeciente, para que los hombres puedan ver los buenos frutos y, por lo tanto, glorifiquen no a los discípulos, sino a nuestro Padre en los cielos, el Padre de las luces, de quien es toda buena dádiva, y desciende todo don perfecto de lo alto {Santiago 1,17}.

[34] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 11:289-292, 305-306.

Mateo 5,17-20: ¿Son Así Invalidados La Ley y Los Profetas?

(17) No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

(18) Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

(19) De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

(20) Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

En el Capítulo 1.2 consideramos dos artículos de W. Kelly respecto a los vers. 17-20 y vimos que su relevancia real es – que Cristo cumple la ley (en lo que es declarado, y en sus tipos y sombras), así como también cumple los profetas respecto al reino venidero.

La ley, aquí, significa toda la ley como un sistema, justo como los profetas significan todos los profetas de Israel. “Uno de estos mandamientos muy pequeños” significa mandamientos muy pequeños de la ley de Moisés como un sistema. **[35]** Mateo 5 – 7 tiene en vista el anuncio del reino de los cielos como cercano y la idoneidad necesaria para entrar en el reino de los cielos – no para entrar en el cielo donde Dios habita, sino, más bien – entrar en el gobierno de los cielos en la tierra. No hay evangelio Cristiano (buenas nuevas Cristianas, como tal) en Mateo 5 – 7. El Cristianismo no había comenzado y el evangelio Cristiano concierne a traer personas a una porción celestial. El punto en el v. 19 es que la ley debe ser guardada, guardada incluso en sus “mandamientos muy pequeños”, por el remanente Judío piadoso mientras espera que llegue el reino de los cielos. Nótense bien las palabras: “No he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5,17). Esto aplica con igual fuerza a “la ley o los profetas” (v. 17). Esto no quiere decir 'los 10 mandamientos, o los profetas'. Cristo cumple, da la plenitud a, fundamenta en Sí Mismo, la ley y los profetas. Los que toman el Sermón del Monte como para los Cristianos, usándolo para poner a los Cristianos bajo los 10 mandamientos como regla de vida, no están enfrentando el hecho de que es indicada *toda la ley de Moisés*.

“Muy pequeño(s)” es usado dos veces. Cualquiera que elimine “uno de estos mandamientos muy pequeños” de la ley Mosaica “muy pequeño será llamado en el reino de los cielos”.

> Aquel entonces en Israel, mientras la Ley estaba en vigor, que debilitaba cualquiera, el más pequeño, era el más pequeño en el Reino. La desobediencia, y el enseñar desobediencia por el maestro, no era obediencia al Padre, ni el camino a la bendición venidera, ni la justicia Farisea lo haría. **[36]**

En contraste a esto,

> “mas cualquiera que los haga y los enseñe, *éste* será llamado grande en el reino de los cielos”.

Los que usan esto para poner al Cristiano bajo la ley, **[37]** si piensan que solo se refieren a los 10 mandamientos, díganos el significado de uno de estos mandamientos muy pequeños de los 10 – lo que significa que hay más de uno de ellos que es más pequeño – así que díganos dos de ellos que son más pequeños y por qué son más pequeños comparados a los otros ocho.

---

[35] Todo el sistema doctrinal del Nuevo Testamento respecto a la salvación, la culpa del hombre, la maldición de la ley, y la redención por la sangre de Cristo, descansa en la suposición de que la Ley es una revelación divina. De tal manera que toda la argumentación de la Epístola a los Hebreos respecto al sacerdocio de Cristo, la naturaleza de Su expiación, la tipificación del Evangelio en las ordenanzas de Levítico, naturalmente presupone el origen divino de la Ley (Hebreos 8,5; 10,1 etc,). El Señor también atribuye autoridad divina a la Ley. Él se refiere a ella como la más alta autoridad (Mateo 12,5 y Lucas 19,25-26), y habla de sus preceptos como “El mandamientps de Dios” (Mateo 15,3). De acuerdo a la enseñanza de nuestro Señor, la ley es tan esteramente divina, que es más facil que el cielo y la tierra pasen, que se frustre una jota o tilde de la ley (Lucas 16,16-17), y por lo tanto no debe ser violada por nadie (Mateo 5,19), “cualquiera que quebrante (o, debilite su autoridad ***λύσῃ***), uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos”.

Afirmar la autoridad de la Ley más fuertemente, es imposible.

(*El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:268).

[36] *Notas y Apuntes* 5:60-70.

[37] El Sr. M. Tiene mejor busqueda y ve "Hermanos" donde los apóstoles no guían al afirmar que el Cristiano no está bajo la ley en Romanos 6, Gálatas 5 (última parte), 2 Corintios 3, 1 Timoteo 1,9 y muchos otros lugares del Nuevo Testamento. No es cierto que en alguna de esas Escrituras la cuestión es acerca de la justificación. No es así; es una cuestión del andar, o una regla de vida. El apóstol es más explicito, y ha de guardar la verdad contra ataques similares a esos ahora igualados a "Hermanos". Nosotros estamos bajo la gracia, no bajo la ley; y Cristo revelado en toda la palabra de Dios es la fiel y completa guía de la vida que Él nos ha dado, no la ley que fue dada por Moisés, exelente como es, pero exelente como una regla de muerte y condenación, no del andar Cristiano o la adoración. Mateo 5 no contradice al apóstol ni hace para nada "Hermanos" aquí sino para buscar sujeción a la personalidad del Señor o por medio de Sus siervos. Porque ellos sostienen que el Señor no abroga la ley o los profetas sino que los cumple; y ellos no quebrantan ni uno de esos mandamientos muy pequeños ni enseñan al hombre así, sino al contrario hacen y les enseñan la gracia de Dios. De todas formas "Hermanos" sostiene que el Cristianismo establece la ley. En primer lugar nunca hubo tal honor de poner bajo sus sanciones como cuando el Señor padeció la muerte en la cruz; y este es el punto al final de Romanos 3 donde la fe es mostrada para actuar así; en segundo lugar, en Romanos 8,4 aprendemos que el resultado práctico es tan real como la doctrina de la cruz para fe, porque la justicia de la ley es cumplida no en aquellos que andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu, como todo Cristiano es llamado a hacer. Aún ese requerimiento de justiciala de la ley es así cumplido, por nuestro estar bajo, no de la ley, sino de la gracia, ni aún por la muerte de la ley (como la Versión Autorizada lo tiene, siguiendo una mala lectura en el texto recibido) sino por nuestra muerte a ella. Siendo nacidos de Dios, Le amamos; de otro modo no Le hemos visto o conocido. Pero si amamos a Dios en nuetro prógimo, cumplimos la ley, porque el amor es el cumplimiento de la ley, y para nosotros no hay ningún otro. La controversia del Sr. M. por lo tanto es con San Pablo; y los Cristianos no valoran el sermón del Monte más que "Hermanos", cuando mucho. De hecho es extraño y humillante que el hombre piadoso deba de sentir de otro modo; porque la palabra de Dios es clara, y así son los hechos ante todo ojo. (*El Tesoro de La Biblia* 9:269-270).

Una cosa es que el Judío piadoso falle en los mandamientos muy pequeños y otra cosa es comportarse uno mismo como lo hicieron los escribas y Fariseos, que eran constitucionalmente hipócritas. Por tanto, la advertencia dada por el Señor en Mateo 5,20. La aptitud para el anunciado reino de los cielos requería que

> “si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”.

J. N. Darby tiene una nota al pie para la palabra “mayor que”, declarando:

> O 'excelente'. Ello incluye la idea de ser una justicia mejor: véaser el v. 47.

Bien, la justicia de los escribas y Fariseos era meramente una túnica de apariencia externa, una capa tejida con hilos de hipocresía (Mateo 6,2.16), denunciada solemnemente en Mateo 5 – 7 y en otros lugares. Mateo 5 – 7 establece una justicia que seguramente excede la justicia de los escribas y Fariseos. Y esto no es una espiritualización de los 10 mandamientos, solo dos de los cuales son mencionados, que tienen que ver con violencia (Mateo 5,21) y corrupción (Mateo 5,27), y Cristo coloca estos asuntos en Su propia enseñanza moral con la restricción y el carácter que Él les da.

La justicia que Dios aprueba es la que proviene de la investidura divina, obrada por Dios en el alma. Ella se manifiesta en si en la obediencia a la palabra de Dios, porque la nueva naturaleza de la cual brota la obediencia – una implantación divina en el alma – ama la Palabra de Dios.

Y mientras Mateo 5,19-20 tiene al Judío piadoso versus el hipócrita en vista, el principio de lo que estamos considerando aplica al Cristiano también. El Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4) pero él no está por lo tanto dado a una conducta ilegal, porque él está bajo la ley de Cristo y la regla de la nueva creación (Gálatas 6). Justo como en Mateo 6 el Señor por Su autoridad estableció ciertos asuntos para el remanente piadoso, asimismo en el Cristianismo, aunque nosotros no estamos bajo la ley de Moisés en ningún sentido, nosotros tenemos *mandamientos* divinos (Juan 14,15-21) y también el guardar Su *palabra* (Juan 14,23) y Sus *palabras* (Juan 14,24) con una bendición correspondientemente mayor para aquellos que las abrazan a sí mismos, como preciosas, el aliento de Su corazón, así como mandatos directos.

Ahora consideremos un extracto de una revisión de "La Revelación de La Ley en La Escritura" de Patrick Fairbairn, D.D., **[38]** por J. N. Darby, después de tomar nota del resumen de JND sobre el objetivo del Dr. Tairbairn, que es en realidad un excelente resumen del esquema Pactista:

❖ El gran objetivo del Dr. Tairbairn es mostrar a los creyentes del AT con una medida de gracia bajo la ley, y a los creyentes del NT bajo la ley con una medida de gracia, solo que más grande . . . **[39]**

[38] La tercera serie de las "*Conferencias de Cunningham*", Edinburgh, T. & T. Clark, 38, George Street. El número de página en el material citado se refiere a este libro.
[39] *Ibid.,* pág. 59.

Página 222. Hablando de la promulgación de la Ley del Sinaí y del Sermón del Monte, él dice:

> La diferencia entre lo nuevo y lo viejo es solo relativa, no absoluta. Hay los mismos elementos fundamentales en ambos, pero estos ajustados de manera diferente, para adecuadamente adaptarlos a los fines a los que tenían que servir, y a los tiempos a los que respectivamente pertenecían.

¿Cuáles fueron las 'promesas de la ley'? ¡Larga vida en la tierra! Que cualquiera lea las Bienaventuranzas y vea el espíritu que se busca en el hombre para la bendición (no requerido como ley en absoluto) y ponga los Diez Mandamientos junto a ellos, y diga si los mismos elementos fundamentales están en ambos, "pero estos ajustados de manera diferente". En primer lugar, no hay relación a la que se haga referencia. Un estado del alma es descrito que el Señor pronuncia bienaventurado – nada es requerido. Hay instrucciones, advertencias, no hay gracia anunciada, sino el carácter descrito que se adapta al reino, si ellos quieren entrar, el cual estaba justo para ser establecido.

Páginas 223-224. “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” {Mateo 5,17}. Esta última expresión debe tomarse en su sentido claro y natural. Ello significa simplemente fundamentar, hacer lo que ellos requirieron, o cumplir lo que ellos anunciaron. "La ley se cumple cuando se hacen las cosas que se mandan", etc. Entonces si se cumple, no es "poner a otros bajo ella", y este es el sentido. Pero él no ve que el Señor en todo momento está describiendo el carácter previo entre los Judíos, que para entrar al Reino les debería pertenecer. Que Cristo mantuvo la autoridad de la Ley y los Profetas nadie lo duda, y, en la medida en que se cumplen, se cumplen en Él. La pregunta es: ¿Él nos pone bajo la Ley como ley?

Página 226.

> El reino, en cuanto a la justicia reconocida y esperada en él, se levantaría sobre el fundamento de la ley y los profetas.

Esto es excedidamente vago, como lo son sus declaraciones, y difícil de sostener. En todo caso, no es dicho en ninguna parte, y no es terreno Cristiano. Ahora “aparte de la ley” (*choris ergôn nomou*.- sin obras de la ley) es revelada la justicia de Dios {Romanos 3,21}. En cuanto al Decálogo, no son "los estatutos fundamentales del Reino". Esto es completamente falso. La Ley y los Profetas fueron hasta Juan {Mateo 11,13}, desde entonces el Reino de Dios es predicado. El Sermón del Monte es la entrega de Cristo a sus discípulos, cuando las multitudes se apiñaban, en cuyos principios podía entrar cualquiera de los Judíos. No hay una palabra de redención, nada de Cristianismo como tal, ni de doctrina Cristiana, ni de gracia – ni una sola palabra. Los Judíos tenían otras ideas. Estos son los que tienen Su autoridad en cuanto al los carácteres adecuados para Su reino, y nada más, incluyendo la parte celestial en caso de persecución, que es supuesta incluso en Daniel. Cristo cumplió la ley sin duda – Él nació o vino bajo ella; eso no dice que Él nos puso bajo ella después que Él resucitó y ya no más bajo ella, habiendo llevado su maldición. Y el reino había tomado una forma completamente nueva, el Reino fue rechazado y

escondido en Dios. Y como no hay redención, no se menciona ninguna gracia en el Sermón, pero la roca es indiscutiblemente la obediencia personal. Se debe suponer que uno puede desobedecer uno pequeño y entrar, ¡teniendo solo un pequeño lugar! ¿Suponiendo que se desobedeciera a uno grande? Si se dice que es "excluido", ¿cuál es el terreno y la medida de la entrada del Cristiano al reino? Que Cristo, como dije, confirma la ley y los profetas por Su autoridad, porque ellos pueden ser confirmados por Él como lo fueron por la Transfiguración {Mateo 17; 2 Pedro 2,16-19}, nadie lo duda. Toda la ley en cada parte se cumplió – las ceremonias en la sustancia – en Él; y Él, no nuestra obediencia, es el fin de La ley para justicia {Romanos 10,4}. Algunas cosas pueden llevarse más alto, pero no quebrantarse. Es Cristo dando el verdadero carácter de lo que Él tendrá para el reino, no la gracia y la redención. Pero él no sabe nada de las diferentes posiciones en las que Cristo estuvo como Cristo o Salvador. Las páginas 226-227 son una mera confusión de contradicciones de la falsa posición que él ha tomado.

Página 228.

> Después de afirmar tan solemnemente Su total armonía con la ley y los profetas, y su dependencia de ellos, habría sido manifiestamente exponerse a la acusación de inconsistencia, y realmente cambiar el terreno que Él profesadamente ocupaba con respecto a ellos, si ahora Él continuara declarando, que, con respecto a los grandes hitos del deber moral y religioso, ellos decían una cosa. y Él decía otra.

Pero Él no decía nada de armonía sino de cumplimiento. ¿Qué significa "Su dependencia de ellos"? Una cosa es clara – la justicia personal es el terreno de entrada al Reino, y cuando Cristo está tratando con Israel como tal, este es el terreno que Él toma, y eso Él hace en Mateo al final del cap. 12. Los discípulos debían informarse quién en la ciudad o aldea era digno, e ir allí, no a buscar pecadores, ni ir por camino de Gentiles o a ciudad de Samaritanos; ¿este es el evangelio? {Mateo 10}. Si un Judío hubiera enseñado en contra de cualquier mandamiento de Dios, estaba yendo en contra de la autoridad de Dios – ello equivalía a odiar a sus enemigos en casos especiales determinados, y, tal, así era.

Pero importa dar el verdadero carácter de este Sermón del Monte por su propia causa, y como la fortaleza del legalista. Que el Cristiano pueda aprender allí lo que agrada al Señor, no es la cuestión – eso es claramente así incluso de la Ley – sino ¿cuál es su verdadero carácter, y si este pone bajo la ley? En Mateo, Cristo es la simiente de Abraham, simiente de David, Emmanuel, Jehová el Mesías que viene a Israel, enviado a la oveja perdida allí, y primero incluso a la nación, nacido Rey de los Judíos. No es, como en Lucas, primero al Remanente Judío, y luego el Hijo del Hombre trazado hasta Adán. Era Jehová, el Salvador, para salvar a Su pueblo de sus pecados, ante cuyo rostro Juan fue a preparar Su camino, anunciando el hacha a la raíz de los árboles, y el reino justo para ser establecido. E incluso él declaró, no para Fariseos y Saduceos. El Señor entonces, por Su ministerio habiendo atraído a las multitudes, porque el cap. 4 da todo el ministerio público del Señor, da a Sus discípulos, pero en la audiencia de todos, cuál era el carácter de aquellos que tendrían un lugar en el reino. Pero, salvo suponiendo el reino anunciado, no hay ni una palabra del Evangelio en ello. Son aquellos que ya estaban allí entre los Judíos los que eran aptos para el reino. Así Mateo 5,25-26 es la historia de los Judíos. El Señor estaba en el camino con ellos. Si fuera necesario, el final de Lucas 12 lo prueba claramente. Y Él les dice a sus discípulos cómo debían comportarse al ocupar su lugar. Todo Judío sabía que había el *Alan Hoveh* (este siglo) bajo la ley, y *Olan Habba* (el siglo venidero) bajo el Mesías. Estas son las reglas para tener parte en este último, el nombre del Padre también es revelado, pero el reino no se establece. Fue rechazado, y entró la redención, pero de esto no tenemos nada aquí.

En cuanto a detalles. Es claro, Él no vino, como Jehová-Jesús, a poner de lado Su propia ley y a Sus propios profetas, Él vino a cumplir – {vino} no {a} imponer {la ley} sobre otros en continuación, sino a cumplir. Como he dicho, de toda la parte ceremonial, Él era la substancia y el cumplimiento. Entonces en cuanto a los mandamientos, personalmente por supuesto Él cumplió la ley. Pero incluso cuando Él dice: “Pero yo os digo”, Él no está tomando la ley para espiritualizarla. En dos casos solamente, Él toma uno de los diez mandamientos, matar y adulterar, pero solo como parte escencial de su propia moralidad, y dados como aplicación al estado de un hombre, no sus actos, como siempre, porque este es Su tema. Y donde Él parece cambiarlo, aún Él lo cumple. Israel estaba divorciado por sus pecados, sin embargo Él regresa a la instrucción original de Dios que estaba en la Ley también, y poseerá a Israel como *Ish* (hombre) y *Hephzibah* (amado de Dios) cumpliendo la propia instrucción de Dios cuando la fuerza gubernamental de la Ley haya tomado su curso, desde Babilonia hasta que Él tome Su poder e Israel haya pagado su último cuadrante. Y quebrantar o anular “uno de estos mandamientos muy pequeños” es el mismo mantenimiento de la ley en toda su integridad, y “pequeño” es simplemente cumplirla completamente, porque Cristo vino a cumplirla, si estuviera contra ella, sería estar contra Jehová, y lo mismo por lo que Él vino. Pero la palabra “pequeño” es simplemente responder a “pequeño”, porque da medida y quien enseñe contra lo pequeño eso obtendra, no más allá – lo cual es monstruoso – o de otro modo el que anule uno más grande sera menos que ello, permaneciendo en el reino. Pero no es el pensamiento. “Pequeño” resuena “pequeño” y es mantener cada jota y tilde de la ley, incluso lo más pequeño, lo cual creo completamente, pero ser cumplido por Cristo, no llevarlo a cabo, aunque muchas cosas en ella puedan permanecer, pero ella nunca debe (*genetai*) ser puesta a un lado, sino ser cumplida por Cristo como la propia palabra de Dios. Decir que 'Cristo solo trajo el verdadero contenido de la Ley', es simplemente ignorar lo que el Cristianismo es, por gracia y verdad vino por Él {Juan 1,17}. La Ley, como una regla, es lo que el hombre debería ser para Dios – el Cristianismo es lo que Dios es para el hombre, y Dios en el hombre, y ese es nuestro modelo completo, y este en carácter general (no en redención, y darse a si mismo {es} consecuentemente la parte del hombre) – lo que tenemos en el sermón del Monte, más allá de la ley; Mateo 5,43-48.

En esto, Cristo estaba en vida ante la redención. Pero para nosotros el carácter pleno es también lo que Él es en redención; Efesios 5,1. **[40]** ❖

Mateo 5,21-48: Oísteis Que Fue Dicho – Pero Yo Os Digo
Bosquejo

En esta tercera sección principal de Mateo 5, es manifiestado que los escribas y Fariseos tenían una 'justicia' de actos externos, no de realidad interna. Esta es la relación de esta sección como siguiendo a Mateo 5,20 donde nuestro Señor habló de la necesidad de justicia mayor que la de los escribas y Fariseos. A esta justicia Él se dirige ahora directamente. Tal justicia requerida no es posible, por supuesto, sin el nuevo nacimiento del que nuestro Señor le habló a Nicodemo (Juan 3).

Hay cinco subdivisiones en esta sección, y en ellas los mandamientos de Cristo son dados. Nótese que el Señor está tratando con el estado interior, mientras los escribas y Fariseos estaban satisfechos con lo que era exterior. **[41]** Dos asuntos de los que se se habla en la segunda tabla de la ley son tratados por el Señor, Aquel que es más grande profeta que Moisés, un profeta más grande que puede leer el corazón y exponer sus obras secretas; Aquel que habla con autoridad y ordena los asuntos adecuadamente para el reino anunciado como cercano.

Las dos primeras subdivisiones conciernen violencia (Mateo 5,21-26) y corrupción (Mateo 5,27-32) respectivamente, esos pecados que, especialmente llenando la tierra, dieron lugar al diluvio en los días de Noé: violencia y corrupción. **[42]** En Mateo 5,21-26, un espíritu de reconciliación, es inculcado por nuestro Señor; y Él indica el estado actual de Israel como no haciendo amistad con la parte adversa – a decir Cristo Mismo – a Quien, como resultado, ellos mataron. Tal fue la terrible consecuencia de rechazar Su palabra. A continuación, en Mateo 5,27-30, la pureza debe ser mantenida. Aquí tenemos:

> . . . el más exhaustivo auto-juicio, sacar el ojo derecho, cortar la mano derecha, a todo costo mantener la pureza y la santidad. Este juicio de uno mismo {es} para mantener la santidad de corazón en contra del pecado, como el otro {Mateo 5,21-26}, {era para mantener} la gracia en la santidad. **[43]**

Esto es seguido por otro, “Pero yo os digo” (Mateo 5,33-37), uno que se dirige a la relación con Dios (los dos primeros se dirigen a la relación con el hombre):

> En cuanto a Dios, no prometiéndole voluntariamente a Él, como lo haría un Judío, sino el justo sentido de Su grandeza, y nuestra incapacidad para hacer algo, conteniéndonos . . . **[44]**

La cuarta subdivisión (Mateo 5,38-42), brevemente, nos da:

> . . . gracia, no resistir al que es malo manteniendo nuestros derechos, **[45]**

seguido por la quinta subdivisión (Mateo 5,43-48), yendo del no resistir al que es malo

> a la medida completa del Padre ahora revelado – un cambio total de dispensación, no el Espíritu Santo revelando a un Cristo glorificado, y, enviado por el Padre, el Espíritu de adopción, sino el Padre completamente revelado en el Hijo en gracia. Esto, aunado a la bendita instrucción moral, es la enseñanza dispensacional más completa en la revelación del Padre en gracia en el Hijo. Pero es totalmente Cristo en la tierra, “les he dado a conocer Tu nombre” {Juan 17,6.26}. **[46]**

Mateo 5,21-26: Matar – Enojar

> (21) Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. (22) Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. (23) Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, (24) deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. (25) Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. (26) De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

En el capítulo 1.3 vimos cuán Judío es este pasaje, cómo Israel ha sido echado a la cárcel de ceguera judicial y sin bendición – que será removida en el tiempo apropiado cuando Israel, como el nuevo Israel, sea bendecido bajo la Nuevo pacto. Aquí, veremos lo que debemos aprender respecto a la actitud del corazón. W. Kelly escribió lo siguiente.

◆. . . Él que formó el corazón lo conoce, en cuanto Él detecta un sentimiento tan contrario a Su propia naturaleza, no sólo impropio en el hombre, sino totalmente incompatible con los pacificadores, los limpios de corazón, los misericordiosos, así como los pobres de espíritu, los que

---

[40] *Notas y Apuntes* 5:25-26.
[41] Debemos recordar siempre que si el estado interior es según Dios, lo que es exterior estará correspondientemente regulado por la Palabra de Dios.
[42] Eso es visto en Satanás como él procede como un león rugiente buscando a quien devorar {1 Pedro 5,8}, y como un ángel de luz {2 Corintios 11,14. Ello sale en el Edén en lo que el buscaba para corromper al par, guscando su muerte como una consecuencia.
[43] *Notas y Apuntes* 5:70.
[44] *Notas y Apuntes* 5:70.
[45] *Notas y Apuntes* 5:70.
[46] *Notas y Apuntes* 5:70.

lloran, los mansos, y los que tienen hambre y sed de justicia, los bienaventurados que son aptos para el reino de los cielos. ¿Cómo también podría estar ello de acuerdo con ser perseguido por causa de la justicia? ¿Cómo con ser vituperado, y habiendo dichos de toda clase de mal contra alguien, mintiendo, por causa de Cristo, y sin embargo, gozarse y alegrarse en extremo de ser así difamado y maltratado de esta manera por Su nombre?

Pero sabemos que muy recientemente (Marcos 3,1-6) el Santo y el Verdadero miró con enojo en la sinagoga a los que miraban con odio asesino, si Él sanaría a un pobre sufriente en sábado. En lugar de eludir el problema, Él ordenó al hombre que se levantara en medio. Ellos (el alto y el ancho) callaron; pero el fuego de su ira ardió para destruirlo, después de que Él también le ordenó al hombre que extendiera su mano paralítica, restaurada al instante. Su santo enojo se entristeció por la dureza de sus corazones que, en la vana confianza de la tradición (siempre espuria), se enloquecieron contra la bondad activa y bendita de Dios como una realidad entre los hombres aquí abajo.

Una vez más, Juan el Bautista dijo a los Saduceos que venían a su bautismo, "¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre" {Mateo 3,7-9}. Esas eran palabras mordaces; pero si el enojo dictaba una palabra, era desinteresada y santa. Fue la indignación de los hombres que buscaban una forma religiosa para cubrir su incredulidad y maldad. Y Él, cuyo calzado Juan se consideraba indigno de desatar, pronunció ayes tras ayes sobre estos Escribas y Fariseos, aunque tenía la más alta estima por los Judíos. Los llamó guías ciegos, necios también, hipócritas y serpientes; ¿Cómo escaparían del juicio del infierno? ¿No fue el bendito Señor plenamente justificado en Sus palabras, abrumadoras como fueron en el más alto grado? No era enemistad decirle la verdad a un malhechor para que él se arrepintiera. La carne odia la fidelidad.

Si es objetado que así el Señor tenía derecho a denunciar con justicia, pero nadie más puede hacerlo, ¿qué aprendemos de aquel que tiene pasiones similares a las nuestras? Él en una ocasión justa pudo decir en el Espíritu, a un santo descarriado en Corinto con preguntas sobre la resurrección, "¡Necio!" como él dijo antes, "Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo" {1 Corintios 15,36.34}. Así en el próximo capítulo es declarado que "El que no amare al Señor Jesucristo, sea Anatema. El Señor viene" (maldito en la venida del Señor), 1 Corintios 16,22. El mismo apóstol les dice a los santos (Efesios 4,26): "Airaos, pero no pequéis". Si uno realmente sigue al Señor y al apóstol, entonces el enojo es un deber, no un pecado; sin embargo, uno seguramente tiene que velar y orar en todo caso.

La fuente, el motivo y la pretensión deciden. Si es de Dios y para Él por el Espíritu, el enojo tiene Su aprobación, si es por uno mismo, es el mal que expone a juicio: y así el Señor denuncia en sus diversos grados expresados en una forma familiar a los Judíos. **[47]**

No es menos evidente que los discípulos Judíos todavía bajo la ley son, aquellos a quienes se dirige. Esto es tan claro en los vers. 20-21 como en los que estamos considerando ahora. De hecho, es la regla en este Evangelio en su conjunto y en los demás; y debe ser así, hasta que en la muerte de Cristo fue derribada "la pared intermedia de separación" {Efesios 2,14ss}, y así se abrió el camino para reconciliar, tanto a Judíos como a Gentiles que creían, en un solo cuerpo para Dios, matando las enemistades. El discurso de nuestro Señor no anticipa tal unidad, ni siquiera el llamado de los Gentiles, en ninguna cláusula. Pero es un profundo error que este hecho indiscutible le quite al Cristiano el provecho de una sola palabra, aunque ahora estemos en una posición de gracia que no podía ser entonces. Existe la instrucción moral más rica para todo aquel que honra a Aquel que habló como ningún hombre habló; una estimación espiritual de una profundidad inigualable para aquellos que conocen la redención y tienen la morada del Espíritu para entrar mucho más plenamente que aquellos que escucharon Sus palabras de verdad divina en el momento en que Él las pronunció.

Así el Señor ordena al discípulo que traía su ofrenda al altar, si recordaba que su hermano tenía algo contra él, que se detenga antes de su propósito devoto en cuanto a Dios Mismo, y se reconcilie con su hermano, antes de regresar para presentar su ofrenda. ¡Qué ternura de conciencia se buscaba, afecto fraternal, humildad de mente, disposición a reconocer el mal propio, y deseo de ganar a un hermano ofendido! Era exactamente lo contrario del enojo, el desprecio o el odio, que Él acababa de tratar, como Su siervo en medida resonó muchos días después (1 Juan 3,11-15). Y ese revés fue el caso de los Judíos. Por absorto en llevar su ofrenda al altar, ellos estaban ciegos a su mal contra Aquel que se dignó ser su hermano, con mucho más que el amor de hermano, nacido para la adversidad como ellos no conocían. Pero ellos rechazaron ser reconciliados, y persistieron en su ofrenda, por ofensiva que fuera para Dios. Fue un pecado presuntuoso, y una voluntad prepotente bajo el manto de la religión.

Lo que sigue apunta a una consideración aún más solemne. ¿Quien sopesa la Escrituras puede dudar que el Señor en Mateo 5,25-26 se refiere a la posición en la que el Judío estaba entonces con Dios? Esta fue una consideración mucho más profunda que cualquier otro hermano agraviado: su Señor se convirtió en su hermano. La terrible verdad es que Aquel que amaba a Israel y moriría por ellos, Jehová-Mesías, fue hecho su adversario por su perversa desobediencia e incredulidad ciega; y Su presencia, que habría sido su salvación y la mejor bendición si la recibían, debía provocar la inevitable crisis por su total rechazo y odio hacia Él. En este punto, el Señor aprovecha Él Mismo la ocasión en Su gracia infinita para instarlos a ponerse de acuerdo, o hacer amistad, con su adversario rápidamente, entre tanto que estaban con Él en el camino. ¡Cuánto añoraba Su corazón por ellos, incluso como la gallina juntar a sus polluelos debajo de las alas! Pero ellos no lo harían. Su aversión más mortal era para su amante Mesías.

[47] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:245

Por lo tanto el caso estaba a punto de presentarse ante el Juez, y el Juez entregaría al alguacil al condenado, y debía ser echado en la cárcel hasta que se pagara el último cuadrante. No es cuestión aquí del juicio eterno, sino del gobierno divino moralmente sobre la tierra; pero todo es claramente cierto acerca de Su pueblo encontrado culpable y condenado a sufrir por mucho tiempo. En esa cárcel aún yace el culpable deudor, hasta que su corazón se vuelva hacia Aquel que despreció. Entonces saldrá la palabra: "Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo (de sufrimiento) es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados" (Isaías 11,1-2). "¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia" (Miqueas 7,18). ¿No es esta el verdadero sentir espontáneo de las palabras de nuestro Señor? Uno puede aplicarlas al uso Cristiano o a la advertencia no Cristiana. Pero es un mal torcer la Escritura o quejarse de aquellos que se inclinan ante toda su fuerza. Tal ignorancia ha llevado a los hombres a la fábula del purgatorio. **[48]** ◆

[48] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:261-262. {El sistema malvado que usa tal texto para promover su doctrina del purgatorio, junto con los otros que formarán la Babilonia eclesiástica de Apocalipsis 17 – 18, está peor que los Judíos que así pecaron, porque el pecado es contra una luz mucho más gande. Así, mientras leemos de Israel habiendo recibido dobme oago por sus pecados (Isaías 11,1-2), respecto al sistema llamado "Misterio: Babilonia La Grande, La Madre de Las Rameras y de Las Abominaciones de La Tierra" (Apocalipsis 17,5), leemos:

> "Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble [a su] doble . . ." (Apocalipsis 18,6)

Cimo si en repuesta a este cuadruple pago, hay el cuadruple Aleluya triunfante resonando por toda la bobeda de los cielos (Apocalipsis 19,1-6).}.

Mateo 5,27-32: Adulterio – Codicia

> (27) Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. (28) Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. (29) Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (30) Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (31) También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. (32) Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Aquí están algunas notas de W. Kelly sobre este pasaje.

◆ En relación con la luz del cielo sobre los deseos del corazón, el Señor agrega Su palabra sobre el permiso del divorcio en {Deuteronomio 24,1-5}. Aquí la mujer es protegida contra el hombre de duro corazón. El pecado positivo en violación del vínculo matrimonial solo exige el divorcio. Los hombres abusaron de la licencia sin medida, como si el permiso fuera un precepto; y cualquier vejación fue suficiente. Pero Jehová odia el repudio, como testificó el último profeta a los Judíos en su día malo.

En Mateo 19 de este Evangelio la pregunta que Le propusieron claramente los Fariseos: "¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo", y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado" {Mateo 19,4-11}.

Así quedó clara la mente de Dios. La complacencia de la codicia es incompatible con entrar en el reino de los cielos. La ley prohibía el acto de adulterio; el Señor condena incluso el mirar licenciosamente como adulterio ya cometido en el corazón. Él insistió por tanto en la decisión más implacable con todo lo que dio ocasión. ¿No era mejor sacar el ojo derecho o cortar la mano derecha, antes que todo el cuerpo fuera echado al infierno? Aquí (como en todos los capítulos del primer Evangelio antes del cap. 13,

donde Él comienza como el Sembrador), no se busca a los pecadores en gracia soberana, sino a los santos, como ordena a los doce en Mateo 10,11

"Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno".

Así el comienzo del Sermón del Monte (cap. 5) describe qué carácteres espirituales son aptos al reino, mientras que el final (cap. 7) declara que nadie entrará sino el que hace a voluntad de Su Padre que está en los cielos. Ni siquiera los poderes de profecía o milagros, si echaran fuera demonios por medio del nombre del Señor, podría ser un pasaporte para los hacedores de maldad. La obediencia práctica de Sus palabras debe mantenerse. La roca aquí es la realidad espiritual. Su palabra fue incomparablemente más fulminante a la justicia propia que la ley de Moisés.

Hay poder de Dios dado excepcionalmente para estar por encima del matrimonio, y vivir solo para Cristo aquí abajo. Pero, en la mayoría de los casos, el matrimonio es la orden de Dios para el hombre en la tierra. Y el gobierno monástico con alta pretensión conduce a una evasión, hipocresía y corrupción horribles, incluso contrarias a la naturaleza y abominables. La mente de Dios es clara desde el principio; solo el adulterio justifica el divorcio.

Por tanto, se sentiría urgente y absolutamente la necesidad de recibir una nueva naturaleza y una redención eterna en el Salvador. Ninguna interpretación de las palabras de nuestro Señor aquí o en otro lugar es más radicalmente falsa que esa de que Él pone a los creyentes bajo la ley como su regla de vida. Él en realidad, está condenando a los incrédulos e hipócritas mucho más estrictamente que la ley, y los dichos de los ancianos que se aprovecharon de un permiso legal para la indulgencia carnal y la injusticia hacia una esposa que por cualquier causa se volvió menos atractiva para su esposo egoísta. Tales almas eran inadmisibles en el reino. Aquí solamente el remanente piadoso es contemplado, que aborrece la corrupción como practica de violencia. La presencia de Cristo, no de la ley dada por Moisés, era el momento propicio para definir el carácter y la conducta propios de la nueva cosa que Él establecería. Él era el estándar de lo que complace a Dios, y debe marcar a los que son Suyos. "La ley nada perfeccionó" {Hebreos 7,19} fue una dura lección para los Judíos; parece tan difícil para aquellos que heredan las tradiciones de la Cristiandad caída, y no menos para los Protestantes como para los Papistas.

Estar contento con no ser nadie en el mundo, y ser despreciado por su religión, es imposible para la naturaleza humana; estar de luto como Cristo estaba sintiendo, por la voluntad y majestad de Dios, donde impregna la iniquidad; ser mansos ahora, esperando la gloriosa herencia en el tiempo de Dios, en lugar de clamar por nuestros derechos; tener hambre y sed de (no facilidad o riqueza, ni poder ni honor, sino) justicia, no puede ser sin participar de una naturaleza divina. Más duro aún era el espíritu de misericordia de corazón y pacificación según Dios, con las persecuciones que tal justicia conlleva, y especialmente el mantenimiento del nombre de Cristo que borra el nuestro.

Nuestro Señor, en consecuencia, destaca del Decálogo las dos grandes prohibiciones, de matar por un lado y del adulterio por el otro. Ciertamente Él no vino para invalidar la ley ni los profetas, sino para darles su cumplimiento. Él no solo fue más lejos que ninguno de los dos, sino que declaró que una justicia mayor a la de los Escribas y Fariseos era indispensable para entrar en el reino de los cielos. Él más precisamente establece Su palabra con autoridad divina, a fin de contrastar lo que estableció mucho más allá de las exigencias de la ley. En el caso ante nosotros, en cuanto a mirar codiciosamente culpables de adulterio ante Dios, así como cualquiera que repudiara a su esposa, salvo por causa de fornicación, la hacía cometer adulterio, así como al que se casare con ella. Así Él estableció una base moral, no para una nación de carácter mixto, sino apta para la familia y el reino de Dios, que juzgó la maldad del corazón y no permitió ninguna concesión a la dureza de corazón. ¿Y qué puede ser más claro que en esta ocasión posterior {Mateo 19,9} Su salir desde el principio, mucho antes de la ley, al orden y la palabra instituidos por Dios en Génesis 2? Allí, nuevamente, Su propia palabra es autoridad completa y final, porque el Mesías era el Jehová Dios de Israel. Lo que sea que haya permitido Moisés, Él es el Mediador de un mejor pacto, que ha sido promulgado sobre mejores promesas. Es Dios hablando en Aquel que es Hijo: "*Pero YO os digo*" . . . **[49]** ◆

* * * * *

Breve Excursus Sobre El Divorcio y Volver a Casarse No Escritural

Aquí en Mateo 6,27-32 el Señor trata implacablemente con la propensión de nuestro corazón a complacer la codicia. Además, los Cristianos han abusado de lo que nuestro Señor dijo, ya sea al intentar prohibir el divorcio por adulterio (es decir, no divorciarse bajo ninguna circunstancia) o al agregar la *mera deserción* (es decir, abandono que no involucra fornicación) como otra base para el divorcio, incluso etiquetando su contradicción del Señor como el privilegio Paulino, basado en un uso falso de 1 Corintios 7,15 como si ello permitiera el divorcio por simple deserción. El Señor restringió las razones para un divorcio válido a solo una del permiso en Deuteronomio 24,1-5 – por una sola causa (fundamentando esto en el orden creado al comienzo de la historia del hombre), como W. Kelly dijo anteriormente, y Pablo no contradice lo que nuestro Señor dijo en Mateo 5,32 y Mateo 19,9 al agregar otra causa. Véanse los incisivos comentarios de W. Kelly sobre 1 Corintios 7,15. Él enfatiza que el desertor (sin fornicación involucrada) no es libre de volver a casarse.

---

[49] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:294-295.

J. N. Darby escribió (énfasis agregado):

> ***Que una persona se haya ido y esté mucho tiempo fuera no es suficiente, ya que puede regresar, y el vínculo no se ha roto*** – solo que, en cuanto a criminalidad, después de unos siete años, en Inglaterra, los tribunales no mantendrían a una persona culpable de bigamia.
>
> Por otro lado, según 1 Corintios 7, no puedo dudar de que el Cristiano, ***deliberadamente abandonado*** por la pareja no Cristiana, era en todos los sentidos libre, libre para casarse; ***pero ello asume abandono deliberado*** por aquel que se fue. El Cristiano nunca debería hacerlo y, si se viera obligado a irse, debería permanecer sin casarse o regresar **[50]**.

Énfasis es añadido, en la declaración que muestra que él sostenía que la *mera deserción* (es decir, abandono que no involucra fornicación) no rompía el vínculo, y el abandonado no estaba libre para casarse con otro. Por otro lado, el abandono deliberado (es decir, cuando la fornicación está involucrada) permite volver casarse a aquel abandonado deliberadamente. JND entendió 1 Corintios 7,15 estar hablando de un abandono deliberado. En realidad, tanto WK como JND (así como muchos otros) mantuvieron la misma enseñanza de que solo hay una base bíblica para el divorcio.

Nuestro Señor declaró este único motivo de divorcio en la parte de Mateo donde era predicado el evangelio del reino como cercano (es decir, antes de Mateo 13). ¿Habría de existir este privilegio Paulino fraudulento **[51]** para los discípulos que esperaban la llegada del reino? Entonces el Señor repitió la única excepción (pero usó la palabra fornicación) después en la parte de Mateo que tiene en vista el reino en su aspecto en misterio (es decir, la forma actual del reino en el que nos encontramos). **[52]** Mateo 19,9 ya no puede ser cambiado por el mítico privilegio Paulino de 1 Corintios 7 como lo pudo ser Mateo 5,32. La única causa aplica tanto si el rey es presentado como cercano, o si se retrasa como ahora.

El Señor llevó el número de razones para el divorcio a una, la que rompe el vínculo matrimonial (es decir, que no sea la muerte), y la basa en el orden creado, pero el supuesto privilegio Paulino de 1 Corintios 7,15 incrementa el número de razones nuevamente.

El Señor dijo: “el que se casa con la repudiada, adultera” {Mateo 19,9}. ¿Adulterio cuando? ¿una sola vez, por el acto sexual inicial? y entonces el matrimonio es transformado en un matrimonio escritural después de eso? ¿Ese acto inicial de pecado cambia repentinamente un matrimonio pecaminoso y no escritural en uno escritural? – es decir, ¿de una unión adúltera a una unión no adúltera? Eso sería un gran poder para el pecado si eso fuera cierto. Eso me suena como una forma conveniente de alquimia espiritual. "Cometer adulterio" significa un estado continuo de tal matrimonio.

El próximo esfuerzo para buscar un cambio en la continuidad adúltera del estado matrimonial es afirmar que el arrepentimiento cambia el estado del matrimonio adúltero. Eso al menos admite que es un estado continuo por un tiempo – hasta el arrepentimiento. No solo esa idea dejada de lado "cometer adulterio", sino el hecho de que el arrepentimiento no cambia el estado matrimonial continuo también se ve en la siguiente consideración. Supongamos que dos Cristianos se divorcian de sus respectivos cónyuges no por la razón escritural y se casan entre sí. Ellos están en un matrimonio continuo respecto del cual dice la Escritura: "cometen adulterio". Después de un tiempo, uno se arrepiente y el otro no. Entonces, ¿el matrimonio no es adúltero por el arrepentimiento de uno, sino adúltero por el no arrepentimiento del otro? Se ve que el estado de adúlterio subsiste. **[53]** La verdad es que el e*status del matrimonio* no cambia por el arrepentimiento, ni de uno ni de ambos. (La muerte puede cambiarlo, por supuesto (Romanos 7,3)). Si los involucrados en tal matrimonio se arrepienten, ellos son restaurados a la comunión personal con Dios, pero son culpables de haber hecho algo que los ha metido en una situación continua. El estado del matrimonio continúa. El gobierno de Dios que ellos han traído sobre sí mismos por su pecado continúa sobre ellos, con respecto al estado de tal matrimonio – un matrimonio contra el cual Cristo había advertido y cuya palabra desobedecieron. Pero la ruptura del matrimonio no escritural sería repetir la imprudencia que implica contraer el matrimonio adúltero en primer lugar. Admitir, y postrarse ante el gobierno de Dios, es siempre el camino para un hijo de Dios.

Escribí a un erudito Griego respecto al sentido continuo y él respondió que el punto de vista es "duro". (Eso parece implicar que el texto puede ser considerado como hablando de un estado continuo). También hay teólogos que dicen que la idea del castigo eterno es dura. No es un pensamiento humano acerca de la "dureza" del criterio, sino más bien una asunto del que la Palabra de Dios enseña.

Escribí al Dr. Spiros Zodhiates y su asistente me llamó, indicando que estaba autorizado para hablar en nombre del Dr. Zodhiates acerca de mi consulta y hablamos acerca de esto juntos por algún tiempo y estábamos de acuerdo en que tal era el continuo estado matrimonial, pero, él añadió, el Dr. Zodhiates no recomendaría la ruptura de tal matrimonio, ya que eso combina los problemas ya creados – a lo que estuve de acuerdo, solo que agregué algo sobre la pareja que se postró ante *la mano gubernamental de Dios* sobre ellos, algo en lo que ellos entraron voluntariamente por desobediencia a la Palabra de Dios, trayendo esto sobre sí mismos. **[54]**

---

[50] *Cartas* 2:130.

[51] Otro me comentó que esta designación, tan usada, suena venta inteligente de una falsa idea, mientras que el verdadero privilegio Paulino se encuentra en Efesios 5,22-33.

[52] La escepción es dada en Mateo solamente, el evangelio que trae ante nosotros tanto respecto a los modos gubernamentales de Dios.

[53] Un corresponsal insistió que sobre ese arrepentimiento de uno, Dios “santifica” el matrimonio. Eso no es simplemente presunción, es impiedad bajo el manto de un mal uso del arrepentimiento.

[54] El punto de vista del Dr. Zodhiates del estado continuo puede ser encontrado en su libro *Qué Acerca del Divorcio* Editorial AMG, Chattanooga, 1984.

Recomendado es *Notas Sobre El Matrimonio y El Divorcio,* por Adrian Roach y también *Matrimonio, Divorcio y Separación,* ambos disponibles en la editorial.

Respecto a las parejas Cristianas que reconocen el arrepentimiento y la restauración personal del alma a Dios es una cosa; sin embargo, el matrimonio no está santificado, y tal estado matrimonial continuo no puede estar relacionado con la mesa del Señor.

Hay otra condición del matrimonio que tiene un resultado continuo y es la *salvación de un polígamo* en un lugar donde el evangelio ha sido introducido recientemente. No siendo marido de una sola mujer (1 Timoteo 3,2) está excluido, no de la mesa del Señor, sino de ejercer supervisión en la asamblea – dicha prohibición indica que él puede estar en la mesa del Señor. El arrepentimiento por haberse casado con más de una esposa no puede cambiar el estado matrimonial y/o permitir el ejercicio de la supervisión. Es un matrimonio polígamo continuo y el arrepentimiento no puede cambiarlo. El hombre necesita postrarse bajo el gobierno de Dios, y ser un padre para sus hijos y un esposo para sus esposas. Quizás esto pueda ayudar a algunos a ver el estado continuo e inmutable del matrimonio iniciado en adulterio, que el arrepentimiento no cambia el estado matrimonial y que el resultado de consumar un matrimonio en adulterio es peor que ser excluido de ejercer supervisión – es decir, ser excluido de la mesa del Señor, conforme a la gravedad del pecado. **[55]**

Debe ser mencionado que un cónyuge que ha sido divorciado por el otro cónyuge, pero no por motivos escriturales, no es libre de volver a casarse a menos que el otro cometa fornicación. Un cónyuge que ha sido divorciado correctamente por el otro por motivos escriturales no es libre de volver a casarse.

> "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" (Hebreos 13,4).
>
> "Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca" (1 Corintios 6,18).
>
> "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 4,3-8).

[55] Aquel arrepentido, es decir el esposo, postrandose ante el gobierno de Dios en él, se conduce como un padre para sus hijos y un esposo para su esposa.

Mateo 5,33-37
Jurar – Honestidad en El Corazón

> (33) Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. (34) Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; (35) ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. (36) Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. (37) Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

Nuevamente, tomamos de W. Kelly.

◆ Así el Señor va más allá del perjurio o el quebrantamiento de un voto. Él prohíbe por completo jurar en las relaciones de la vida diaria. Nuestra palabra allí debe ser, Sí, Sí, o No, No. Lo que es más que esto no tiene aprobación de Dios, y por lo tanto es del mal, o el maligno, el enemigo de Dios y del hombre. Todas tales afirmaciones como las que ilustra el Señor a partir de los hechos del hábito Judío, surgieron de la experiencia constante de los hombres al engañar o evadir. Ellos por tanto recurrían a tales medios para asegurar la verdad. Pero estos esfuerzos les derrotaron a sí mismos; porque sabemos de un Judío contemporáneo confiable de los escritores inspirados del NT que los juramentos por la tierra, el cielo, el sol, las estrellas y el universo entero no eran contados como obligatorios. Sólo los obligados a la conciencia que eran por el nombre de Dios directos y expresos; más bien dicho, otros podían ser transgredidos. Como supuso el Señor en aquellos a quienes Él se dirige pobreza de espíritu y pureza de corazón, Él proscribió absolutamente todos los juramentos como ofensivos para Dios e incompatibles con el lugar de Sus hijos.

No son sólo los Judíos entonces, sino los Cristianos profesantes ahora, que se muestran tan indiferentes a la autoridad del Señor como si Él nunca hubiera expresado solemnemente Su mente. Entre los Protestantes hay un poco de cuidado por evitar la profanación adoptando exclamaciones ligeras y tontas, o repitiendo términos paganos derivados de su lectura en Griego o Latín, olvidando que si los ídolos son nada, los demonios detrás de ellos son reales y malvados. Los Romanistas son mucho menos escrupulosos. Es triste pensar cómo los pervertidos van más lejos como excusa para sus frases blasfemas que los nacidos y criados en sus vanas supersticiones.

Tomé la siguiente prueba de las *Conferencias Sobre Ciertas Dificultades Sentidas por Los Anglicanos en Sumisión a La Iglesia Católica* del difunto Cardenal Newman:

> Escuche su conversación; escuche la conversación de cualquier multitud, o cualquier fiesta privada; ¡Qué extraños juramentos mezclan con ello! El corazón de Dios, y los ojos de Dios, y las llagas de Dios, y la sangre de Dios: se grita

"¡Cuán profano!" Indudable; pero ¿no se ve esa profanación especial por encima de los juramentos Protestantes mentirosos, no en las palabras, sino simplemente en el que habla, y es el resultado necesario de esa percepción del mundo invisible que no se tiene? Se usan las palabras vagas, "Providencia", o "la Deidad", o "buena suerte", o "naturaleza"; donde nosotros, ya sea ahora o de antaño, nos damos cuenta de que el Creador en Sus obras vivientes, instrumentos y manifestaciones personales, y hablamos del "Sagrado Corazón", o "la Madre de Misericordias", o "nuestra Señora de Walsingham", o "San Jorge para la Feliz Inglaterra", o "amando a San Francisco", o "querido San Felipe". Su pueblo sería tan variado y fértil en sus conjuros e invocaciones como un pueblo Católico, si ellos creyeran como nosotros (Novena Conferencia, pág. 232).

Es la gracia sola que libera del Papado e incluso del Protestantismo, y hace un gozo divino ser Cristiano, ni más ni menos. La irreverencia de todo tipo, mundana o supersticiosa, se vuelve intolerablemente malvada a los ojos de uno; y es el primer deber del creyente oír estas palabras de Cristo y ponerlas en práctica. Pero, ¿no es un ejemplo terrible del poder cegador de Satanás, que si bien nadie excepto el más vil de los Protestantes pensaría en excusar su propia maldad impía, un clérigo serio en su apología recién nacida (o al menos recientemente abierta) que por el engaño desvergonzado de Los Papistas deberían suplicar tan descaradamente, no solo por tal ebullición de palabra, sino por convertir el Juicio Final en un juego de fuegos artificiales, y argumentar que están haciendo un acto de fe continuo e intenso? (pág. 237).

Pero debemos recordar cuidadosamente, que nuestro Señor de ninguna manera prohíbe un juramento ante el magistrado o juez. Este no es del mal; sino del bien, siendo de autoridad divina. Porque los hombres juran por uno mayor, y el juramento es un término que todos disputan para asegurar las cosas. Rechazarlo es negar la autoridad de Dios ante cualquiera que lo represente en cosas terrenales, y por lo tanto llamado por su nombre y traducido como jueces, como en Éxodo 21,6; 32,8-9.28. Véase también Salmo 82,6. El principio es afirmado en Levítico 5,1 al cual el Señor, lejos de poner de lado en el monte, se postró cuando el sumo sacerdote lo conjuró (Mateo 26,63-64), aunque antes guardó silencio.

De igual manera Santiago 5,12 con notable seriedad prohíbe jurar por el cielo o por la tierra. Esas no eran conjuraciones judiciales, las cuales no caen bajo los juramentos del pueblo. Más bien era jurar en nombre de Dios. Ni nuestro Señor más que Su siervo prohibió tales apelaciones a Dios como en Romanos 1,9; 1 Corintios 15,31, 2 Corintios 1,23, Gálatas 1,20 o similares. El escrúpulo de Amigos o Separatistas no tiene fundamento en la escritura. **[56]** ◆

[56] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:308-309. Respecto a servir en un jurado, véase *El Tesoro de La Biblia,* 4:32.

Mateo 5,38-42: Revancha – No Resistir al que Es Malo

(38) Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. (39) Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; (40) y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; (41) y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos. (42) Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Este pasaje no significa que si un Cristiano es acusado falsamente de pecado, no puede responder a ese cargo. Debemos sopesar todo ante Dios en Su presencia. Con respecto a Mateo 5,42, si somos "imitadores de Dios" (Efesios 5,1) y encontramos que Él da con sabiduría (1 Juan 5,14; Santiago 4,3), ¿no debemos hacer así como Él hace? Además, somos exhortados a buenas obras necesariamente (es decir, "para los casos de necesidad" Tito 3,14). Aquí hay algunas palabras útiles con respecto al pasaje ante nosotros.

◆ Luego en Mateo 5,40, es el espíritu del asunto, no el volver literal de la otra mejilla, etc. En las Epístolas tenemos lo que es aún más alto – ser perdonadores, no auto-asertivos, mansos y humildes, imitadores de Señor, no responder maldición por maldición (1 Pedro 3,9). Este debería ser nuestro carácter; no ceder, sin embargo, donde hay maldad, porque entonces debemos ser tan firmes como una roca. Sin embargo, debe ser una firmeza tranquila, no mucho traqueteo como la pezuña de un caballo, sino como el animal limpio que tiene pezuña hendida (Levítico 11). Nunca hubo uno tan irresistible como el bendito Salvador Mismo. Tal espíritu es lo que el mundo desprecia, pisotea y malinterpreta por completo; ellos menosprecian la gracia como cobardía, pero nunca fue uno tan fiel como Aquel que es el modelo de la gracia. Considérese el Salmo 40,9. La grande congregación era Israel, cuando todos los varones tenían que presentarse ante Jehová y Él subía con ellos. "He anunciado justicia en grande congregación" – lo opuesto a la cobardía. Y bastante compatible con la fidelidad más perfecta es Su mansedumbre y amabilidad. El hombre fiel de este Salmo 40 es el hombre pobre del Salmo 41. No tengo ninguna duda, también, que el espíritu de Cristo en el remanente también está allí. Un mayor número se ha extraviado en la comprensión adecuada de los Salmos que en cualquier otra parte de la Escritura. Ellos piden una mayor sujeción de la mente a dividirlos correctamente, que quizás cualquier otro libro de la Biblia. Nosotros estaremos correctos si tenemos al Señor siempre ante nosotros, como revelado en la palabra. Cristo es la clave de todo.

No tengo ninguna duda de que ellos estaban haciendo un mal uso de esa comunicación: "Ojo por ojo y diente por diente". Ello no era para que ellos mismos se vengaran,

sino que se les dio como instrucción a los jueces en su administración de justicia. Pero nosotros somos llamados a algo más que justicia. El estándar Cristiano es vastamente más alto que el Judío.

> "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria {en cuanto a nosotros mismos}, justa {hacia otros} y piadosamente {con respecto a Dios}" (Tito 2,11-12).

Nunca debemos actuar injustamente, sino en gracia y piadosamente. Los principios del reino de los cielos nos muestran que debemos actuar por gracia. El reino de los cielos estaba cercano cuando el Señor estaba aquí; es un misterio ahora que el Rey está en lo alto; y más tarde el reino será en poder. Lo que presenta este capítulo corresponde a mucho de lo que tenemos en las epístolas de Pedro. Por ejemplo,

> "no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición", etc. {1 Pedro 3,9}.

También

> "Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres" {Filipenses 4,5}.

Es necesario recordar que toda verdad tiene su contra-verdad; nunca debería haber gentileza y misericordia a expensas de la santidad.

> "Seguid [o perseguid] la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" {Hebreos 12,14};

así es resguardado; y estos resguardos necesitamos. El Señor Mismo es el modelo perfecto. Él era preeminentemente el que no resistía; ¡Fue llevado como un cordero al matadero! Pero Aquel que es el Cordero también es el León. Y debemos recordar que ahora, mientras estamos aquí y el Señor rechazado, tenemos que mostrar esta gracia. No siempre tendremos que demostrarlo. Lo que es dicho del Señor en Salmo 2, es dicho del vencedor en Apocalipsis 2. Es ahora que tenemos la oportunidad de llevar a cabo estos principios que el Señor ha revelado como aquellos de Su reino.

> "cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra" (Mateo 5,39).

Por supuesto, debemos tener cuidado de comprender estos principios. Este no es el espíritu de desafío; porque en esto puede haber real orgullo. Es la no resistencia al mal. Mírese la dignidad del Señor Jesús cuando ellos Le golpearon. Él no volvió la otra mejilla. Debemos buscar comprender el principio del asunto. ¿Estaba Pablo actuando de acuerdo con esto cuando dijo,

> "¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada!" {Hechos 23,3}?

Solo había Uno Quien era la flor de harina para ofrenda. Cuanto mayor es la presión, más se manifiesta la perfección de la flor de harina. Incluso el bendito apóstol falló en su impetuosidad y llegó a lo sumo. En el AT leemos,

> "Mejor es . . . el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad" {Proverbios 16,32b}.

Un santo de Dios no debe tener compañía con un hombre airado. La gracia, sin embargo, se manifestó de inmediato en el apóstol. Cuando le dijeron

> "¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?" {Hechos 23,4}

él dijo,

> "No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás a un príncipe de tu pueblo" {Hechos 23,5}

él se postró ante la palabra de inmediato. Recordemos lo que dice Pedro, porque ello está de acuerdo con el principio aquí. Un santo que sufre por lo que es correcto, y tomarlo con paciencia es una clara instrucción para nosotros. ¡Qué testimonio tan espléndido daríamos si todos cumpliéramos estos principios! El infiel no podría decir entonces que el Cristianismo es un fracaso. Es el descuido de la palabra de Dios lo que ha llevado las cosas a donde están. No es culpa de la palabra, sino del descuido de ella. ¡Ah, mejor nunca haber tenido una revelación que, con el conocimiento de ella, haberse apartado del santo mandamiento! A pesar de todas las corrupciones del Cristianismo hay un contraste entre los países que no han tenido sino el conocimiento exterior del Cristianismo y aquellos que todavía son paganos.

> "y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica [tu vestido interior], déjale también la capa [el exterior]" (Mateo 5,40).

No creo que ninguno de nosotros pueda equivocarse en cuanto al principio. Bajo la ley no se les permitía guardarlo durante la noche si el hombre era pobre, porque era la cobertura de la cama. Para el Cristiano enjuiciar a otro es impropio; y si él mismo es enjuiciado, hay la oportunidad de mostrar la diferencia entre el Cristiano y el mundano. Nosotros siempre podemos poner las cosas en las manos del Señor.

Es una cosa pobre para el Cristiano defender sus derechos. Si Moisés (Números 12) hubiera defendido sus derechos, el Señor no lo habría defendido a él; y si nosotros defendemos los nuestros, Él no nos defenderá. El testimonio del Espíritu acerca de Moisés es que Él era muy manso. **[57]** Él no los resistió y, como resultado, María se enfermó de lepra y necesitaba las oraciones de su hermano. Como Cristianos, tenemos prohibido acudir a la ley. Creo que Filipenses 4,5 – el libro de la experiencia Cristiana, como ha sido llamado – cubriría mucho de lo que tenemos aquí.

> "Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca".

y esto de dos formas.

En todos estos versículos de nuestro Evangelio tenemos diferentes ejemplos de la misma verdad.

> "y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos" (Mateo 5,41).

---

[57] {Mansedumbre no es insistrir en los derechos de uno. Nosotros debemos, sin embargo, insistir en los derechos de Dios. Así lo hizo el Señor Jesús}.

Si en Mateo 5,39 tenemos "no resistáis al que es malo", aquí es "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" {Romanos 12,21}. Mateo 5,42 ha sido un lío para muchos que quieren actuar correctamente. No tengo ninguna duda de que el significado de esto es que deberíamos tener una mente liberal. En el AT la bienaventuranza de esto es señalada. Del Señor es dicho, Él "anduvo haciendo bienes" {Hechos 10,38}. Nosotros debemos hacer "el bien a todos, mayormente a los de la familia de la fe" {Gálatas 6,10}. Donde tengamos oportunidad de dar, recordemos: "de gracia recibisteis, dad de gracia" {Mateo 10,6}. Pero, ¿sería correcto dar, si supiéramos que la persona haría un mal uso de ello? ¿Debemos usar eso como una excusa si hemos sido víctimas? ¿Qué tan dispuestas están algunas personas a pedir prestado? Seguramente hay contra-verdades para guiarnos en todas estas cuestiones. El buen hombre del que se habla en Salmo 112,5 no solo "tiene misericordia y presta", sino que "gobierna sus asuntos con juicio". Hay una protección para nosotros. Supongamos un hombre completamente perezoso, que no trabaja aunque sea capaz, pero vive pidiendo prestado – 2 Tesalonicenses 3,10 proporciona dirección para nosotros {"Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma"}. Eso supone un hombre que se niega a trabajar cuando él puede. Puede que haya un hermano excelente sin trabajo, y en necesidad, y es un privilegio ayudar a tal. Pero la Escritura nos es dada para guiarnos en todos los casos. No es un libro de reglas, aunque todas la Escritura es la regla para el Cristiano, y donde los santos esperan en el Señor, Él sabe cómo aclararlo. Hay casos de exhortación. La misma palabra que dice, "al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses" {Mateo 5,42} dice también, "No debas a nadie nada" {Romanos 13,8}. Y un Cristiano en un correcto estado del alma no estaría feliz de deberle algo a ningún hombre. Un Cristiano no es gobernado por el estándar del mundo. Si uno, por ejemplo, se declara en bancarrota y obtiene una exención "legal" del pago total de sus deudas, ¿no es todavía ante el Señor, moralmente responsable, aunque legalmente absuelto?

Había un hombre (no sé si un Cristiano) que, presentándose como M. P., resultó que estaba en quiebra. Se sabe, sin embargo, que después, siendo muy exitoso en negocios, había invitado a todos sus acreedores a reunirse con él. Así lo hicieron y encontraron un almuerzo preparado para ellos y, debajo de cada uno de sus platos, un cheque por el saldo pendiente que les correspondía respectivamente, con un 5 por ciento de interés agregado. También conocí a un Cristiano que regresó a Inglaterra desde New Zelanda con el fin de pagar a todos sus acreedores en su totalidad. No sería duro con un hombre que ha fallado y nunca ha tenido la oportunidad de resarcir; queremos ser duros con nosotros mismos y no con los demás.

Así en este versículo debemos mostrar un espíritu generoso, pero necesitamos sabiduría celestial. Todas estas cosas llaman a buscar al Señor.

> Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? {1 Juan 3,17}.

No debemos olvidar ese lado. Aún nosotros, no debemos fomentar el mal. Podemos compartir el pecado de un hombre dándole, como por ejemplo, si supiéramos que ese hombre se emborracharía si le diéramos dinero. Hay dos palabras que se traducen "codicia" en el NT: una significa desear más de lo que se tiene; la otra quedarse con lo que se debe dar. El Señor no cuenta como los hombres. La viuda pobre había echado, según las balanzas del santuario, más que todos ellos, aunque ellos habían echado algo. El Señor todavía se sienta frente al tesoro.

Creo que la viuda pobre es a menudo citada injustamente. La gente suele decir, "la blanca de la viuda"; pero ella tenía dos blancas, todo lo que poseía, y puso *ambas.* Somos advertidos que "raíz de todos los males es el amor al dinero" {1 Timoteo 6,10}, y sin duda comunidades Cristianas han sido grandes amantes del dinero, y se ha recurrido a todo tipo de esquemas para conseguir dinero. El Señor no tendrá hipocresía; Él debe tener realidad. **[58]** ◆

Mateo 5,43-48: Aborrecer – Amar

> (43) Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. (44) Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; (45) para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. (46) Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? (47) Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? (48) Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Los siguientes comentarios son de la misma fuente que los anteriores.

◆ "Oísteis que fue dicho, Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo" {Mateo 5,43}. Esta última cláusula fue una deducción, la inferencia de una naturaleza malvada. La ley decía, "Ama a tu prójimo"; pero no había ninguna instrucción para odiar al enemigo. "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos". Nadie podría hacer esto naturalmente o sin la gracia de Dios. Solo en el conocimiento de la gracia de Dios – que cuando éramos enemigos, "Cristo murió por nosotros" {Romanos 5,8}, podemos hacerlo así. Muy hermosa es esta instrucción, cuando pensamos de Él Mismo, y la manera injusta en que Él fue tratado – coronado de espinas, escarnecido, azotado, y clavado en la cruz, y luego el clamor: Padre, perdónalos. Un pequeño reflejo de

[58] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 11:322-324.

esto lo vemos en Esteban. Lo echaron fuera y lo apedrearon, "y puesto de rodillas, clamó a gran voz, Señor, no les tomes en cuenta este pecado" {Hechos 7,60}. La misma gracia que permitió a Esteban – un hombre de pasiones similares a las nuestras – actuar así, puede capacitarnos. Es muy hermoso, y responde a la mente del Señor. Pero hay un gran contraste entre el Amo y el siervo. Esteban dijo, "Señor Jesús, recibe mi espíritu" {Hechos 7,59}. El Señor Jesús podía dejar ir Su espíritu. Sólo Él. Existe una relación singular entre Esteban y el apóstol Pablo. Ahí se tiene el comienzo del evangelio de gloria. A los doce se les había encomendado el evangelio de la gracia de Dios. Pero Pablo dice,

> "El glorioso evangelio del Dios bendito (o, feliz), que a mí me ha sido encomendado" (1 Timoteo 1,11).

Los demás habían hablado de la exaltación de Cristo, pero de Esteban es dicho:

> "vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios" {Hechos 7,55},

y él dio testimonio de ello. Y el Señor pone Su mano sobre aquel que estaba presente y consintiendo la muerte de Esteban, y dice: "A ti encomiendo el evangelio de la gloria de Dios". Quien actúa según los principios de este capítulo, necesitará especialmente el cuidado y la protección del Señor. ¡Cómo se aprovecharía el mundo y buscaría pisotearlos! Ellos necesitan la protección del Señor y la obtendrán. Pablo dice, cuando todos lo abandonaron, "el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas" {2 Timoteo 4,17}, y él "fue librado de la boca del león". Y Él es Aquel al que nosotros también queremos. Y a menos que nos demos cuenta de eso, no tendremos poder para llevar esto a cabo.

En Mateo 5,45 es, no hijo sino hijos; los "hijos" están siempre relacionados con el nacimiento. El apóstol Juan en sus escritos nunca usa la palabra "hijo" para nadie más que el Señor Jesús, con una sola excepción (Apocalipsis 21,7). Cuando él se refiere a los santos de Dios, siempre es "hijos". En el primer capítulo de su Evangelio, versos 12-13,

> "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales . . . son engendrados . . . de Dios" {Juan 1,12-13}

Así en su primera Epístola,

> "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios" {1 Juan 3,1}.

Pero cuando es una cuestión de hijos, ello se refiere a nuestra *posición*; y está relacionado con la redención en Gálatas, mientras aquí es una cuestión de carácter. "Los hijos de vuestro Padre" – "hijos de vuestro Padre . . . que hace salir su sol sobre malos y buenos" – no simplemente Dios, sino vuestro Padre, y somos llamados a tener el carácter de familia y mostrar la misma gracia, como hijos de tal Padre. Aquel que ama a sus enemigos y hace el bien a los que lo odian, tiene el carácter de un hijo del Padre que hace salir Su sol sobre malos y buenos. ¡Piense cómo Él es tratado y blasfemado, y en el carácter del hombre! Sin embargo, Él los trata así, y Él es "vuestro Padre".

Mateo 5,47-48. Debe haber madurez en nosotros para mostrar mejor ese carácter de familia. Aquí no hay tal pensamiento de perfección sin pecado. El contexto siempre debe mostrar el significado de "perfecto". Dios le dice a Abraham: "Yo Soy El Shaddai {El Todopoderoso}" – El todo suficiente; 'todos los recursos están en Mí; ahora úsalos y sé perfecto' {Génesis 17,1}. Pablo dice:

> "Hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez {los que son perfectos}" {1 Corintios 2,6},

allí ello {es decir, la palabra "perfecto"} está en contraste con un bebé. El Señor Jesús dice:

> "hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra {seré perfeccionado}" {Lucas 13,32}.

Aquí Él quiere decir resurrección. Y es usado de nosotros también – "para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros" {Hebreos 11,40} – es decir, perfeccionados en resurrección. En Filipenses 3,12-15 la palabra es usada en dos sentidos.

> "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo" {Filipenses 3,12}, etc.,

es decir, no sería perfecto hasta que llegara al Señor en gloria.

> "Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos" {Filipenses 3,15}.

Así había un sentido en el que él no era perfecto, otro sentido en el que él era perfecto, verbigracia {por ejemplo}, un Cristiano maduro, y otros con él. Luego otra vez en Hebreos 6 –

> "dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección" {Hebreos 6,1}.

Los principios son el alfabeto; no siempre debemos estar en el A B C, sino pasar al crecimiento completo. Volviendo al cap. 5 encontramos que ellos necesitaban que alguien les enseñara estos principios nuevamente. Los Corintios nunca habían sido más que bebés; estos Hebreos lo habían sido, y habían vuelto, de modo que ellos necesitaban leche de nuevo y no alimento solido, que pertenece a los maduros. Así vemos en estos ejemplos cuán necesario es para nosotros considerar el contexto en todos los casos. **[59]** ◆

[59] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 11:324-325.

Mateo 6: La Mirada del Padre en Secreto Sobre El Discípulo, para Su Sustento

Mateo 6,1-18: Con El Padre en Secreto

(1) Guardaos de hacer vuestra justicia {KJV.- dádiva [60]} delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

Podemos considerar el v. 1 como un preliminar a tres formas de justicia que la carne imita hipócritamente, y con las cuales el Señor trata en los vers. 2-18:

(1) dar la sustancia de uno a otros;

(2) oración al Padre y la consecuente actitud de perdón hacia otros;

(3) ver religiosos a otros.

Lo que se nos presenta son "principios morales acordes con Su naturaleza" (la del Padre).

El Señor había dicho en Mateo 5,20 que para entrar en el reino de los cielos, la justicia debe ser mayor que la de los escribas y Fariseos. Aquí hay tres ocasiones donde tal justicia es requerida.

También debemos notar que esa justicia significa consistencia en las relaciones. Debemos actuar consistentes con lo que implican estas relaciones, nunca algo a expensas de lo que es debido a Dios.

Mateo 6,1-4: El Padre Rechaza La Hipocresía en El Dar

(2) Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (3) Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, (4) para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

El Señor llama a la entrega de los bienes de uno a otros, acompañada de darlo a conocer deliberadamente: hipocresía. Es auto-publicidad. Por supuesto, un hipócrita es echado a las tinieblas de afuera {Mateo 25,30}. Esa es una persona que es constitucionalmente un hipócrita. Un hijo de Dios no es considerado como tal por Dios, pero el hijo de Dios puede actuar hipócritamente. Toda acción hipócrita solo puede tener una recompensa, si es que la tiene, aquí en la tierra (a menos que uno considere ser arrojado a las tinieblas de afuera una recompensa). La persona tan comprometida está buscando algún reconocimiento u honor actual. Esa es toda la recompensa (comp. vers. 5 y 16) que recibirá por su hipocresía. Además, es algo terriblemente vergonzoso, porque Cristo nunca hizo tal cosa.

Un filántropo puede hacer lo que puede hacer un hijo de Dios. Los actos pueden ser idénticos, pero el motivo es diferente. Vemos la importancia de tener al Padre ante el alma. El mero filántropo es un incrédulo, pero el hijo de Dios tiene la voluntad y las instrucciones del Padre ante el alma.

[60] JND dice justicia es leido por muchos, y W. Kelly entiende justicia aquí.

W. Kelly escribió:

◆ ¡Cuán elevado es para el alma, al tener que ver con el alivio de la angustia entre los hombres, actuar en secreto y ante la mirada del Padre que ve en lo secreto como Aquel que recompensa! No basta con excluir a otros hombres. Traerlo a Él y en lo secreto es esencial para la pureza del caso. Él es quien está sobre todos, y por todos, y en todos nosotros; y el menor de Sus dones para nosotros es el que nos capacita para ayudar a los que sufren y a los necesitados. Dejarlo a Él fuera es la esencia de la incredulidad. Traerlo a Él es lo que nosotros, como Su hijos suyos debemos a Él en amor y honor, el testimonio de nuestra dependencia, de nuestra gratitud y de nuestro servicio leal.

Solo tenemos que ver los caminos del hombre en la Cristiandad, con el fin de aprender a dónde el descuido de las enseñanzas del Salvador lleva a Sus discípulos, y la influencia del yo, no solo en el mundo, sino en los piadosos influidos por el espíritu de la época. ¡Qué notoriedad! ¡Qué emulación! ¡Qué jactancia u orgullo, e incluso ambición! ¡Qué contraste con Aquel que, siendo rico por nosotros se hizo pobre, para que nosotros por Su pobreza fuésemos enriquecidos! Y cuán sorprendente es que no en la rica Corinto sino en las iglesias pobres de Macedonia, la Escritura nos habla de la gracia de Dios otorgada de esta manera; ¡Cómo en gran prueba de aflicción la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundó en riquezas de su generosidad de corazón libre! No fue incluso de acuerdo con lo que esperaba el apóstol, sino más allá; y el secreto de esto fue, que ellos se dieron a sí mismos primero al Señor, y a nosotros por la voluntad de Dios. Así es probada la autenticidad del amor.

Pero hay otra palabra invaluable del Señor en cuanto a esto que llama nuestra atención. "Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará" {Mateo 6,3-4}. No es solo de los demás, sino de nosotros mismos que tales actos deben ser ocultados. El yo es un mal más sutil que los hombres. La acción de la gracia es contaminada y se convierte en un veneno para mí y una deshonra para Dios cuando pienso de ello con complacencia. Si se hace correctamente, ello pasa a nuestro Padre para Su recuerdo, no para el nuestro.

Aquí yacía el fracaso de Job, el cual ni las imposiciones de Satanás, ni la falta de simpatía, ni aún el recelo de los amigos, ni siquiera tocaron. Era un hombre de gran gracia, pero pensaba en eso, y no solo en Dios que obraba en él. A esto debe ser y fue llevado: a gloriarse solo en Dios, juzgarse a sí mismo y someterse con todo su corazón. Parte de la lección fue que su mano izquierda no debería saber lo que hacía su mano derecha. Esto, por el contrario, hasta el final de su apelación (Job 31), lo sabría demasiado bien. Pero todo cambió cuando, en lugar de buscar los frutos de la gracia en sí mismo, él vio a Dios en la misma fidelidad marchitando toda autosatisfacción. "De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42,5-6). **[61]** ◆

* * * * *

Mateo 6,5-15
El Padre Rechaza
La Hipocresía en La Oración

(5) Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (6) Mas *tú*, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (7) Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. (8) No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. (9) *Vosotros*, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. (10) Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (11) El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. (12) Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. (13) Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. (14) Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; (15) mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Primero tenemos la secrecía de la oración privada enfatizada en contraste con la exhibición pública por la carne religiosa que llama la atención sobre sí misma. El auto-juicio siempre es bueno para nosotros. Tal oración secreta no excluye la oración unida (Mateo 18,19; Hechos 12,5). El balance apropiado es siempre necesario y nunca se obtiene donde no hay un fuerte auto-juicio.

Aquí (v. 6) hay otra ocasión de "recompensa" (comp. vers. 2 y 16), oraciones públicas que suenan piadosas por la notoriedad de una persona piadosa – no que la oración pública esté prohibida. El motivo determina su carácter.

[61] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:23.

En seguida está la advertencia contra las *vanas* repeticiones, no contra la repetición. ¡Cada palabra de Dios es pura! Pero, ¿qué piensa uno de, por ejemplo, Cristianos profesantes que repiten una y otra vez a modo de canto:

> "Santa María, Madre de Dios,
> Bendita eres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús".

¿Y a quién es la oración dirigida?

Las siguientes palabras de advertencia de W. Kelly son apropiadas.

◆ Es completamente indigno del Padre, e incluso de Sus hijos, jugar así en la oración. No hay duda de que hay ocasiones para una larga persistencia, así como para una ferviente repetición, en la oración. Nuestro Señor Mismo es el ejemplo de pasar así la noche y de orar una y otra vez las mismas palabras. Ninguna de estas súplicas especiales podría ser reprendida en otros cuando sean oportunas y necesarias. Pero no hay ningún hábito más común, incluso entre los creyentes, que las largas declaraciones que no son oraciones en absoluto. Para expresar los puntos de vista individuales a veces sobre el discurso que precede, el suyo o de algunos otros, a veces de todo lo que puede reunir de las diversas circunstancias de la iglesia, o al menos de su propio partido, y de todo el mundo exterior. Ocasionalmente si no con frecuencia, aquel en la actitud y forma de oración se olvida de que él está hablando a su Padre, y se desliza inconscientemente en lo que suena a enseñarle a Él las doctrinas que le deleitan a él mismo.

Seguramente estas cosas no deberían ser. ¡Qué reverencia viene a ser para uno por gracia tener el derecho a decir, Abba, Padre! ¡Qué profundo sentido de Su majestad y santidad a Quien ha mostrado infinita misericordia a tales que merecían el juicio eterno! ¡Cuán a menudo no fallamos, por muy favorecidos que seamos, en juzgarnos a nosotros mismos y entristecer al Espíritu Santo! El predicador real podía decir de antaño:

> "No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio" {Eclesiastés 5,2-3}.

¡Cuánto más profunda debe ser nuestra humildad, a pesar de un sentido mucho más pleno de nuestra maldad y de Su gracia, a quien Él llama Sus hijos! ¡Qué triste la inconsistencia, si se evita la hipocresía Farisaica, para caer en la verborrea insensata y desconsiderada de los Gentiles!

Somos llevados a Dios a un costo infinito. Se nos enseña nuestra absoluta vileza, así como nuestros vergonzosos pecados. Cuando nos acercamos para orar, ¿no deberíamos tener el efecto santo y solemne de sopesar nuestras palabras, sea cual sea el amor que nos invita a Su presencia? Entonces podemos estar sin ansiedad por nada, pero en todo, Le damos a conocer nuestras peticiones mediante oración y súplica con acción de gracias. Él ama que confiemos en Él en dependencia. Nunca olvidemos que

> "nuestro Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad, antes que nosotros le pidamos" {Mateo 6,8}.

Pensar que lograremos ser escuchados por nuestras muchas palabras es una deshonra para Él e incluso para nosotros. **[62]** ◆

Previamente fue señalado que la oración dada era para los discípulos en su estado de entonces, como nacidos de Dios, pero antes de la cruz, como sin conocer la redención, y sin tener el Espíritu de adopción morando en nosotros por el cual clamamos Abba, Padre {Gálatas 4,6}. Nos acercamos al trono de la gracia, que es donde Él está, no aquí en la tierra. La oración dada no es una oración para Cristianos. Después de discutir esto previamente, W. Kelly fue citado brevemente discutiendo el carácter de la oración dada a los discípulos. **[63]** Sin duda, esta oración será muy adecuada para el venidero remanente Judío piadoso después de que el rapto haya ocurrido y antes de que sean llevados a la bendición del Nuevo Pacto.

Hay algo dicho por J. N. Darby respecto a esta oración que es alimento para el pensamiento.

❖ La oración enseñada por el Señor a los discípulos, es claramente la oración del Remanente, pero no es para el Reino del Hijo de David como tal, y supone, como las Bienaventuranzas, el cielo. El reinol de Padre es buscado, que es la parte celestial de la que se habla en el cap. 13, la parte terrenal siendo llamada el Reino del Hijo del Hombre. Debe ser remarcado, todo es por las necesidades de quien ora, y aquellos en igual posición, como asociados en el mismo lugar – "Nuestro", no individualmente, y sin intercesión, ni en esto el amor y el poder del Espíritu, sino necesidades comunes, por supuesto perfectos en la expresión de ellos. Ellos son contrastados con los Gentiles. Pero estos son principios eternos de justicia, no en cuestiones meramente dispensacionales. La justicia de Dios, no justificando aquí, sino principios morales de acuerdo con Su naturaleza.

También es digno de notar, que aunque se dirige al Padre en el cielo, aún las peticiones en la oración del Señor se refieren todas a la tierra. Los deseos son santos; el mayor deseo es que venga el Reino del Padre. Poseyendo influencia celestial, el celestial Nombre santificado del Padre, pero ninguna esperanza celestial. Se espera que el cielo traiga su influencia sobre la tierra, que le dé su carácter, pero no llevando al hombre allí (la doxología no tiene sentido adecuado). Es asumido que la voluntad de Dios se hace, y perfectamente, en el cielo, y se desea que ello pueda ser así en la tierra. Ello se relaciona en sí perfectamente con Mateo 24. Es el tiempo en que el mal está en el mundo (no Adán en el Paraíso, ni siquiera en el pensamiento), sino el deseo de que ello pueda venir. Lucas es más personal: Padre nuestro, santificado sea Tu nombre; venga

---

[62] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:56.
[63] Hay un exámen más completo, y una comparación con Lucas en *El Tesoro de La Biblia* 16:3-8, 22-25, 40-43.

Tu reino; el pan nuestro de cada día dánoslo hoy; y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben; y no nos dejes caer en tentación. Esto es personal, en cuanto al Padre, y necesidad personal en cuanto a nosotros, no una cosa dispensacional del Remanente como lo hace Mateo.

Nosotros tenemos Su nombre santificado (en la relación personal) Su reino venidero, luego, para nosotros, nuestras necesidades personales diarias satisfechas, perdón porque nosotros perdonamos, y evitar ser probados por Dios – algo terrible, usado donde se necesita humillación y auto-conocimiento. Eso es todo. **[64]** ❖

Llegamos ahora a Mateo 6,14-15. Seguramente hemos conocido tanto al de espíritu que no perdona como al que perdona sin base espiritual alguna, sino pensando en ser el Sr. Nice. Tampoco es el fruto del espíritu de auto-juicio. No hay balance en los asuntos divinos donde no hay un auto-juicio habitual ante Dios. Nuevamente citamos de la Serie sobre Mateo 5 – 7 de W. Kelly .

◆ El Señor no estaba contento con este impresionante llamado a la gracia práctica en la oración prescrita a Sus discípulos:

> "Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" {Mateo 5,12}.

Él inmediatamente después lo sigue con énfasis.

> "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará [las vuestras] también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" {Mateo 6,14-15}.

Hay tal confusión en la Cristiandad en cuanto al perdón de los pecados que la verdadera fuerza de las solemnes palabras del Señor se pierde en su mayor parte. La gran mayoría tiene una visión tan vaga de la redención eterna que temen creer en la eficacia plena y permanente de la obra de Cristo. La buena noticia, o el evangelio, de Dios es así para ellos privado de su poder. Ellos no son mejor que un Judío que trajo su ofrenda, confesó su pecado y se fue con el consuelo de que fue perdonado. Como él tenía que ofrecer a menudo, así el Cristiano mal enseñado habla de su necesidad de ser rociado una y otra vez con esa sangre, aunque expresamente se dice es derramada una vez para siempre.

¡Qué ceguera, si no aducimos nada más, al testimonio de Hebreos 10! El sacrificio perfecto ha hecho cesar lo imperfecto. Los adoradores una vez limpios ya no tienen conciencia de pecado; en claro contraste con los sacrificios Levíticos, donde se hacía *memoria* año tras año, ya que el Cristiano tiene derecho a la *remisión* de los pecados. Cristo vino para quitar lo temporal y establecer lo eterno. Por tanto, cuando Él ofreció un solo sacrificio por los pecados, Él se sentó para siempre [en continuidad] a la diestra de Dios. Él había hecho todo perfectamente para borrar la culpa de Sus amigos (una vez Sus enemigos); y tomó Su ludar como prueba triunfal, de allí en adelante esperando hasta que Sus enemigos que Le rechazan a Él y Su obra sean puestos como estrado de Sus pies. Entonces Él vendrá y los hollará en su rebelión abierta en la consumación del siglo. Pero para el Cristiano, el Espíritu Santo testifica que sus pecados y sus transgresiones Dios no los recuerda más. Ahora bien, donde hay remisión de éstos, ya no hay más ofrenda por el pecado; todo lo del tipo es reemplazado y más que cumplido en la de Cristo.

Pero aquí la fe falla, porque la palabra de Dios no es recibida en su propia autoridad divina y conclusiva; y así son defraudadas las almas de paz y gozo al creer; y toda la devoción a Dios es restringida, comprados como somos a un precio tan incalculable. Esta incredulidad es reforzada por confundir cosas que difieren, como nuestro texto con esa redención completa que descansa únicamente en la cruz de Cristo. Más aún cuando tales instituciones benditas del Cristianismo como el bautismo y la Cena del Señor fueron hechas ordenanzas salvadoras, no figurativamente sino intrínsecamente; y una clase clerical fue hecha necesaria y de derecho divino para aplicarlas con el debido efecto a los laicos; una invención que superó las más altas exigencias del sacerdocio Judío y, en principio, niega el evangelio.

Pero aunque el Señor no se refiere, aquí ni en ninguna parte de Su enseñanza en el Monte, a la redención que Él iba a realizar, Él tiene una lección importante que aplicar en Sus discípulos al cultivar un espíritu de gracia. Si el Judío en general no pudo elevarse por encima de la ley en su alejamiento de Dios, el temor que hizo temblar al mismo mediador y la disposición a denunciar y maldecir que ello engendró, la gracia es la atmósfera en la que el Cristiano vive y florece. Sin duda es por la justicia; pero al mismo tiempo es la gracia reinando.

¿Qué fue lo que atrajo al Señor Jesús incluso de Juan el Bautista? ¿Qué fue lo que, a pesar de un entorno legal, finalmente floreció y dio frutos tan dulces en Pedro y Juan y Santiago y un noble ejército de mártires y confesores?

¿Qué fue lo que fundió el corazón de acero de Pablo y lo convirtió en el testigo más ardiente y sufriente al mundo de Jesucristo y Él crucificado? ¿Qué otra cosa podría comenzar con la raza más orgullosa, auto-satisfecha, dura de cerviz y rebelde, y transformarlos en pobres de espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, sí, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacificadores, perseguidos por causa de la justicia, e incluso por causa de Él, para quien la nación y su sumo sacerdote juzgaron que solo la crucifixión Le era debida, y así cumplir la Ley, los Salmos y los Profetas?

Como fue la gracia y la verdad las que dieron vida a los discípulos, y la darían abundantemente en el poder de la resurrección de Cristo {Juan 10,10; 12,24}, así vendría después esa remisión completa y permanente que solo Su sangre asegura, y esto ininterrumpidamente. Pero

[64] *Notas y Apuntes* 5:121-122.

el pecado consentido interrumpe la comunión con nuestro Dios y Padre, y necesita la abogacía de Cristo {1 Juan 2,1} para limpiar los pies así contaminados, mediante el lavamiento del agua por la palabra {Juan 13; Efesios 5,26}. Su sangre conserva intacta su virtud expiatoria; pero la palabra es aplicada por el Espíritu en respuesta a Cristo en lo alto, y el que pecó se arrepiente en polvo y ceniza. Porque este es Él que vino mediante agua y sangre {1 Juan 5,6}. Nosotros necesitamos y tenemos ambos, y no podemos prescindir del agua desde el principio hasta el final, ya que hemos tenido la sangre una vez para siempre. Quien ignora, o (peor aún) niega, la doble provisión de la gracia, socava la redención y confunde la verdad de Dios.

Ahora el Señor especifica un espíritu que no perdona como intolerable para nuestro Padre en Su gobierno diario de Sus hijos. Y no es de extrañar. Es volver de la gracia a la ley, de Cristo al yo miserable. Por lo tanto, como en la oración, Él insta a la gracia hacia aquellos que puedan ofendernos de manera tan dolorosa, y el amor que Él encomienda a nuestra advertencia leal y tierna de su falta, prácticamente tan odiosa a Sus ojos.

> "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" {Mateo 6,14-15}.

Oh, tú que mantienes tu resentimiento y te preocupas por las ofensas (a menudo exageradas, si no imaginarias) de los demás, ten cuidado. Cristiano, si es así, no se cumple con este deber característico, tan diferente de Cristo como se puede ser. ¿Es necesario decir que se es tan infeliz como duro se sea? ¿No es nada para el espíritu elevado, por degradante que sea para un Cristiano, que el Padre celestial no le perdone tus ofensas? No se juegue con un estado tan malo y orgulloso, y no se entristezca más al Espíritu Santo de Dios Quien nos selló. "No se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo" {Efesios 4,26-27}. **[65]** ◆

Mateo 6,16-18
El Padre Rechaza
La Hipocresía en El Ayuno

> (16) Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (17) Pero *tú*, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, (18) para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público".

En este caso hay más que evitar el espectáculo público involucrado. Los versículos 17 y 18 especifican que se debe dar un paso positivo en contra de aparentar ayunar. Además, la palabra secreto es mencionada nuevamente, dos veces, como en los vers. 4 y 6. Lo que aquí es dicho aplica en principio a todos los que ayunan. Con respecto al ayuno en el NT, la referencia dada en la nota es bastante útil. **[66]**

[65] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:100-102.

[66] Véase *Notas Sobre El Ayuno* de D. Ryan, disponible en la editorial. Véase *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:70.

Mateo 6,19-34: El Padre con Nosotros, Teniendo Cuidando del Mañana

En la primera parte de Mateo 6 el hijo de Dios está con el Padre, en secreto especialmente. Ahora llegamos a la parte correspondiente (de Mateo 6) donde el Padre está con el hijo de Dios. Mateo 6,19-34 puede ser visto en tres secciones teniendo siete partes:

(1) El Objeto al Ir por El Mundo:

a. Tener El Objeto Correcto;

b. Tener El Discernimiento Correcto;

c. Tener El Maestro Correcto.

(2) El Cuidado al Ir por El Mundo:

a. Tener El Cuidado Correcto;

b. Tener El Vestido Correcto;

c. Tener El Alimento Correcto.

(3) El Efecto Práctico Respecto al Mañana.

Mateo 6,19-24: El Objeto del Discípulo al Ir por El Mundo

TENER EL OBJETO CORRECTO

> (19) No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; (20) sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. (21) Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón {Mateo 6,19-21

Es muy fácil invertir Mateo 6,21 como si dijera, porque donde está vuestro corazón, allí estará también vuestro tesoro, de pensar que si mi corazón está con Cristo, mi tesoro debe estar en el cielo. Esa inversión es un error grave y evita el auto-juicio que necesitamos. Con respecto a los tres asuntos ante nosotros, Dios ha puesto este asunto primero. Si tenemos un problema tesoro-corazón no iremos por este mundo como Dios quiere que lo hagamos, porque somos acaparadores y auto-ocupados como caídos.

W. Kelly escribió palabras fieles con respecto a este pasaje

◆ Cristo, más que todos los demás, conocía a todos los hombres, y no necesitaba que nadie testificara del hombre, porque Él Mismo sabía lo que había en el hombre. Busca tesoros en la tierra. Puede que no sean oro o propiedad. Puede ser placer, poder o posición. Algunos ponen su corazón en la fama, en las letras o el aprendizaje, en la ciencia o el arte. Algunos cortejan la poesía, la oratoria o la filosofía. La barra y el banco, el ejército o la marina, el gobierno civil o la política, la filantropía o incluso el púlpito ordinariamente, encienden la ambición de los demás. Estos objetos y todos los afines que atraen el corazón del hombre son tesoros en la tierra, e indignos de la fe a la que el Cristiano es llamado – fe en Dios invisible y eterno. No améis al mundo, escribió Su inspirado siervo,

> "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Juan 2,15-17).

Escúchense las palabras del Salvador sobre el lazo más prevaleciente.

> "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón"

Los tesoros en el cielo son las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. En estas cosas debemos poner nuestra mente, no en las cosas que son de la tierra. Porque nosotros morimos con Cristo de sus mejores cosas, los rudimentos del mundo que Israel tenía como religión; y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Su cruz cerró todas esas sombras y ordenanzas; y por lo tanto, el mundo es crucificado para el Cristiano y él para el mundo. Si es verdaderamente de Cristo, es celestial como unido a Cristo, aunque todavía está en la tierra, y lleva la imagen de Adán el terrenal hasta que Él venga.

No sean movidos por las burlas incrédulas de aquellos que tratan de rebajar sus verdaderos objetos como algo del mundo. Estos están muy por encima del mundo, o de la tierra habitable por venir, bendita como será cuando Cristo y sus santos reinen sobre ella. Nuestra porción apropiada está en el cielo y con Cristo allí. No se dejen engañar de lo que les es revelado por el Espíritu Santo enviado del cielo, sobre lo cual las epístolas se extienden más allá de lo que los discípulos podían soportar cuando su Maestro estaba aquí, como. Él mismo nos lo dice (Juan 16,12).

El más sabio de la humanidad no es juez de lo que Dios quiere para Sus hijos ahora. El Nuevo Testamento es tan claro como es posible que Él no tendría a los suyos del mundo; de hecho, nuestro Señor declara que no lo son, como Él no lo es. Y "como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" {1 Corintios 2,9-10}. Estos son tesoros que el Señor nos llama a guardar para nosotros en el cielo. Y nada puede dañarlos, como los tesoros terrenales por la corrupción o la violencia.

No se diga que tal objetivo está más allá del creyente. Ello seguramente lo estaría, si no hubiera la gracia de Dios para hacerlo apto. Pero tenemos a Cristo como Cabeza arriba, de Quien, "todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios". Su gracia es suficiente para uno en las circunstancias más abrumadoras. Y si tenemos tal Abogado en lo alto, tenemos a Uno no menos divino para obrar en nosotros aquí abajo para que podamos ser fortalecidos en el hombre interior. Así podría uno de los antiguos jactarse de debilidades, nunca de pecados, para que el poder de Cristo {pudiera hacer} tabernáculo sobre él. **[67]** ◆

* * * * *

También, podríamos tomar nota de lo siguiente:

> P. 24. ¿Mateo 6,19 prohíbe que los Cristianos acumulen dinero en bancos, sociedades funerarias, etc. contra un día lluvioso o la vejez (véase vers. 25-34). H.B.C.
>
> R. El versículo parece trazar un contraste entre los tesoros terrenales y celestiales. Los tesoros de un Cristiano no están en la tierra, y cuanto antes sepa y crea esto, mejor podrá poner sus afectos "en las cosas de arriba, no en las de la tierra" {Colosenses 3,2}. Incluso si se tienen riquezas, no son las cosas que son su pertenencia, sino de otro (de Dios) Lucas 16,12. En cuanto a la forma en que se han de utilizar las riquezas, si se van a gastar intereses o capital, si se va a tener una cuenta bancaria o no, todo esto y todo otro detalle debe ser referido a Dios, quien en Su sabiduría guiará rectamente a todo aquel que busque dirección. No pensamos que el versículo esté dirigido contra los bancos de ahorro. **[68]**

TENER EL DISCERNIMIENTO CORRECTO

> (22) La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; (23) pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? (Maateo 6,22-23).

Si nuestro tesoro está en la tierra, allí estará nuestro corazón. ¿Por qué entonces pensar que todo nuestro cuerpo estaría lleno de luz?

En el lenguaje figurado de la Escritura, el ojo significa discernimiento. Cristo Mismo es el objeto y el gozo del Padre; y Él nos ha traído a comunión con Sus pensamientos. De hecho, Cristo ha tomado Su lugar arriba y para nosotros Él es nuestro gran tesoro allí – ¿es así? Tener un solo ojo, por así decirlo, es tener un objeto que llena la visión del alma – Él Mismo, Aquel que nunca se agradó a Sí Mismo {Juan 8,29}.

El versículo 22 tiene que ver con la guía de Dios, con tener discernimiento respecto a lo que es agradable a Él. J. N. Darby tiene algunos comentarios anotados acerca de *la dirección*.

❖ Si un hijo descuidaba habitualmente a su padre, y no se tomaba la molestia de conocer su mente y su voluntad, es fácil prever que, cuando se presente una dificultad en sí, este niño no estaría en una posición de comprender lo que complacería a su padre. Hay ciertas cosas que Dios deja en *generalidades,* con el fin de que el estado del alma del *individuo* pueda ser probado. Si, en lugar del caso que se ha supuesto de un hijo, fuera cuestión de una esposa hacia su esposo, es probable que, si ella tuviera los sentimientos y la mente de una esposa, ella no dudaría ni un momento en saber qué sería agradable para él; y esto

[67] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:53-54.

[68] *El Estudiante de La Biblia* 3:45.

incluso cuando él nunca hubiera expresado su voluntad al respecto. Ahora no se puede escapar de esta prueba; ni Dios permitirá que Sus hijos escapen de ella.

> "si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz" {Mateo 6,22}

En cuanto a un medio conveniente y confortable de conocer la voluntad de Dios, como uno puede tener un recibo por cualquier cosa, no existe tal cosa – de conocerla, diría yo, sin referencia al estado de nuestra propia alma. Otra cosa – a menudo somos demasiado importantes a nuestros propios ojos; y nos engañamos a nosotros mismos al suponer alguna voluntad de Dios en tal o cual caso. Dios quizás no tenga nada que decirnos al respecto, el mal estando juntamente en el revuelo que nos damos. La voluntad de Dios es quizás que debamos ocupar un lugar insignificante quietamente. Además, a veces buscamos la voluntad de Dios, deseando saber cómo actuar en circunstancias *en las que Su única voluntad es que no seamos encontrados en ellas en absoluto*; y donde, si la conciencia estuviera realmente en actividad, su primer efecto sería hacernos dejarlas. Nuestra propia voluntad nos coloca allí y, sin embargo, nos gustaría disfrutar del consuelo de ser guiados por Dios por un camino que nosotros mismos hemos elegido. Este es un caso muy común.

Téngase la seguridad de que, si estamos lo suficientemente cerca de Dios, no estaremos perdidos para conocer Su voluntad. En una vida larga y activa puede suceder, que Dios, en Su amor, no siempre nos revele de una vez Su voluntad, con el fin hacernos sentir nuestra dependencia, cuando quizás haya en el individuo una tendencia a actuar según su propia voluntad. Sin embargo,

> "si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz" {Mateo 6,22; Lucas 11,34};

de donde es cierto que, si todo el cuerpo no está lleno de luz, el ojo no es bueno. Se dirá, Eso es un pobre consuelo. Respondo, Es un rico consuelo para aquellos cuyo único deseo es tener un ojo bueno, y *andar con Dios* – no, por así decirlo, para evitar este problema de aprender Su voluntad objetivamente, sino cuyo deseo es andar con Dios.

> "El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él" {Juan 11,9-10}.

Siempre es el mismo principio.

> "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" {Juan 8,12}.

No se puede eximir uno mismo de la ley moral del Cristianismo.

> "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios" {Colosenses 1,9}.

La Relación mutua de estas cosas es de inmensa importancia para el alma: el Señor debe ser conocido íntimamente con el fin de ser aptos para andar en un camino digno de Él; y es así que crecemos en el conocimiento de la voluntad de Dios.

> "Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprensibles para el día de Cristo" {Filipenses 1,9-10}.

Finalmente, está escrito que

> "el {hombre} espiritual juzga {discierne} *todas las cosas*; pero él no es juzgado {discernido} de nadie" {1 Corintios 2,15}.

Es entonces la voluntad de Dios, y una voluntad preciosa, que solo seamos aptos para discernir Su voluntad de acuerdo con nuestro propio estado espiritual; y, en general, cuando pensamos que estamos juzgando las circunstancias es Dios quien nos está juzgando, juzgando nuestro estado; nuestro asunto es mantenernos cerca de Él. Dios no sería bueno con nosotros, si Él nos permitiera descubrir Su voluntad sin eso. Puede ser conveniente solo tener un director de conciencia; y así deberíamos ahorrarnos el descubrir y el castigo de nuestra condición moral. Así, si se está buscando cómo descubrir la voluntad de Dios sin eso, se está *buscando el mal*; y ello es lo que vemos todos los días. Un Cristiano está en duda, perplejo; otro, más espiritual, ve tan claro como el día; se asombra ante la incertidumbre del otro; no ve ninguna dificultad, y termina por comprender que ello sólo reside en el estado del alma del otro.

> "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego" {2 Pedro 1,9}.

Con respecto a las *circunstancias,* creo que una persona puede ser guiada por ellas; la Escritura ha decidido eso. Es de lo que habla como siendo

> "sujetados con cabestro y con freno" {Salmo 32,9}.

> "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos" {Salmo 32,8} –

tal es la promesa y el privilegio de quien tiene fe, está lo suficientemente cerca de Dios para entenderlo con una sola mirada de Él. Dios que es fiel, ha dado la promesa de guiarlo así. Él nos advierte no ser como el caballo y la mula que no tienen entendimiento de la voluntad, los pensamientos o los deseos de su Amo. Deben ser sujetados con cabestro y con freno. Sin duda, incluso eso es mejor que tropezar, caer y correr contra Aquel que nos sostiene; pero es un estado triste – y tal es ser *guiado por las circunstancias*. Indudablemente, incluso entonces, es misericordioso por parte de Dios actuar así, pero muy triste por nuestra parte.

Aquí, sin embargo, debe ser hecha una distinción entre juzgar lo que uno *tiene que hacer* en ciertas circunstancias, y ser *guiado por* ellas. El que se deja guiar por ellas, actúa siempre ciegamente en cuanto al conocimiento de la voluntad de Dios: no hay absolutamente nada moral en

ello; es una fuerza externa que constriñe. Ahora bien, es muy posible que no se tenga un juicio de antemano sobre lo que se debe hacer; no se sabe qué circunstancias pueden surgir y, en consecuencia, no se puede tomar ninguna resolución. Pero tan pronto como se dan las circunstancias, se juzga con plena y divina convicción cuál es el camino de la voluntad de Dios y de la intención y el poder del Espíritu. Esto requiere espiritualidad y permanecer en comunión con Dios. No se trata de dejarse guiar por las circunstancias, sino de ser guiado por Dios *en* ellas, estando lo suficientemente cerca de Dios para poder juzgar inmediatamente lo que se debe hacer, tan pronto como las circunstancias se den . . . **[69]** ❖

Con respecto al ojo maligno, W. Kelly escribió:

◆ El ojo es el índice de la naturaleza, no solo exteriormente sino interiormente.

> "pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas" {Mateo 6,23}.

Esta es la condición del hombre a menos que sea renovada por la gracia. En este aspecto tan importante el Judío, juzgado por la luz de nuestro Señor Jesús, no estaba mejor que el Gentil. Ellos no amaban a los discípulos a quienes veían, y mucho menos al Dios a Quien no veían. Si realmente hubieran amado a Aquel que engendró, también habrían amado a Aquel que fue engendrado por Él. El Señor hizo esto cierto y manifiesto; porque en Él no había pecado, sin embargo, Le injuriaban. "La Gracia y la Verdad vinieron por medio de Él" {Juan 1,17], pero ellos Le desecharon como un "comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores" {Mateo 11,19}, en lugar de reconocer al Hijo del Hombre que "vino a buscar y salvar lo que se había perdido" {Lucas 19,10}.

Por eso Él les dijo a Sus discípulos cuando se acercaba al final de Su curso terrenal,

> "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron" (Juan 15,18-25).

¿Qué comentario podría ser más directo y simple sobre el ojo maligno y todo el cuerpo en tinieblas? Es la maldad terrible e irremediable del hombre natural; la mente de la carne, que no sólo esta muerta moralmente, sino enemistada con Dios, cuya gracia es ininteligible a este, no menos que Su justicia en virtud de la muerte expiatoria de Cristo para justificar al impío, si este cree en él. La fe del hombre natural, si fe debe ser llamada, es creer en sí mismo, absolutamente ciego a su iniquidad y desenfreno y su ruina total ante Dios.

El mismo hecho de que Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo Consigo Mismo, sin contarles sus ofensas, añade, como lo demuestran las palabras del Señor Mismo, inconmensurablemente a la culpa del hombre. ¿Quién tan compasivo al fracaso?, ¿Quién tan dispuesto a perdonar los pecados, si se sienten y se confiesan a Él? Pero la demostración del mal irremediable del mundo radica en la verdad innegable de que, cuando Dios estaba en Cristo reconciliándolo, rechazó toda reconciliación; cuando Dios se levantó por encima de todas las ofensas, despreció la bendición, abofeteó a Aquel que la ofrecía y presionó sobre su aceptación, escupió Su rostro y Le crucificó.

No servía de nada hacerle proposiciones al hombre. ¿Quién podría concebir a algo tan grande como Dios lo había hecho en Cristo? El hombre estaba irremediablemente arruinado. Si el Judío se jactaba de que solo él era una luz de aquellos en tinieblas, ¿podría negar que él era el líder de los ciegos contra la luz verdadera, e hizo todo lo posible para extinguir lo que le condenaba a sí mismo no menos que el despreciado Gentil? Por tanto, si la luz que había en Israel fue así probado ser tinieblas, ¡cuánto no serán las mismas tinieblas! **[70]** ◆

TENER EL MAESTRO CORRECTO

> "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mateo 6,24).

Mamón significa riquezas. Aquí y en Lucas 16,13 la palabra está personificada así en cuanto a tener el lugar de un señor. En Lucas 16,9-11 se le llama mamón injusto. El hombre natural es un mayordomo injusto y da carácter a eso con lo que trata, por lo tanto, mamón de injusticias. Dios no está en sus pensamientos. Es el lugar y el privilegio del verdadero discípulo usar las mamón injustas, según la guía de Dios, de una manera justa. Las usamos para Dios, usamos este mundo en vista del futuro arriba. No debemos desear riquezas (aunque esas puedan llegar a un discípulo). Ello esta en contraste con "las verdaderas riquezas" (Lucas 16,11). Los Cristianos con riquezas tienen una palabra para sí mismos en 1 Timoteo 6,17. Los que quieran ser ricos (que estén puestos en eso) serán "traspasados de muchos dolores" (1 Timoteo 6,10). La mayordomía es un asunto importante. Un corazón dividido es un terrible problema del corazón. "¡Afirma mi corazón para que tema tu santo nombre!" {Salmo 86,11}.

> Otro dijo: "Señor, dejame que vaya primero a enterrar a mi padre"; pero el Señor no tendrá un corazón dividido.

---

[69] *Cartas* 2314-316.

[70] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:148-149.

El Señor es celoso de nuestro corazón. Al pecador a menudo se le dice que entregue su corazón al Señor, pero no hay justificación para esto en la Escritura. No es una cuestión de persuadir o rendirse por parte del pecador. Pero el Cristiano debe dar su corazón. "Dame hijo mío, tu corazón" {Proverbios 23,26} está bien para alguien en relación. Aquí, por supuesto, es una cuestión de servicio, pero el seguimiento y el servicio están íntimamente relacionados; así es en Juan 12,26

"Si alguno me sirve, sígame". **[71]**

J. N. Darby escribió:

❖ Dios no nos ha dado la vida eterna con el fin de que podamos estar obteniendo dinero.

"Ninguno puede servir a dos señores" {Mateo 6,24},

y si se quiere ser rico, no se puede estar buscando servir a Dios. Es posible que tengamos que cumplir con nuestro deber en este mundo, pero nunca es nuestro deber servir a mamón y desear riquezas. **[72]** ❖

❖ No podría ser magistrado mientras Satanás sea el dios de este mundo, porque no puedo servir a dos señores; y si no puedo decir en el tribunal que lo que Cristo dice es verdad, debo estar deshonrándolo y sirviendo al mundo. En el milenio no será así. **[73]** ❖

❖ El afecto y el deber hacia los padres son preciosos y hermosos en su lugar; pero la redención de Jesús nos ha puesto en una nueva creación, y si Él nos llama, de acuerdo con Sus derechos soberanos como Redentor, a trabajar para Él, debemos darnos por completo a ello. Ninguno puede servir a dos señores. Esto no es despreciar las afirmaciones de los padres; al contrario, es reconocerlas. Si me pongo en esta relación, debo reconocerla como de Dios mismo; pero entonces no puedo estar enteramente al servicio de Jesús. Llamado por Él, estoy en otra esfera, donde la relación familiar no entra. Si ella existe, es obligatoria. Esto es lo que se manifestó en Jesús. Él estuvo sujeto hasta que Él comenzó Su ministerio. Desde entonces no conoció a Su madre. Cuando Su obra fue terminada Él la reconoció verdaderamente, y con la más exquisita ternura, incluso mientras sufría en la cruz. No es la destrucción de los afectos, sino el poder del Espíritu, lo que nos lleva a un mundo de intereses que nos absorben. "A nadie saludéis", dijo el Señor {Lucas 10,4}. "A nadie conocemos según la carne" {2 Corintios 5,16}, dijo el apóstol.

Por mi parte, aun cuando deseo usar toda cortesía (porque la caridad lo exige), me siento infeliz cuando me encuentro en el terreno de las relaciones humanas, por muy hermosas que puedan ser; no es mi Señor. Hemos aprendido que la miel no va con el sacrificio. Más tarde habremos desarrollado plenamente, y de mejor manera, todos los afectos más dulces; y ya los tenemos en la iglesia. Este es el significado de Marcos 10,30. Aún un poquito, y los afectos puros del corazón tendrán todo su alcance, sin ningún movimiento de egoísmo. **[74]** ❖

[71] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 11:369.
[72] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 25:147.
[73] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 32:264.
[74] *Cartas de J. N. Darby* 1:195.

❖ Cualquiera que sea el carácter que se encuentre, Cristo es el Testigo Fiel, la vida y la luz del hombre. Este Testigo fiel no posee bondad sino en Dios. Cuando el joven vino a Él, Jesús no le dijo que Él Mismo es Dios, porque ese no era el momento para hacer esto. El joven era muy amable y pensó que añadiendo algo a lo que ya había hecho debería ir al cielo. Vino a buscar la enseñanza de Jesús, y lo tiene a Él como el fin de la ley. El Testigo fiel lo tocó. Todo quedó al descubierto, y el corazón del joven fue encontrado dado a Mamón. **[75]** ❖

Mateo 6,25-33
El Cuidado del Padre del Discípulo al Ir por El Mundo:

TENER EL CUIDADO CORRECTO

(25) Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? (26) Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (27) ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

W. Kelly escribió:

◆ La ansiedad en cuanto a las cosas que necesita la vida presente es natural. Todas estas cosas buscan las naciones de la tierra. En Dios no tienen fe, como profesaban los Judíos en voz alta, pero con sus obras lo niegan. Pero los discípulos tenían ahora el nombre celestial del Padre ante ellos como Aquel que es perfecto en gracia, que hace brillar Su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. ¡Cuán cierto es esto! Sin embargo, ¿Quién lo había afirmado como un principio vivo, sino el Señor en la tierra, Quien también lo estableció como un modelo para los suyos en la práctica, para que pudieran ser realmente hijos; una doctrina asombrosa, especialmente para aquellos, como estaban, entrenados en las ideas legales de los Judíos. Así su justicia debía ser, ya sea limosna, oración o ayuno, no delante de los hombres, sino para su Padre que ve en lo secreto.

El nombre de su Padre hace que la ansiedad acerca de las necesidades terrenales y corporales sea una incongruencia dolorosa, y en particular acerca de qué tipo debería ser el suministro. De Él Mismo los pájaros les leen una lección y los lirios otra. Él nutre a cada criatura que escucha, Él da su belleza a las flores que pasan.

[75] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 34:137.

¿Cuánto más se preocupaba Él por Sus hijos? Fue un llamamiento conmovedor y llevó consigo a cada creyente la convicción de una verdad irresistible. Ellos fueron, ellos son, llamados a creer en Su bondad sustentadora. Él nunca falla en Su amor; ellos no deben fallar en descansar y contar con ello día a día. Si probados en cuanto a ello, que no duden de que es por su bien. Es imposible que Dios mienta. ¿Deben dudar del amor de Quien el Señor revela como su Padre? Él que abraza los objetos más pequeños de Su cuidado actuará dignamente de Su amor hacia los más cercanos.

Tampoco les ahorra el Señor la prueba humillante de lo poco que vale la ansiedad del hombre. "¿Quién de vosotros podrá por afanarse añadir a su estatura un codo?" {Mateo 6,27; Lucas 12,25} Era una cosa muy pequeña si algunos lo consideraran una gran adición. Sin embargo, incluso para esto, ¡cuán impotente es el hombre! Entonces, ¿por qué estar ansiosos por el vestido? La hierba del campo reprende la vanidad de un hijo de Dios; porque como el Señor llamó su atención sobre los lirios, Él señaló la moraleja por el simple hecho de que Dios vistió incluso a estas criaturas pasajeras, más bajas en la escala que las aves, con una belleza mucho más allá de los atavíos de Salomón en toda su gloria. "No os afaneis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos? o qué beberemos o ¿qué vestiremos?" {Mateo 6,31; Lucas 12,29}. Aquí el Señor insta a dos consideraciones a las que hacemos bien prestar atención. Una es protegernos de guardarnos de compartir la incredulidad de aquellos que ni siquiera conocen a Dios. ¡Cómo comprometerse a compartir los pensamientos y sentimientos de los Gentiles! "Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo" {Mateo 6,32; Lucas 12,30} . La otra es asegurar el corazón que duda. "Pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas". Ningun pajarillo cae a tierra sin Él; pues aún los cabellos de la cabeza están todos contados (Mateo 10,29-30). **[76]**

Pero aquí el Señor guarda a los Suyos de pensamientos ansiosos en su vida diaria. Los pajarillos, como Él enseñó más tarde, son bastante baratos; sin embargo, como ninguno de ellos caerá al suelo sin nuestro Padre, así Él los preserva a ellos y a otras aves grandes o pequeñas sin previsión de los Suyos. Si tales criaturas, las impuras tan seguramente como las limpias, son los destinatarios habituales de Su beneficencia, ¿cuánto más deben ser Sus hijos? Es un argumento de los comparativamente medios y distantes a aquellos a quienes la gracia se digna traer a la relación más cercana con Él Mismo. Y el propósito del Señor es inculcar en Sus discípulos, tan favorecidos, la obligación de confiar en el amor de su Padre sin duda ni temor. ¿Por qué no deberían, en lugar de complacer la ansiedad natural de quienes no conocen a Dios en absoluto como los Gentiles, o lo reconocen a Él de una manera totalmente inferior como los Judíos?

Parece casi innecesario decir que las palabras no ofrecen el menor fundamento para quienes alegan una discrepancia con Proverbios 6,6-8. Porque lo último inculca el deber común de la industria y, por lo tanto, reprende al perezoso del texto de la hormiga laboriosa. Lo primero llama al creyente a apreciar la dependencia de la fe en el cuidado del Padre, sin un pensamiento afanoso. Lo uno es tan cierto como lo otro; pero lo último es más profundo y se eleva más alto debido a la revelación del nombre del Padre a aquellos que creen en el Hijo.

Por otra parte, un extraño grupo de fanáticos, tanto en los primeros días como en los últimos días de la Cristiandad, hicieron de la abstinencia del trabajo un consejo de perfección. Afirmaban ser en un grado peculiar hombres de oración, y fueron llamados Euquitas por aquellos que los condenaban. Su jactancia era ni sembrar ni cosechar; pero no pudieron escapar al reproche de que les gustaba el granero y tenerlo bien lleno. El germen de este egoísmo se mostró entre los santos Tesalonicenses {2 Tesalonicenses 3}. Pero ello no dejó de recibir el desaliento inmediato y un fuerte golpe del apóstol, quien podía apelar a su propio trabajo con sus manos donde lo hacía para la gloria del Señor. Pero también mandó tal reclamo como indigno de Él, y una deshonra para aquellos que estaban entrampados en el engaño . . . (2 Tesalonicenses 3,6-12).

La pregunta en Mateo 6,27 expone de manera impresionante la impotencia del afan por agregar a nuestra estatura la unidad de medida familiar. Sin embargo, muchos modernos se inclinan por la duración de la vida, en lugar de la estatura. Pero este no es el lugar para discutir tal cuestión. El sentido general en todos los eventos es claro para los más simples. **[77]** ◆

TENER EL VESTIDO CORRECTO

(28) Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; (29) pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. (30) Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? (Mateo 6,28-30)

W. Kelly continuó:

◆ De las aves del cielo en los vers. 26-27, el Señor se vuelve a los lirios del campo en los vers. 28-30; una lección contra el afan, lo primero en comer y beber; lo último en vestir. Notoriamente ellos comprenden las dos ramas de la vida ordinaria que así prueban a las masas, no solo de la humanidad, sino de los discípulos, a quienes Él se dirigió a lo largo de Su enseñanza en el monte. Sus discípulos no deben olvidar ni desconfiar de su Padre celestial por tales dudas de Su amoroso cuidado sobre sus necesidades diarias.

> "Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo,

[76] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:122.

[77] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:165-166.

> que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” {Mateo 6,28-30}

Aquí mientras Él señala, no a los pájaros sino a las flores, Él no habla de sembrar o cosechar o almacenar, sino de trabajar e hilar; Dios cuida de los pájaros sin uno, y de los lirios sin el otro. ¿No eran Sus hijos mucho más para su Padre celestial que cualquiera de los dos? No sólo eran descendientes de Dios como lo es universalmente la humanidad, sino Sus hijos por gracia por medio de la fe. No es que sembrar o cosechar, trabajar o hilar, podrían no ser un deber, si ellos tuvieran que proveer para sí mismos y para su hogar, y pudieran ganarse los suministros con estos trabajos más fácilmente que de otra manera. Incluso en un mundo no caído, Jehová puso a Adán a quien Él había formado en el jardín del Edén para que lo labrara y cuidara, cuando no había nadie a quien contratar para el trabajo necesario, y él mismo podría emplear felizmente sus propias manos.

El pecado trajo un cambio triste, no solo para el alma y el cuerpo del hombre, sino también para el terreno mismo que pisó, como la Escritura nos dice claramente. Ya no fue más un trabajo fácil y delicioso, sino con afán o dolor él debía comer de ello todos los días de su vida. Y no es de extrañar; ya que espinos y cardos también producirían para él, sólo para ser vencidos con el sudor de su rostro para poder comer pan. Si la voluntad propia patea contra el aguijón, ello solo agrava el caso; si es aceptado el yugo (y aquí no es gravoso), tanto mejor para el hombre murmurador. No hay liberación de la culpa y del pecado sino por medio de la fe en Cristo, de Quien el Espíritu Santo da testimonio y por Quien Él da poder al creyente. Pero para los niños no convertidos, así como para los adultos en el mismo estado, la ocupación es una ayuda misericordiosa, contra los peligros de la ociosidad y la indulgencia de los deseos y la pasión. Incluso para los fieles es bueno, como negarse a trabajar donde la persona está sin medios es malo; tanto es así, que el apóstol bruscamente dice, que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma {2 Tesalonicenses 3,10}. Esta prescripción, si se administra debidamente, resultaría en general una medicina saludable, y sin falla.

Tales ociosos, que también suelen ser entrometidos, son comparativamente raros; pero no así aquellos que se angustian a sí mismos por su vestido. ¡Qué! ¿después de ser nacidos de Dios, y ahora tener redención así como vida eterna, y el Espíritu Santo para tomar todas nuestras necesidades y dificultades, no solo el Señor intercediendo por nosotros, sino la bendición del Padre que envió a Su Hijo unigénito a y por nosotros cuando no teníamos nada más que pecados? ¿Y acaso las almas tan favorecidas se angustian por el vestido, y posiblemente ropa fina, más allá de lo que es propio en un hombre, mujer o niño Cistiano?

¡Qué reprensión de la hierba del campo, como lo interpreta nuestro Señor! Salomón en toda su gloria no se vistió como uno de estos lirios que, cuanto más se inspeccionan y por los medios más poderosos, solo eclipsan más el esplendor del rey más rico de Israel. Sin embargo, esa espléndida belleza de forma y color no era más que una alfombra extendida para los pies del Israelita más pobre en un día, y en otro era combustible para un horno. Y este final de su gloria estuvo lejos de ser una ofensa para el Señor. Él, que era sobre todo celoso por el honor de Su Padre en Su obra, utiliza el doble hecho para juzgar el afan de la naturaleza acerca de las cosas terrenales (eran ellos como los lirios tan hermosos a la vista, sin embargo absolutamente evanescentes también), para desterrar dudas y angustia y deseos indignos, y para establecer el corazón en la confianza del cuidado presente, perfecto y amoroso de Su Padre.

No era lo más mínimo en su mente ocupar a los discípulos con las aves del cielo o los lirios del campo como objetos de Su cuidado, aunque no unos pocos pueden abusar de Sus alusiones. Ni Él quiere decir al llamar su atención sobre ellos, que debían tratar cínicamente lo que evidencia Su interés en todas las obras de la mano de Dios y las criaturas de Su voluntad. Su propósito es que los discípulos, bajo Su santa observación de la incomparable bondad de Dios hacia lo que es tan pequeño a Sus ojos, se eleven ante el Padre por encima de todos ellos, y tengan la seguridad del amor considerado y constante que Él siente por los Suyos. ¿No son objetos peculiares de Sus consejos antes de que se fundara un mundo, ahora de infinita gracia en Él Mismo que por ellos murió y resucitó, y en Su coronación de gloria, no solo por encima de los más poderosos potentados de la tierra sino también de los más altos principados en los cielos? ¿Debemos compartir el afaan de aquellos que no conocen a Dios? “El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?” {Romanos 8,32}. Nadie sufrió tanto como Cristo aquí abajo; sin embargo, ¿quién escuchó una queja? Y ¿quién puede olvidar que, cuando fue rechazado cada vezmás, donde Sus poderosos actos de bondad y Sus palabras de gracia y verdad aún más maravillosas fueron igualmente despreciadas, e incluso Él tuvo que decir, Ay, ay, en esa época nuestro Señor Jesús respondiendo dijo, “Yo te alabo, oh Padre”, . . . y “Si, Padre, porque así te agradó” {Lucas 10,21}? Así el profético Salmo 16,6 Le atribuye la confesión, “Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado”. Y así, el apóstol, que tuvo la comunión de Sus sufrimientos, y conoció aflicciones, persecuciones y necesidad de todas las cosas más allá de cualquier otro, es el mismo que se eleva por encima de todas las circunstancias, y declara que Dios “nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” {1 Timoteo 6,17}. Que podamos seguir, aunque ¡ay! ¡Cuán distantes, en la misma fe! **[78]** ◆

---

[78] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:181-182.

TENER EL ALIMENTO CORRECTO

(31) No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? (32) Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas (Mateo 6,31-32).

◆ Como el Señor comenzó, así Él cerró, Su encargo a los santos contra el afan en la vida terrenal. Él a propósito presenta el acogedor lugar común de la comida y el vestido de cada día. Las aves del cielo a las que Él aduce como testimonio de abundante provisión sin solicitud, y el inigualable esplendor de los lirios del campo, como reprensión a los preocupantes esfuerzos en pos de vanas ostentaciones. El sentimiento y la frase de los vers. 25 y 31 son sustancialmente iguales; pero en el último Él cambia "vuestro" y "vosotros" por la expresión más tierna y familiar "nosotros". Cada uno es como debe ser, y ambos hacen que Su palabra solo sea más conmovedora así como completa.

Los pobres en cuanto al mundo están habitualmente agobiados y afligidos por ambas razones en su vida diaria y doméstica. Pero los más nobles y los más ricos gastan mucho tiempo y pensamiento en su comida y vestimenta; y los deseos de la carne, y los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, tienen sus mortificaciones entre los más altos. Y si, como son las cosas, la mayoría de los Cristianos son demasiado parecidos a los demás, ello solo confirma la sabiduría y la bondad del Señor al dignarse decir tanto para elevar los motivos y formar los caminos de los Suyos de acuerdo a la mente de Dios.

Sin embargo, hay unos pocos aquí y allá en toda la tierraque escuchan Sus palabras en este discurso como en cualquier otro lugar, y buscan hacerlas de corazón. Tampoco fallan en encontrar su bendita razón complaciéndole, aparte del mundo y sus cosas, con feliz liberación de todas sus ansiedades y egoísmos. ¿No es esto lo que el Señor ordena aquí a todos los que llevan Su nombre? ¿Ponen estos su voluntad de corazón cuando surge la tentación de establecerse en la comodidad terrenal, si no en el lujo y la ostentación? ¿Es esto consistente con ser "peregrinos y extranjeros" en la tierra {1 Pedro 2,11} esperando gloria en lo alto con Él?

Sin duda es lo que hacen los hombres del mundo, que se burlan de la mayordomía fiel como fanatismo, e ignoran que no son suyos sino que han sido comprados por precio para glorificarlo a Él con sus cuerpos. Si no sus labios, su vida dice, "comamos y bebamos, que mañana moriremos" {1 Corintios 15,32}; sin embargo, su estudio constante es extender su vida terrenal, sin un verdadero corazón por la resurrección, sin gozo habitual ni valor práctico para Cristo como su vida. ¿No es acaso inclinación por las cosas terrenales y olvidar día a día que

> "nuestra ciudadanía está en los cielos, de dónde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas"? {Filipenses 3,20-21}.

"Porque" como Él dice, "los Gentiles buscan todas estas cosas" {Mateo 6,32}; el contraste Él busca en Sus discípulos. Oh, busquémoslo también en nuestros caminos por un rato, y así ayudemos a inculcarlo en aquellos que deseen hacer lo mejor de ambos mundos, un motivo y carácter desvergonzados para los que son de Cristo.

¿Somos entonces dejados sin consuelo o recursos? Lejos de ello. El Señor alienta con bendito animo a tales que buscan ser fieles; "Porque vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas" {Mateo 6,32}. ¿Y no es el placer de Padre considerar toda necesidad de cada hijo? ¿Quién puede pretender que Él no abunda en todas las cosas buenas? ¿O que Él no nos tiene para confiar en Él, no en nosotros mismos? Sea vuestro renunciar a sí mismo, y "echad toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros" {1Pedro 5,7}. **[79]** ◆

Mateo 6,33-34: El Efecto Práctico Respecto al Mañana

(33) Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (34) Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Alguien escribió:

> "No os afanéis, pues" (v. 31). Esto es para animarnos a tener confianza en el Señor. Supongo que toda la vida de los Gentiles está ocupada con estas preguntas, "¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?" Nuestro Padre sabe que tenemos necesidad de estas cosas, y Él nunca aparta sus ojos de los justos. ¡Qué bendición tener nuestras almas esperando en Él! Lo que hemos tenido ante nosotros aquí tiene algún vínculo de conexión con el entrenamiento que Elías tuvo cuando fue llevado al arroyo de Querit {1 Reyes 17,3-6}. El Señor lo estaba entrenando para lo que tenemos en 1 Reyes 18 que sigue. Demostró el cuidado del Señor. Los cuervos le trajeron pan y carne hasta que se secó el arroyo. Luego él fue llevado a una viuda. El Señor se refiere a esto en Lucas 4. Había muchas viudas en *Israel*, pero Elías fue enviado a una Gentil, y se sabe lo que sucedió. Fue un día bendecido para ella cuando Elías llegó allí. Pero esa no fue la lección más profunda de Elías. Aprendió que Dios era el Dios de la resurrección. El apóstol Pablo en Troas (2 Corintios 1) estaba en gran angustia; pero también aprendió que Dios era el Dios de la resurrección. Dios da la fe y Él sostiene la fe. La fe no probada no es fe. Si una persona tiene mucha fe, tendrá grandes pruebas. La poca fe tiene pequeñas pruebas. De ello fue dicho: "Vuestra fe va creciendo" {2 Tesalonicenses 1,3}. La prueba de Abraham en Génesis 22 no pudo haber llegado al comienzo de su curso. Él había sido entrenado para ello y fue sostenido a través de ella.

[79] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:198.

"Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" (v. 33). Este es el resumen de esta parte. Ello supone sumisión del alma a la santa voluntad revelada de Dios. "Y todas estas cosas os serán añadidas". Lo importante debe ser la gloria de Dios, "Dios es fiel", cuyo significado simple es, se debe confiar en Dios.

En la segunda cláusula del v. 34 tenemos el mañana personificado, "El día de mañana traerá [las cosas de] su afán" ("las cosas de" deben dejarse de lado). ¡Qué bendita y práctica la lección! Quizás cuando llegue el día siguiente, la cosa temida no estará allí; y si es así, Dios puede llevarnos por ella. "Todo lo puedo", dijo el gran apóstol, "en Cristo que me fortalece" {Filipenses 4,13}. **[80]**

Concluimos considerando Mateo 6 con lo siguiente de W. Kelly.

◆ El reino de los cielos es una expresión aparentemente derivada de Daniel 4,26. Su inauguración también está prevista en Daniel 7,13-14; en el verso 22 no solo el Heredero de todo sino también los coherederos celestiales, y en el verso 27 el "pueblo" debajo de todo el cielo a quien se le da el dominio principal. Tal será el reino manifestado cuando el Hijo del Hombre venga con poder y gloria; y habrá cosas terrenales y celestiales (Juan 3,12). Pero Él vino primero como la gran prueba moral en humillación; y Su rechazo y cruz Le llevó más alto que la tierra por medio de la redención allí consumada. Esto también, rechazado por el pueblo incrédulo, dejó la puerta abierta para el misterio de ese reino y sus misterios mientras el Rey rechazado está en lo alto, y el evangelio de gracia indiscriminada, hasta que la iglesia esté completa. Entonces todo Israel será salvo en su arrepentimiento, y la bendición de todas las naciones como tales vendrá plenamente.

Claramente, "el reino de los cielos" es una frase dispensacional peculiar al primer Evangelio, tan en contraste con la incredulidad de los Judíos que buscaban solo uno terrenal. Marcos y Lucas usan "el reino de Dios" para ello, y en un sentido general; Juan exclusivamente para lo que es real. Pero Mateo, por esa misma razón, cuando dice "el reino de Dios", no significa el punto de vista dispensacional, ya sea en la manifestación futura o en el misterio presente, sino el poder de Dios gobernando en Cristo cuando está aquí, o ahora en la acción del Espíritu moralmente en aquellos que son Suyos. Por lo tanto, el mismo término que es tan comprensivo en otros lugares tiene aquí esta fuerza tanto más marcada debido al empleo general de Mateo de la frase dispensacional.

Aquí ocurre la primera instancia; los otros son 12,28; 19,24; 21,31.43; de los cuales este no es el lugar para hablar más particularmente.

> "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis (o Preocupéis) por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal" {Mateo 6,33-34}.

A lo largo de los discursos en el monte, el Señor no está predicando las buenas nuevas a los perdidos, sino instruyendo a Sus discípulos que ya creyeron. El cuidado terrenal es una gran causa de afan e indigno de fe.

> "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" {Mateo 6,33}.

¿Dónde podrían encontrar ese reino y la justicia más verdaderamente, llana, y plenamente expuestos ante sus almas? Seguramente en ninguna parte como en Él Mismo. Fue incluso más maravilloso por el Espíritu de Dios en Su poder moral que por Su expulsión de demonios.

> "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" {Hebreos 10,9}

fue mucho más allá de todos los milagros juntos que jamás se habían realizado. ¿Quién sino Él fue "el hombre que vivió de toda palabra de Dios" {Mateo 4,4; Lucas 4,4} inquebrantablemente?

Tampoco es demasiado pedir a los nacidos de Dios. De hecho, el principio siempre fue cierto. El pueblo de Jehová debía ser santo porque Él es santo. Y esto aplica con más fuerza ahora que tenemos la relación de hijos, con la redención por medio de la sangre de Cristo, y el don del Espíritu. "Porque el reino de Dios no es comida ni bebida"; ni aún abstinencia de la carne o vino; "sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" {Romanos 14,17}.

Al hacer del reino de Dios y su justicia nuestra primera preocupación, tenemos derecho a esperar que se nos añadan todas las cosas necesarias y buenas. Porque nuestro Dios y Padre nunca pasa por alto nuestras necesidades. Si somos fieles en las cosas más grandes y profundas, Él ama que confiemos en Él en cuanto a las cosas más pequeñas. ¿Creemos al Señor, que "todas estas cosas [por las que se preocupa la incredulidad] nos serán añadidas"? No olvidemos la condición: "buscad primeramente el reino de Dios y su justicia". ¿Qué puede ser más debido a Dios, o más hermoso para nosotros como sus hijos? El yugo del Señor es fácil y ligera Su carga {Mateo 11,30}.

Es la incredulidad, acompañada de amar al mundo o las cosas en el mundo, lo que produce ansiedad, tinieblas, y duda, como en los Gentiles que no conocían a Dios. Si nosotros Le conocemos a Él, y la bienaventuranza de Su reino, y la perfección de Su justicia, ¿por qué estar preocupados por el mañana? El mañana, dice el Señor, se cuidará de sí mismo. ¿Nos ha fallado Él hoy, o en el pasado? ¿Qué mal nos ha hecho Él, qué bien nos ha negado? "Basta a cada día su propio mal" {Mateo 6,34}. Aunque vengan las pruebas más difíciles, ¿no "sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados"? {Romanos 8,28}. **[81]** ◆

---

[80] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 11:371-372.

[81] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:135-136.

Mateo 7:
El Discernimiento de Los Discípulos

Mateo 7,1-14:
Discernimiento en El Andar de Los Discípulos

Mateo 7,1-5:
Aptitud para Juzgar con Discernimiento

(1) No juzguéis, para que no seáis juzgados. (2) Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. (3) ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? (4) ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? (5) Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor (1 Corintios 11,31). Y cuando nos juzgamos a nosotros mismos, no debemos compararnos entre nosotros (2 Corintios 10,12) – el Señor Mismo es el estándar.

Respecto a la censura al juzgar a otros, el v. 2 advierte de la devolución que recaerá sobre el censurador.

Cuán a menudo ha sido abusado este pasaje por los Cristianos, haciendo así mientras se pretende santidad; ¿cómo? al citar la Palabra de Dios al intentar obstaculizar el juicio de lo que necesitaba ser juzgado en sí mismos. El versículo 1 entonces es usado en un sentido absoluto, usándolo incorrectamente para repeler la amonestación necesaria respecto a algo que están haciendo, que no está de acuerdo con la mente del Señor. Ellos desean aplastar la amonestación con una (mala) aplicación de la Palabra de Dios que suene espiritualmente, teniendo así la autoridad de Dios para rechazar la amonestación necesaria. ¡Qué pretensión! Cuánto se procede en la Cristiandad bajo una apariencia falsa que suena espiritual, cuando en realidad es impiedad. Tal uso del v. 1 es impiedad. Además, tal uso del v. 1 es una violación auto-condenatoria del texto, porque el mal uso de él es juzgar incorrectamente a la persona que está trayendo la amonestación piadosa.

Por otro lado, la propensión a juzgar motivos ocultos – motivos que de hecho no se conocen a menudo se manifiesta en sí. Se nos instruye que dejemos a Dios las intensiones ocultas del corazón para que Él las manifieste a su debido tiempo (1 Corintios 4,5). No juzgar nada antes de tiempo se refiere a

> "lo oculto de las tinieblas {y} . . . manifestar las intensiones de los corazones . . ."

En el próximo capítulo (1 Corintios 5) el apóstol dirige a la asamblea a juzgar a los que están dentro. Difícilmente estaría bien citar a Mateo 7,1 a los Corintios. A aquellos que están fuera, Dios los juzga.

Además, Aquel mismo que habló Mateo 7,1 también amonestó a algunos a juzgar con justo juicio (Juan 7,24).

El asunto en Mateo 7,1-5 es juzgar motivos que están ocultos. La viga en el ojo es un bloqueo relativamente grande para ser capaz de ver correctamente, es decir, discernir correctamente. ¿Qué impide que una persona vea a otra correctamente? Por qué, cuando se juzgan los motivos que realmente no se conocen, se está considerando al otro de acuerdo con la propia imaginación – muy probablemente en su desventaja. No se ve correctamente y no se puede juzgar correctamente. No se debe hacer esto: "No juzguéis, para que no seáis juzgados" {Mateo 7,1} Las palabras del Señor son muy fuertes con respecto a esto:

> "¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo" {Mateo 7,5}.

Se ve que el hermano está teniendo un poco de dificultad para ver correctamente, y se quiere quitar esa paja (la pequeña cosa) en su discernimiento, sin embargo se permite juzgar sus motivos que realmente no se conocen; se tiene una viga en el propio discernimiento. Se debe tratar con esa viga grande y problemática en el propio discernimiento, ese hábito de juzgar motivos ocultos que se tiene – antes de que se pueda ver correctamente para ayudar al hermano. ¿Cómo deshacerse de ello? Juzgarse a sí mismo; auto-juicio.

El terrible y frecuente abuso de este pasaje requiere más comentarios. Lo siguiente es de *El Ceñidor de La Verdad* 4:148-152.

◆ Estas palabras se emplean a menudo para obstaculizar un juicio sano en cuanto al camino claro de lo correcto

y lo incorrecto. Si una persona está caminando en lo que se sabe por la Palabra de Dios que es *incorrecto*, se debe juzgar en lo que se está andando mal, o renunciar al juicio sobre lo correcto y lo incorrecto. Se puede confiar en que se puede estar engañado, o que las dificultades y tentaciones pueden haberlo vencido, y considerarse a sí mismo, no sea que también se sea tentado – piénsese lo mejor que pueda de él – pero no se puede poner mal por bien o bien por mal. No puede haber un motivo correcto para hacer lo que está mal, para hacer lo que es contrario a la voluntad de Dios. Puede haber ignorancia, falta de luz en la conciencia, y se puede y se debe tener todo esto en cuenta, pero no se puede decir que la persona no esté haciendo mal.

Ay si por alguna consideración personal se debilita el propio sentido de que un camino equivocado es uno equivocado. El santo debe ser muy cuidadoso de no permitir que ningún sofisma {Argumento falso o capcioso que se pretende hacer pasar por verdadero} modifique la sumisión del corazón y la conciencia al juicio de Dios sobre el bien y el mal. En cuanto a la Iglesia de Dios, la Escritura claramente declara que se debe juzgar a los que están dentro; a los que están afuera, Dios juzgará {1 Corintios 5,11-12}. Esto no es imputación de motivos ni hábito de formarse una opinión sobre la conducta de otras personas, lo cual es un mal hábito, sino el deber de no permitir el mal en la casa de Dios. Se nos ordena positivamente que no lo permitamos.

Nuevamente, muchos aplican esto para juzgar si las personas son Cristianas. Pero esto se basa en un error fundamental. Es asumido que se supone que las personas son Cristianas a menos que se demuestre lo contrario. Si la fe del alma es algo personal y se valora a Cristo, esto no puede ser. No se es llamado a ser voluntario para emitir un juicio sobre el punto, si tal o tal persona es Cristiana; pero la persona que censura al decir que tal persona es Cristiana *está juzgando* que él es Cristiano, *por supuesto*, lo cual es bastante falso. El Apóstol dice:

> "*el amor de Cristo* nos constriñe, pensando {juzgando} esto: que si uno murió por todos, *luego todos murieron*" {2 Corintios 5,14}.

Creyendo esto, es un gozo creer que alguien ha pasado de muerte a vida. Eso no es un juicio, aunque sea el regocijo del corazón, de que la fe en esa persona lo ha llevado al lugar bendito del hijo de Dios. Es un principio de lo más horrible que no podamos saber quiénes son los hijos de Dios, los discípulos de Cristo. Ello *destruye todos los afectos piadosos*. Si a los hijos de una familia se les dijera que no pueden saber, y que no deben juzgar, quiénes son sus hermanos y hermanas, ¿qué sería de los afectos familiares? El Señor ha dicho:

> "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" {Juan 13,35}.

¿Cómo puede ser esto si no sé quiénes son discípulos, y hacia quiénes este amor debe ser ejercido? Debemos conocernos unos a otros como hijos de Dios para "amarnos como hermanos". Quien objeta juzgar que tal o tal es hijo de Dios, se opone al amor de los hermanos. Está rechazando los afectos espirituales en los que tanto insisten el Señor y la Escritura. Hay un espíritu de juicio equivocado. Si se ocupa uno mismo innecesariamente en pensar de otros y expresar una opinión de ellos, si en casos cuestionables se atribuye aún en la mente motivos erróneos – más bien, si no se espera en tales casos que haya un motivo correcto en el fondo – se está con espíritu de juicio y lejos de Dios. Si la severidad del juicio con una persona cuando se está obligado a juzgar es defectuosa posee el alma – este no es el Espíritu de Dios. Sino debilitar la estimación clara, inequívoca y declarada de lo correcto y lo incorrecto bajo el pretexto de no juzgar – negar el conocimiento mutuo y el amor mutuo entre los santos, con el pretexto de que no tenemos derecho a juzgar, es del enemigo. y un mero encubrir la conciencia de un hombre para evitar la presión consciente de ese juicio sobre él mismo. Si los santos mantienen un estándar divino de lo correcto y lo incorrecto, se debe juzgar a los que obran incorrectamente por hacerlo así. No siempre se es llamado a ocuparse de ellos – entonces, si no hay obstáculos, entra el espíritu de juicio – pero si se es, se debe juzgar según la Palabra de Dios. Si se ama a los discípulos de Jesús, los santos de Dios, "la hermandad", se debe saber quiénes son. Si hay una disposición a desconfiar o imputar motivos, entonces el espíritu de juicio está en acción. ◆

Continuemos citando los artículos de W. Kelly sobre el discurso del Señor

◆ No debería haber ninguna duda sobre lo que el Señor quiere decir aquí. Ninguna falta más prevalente tanto entonces como ahora. La censura no es solo la ruina habitual de los profesantes religiosos, sino el lazo al que los verdaderos discípulos son demasiado propensos. Hombres bondadosos que en general se enfrentan a la detracción a menudo son amargos contra lo que a ellos mismos no les gusta y, así se deslizan a juzgar los motivos erróneamente como otros. El que es Juez de vivos y muertos, discierne todo corazón y manda lo que es honesto y justo a Sus seguidores. Porque este pecado tiende a la hipocresía; ¿Y qué santo consideraría tal cosa ligeramente? . . .

La indulgencia en un espíritu apresurado, severo y suspicaz provoca represalias, y tal como sin motivo imputar mal a otros en ignorancia o sin bondad, no falla en traer sobre ellos mismos una imputación implacable. Porque aquí el Señor se vuelve de la falta de confianza en el cuidado y el amor de nuestro Padre, y advierte de nuestro peligro a partir de muchas impresiones y expresiones desagradables. Conjeturar motivos erróneos es en sí mismo un error. Es natural para tales que viven en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndose unos a otros; y tales fuimos nosotros mismos. "Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres (no como premio a nuestros méritos), nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo

nuestro Salvador" {Tito 3,3-6} ¿no estamos confinados por el carácter familiar, la nueva relación de vida como hijos de Dios, hijos de tal Padre? Desde la redención y el don del Espíritu, más puede ser agregado ahora a lo que el Señor pronunció entonces.

Pero Él nos recuerda lo que fácilmente olvidamos. Si otros son una prueba para nosotros, ¿no somos nosotros una prueba para ellos? ¿No somos, a menos que andemos según la luz, tan torpes para ver nuestras propias faltas como somos agudos para notar, e incluso imaginar, errores en nuestros hermanos? ¡Con qué contundencia nos presenta el Señor el caso de que podamos aborrecernos a nosotros mismos!

> "¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?" {Mateo 7,3-4}.

El Pastor y Obispo de nuestras almas nos despoja así santamente de la máscara que se pone en el fracaso del auto-juicio. Porque si ante Dios no discernimos nuestros propios graves arrebatos y pecados, no conocemos a nuestros hermanos con la misma certeza y claridad. Por tanto, el amor y el temor de Dios nos llaman a cada uno a considerar a los demás mejores que nosotros mismos, juzgándonos a nosotros mismos por lo que sabemos y no a los demás por lo que no sabemos y no debemos pensar.

> "¡Hipócrita!",

dice el Señor con severa reprensión,

> "saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano" {Mateo 7,5}.

Sin embargo, es bueno tener cuidado con el uso indebido demasiado común de la advertencia de nuestro Señor. ¡Cuán a menudo personas piadosas de este modo desprecian cualquier censura de su propia posición y cualquier cuidado contra falsa doctrina, o malas asociaciones, o responsabilidad por tal disciplina como la Escritura requiere! Pero esto es fallar en la piedad; que ciertamente cubre no solo la conducta personal, sino también el andar público como miembros de Cristo. Los Corintios fueron descuidados en este y otros aspectos, que la gracia ha convertido en provecho, no solo de ellos, sino de

> "todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" {1 Corintios 1,2}.

El apóstol no permite ninguna excusa para el descuido congregacional más que individualmente. No hay ningún llamado a ejercer disciplina sobre los hacedores de maldad del mundo; pero los Cristianos tienen la obligación de tratar con los ofensores en la asamblea de Dios. Pablo, aunque ausente, no pudo sino juzgar que la persona malvada debería ser excluida. Fue debido a Cristo y Su sacrificio. Dios de quién es la asamblea debe ser vindicado. Los santos estaban obligados a limpiarse ellos mismos en el asunto, tomando el pecado del ofensor como suyo propio; sin embargo, incluso aquí se buscaba su bien último,

> "a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús" {1 Corintios 5,5}.

> "¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese [hombre] perverso de entre vosotros" (1 Corintios 5,12-13).

Aquí se nos ordena juzgar.

El mismísimo principio se aplica expresamente a pecados mucho menos graves. Nuestros pensamientos y razonamientos deben ser descartados por un lado; y por otro lado la autoridad de Dios es reconocida y concluyente. La Escritura también es clara en que, importante como es el juicio correcto del mal moral, la verdad es aún más trascendental; y esto porque menospreciar y oponerse a ella ofende al Dador, y arruina a los que así yerran, mientras tienen una apariencia hermosa, en lugar de escandalizar a los hombres como inmoralidad o injusticia.

También se establece mandato expreso, cuando el mal es de carácter más general y público, como en 2 Timoteo 2,19-21:

> "Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles".

Por tanto, no hay licencia para unirnos a lo que Dios desaprueba y exige que juzguemos. La conciencia, una conciencia purificada, es ejercitada, y el corazón con mayor libertad para amar fervientemente según Dios. **[82]** ◆

Mateo 7,6: Discernir Lo Santo y Lo Profano

> (6) No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.

2 Pedro 2,22 nos ayuda respecto a este versículo.

> "Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno".

Los perros rodearon al Señor cuando Él estaba en la cruz. El gran perro, el gran apóstata, Satanás, también estaba allí (Salmo 22,16). Los perros tendrán su lugar en el infierno (Apocalipsis 22,15).

Pedro habló de apóstatas de la fe regresando a la inmundicia de la cual la luz del evangelio (sin que hubiera una obra genuina del Espíritu en el alma) los había apartado. Pablo advirtió: "Guardaos de los perros"

---

[82] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:149-150. Véase *Escritos Miscelaneos de C. H. Makintosh,* 1:32. Morrished.

{Filipenses 3,2}. Reconocer a tales, somos instruidos que lo que es Santo no es para ellos, ni nuestras perlas. Así el discernimiento es necesario para juzgar quien es un necio reincidente y así un apóstata. Quiza no seamos aptos para determinarlo pero el Señor conoce a los que son Suyos.

> Así en Mateo 7,1-5 somos advertidos contra la censura y los motivos de juicio. Aquí, somos advertidos contra el abuso de la gracia. Pero se dice que "no debemos juzgar" y se cita a Mateo 7,1 “No juzguéis, para que no seáis juzgados”. Esta es una palabra importante del Señor, pero es usada mal para cubrir nuestra cobardía y falta de celo para la gloria del Señor al no juzgar el pecado en nosotros mismos y en los demás. Pero sígase leyendo y en el v. 6 se encontrará que se nos ordena no dar lo santo a los perros, ni echar nuestras perlas delante de los cerdos. ¿No es eso un mandato a juzgar? ¿Cómo puede alguien actuar sobre la palabra sin juzgar? El hecho es, querido amigo, que hay un juzgar carnal que es solo la indulgencia de una propensión al mal a expensas de nuestro prójimo, y hay un juzgar espiritual piadoso que es un deber que le debemos al Señor y a los demás, y que comienza con nosotros mismos. Él sabe cuál es cuál, si nosotros no. **[83]**

Mateo 7,7-11: Pedir Inteligentemente

> (7) Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. (8) Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (9) ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? (10) ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? (11) Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

Estos versículos están en el contexto de los seis versículos anteriores. ¿Se quieren pedir cosas al Padre mientras se violan esos versículos? ¿Se mostraría discernimiento espiritual y pedir con inteligencia espiritual mientras se violan esos versículos? ¿Es el Padre un títere a ser manipulado con el fin de satisfacer la carne en nosotros?

Quizás hay una intensidad creciente en pedir, buscar y llamar. Sin duda las tres palabras abordan una necesidad sentida diferente. Pedimos algo porque sentimos una necesidad; buscamos algo porque lo perdimos; y tocamos para ganar audiencia y ser escuchados.

Sustituir una piedra indigesta por un pedido de pan, o una serpiente por un pescado, son excelentes ejemplos de rechazo a nutrir y quizás de causar repulsión. Nuestro Señor alimentó a una multitud con cinco panes y dos peces de un muchacho. Esto mostró el corazón de Aquel enviado por el Padre, Aquel que tuvo compasión de la multitud. Él suministra a nuestras almas también lo que nutre espiritualmente.

Aquí, los discípulos siendo dirigidos en su posición anterior a la cruz, una vez más tienen al “Padre que está en los cielos” como Aquel a quien ellos deberían ir. El principio de lo que tenemos aquí aplica a nosotros en el lado de la redención de la cruz.

Primero, tendremos unas palabras de la serie de artículos de W. Kelly sobre el discurso del Señor y seguiremos con un artículo sobre la oración sin respuesta .

◆ No es un pecador necesitando vida y perdón de sus pecados, sino santos dirigidos a apelar a Dios y asegurados de la respuesta de amor de su Padre, cualesquiera que sean sus necesidades. El Señor ya les había enseñado a orar en Mateo 6 como con limosna y ayuno, partes de santa justicia y debido a Su nombre y gloria. Aquí Él lo impone como la forma en que todo lo que necesitan de arriba se les dará. Por tanto, la perseverancia y el fervor son importantes. Pedir asegurará recibir, sí a todo aquel que pida; buscar no será sin fruto sino que encontrará; y a los más importunos la puertas serán abiertas, que no están cerradas sino para ejercitar la fe.

Porque puede haber un asunto de importancia que el solicitante aprenda antes de que la petición pueda ser concedida, como con la mujer Sirofenicia, tan ferviente en suplicar al Señor que se apiade de ella, cuya hija estaba gravemente poseída por un demonio. Sin embargo, al principio el Señor no le respondió palabra. Suplicó como oveja perdida de la casa de Israel; mientras que ella era Griega, y no tenía derecho de promesa con el Mesías; de hecho, ella era Cananea, y por lo tanto estaba bajo maldición. Pero cuando ella deja {de usar} Su título de Hijo de David, y deduce de Su respuesta a los discípulos en qué radica su error, ella Le rinde honor, diciendo; ¡Señor, socórreme!. Sobre esto Él dice: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Esto ayudó a su alma, porque ello la condujo al secreto de la gracia soberana a la que se arrojó de inmediato, diciendo: “Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres”. La Puerta se abrió a su llamado. Ella estaba profunda y claramente en su fe, así “su hija fue sanada desde aquella hora” {Mateo 15,21-28; Marcos 7,24-30}.

El Señor también anima a Sus discípulos a través del afecto que es implantado en el corazón de un padre. Si Su Padre hace salir Su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos, ¿cómo siente Él hacia Sus hijos? Su amor ciertamente se dirige a ellos en cada petición que sea para su bien, y se reserva solo lo que en su insensates pidieron que debe hacerles daño. Por eso dice: “¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?” ¿Quién no repudiaría tal burla de un hijo hambriento? De allí Él saca las palabras concluyentes para

[83] *El Tesoro de La Biblia,* 16:80.

sus corazones: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” **[84]** ◆

R. E. Escribió lo siguiente

◆ Oraciones Sin Respuesta

Deseamos decir un poco acerca de las oraciones sin respuesta; es un tema de interés. No pocos podrían decir, si se les preguntara, he orado durante años por una determinada cosa y la respuesta aún no ha llegado. Y quieren saber por qué. Nos esforzaremos por responder a esa pregunta.

En primer lugar, algunas oraciones nunca serán contestadas – al menos no en la forma en que ellas son presentadas. Está el bien conocido caso de Pablo. Él rogó al Señor tres veces que el aguijón en la carne fuera quitado de él, pero la petición no fue concedida. Era mejor para él que no le fuera concedido; y así puede ser en vuestro caso. La historia de David ofrece otro ejemplo. Deseaba enormemente construir una casa para el Señor. Era un pensamiento correcto y él habría estado muy gozoso de obtener el permiso; pero no pudo ser. Y, sin embargo, tanto Pablo como David recibieron respuestas – Pablo recibió la gracia para poder gloriarse en sus debilidades, y David tuvo la satisfacción de saber que Salomón edificaría una casa al Señor. Las respuestas llegaron de formas inesperadas. ¿No podría ser así en nuestro caso? Hemos recibido una respuesta, pero la respuesta asumió una forma algo diferente a la solicitud; y por falta de atención fallamos en reconocerlo. John Newton describe una experiencia similar a esta. Él dice:

"Le pedí al Señor que pudiera crecer
En fe y amor y toda gracia,
Pudiera más de Su salvación saber,
Y buscar más fervorosamente Su rostro.
Y fue Él quien me enseñó a orar así,
Y Él, lo sé, ha respondido la oración;
Pero ha sido de tal manera
Que casi me llevó a desesperar".

Nuestras oraciones entonces pueden haber sido respondidas, aunque de manera diferente a lo que anticipamos. Pero hay casos en los que no ha llegado una respuesta clara en ningún aspecto. Podemos haber pedido alguna cosa que no sería buena para nosotros, que no es razonable, o que está completamente fuera de nuestro alcance. De esta clase es la oración de la madre de los hijos de Zebedeo. Ella pidió que sus dos hijos se sentaran a la derecha e izquierda de Cristo en Su reino. El Señor tuvo que decirle: “No sabéis lo que pedís” {Mateo 20,20ss}. Sin duda ella pensó cuán bueno sería para sus dos hijos ocupar una posición tan exaltada, donde ellos serían ministrados. El Señor le muestra a ella que gran cosa es ministrar.

Pero quizás hayamos orado por cosas correctas, tal como la conversión de nuestros hijos o parientes, y muchos otros asuntos; y todavía no parece conceder respuesta. Esto nos lleva a mencionar otra razón por la cual nuestras oraciones no tienen respuesta. Puede ser que haya alguna falla en nosotros mismos. Había una dama Cristiana cuyo esposo la probó mucho en un particular. En lugar de conducir la adoración familiar, como ella consideraba que él debía, él tenía la costumbre de hacer ejercicio a caballo todas las mañanas. Esto continuó durante mucho tiempo, y había sido objeto de muchas oraciones. Por fin, un siervo del Señor tuvo ocasión de quedarse en la casa. La esposa se quejó con él, le dijo cuántas veces lo había hecho un tema de oración, y dijo que no podía entender por qué Dios no respondió a sus oraciones y corrigió a su esposo. Para su gran sorpresa se le dijo que era ella quien necesitaba enmendarse, y que sin duda Dios habría respondido a sus oraciones hace mucho tiempo si no fuera por algo en sí misma. Aceptando la reprimenda, se dispuso seriamente a descubrir qué había en ella que estaba obstaculizando a su esposo; y como resultado, pronto tuvo el gozo de ver a Dios obrando con él y llevándolo a ser de una mente con ella misma. Esta es frecuentemente una razón por la que nuestras oraciones permanecen sin respuesta; hay algo que arreglar en nosotros mismos. Siempre está de acuerdo con la mente de Dios que busquemos la bendición de los demás, pero Él nos ama demasiado para bendecir a los demás y dejarnos sin bendición; porque Su modo es, “Te bendeciré” y entonces “serás bendición” {Génesis 12,2}. Y si la bendición es retenida, es un fuerte llamado para nosotros, primero que todo, “Escudriñemos nuestros caminos”, y entonces “busquemos, y volvámonos al SEÑOR” {Lamentaciones 3,40}. Las oraciones sin responder no son a menudo más que un reflejo de nuestro propio estado.

El apóstol Santiago nos da otra razón por la que no obtenemos lo que pedimos; él dice,

“Pedís mal”.

“Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (placeres) {Santiago 4,3}.

¡Qué penetrante es esto! ¡Con todo nuestro pedir y toda nuestra aparente devoción, estamos después de todo buscando solo nuestro propio placer! Si Dios respondiera nuestras oraciones, solo usaríamos la respuesta para vanagloriaros. ¿Es de extrañar que tengamos muchas oraciones sin respuesta? Puede ser que las respuestas no se demoren mucho si estamos dispuestos a que Dios tenga *toda la gloria*. **[85]**

Otra razón es que podemos estar reteniendo a Dios, o incluso a los demás, lo que Le es debido. Esto sin duda es una causa muy frecuente de que nuestras oraciones se encuentren sin respuesta. Por ejemplo, en Marcos 11,24-26 encontramos que el Señor, al hablar sobre las respuestas a la oración, conecta el pensamiento del perdón con ella.

[84] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:164-165.

[85] {Estuve una vez en una reunión de oración en una asamblea y tres mujeres vinieron y se arrodillaron. Pronto estuvieron audiblemente pidiendo a Dios que enviara la "lluvia tardía" y "nosotros te daremos *toda la gloria*". La reunión había sido llebada a un final prematuro, y a la puerta dije a esas mujeres: "Ustedes creen todo versículo de la Biblia, ecepto uno, ¿no?", "Si, todos ecepto uno", fue la inmediata respuesta. "Y está en 1 Corintios 14, ¿no?" "Si", ellas respondieron. Su petición por la lluvia tardía no fue respondida}.

"todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estéis orando, *perdonad*" {Marcos 11,24-25}.

¿Alguno de nosotros está abrigando un espíritu de no perdón? Ello probaría un gran obstáculo para que nuestras oraciones sean respondidas. Y lo mismo probablemente sucederá si nos quedamos con lo que debemos dar a Dios. No hay hombre tan pobre como el que siempre está ahorrando. Es bueno recordar las palabras del sabio rey:

"Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza" {Proverbios 11,24}.

Y aunque siempre es cierto que Dios en Su gracia trata con nosotros muy por encima de lo que merecemos, sin embargo en *gobierno* Él trata con nosotros tanto como nosotros tratamos con Él y uno con otro.

"Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro. Limpio te mostrarás para con el limpio, y severo serás para con el perverso" (Salmo 18,25-26).

Nuestras oraciones a veces quedan sin respuesta porque pedimos *sin inteligencia*. Este es particularmente el caso con respecto a los asuntos espirituales. En el mundo espiritual, así como en el natural, hay ciertas leyes y procesos; y si corremos en contra de ellos, no podemos alcanzar el fin que deseamos. A falta de saber esto, o recordarlo, muchos han estado buscando por años lo que puede parecerles tan lejano como nunca. Es posible que se haya orado muchas veces por una cierta bendición y, sin embargo, la petición no ha sido concedida. Si la verdad fuera conocida, es probable que este asunto, que ahora es un misterio tan grande, pudiera fácilmente ser explicado. Estas oraciones estaban en la forma incorrecta, o se está mirando completamente en la dirección equivocada.

El caso de la mujer Sirofenicia ilustra esto mismo. Ella viene al Señor en su profunda necesidad acerca de su hija, y dice,

"¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio" {Mateo 15,22}.

"*Pero Jesús no le respondió palabra*" {Mateo 15,23}.

Ahora bien, esto no fue frialdad de parte del Señor hacia ella, como tampoco lo es hacia vosotros porque puede que no haya respondido a vuestra oración. Esta mujer había preparado su petición sobre bases completamente equivocadas. El Señor no la despidió, como tampoco Él os despide a vosotros; pero Él tiene algo que enseñar, tal vez, antes de que Él pueda conceder la petición, como Él lo hizo con ella. Ella se dirigió a Él como Hijo de David, un título que no le daba algún derecho a un Gentil. El Señor pudo no responder consistentemente cuando se le dirigió de esa manera; haberlo hecho hubiera ignorado la distinción que Dios mismo había hecho. Pero cuando ella se dirigió a Él simplemente como Señor, Él pudo escucharla. El es el Señor de todo. Y cuando, además, ella se entrega enteramente a Su bondad y misericordia, sin reclamar nada, Él no puede rechazarla.

"Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres" {Mateo 15,28}

¿No podemos nosotros, con respecto a otros asuntos, estar cometiendo el mismo error, en principio, como esta mujer? Tomemos, por ejemplo, la cuestión del perdón de pecados. ¿No hay muchas fervientes, y devotas personas en el mundo que están orando por perdón, y lo han estado haciendo así por años, y que, si se les preguntara hoy si están perdonadas, con tristeza sacudirían sus cabezas y dirían, No; o en el mejor de los casos, no tienen más que una esperanza dudosa. No estamos tratando ahora con la confesión del pecado en oración, cuando un pecador viene a Cristo por primera vez, o después cuando ha fallado; sino que estamos tratando con aquellos, y hay muchos, que continuamente están pidiendo perdón, e ignorando el hecho de que Dios está listo y dispuesto a perdonar, y que pasan por alto el terreno sobre el cual Él puede justamente hacerlo así.

Si continuamente le estoy pidiendo a una persona algo que esa persona me está ofreciendo y paso por alto la oferta, ¿es de extrañar que no obtenga lo que quiero? Esto es justo lo que están haciendo miles de personas con respecto al perdón de pecados. Piensan que el perdón se obtiene por *pedir*, mientras que se obtiene por CONQUISTA; piensan que se debe obtener mediante oraciones y suspiros y lágrimas, u observancias religiosas, mientras que debe ser obtenido por FE. Suplican a Dios al respecto, y no ven que es algo que Dios les ofrece.

"por medio de él se os anuncia perdón de pecados, . . . en él es justificado todo aquel que *cree* [no, todo aquel que pide]" {Hechos 13,39}.

¿Y qué significan las palabras de nuestro Señor Jesucristo cuando Él resucitó de entre los muertos?

"así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se *predicase* en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén" (Lucas 24,46-47).

El alma cansada y afligida por el pecado necesita aprender que Dios nunca puede perdonar sobre la base de pedir, sino sobre la base de que Cristo sufrió una vez por los pecados, y por medio de la fe en Él.

Quizás otros hayan orado por más fe. Ésta es una ilusión común, como si algún día se dieran cuenta de repente de un gran aumento de ese producto. No se puede afirmar con demasiada claridad que Dios no obra en esta manera. Él no nos da fe a granel. Sería dañino, en lugar de útil, si Él lo hiciera. La Fe, como el dinero, se aumenta por la circulación; o, como la semilla, crece y se fortalece como nuestro cuerpo físico lo hace con el ejercicio. Cuando los apóstoles en una ocasión dijeron, "Señor: Auméntanos la fe" {Lucas 17,5}, el Señor Jesús en Su respuesta estableció un principio fundamental que es válido para todo tiempo, y que hacemos bien en reflexionar. Él muestra que no es la cantidad de fe, sino simplemente ejercitar la que tenemos; y Él menciona una de las cosas más pequeñas, y les dice lo que lograrían con tanta fe. "Si tuvieras fe", dijo Él, "como un grano de mostaza" {Lucas 17,6}.

Hay dos razones. Un grano de mostaza es muy pequeño en sí mismo, pero bajo ciertas condiciones de suelo y atmósfera y sol, hay dentro de ello posibilidades de desarrollo. Así con la fe. Y entonces la más pequeña fe trae en todo los recursos de Dios. No es entonces por pedir más fe que ella aumenta, sino que, dadas ciertas condiciones, crecerá tan seguramente como un grano de mostaza. En la segunda epístola de Pablo a los Tesalonicenses, dice, “vuestra fe va creciendo” {2 Tesalonicenses 1,3}. ¿Cómo se considera esto? Por lo que él puede decir acerca de ellos en su primera epístola. Él habla de “la *obra* de vuestra fe” {1Tesalonicenses 1,3}. La Fe estaba siendo ejercitada, y consecuentemente ella creció enormemente. Habían estado pidiendo ciegamente más fe en lugar de ver el principio divino que gobierna todo el asunto, su fe más bien habría disminuido que aumentado.

De la misma manera, cuán a menudo hemos pedido a Dios más paciencia. Pero Dios no reparte la paciencia, más que la fe, a granel. Y cuanto antes aprendamos que la paciencia solo puede llegar a ser nuestra mediante un determinado proceso, el mejor. Es una ganancia inmensa cuando vemos que la fe y la paciencia y cualidades similares no son dadas al azar o arbitrariamente, sino que están en la relación de causa y efecto. No llegan a ser nuestros pidiendo, sino por un principio tan infalible como la ley de la gravitación. Entonces, ¿cómo nos volvemos pacientes? Hay una respuesta simple. Por el conocimiento de Dios. En apoyo de esta afirmación, solo podemos remitir al lector a Colosenses 1,10-11. Al crecer en (o mediante) “el conocimiento de Dios”, somos

> “fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad”.

¿Subestimamos la oración de esta manera? No; sino que aprendemos a orar por lo correcto, y también a buscarlo de la manera correcta. Aprendemos que lo que realmente necesitamos es el conocimiento de Dios. Estamos impacientes porque Le conocemos tan poco; y si solo buscamos tratar con la impaciencia, no vamos a la raíz de la enfermedad, sino que tratamos solo con un síntoma. Ningún médico actuaría de esta manera con respecto a las enfermedades del cuerpo, ni debemos nosotros con lo que es infinitamente más alto y más complicado, las enfermedades del alma. Oremos para que Dios se dé a conocer y busquemos conocerle por medio del estudio de Su Palabra; y vendrá la paciencia.

No es de otra manera con respecto al descanso. ¡Cuán a menudo estamos cansados y agobiados! Quizás a menudo hemos buscado el descanso simplemente orando por él. Hay Aquel que nos lo ofrece y nos dice cómo podemos encontrarlo. Solo podemos tenerlo sobre el mismo principio en el que Él lo tuvo; es decir, completa sumisión a la voluntad de Dios. Lo que Dios había ordenado, Él sabía que era lo mejor para Él; y Él descansó allí. Y así cuando nos ofrece descanso Él dice:

> “Llevad *Mi yugo* sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” {Mateo 11,29}.

“Manso y humilde de corazón” – aquí está el secreto de todo descanso.

Si el lector sopesa cuidadosamente lo que ha sido dicho, puede descubrir la razón de muchas oraciones sin respuesta. Si bien somos privilegiados de dar a conocer nuestras peticiones a Dios en todo momento, la única condición para que nuestras oraciones sean respondidas es pedir conforme a Su voluntad (1 Juan 5,14-15). Por supuesto, es posible que hayamos pedido conforme a Su voluntad, y que no haya llegado el momento de la respuesta. Dios a menudo retarda la respuesta. La iglesia oraba continuamente por Pedro, pero solo unas pocas horas antes de que tuviera lugar la ejecución, él fue liberado. Pero aunque esto es cierto, nuestras oraciones a menudo no son contestadas por las razones ya dadas. Hemos estado pidiendo algo que no sería bueno para nosotros, o hemos pedido mal, o al azar, y hemos pasado por alto lo verdadero, a ser pedido – no paciencia, sino el conocimiento de Dios; no descansar, sino ser manso y humilde de corazón. Si nos asimos de estos principios, muchas de nuestras oraciones pueden aún ser respondidas **[86]** ◆

R. E.

Mateo 7,12: Discernir La Conducta

(12) Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

El “Así que” apunta, por supuesto, a lo que el Señor había dicho previamente, incluidos los vers. 1-6 con respecto a un espíritu de censura y el juzgar de motivos ocultos. Tal conducta necesitamos juzgar en nosotros mismos. Es una conducta muy inconsistente con el v. 12. Además, la conducta prescrita en el v. 12 es actuar consistentemente con nuestra expectativa de que Dios nos escucha (vers. 7-11), deseando que Él sea generoso con nosotros.

Nuestro motivo no es filantrópico, o los derechos del hombre, o "la leche de la bondad humana", sino la voluntad de Dios en todas las cosas.

Este mandato del Señor es, Él dijo, lo que es la ley y los profetas. No es como diría un sabio, 'No hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti mismo'. Hay una gran diferencia en las dos declaraciones.

El versículo 12 es una declaración de idoneidad para el reino anunciado como cercano. El Cristianismo va más allá de la ley. Veamos ahora algunos comentarios de J. N. Darby sobre este hecho.

❖ Encontramos a Dios actuando de acuerdo a dos grandes principios – la ley y la gracia. La ley es Dios requiriendo del hombre lo que el hombre debe ser. Ella toma todas las

[86] *Verdad Cristiana* 14:255-261; véase también 19:216-218; 37:30-31. *El Ceñir de Verdad* 9:108-127.

relaciones formadas por Dios tocante a Dios y el hombre. Todos los deberes estaban allí antes de que la ley fuera dada, pero ella les dio la regla, y les adjuntó la aprobación expresa de Dios. La ley vino y reclamó la obediencia del hombre. Nuestro Señor resume toda la ley en dos frases: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón", etc. y, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" {Mayeo 27,32-40}. La ley vino y reclamó del hombre lo que debería ser. Ella no dio vida, ni poder, liberación, u objeto como motivo; no pudo limpiar la culpa, ni fue ninguna ayuda o fortaleza . . . aunque Dios ayuda a Su pueblo en todos los tiempos. Pero la ley misma no podía hacer más que exigir obediencia; y como el hombre era pecador, e incapaz de obedecer a una ley santa, era un ministerio de muerte y condenación. No hay gracia en la ley (las dos son opuestas entre sí), pero la gracia de Dios trata con los individuos. La ley fue un ministerio de muerte y condenación porque dio de Dios lo que el hombre debe ser, y lo que el hombre no es. Si el corazón de un hombre no es ejercitado hacia Dios, la ley no lo preocupa mucho. Él cree que no ha hecho nada muy malo; él no es peor que sus prójimos; él no ha cometido ningún pecado muy grave. Además, él dice, Dios es misericordioso; porque él seguramente traerá el pensamiento de un poco de misericordia para satisfacer su necesidad; porque en lo profundo del corazón de todo hombre está el sentimiento de que ha pecado. Está bastante cómodo, y todo está muy bien siempre que sea una cuestión de conciencia natural; no de los ojos de Dios alcanzando el corazón y los pensamientos. Cuando la ley dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", somos inmediatamente convencidos de pecado; sabemos que no lo hacemos. ¿Quién está tan preocupado en una pérdida de su prójimo como para él mismo? **[87]** ❖

❖ Pero de nuevo, Efesios 5,1-2

> "Sed, pues, imitadores [*mimetai*] de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante".

Debemos perdonarnos unos a otros como Dios nos ha perdonado en Cristo (Efesios 4,32). Esto ciertamente no es ley, y obtenemos un principio que muestra cómo va, en el motivo y medida del corazón, completamente más allá de ella. "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", dice la ley; pero debemos entregarnos enteramente por los demás, en sacrificio a Dios, como lo hizo Cristo; dar nuestra vida por los hermanos.

Nuevamente, Colosenses 3,12-13

> "Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros . . . De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros".

Así Filipenses 2,5

> "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús",

y entonces tenemos Su hacerlo Él mismo, cuando siendo en forma de Dios, se despojó; y, nuevamente, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte. La manera o regla de la vida del Cristiano es Cristo, y Cristo perdonando en humildad y gracia. Es monstruoso negar que Cristo sea nuestra regla de vida; monstruoso reducir el modelo a la observancia de la ley. Perdonad y

> "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" {Mateo 5,48}.

hace la declaración, de que la ley es la regla de vida del Cristiano, una monstruosa negación del Cristianismo práctico. Cristo andando en gracia es nuestro patrón y modelo. El principio de la ley es diferente. Exige amor de nosotros, y realmente de la carne; porque sólo tiene poder sobre el hombre mientras vive. El principio subjetivo de nuestra vida es el Segundo Hombre con el Espíritu Santo morando en nosotros (Efesios 4). La doctrina de la liberación del pecado, del poder del pecado, no es mediante una ley que exige lo que es contrario a ella, sino nuestro haber muerto con Cristo y habernos despojado del viejo hombre. Por lo tanto, donde la cuestión es discutida (Romanos 6,2.6)

> "los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? . . . sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido",

Todo el capítulo es la discusión de este punto. Y la razón por la que el pecado no tendrá dominio sobre el Cristiano es, que él no está bajo la ley; y se nos muestra esa obediencia a Dios en una nueva naturaleza que toma el lugar de la ley. Somos muertos a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seamos de otro, Cristo resucitado de entre los muertos. Así en Gálatas {2,19-20}:

> "yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí"

La ley, leemos en 2 Corintios 3,7-9 es un ministerio de muerte y condenación; en 1 Corintios 15,56 es el poder del pecado; en Romanos 7,5 las pasiones pecaminosas son por la ley. Se introdujo (*pareiselthe*) para que el pecado abundase. Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la Simiente a quien fue hecha la promesa; Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo (Gálatas 3,19.25). En una palabra, la diligente instrucción del apóstol es mostrar que no estamos bajo la ley, y que el camino de la santidad no es ese, sino nuestro estar muertos al pecado, crucificados con Cristo y Su vida en nosotros (así Colosenses 3,9-10); que no podemos (Romanos 7) tener los dos maridos, la ley y Cristo resucitado. Y nótese, la cuestión en los cap. 6 y 7 no es la justificación; sino la liberación del poder del pecado. Así Efesios 4,22-24. Esto es lo que la Escritura llama aprender de Cristo. El escritor debe mostrarnos cómo es que no estamos bajo la ley, aunque es nuestro estándar y regla de vida. Está muy bien decir que "no tenemos espacio para probar, ni nuestros lectores necesitarían estar convencidos por la prueba". Citar uno o dos textos no requeriría tanto espacio:

[87] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 34:432; véase también 17:391; 25:112.

¿no podemos tener uno? **[88]** ❖

Mateo 7,13-14: Discernir La Puerta que Lleva a La Vida

(13) Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; (14) porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

"Ancha" y "espacioso" indican acomodo a los diversos pensamientos religiosos del hombre. El camino espacioso que conduce a la destrucción tiene un lado sucio, así como un lado religioso estricto, y todos los matices entre esos lados. Las personas que han entrado por la puerta ancha al camino espacioso pueden ver a los que han entrado por la puerta estrecha al camino angosto (estrecho) como de mente estrecha.

La verdad es que es mente amplia creer, y apropiarse, y obedecer todo lo que Dios ha dicho en Su palabra; mente estrecha excluir cualquier cosa.

Es tan solemne pensar que "pocos son los que la hallan". Obviamente, hay una advertencia de que la masa de la profesión se dirige a la destrucción. "Estrecho" – auto negación – "vida"; "espacioso" – auto complacencia en asuntos religiosos – "perdición"; tal es la cruda realidad en asuntos espirituales. Cristo y Su obra en la cruz es la puerta de toda bendición. Así, uno debe mirar fuera de sí mismo, tener un objeto fuera y por encima de sí mismo como el objeto formativo para el alma. Nuestro objeto nos forma. ¿Ese es Cristo?

Un breve extracto de W. J. Lowe puede dar alimento para el pensamiento:

> En Mateo 7,14 el Señor habla de "el camino que lleva *a* la vida". Así en Mateo 18,8-9 (comp. Marcos 9,43-45 con v. 47, "entrar en el *reino de Dios*"), y en Mateo 19,17 encontramos "entrar en la vida" – nuevamente como una cosa futura (no obstamte *cuán cerca* pueda estar en un punto del tiempo), y teniendo una aplicación directa a la realización de las bendiciones del nuevo pacto que será introducido por el Mesías, – mientras tanto dejando la puerta abierta (especialmente en lo que respecta a la importancia moral de la expresión) para futuros desarrollos en cuanto a lo que el "reino de Dios" significa en su plenitud, y lo que significa la "vida", cuando Dios considere oportuno explicarlo. El pasaje en Marcos especialmente – no dispensacional como Mateo – forma una especie de transición entre este y Juan 3, que veremos ahora . . . **[89]**

Mateo 7,15-27: Discernir Lo Falso y Lo Verdadero

Profetas de frutos falsos (vers. 15-20) y profetas traficantes de milagros (vers. 21-23) tienen ideas religiosas que en efecto hacen espacioso el camino angosto y ensanchan la puerta estrecha, engañando a las personas que son engañadas por ellos haciéndoles pensar que van correctamente. Aquellos que los siguen no están oyendo las palabras *de Cristo* y haciéndolas (v. 24). El "Señor, Señor", de los que pretenden llevar a cabo sus engaños en nombre de Cristo, edifican sobre la arena. La caída será grande cuando ellos y sus seguidores engañados cosechen los justos desiertos de la pretensión religiosa.

Mateo 7,15-20: Discernir Los Profetas de Frutos Falsos

(15) [Pero] Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. (16) Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen [los hombres] uvas de los espinos, o higos de los abrojos? (17) Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. (18) No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. (19) Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. (20) Así que, por sus frutos los conoceréis.

El "pero" con el que abre el v. 15 muestra cómo la advertencia del Señor aquí se relaciona con la advertencia en los vers. 13-14.

No dudo que nuestro Señor, sabiendo que Él sería rechazado, y que el reino para Israel sería pospuesto, tenía en vista no solo a los discípulos a quienes Él estaba hablando, sino también a ese futuro, remanente Judío piadoso formado justo antes de que el reino sea traído por el poder soberano. Las advertencias en los vers. 15-20 y 21-23 también les serán útiles (véase Mateo 24,4-5, 23-27; Apocalipsis 13) mientras que el principio de lo que vemos aquí es útil para el Cristiano mientras tanto.

Un profeta es el portavoz designado de otro. El Señor Jesús es el gran portavoz de Dios, el gran Profeta de Dios. Ha habido muchos anticristos, sin embargo surgirá el Anticristo final de la profecía. Como ha habido muchos falsos profetas, sin embargo se levantará el último falso profeta (Apocalipsis 19,20) que es la segunda bestia de Apocalipsis 13, el mismo Anticristo en Jerusalén, secuaz de la primera, bestia Romana – su profeta. Él es el falso Cristo que se sienta en el templo de Dios (2 Tesalonicenses 2,3-4).

[88] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 14:297-298.
[89] *Vida y Propiciación,* pág 30, edición Present Truth Publishers.

Mateo 7,21-23: Discernir Falsos Profetas Traficantes de Milagros

(21) No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (22) Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en *tu* nombre, y en *tu* nombre echamos fuera demonios, y en *tu* nombre hicimos muchos milagros? (23) Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

"Señor, Señor" suena insistente en que hay una verdadera posesión de Él. Es claro por lo que dijo nuestro Señor que hay una tal cosa como profesión sin realidad. Es una charla vacía, una charla no respaldada por el andar, porque tal no es la voluntad del Padre que está en los cielos.

La palabra "muchos" muestra la terrible extensión de la profesión vacía. La prueba ofrecida tres veces alegando cosas hechas en "tu nombre" no les da una respuesta feliz. Ellos profetizaron en Su nombre. Solo consideramos a los falsos profetas en el v. 15. Si echaron fuera demonios o no **[90]** e hicieron obras de poder (es decir, milagros) **[91]** en Su nombre, Él no lo discute. Él les reconoce dos cosas.

1. "Nunca os conocí". Así estos no pueden ser personas perdidas de nuevo porque si ellos nunca pertenecieron a Cristo Él no podría decir "*nunca* os conocí", porque Él conoce a Sus ovejas (Juan 10). Habría tenido que decir, os conocí antes, pero no os conozco ahora.

2. "Apartaos de mí, hacedores de maldad". Ellos eran realmente obreros de su propia voluntad sin ninguna relación real, aunque fingida, con Dios. El pecado es infracción de la ley (1 Juan 3,4) y ese es el carácter de su profesión y afirmaciones. ¿Quiénes son estas personas? – ¿Profesantes echadores de demonios y hacedores de milagros?

Los discípulos fueron advertidos de tales personas mientras esperaban el reino de los cielos. Este fue pospuesto y ahora estamos en la época del reino en misterio, y esta época ha tenido una gran cantidad de tales obreros, quizás nunca más que en la actualidad. Ellos me recuerdan a las insensatas buscadoras de aceite en Mateo 25,8-10, así como a los Laodiceanos en Apocalipsis 3,16-17. Tales personas estarán presentes en el tiempo de testimonio del futuro remanente piadoso de Israel (Mateo 24).

El Señor habló de la entrada al reino de los cielos. Posteriormente, la Escritura amplía el tema del reino, cuyo reino tendrá un departamento celestial, por así decirlo, y uno terrenal. Mientras tanto, entonces, la forma en misterio está presente. En el milenio, todos estarán unidos bajo Cristo. W. Kelly comentó:

> El sentido de entrar en el reino de los cielos aquí está fijado a su estado glorioso, no solo por "en aquel día" en el siguiente versículo, sino por la aplicación que el Señor hace en Mateo 8,11, donde sus ciudadanos se sientan en Él con Abraham e Isaac y Jacob. Es de lo más importante notarlo; porque Su rechazo (que pronto comenzó a aparecer) trajo sus "misterios" como en Mateo 13, durante el cual Él se sienta en lo alto en el trono del Padre, y el reino aplica al estado anómalo, como en el campo o mundo en el que Él sembró trigo y el diablo cizaña para arruinar como un todo. Esta es la mezcla actual de la Cristiandad mientras el Señor está ausente arriba, durante el cual cualquiera puede decir "Señor" en vano, y el trigo y la cizaña crecerán juntos hasta el tiempo de la siega, y la gloria venga por juicio. **[92]**

---

[90] Recuedo leer a un Pentecostal quien dice hechó fuera "el demonio de la seguridad eterna".
[91] Uno solo tiene que leer al sirujano, Dr. Nolan, *Un Sirujano en Busca de Un Milagro*, respecto a Kathryn Kulman para ver al impostor.

[92] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 4:214.

Mateo 7,24-27: Discernir El Verdadero Fundamento: Oír y Hacer Las Palabras de Cristo

(24) Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca (25) Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca (26) Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena (27) y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.

La sección anterior habló de hacer la voluntad del Padre que está en los cielos. Aquí el Señor habla de escuchar y hacer "estas Mis palabras". No hay ni un átomo de desacuerdo entre lo que dice el Padre y lo que dice el Hijo, porque Ellos viven en unidad inefable.

La prudencia y la insensatez describen respectivamente a los que oyen y hacen, y a los que oyen y no hacen. Vendrá el tiempo en que la casa del insensato manifestará su insensata desobediencia, así como la estabilidad de lo que ha edificado la obediencia del prudente a las palabras de Cristo. Todos deben ser probados en cuanto a su verdadero carácter.

Este pasaje es acerca de la obediencia, no sobre la redención. Además, parece abarcar todo lo que Cristo ha dicho en este discurso. ¿Qué parte de este se excluiría?

Mateo 7,28-29: El Maestro Con Autoridad Peculiar a Sí Mismo Ha Hablado

(28) Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; (29) porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

W. Kelly ha dado un bosquejo del Señor mostrando Su autoridad en Mateo 5 – 7.

◆ Desde el principio hasta el final de la palabra de justicia en el monte, el Señor ha hablado como nadie sino como una persona divina tenía derecho a hacerlo.

> "Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" {Mateo 7,28-29}.

El Señor, único en la tierra, estaba calificado para hablar con autoridad peculiar a Si Mismo. Más allá de todos los demás, "Él sabía lo que había en el hombre" (Juan 2,25); Él solo aquí abajo sabía lo que había en Dios (Juan 3,11). Por un lado, "Él es el Hombre a quien Dios ha resucitado de entre los muertos" {Hechos 3,15; 4,10}, "Él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos" {Hechos 10,42}, "el cual, aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones" {1 Corintios 4,5}. Por otro lado, "A Dios nadie le vio jamás; el Unigénito Hijo, que está en el seno del Padre – Él le ha dado a conocer" {Juan 1,18}. Él está así en todo sentido calificado para hablar con autoridad; sin embargo, ¿quién tan humilde?

Pero los Judíos fueron usados, ahora que los Profetas de Jehová durante cuatro siglos habían cesado, para apoyarse en sus rabinos. De hecho, ellos habían mostrado la misma incredulidad en los días de los profetas del más alto carácter; como Isaías da testimonio (Isaías 29,13). Fue con ellos en Israel, como después en la Cristiandad, un mar de incertidumbre, y un conflicto de opiniones eruditas o temerarias. ¿Cómo podría ser de otra manera cuando ellos fueron así engañados para rechazar la palabra de Dios por las ideas del hombre? Así nuestro Señor cita este mismo oráculo en Su día,

> "Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" {Mateo 15,19}.

Pero no así el Señor Mismo cuando estaba sentado en el monte y enseñaba a los discípulos, a oídos de la multitud. Esto Mateo fue inspirado a presentar continuamente y en ordenada relación para uso permanente. Él comenzó con los caracteres, los benditos caracteres, de tales que entran en el reino de los cielos. Cuatro son justicia, tres misericordia, cada clase con su consecuente persecución, como si estuvieran en la era donde el mal todavía corre (Mateo 5,3-12). Su posición sigue, justicia y misericordia, hacia los de afuera (Mateo 5,13-16).

Luego, desde el versículo 17 hasta el final del capítulo, Él procede a mostrar que lejos de venir a invalidar la ley o los profetas, Él estaba aquí para dar la plenitud de la mente de Dios en ellos, la luz del reino antes de que se estableciera en cualquiera para los que se postran ante Él. Los incrédulos y no sujetos no entrarán en los nuevos privilegios. Ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido. Para entrar en el reino una justicia real e interior, de la cual Cristo es la perfección, debe ser, mayor que la de los escribas y Fariseos.

Luego Él va más allá, no sólo "porque de cierto os digo" (v. 18) y "porque os digo" (v. 20) sino con todo el énfasis de la luz divina superior, digna del Hijo de Dios,

> "Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás . . . *Pero yo* os digo" (vers. 21-26), y

> "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. *Pero yo* os digo" (vers. 27-30);

e incomparablemente son aplicados más mandamientos rigurosos a la prohibición de la ley de la violencia y la corrupción sólo en sus formas extremas.

Después de eso, el Señor trata con el divorcio y el juramento en conversación ordinaria (no judicial), poniendo todo en el mismo lugar más alto de la luz de Dios, sin permitir la debilidad humana (Mateo 5,31-37). Estos eran asuntos de justicia.

En lo que sigue, Él mira las demandas más altas y profundas de la gracia. En lugar de represalias como en la ley del ojo por ojo y diente por diente, escuchamos

> "Pero yo os digo: No resistáis al que es malo", etc. (Mateo 5,38-42);

y en lugar de

> "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo" {Mateo 5,43}.

Él insta

> "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos . . . y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos",

al punto de que seáis perfectos (es decir, en gracia), como vuestro Padre lo es para malos y buenos, justos e injustos {Mateo 5,43-48}.

En Mateo 6 Él señala el verdadero espíritu de la vida en la limosna, la oración y el ayuno hacia Dios (su Padre que está viendo en lo secreto ante ellos) (vers. 1-10); de nuevo con serena confianza por encima de la ansiedad del mundo en las cosas ordinarias (vers. 19-34); aquí también hay justicia y gracia.

Por último, en Mateo 7 Él guarda contra los malos pensamientos de los hermanos, y la comunión con el mundo sucio; y Él aconseja confiar en la dependencia de su Padre, actuar con los demás como ellos lo desean de aquellos y aferrarse a la puerta estrecha y al camino angosto (vers.1-14). Él advierte solemnemente contra los falsos profetas, cuyos frutos los traicionan a pesar de su discurso hermoso (vers. 15-20). La vanidad de la profesión sin una realidad vital es presionada incluso donde se alegan servicio y don. Finalmente se compara con la insensatez de construir sobre la arena, en lugar de sobre la roca de la genuina obediencia a las palabras de Cristo (vers. 21-27).

A cualquier alma ansiosa, déjeme decirle: No se equivoque. El Señor no está aquí mostrando cómo el pecador debe obtener perdón y paz. Él está enseñando a Sus discípulos cómo ellos deben andar y agradar a su Padre. La confusión aquí niega la salvación por gracia, es en sí misma un mero error, y solo puede poner en peligro y arruinar las almas. **[93]** ◆

[93] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 5:228-229.

Parte 2:

Los Salmos Imprecatorios:

Su Lugar Dispensacional

Capítulo 2.1

Los Salmos Imprecatorios y El Cristiano

Los Salmos Son Las Palabras de Dios El Esíritu Santo

Nosotros tratamos correcta y reverentemente los Salmos como divinamente inspirados, como palabras del Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo: **[94]**

> ". . . el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies" (Marcos 12,36 – véase Salmo 110,1).

> ". . . hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús" (Hechos 1,16 – véase Salmo 109,8).

> "escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos" (1 Pedro 1,11).

> "¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían" (Lucas 24,25-27).

El AT habló de los sufrimientos de Cristo y las glorias después de estos sufrimientos. Estas glorias no son, por supuesto, aquellas vinculadas con el misterio secreto {escondido, oculto} (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,5.9) acerca del cual se había guardado silencio en los tiempos del AT. Las glorias de Cristo de las que se habla en el AT se refieren al reino sobre el cual Cristo gobernará después de que se complete la obra de Dios con respecto al misterio.

El Orígen de Los Salmos

Los Salmos hablan de ambas venidas de Cristo a la tierra. Él vino a la tierra para hacer la obra en la cruz, una obra cuya justicia asegura el futuro de Israel (Juan 11,51-52; Romanos 15,8), así como también para sentar las bases justas para el desarrollo del misterio de Cristo. y la Iglesia. Los Salmos tienen que ver con la obra de Cristo, pero no con el misterio acerca del cual silencio se había guardado en los tiempos del AT. Los Salmos también tienen que ver con la manifestación de Cristo en gloria, y es esto con lo que las imprecaciones están relacionadas.

El carácter de Su futura manifestación en gloria, entonces, es completamente diferente en propósito al de la primera venida al mundo. Las imprecaciones en los Salmos son declaraciones inspiradas por el Espíritu Santo que tienen en vista el reino de Cristo, es decir, el reino milenial. Los Salmos tienen que ver con los modos de Dios en gobierno en la tierra. Los Salmos tienen el llamado de Israel en vista, Israel para estar sentado – establecido – en la tierra bajo el reinado del Mesías delante de Sus ancianos, en gloria (Isaías 24,23). Israel está en el centro de los modos en gobierno de Dios en los lugares terrenales, por así decirlo. La Iglesia está en el centro de los modos de Dios en relación con los lugares celestiales, y nosotros estamos sentados con Cristo Jesús, en los lugares celestiales (Efesios 2,6). La distinción fue trazada a menudo por J. N. Darby, de quien lo siguiente es citado.

---

[94] Nosotros no "estigmatizamos tales Escrituras como el producto de un temperamento no santificado y no Cristiano", William Binnie, *Las Imprecaciones, Oraciones de Poder Olvidadas de Dios*, Edmonton; Still Waters, pág. 6, n. d. Sin embargo, los Salmos no son Cristianos, aunque santificados, pero Judíos, y escritos por Judíos piadosos. Las imprecaciones en gran parte tienen aplicación a un futuro, remanente Judío piadoso, formado consecuente a la remoción de los santos Cristianos en el tiempo del rapto.

❖ Pero las promesas en cuanto a la tierra se centran en Israel como un pueblo. Cuando llegó el cumplimiento del tiempo, vino el libertador prometido y se presentó Él Mismo a Israel como "siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios" {Romanos 15,8}. **[95]** Israel no está reunido. Él es una piedra de tropiezo. Entonces, las promesas se centran, como hemos visto, en Cristo. Israel las ha perdido voluntariamente y cesan por un tiempo, salvo por ocultarles el rostro de Dios, a ser el centro de Su gobierno terrenal, y permanecer, como sabemos, sin su propia religión, y sin una falsa.

Mientras tanto, los creyentes son llamados a seguir a un Señor rechazado, tomar su cruz, y tener su tesoro en el cielo. Aunque ni un pajarillo cae sin nuestro Padre, y todo está bajo la mano de Dios, sin embargo, no es el tiempo del gobierno directo de Dios con respecto a un pueblo terrenal. A su debido tiempo, Dios declara que Él tomará de nuevo a los Judíos y a Israel; y mientras los santos que han sufrido tendrán una porción celestial, la tierra será gobernada en paz. Pero esto será introducido por un tiempo de maldad, tribulación, y juicio.

Ahora bien, todas las profecías declaran esto, y no debemos confundir el gobierno de la tierra (y las promesas hechas a los Judíos y relacionadas con ello) con nuestras esperanzas celestiales. Dios no profetiza del cielo, sino de los eventos en la tierra. Estas profecías, mientras los judíos estaban relacionados con el presente gobierno de Dios, fueron dirigidas a ellos para advertirles y animarlos entonces; pero Dios, sabiendo lo que eran, continuó hasta el final, hasta el cumplimiento infalible de Su propósito, sabiendo que lo que descansaba sobre la responsabilidad del hombre debía fallar. Por lo tanto, las profecías se aplican en gran parte en ese momento, solo que a menudo llegan hasta el final; y son todas parte de este gran esquema general – no son de interpretación privada, **[96]** y no solo en cuanto al Mesías, sino en cuanto a Judíos y Gentiles, todas cuya historia y circunstancias al final de la historia del mundo es *mucho más* completa entrando en las circunstancias del día. Se habla de la humillación de Cristo, de Su rechazo, como hemos visto; pero luego la profecía, ya que habla del gobierno del mundo, una vez que Él ha subido a lo alto, pasa a Su futura re-manifestación en el gobierno del mundo: porque este fue el tema de la profecía. De ahí que Cristo y los apóstoles omitan a menudo la última parte de una profecía – ello pertenece al fin del orden actual del mundo – y se detienen en Su primera venida o Sus efectos. Así dice Cristo "Predicar el año agradable del Señor" {Lucas 4,19}, pero no añade "el día de la venganza del Dios nuestro" {Isaías 61,2}; esto es venidero. Entonces Pablo, citando el Salmo 68,18 dice que Él ha "tomado dones para los hombres", pero no añade "Y también para los rebeldes, para que habite el Señor Dios {JHA} entre ellos". **[97]** ❖

❖ Debo decir,

> "¿Por tu misericordia disiparás a mis enemigos?" {Salmo 143,12} –

> "¿Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña?" (Salmo 137,9) –

> "¿Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros?" (Salmo 68,23).

Cuando el gobierno terrenal de Dios es ejecutado, esto tiene su lugar. Yo, un Cristiano, veo, como una verdad general, la justicia de ello; y, con respecto a ese gobierno, cuando la paciencia de Dios haya hecho todo, como lo hará, podré regocijarme en que la maldad sea removida. Sin embargo, este lenguaje no es, ni está destinado a ser, el lenguaje actual del Cristiano. Cristo es presentado en el Salmo 69,22-28 como demandando la más terrible venganza y juicio sobre Sus enemigos. ¿Expresó Él, cuando se reveló en los evangelios como un modelo para nosotros según la gracia, tal deseo? Sus palabras fueron, en el mismo momento en que habla el Salmo,

> "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" {Lucas 23,34}.

¿Es eso,

> "Derrama sobre ellos tu ira, Y el furor de tu enojo los alcance?" {Salmo 69,24}.

Ambos se cumplirán. Uno es el bondadoso deseo personal de Cristo, como Le conocemos revelado en los evangelios; y a esto el Espíritu Santo responde por medio de Pedro,

> "Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes . . . arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo", etc. {Hechos 3,17.19-20}.

Y esto seguramente será cumplido al final de los días.

Lo otro es la asociación de Cristo por el espíritu profético con el remanente Judío relacionado con el gobierno de Dios, que traerá una venganza correcta y justa sobre la nación que Le rechazó, y con todos los que se aferraron y se apegaron a la palabra de Su siervos. Y esto también se cumplirá, plenamente, ya que el gusto previo de ello ya les ha venido – "ira hasta el extremo", ***εἰς; τέλος*** {1 Tesalonicenses 2,16}. Pero si confundimos el espíritu Judío de los Salmos con el evangelio, y lo tomamos como la expresión de nuestros sentimientos, falsificaremos el Cristianismo. Sin duda hallaré una hermosa confianza en el Señor con respecto a Su gobierno de este mundo, el consuelo del perdón, la feliz confianza de la integridad de corazón y notables profecías en cuanto a Cristo; pero, ¿dónde encontraré esperanzas celestiales, o la unión de la Iglesia con un Cristo glorificado, o incluso las manifestaciones de la gracia divina, tal como se manifiesta en Su persona en la tierra, o el bendito afecto que surge de corazones familiarizados con ellas? ¿Dónde está el bendito Espíritu de adopción? Todo santo conoce las conmovedoras expresiones de piedad que nos brindan los

---

[95] {De hecho, hay un aspecto de la obra de Cristo en la cruz que provee para la *nación* de Israel (Juan 11,51-52)}.
[96] {Véase 1 Pedro 1,20; ninguna profecía está aislada como para ser entendida aparte del enfoque de la profecía}.
[97] *Escritos Coleccionados* 9:181-182.

Salmos; pero ningún Cristiano inteligente puede pasar de los escritos de Juan a los Salmos sin encontrarse en una atmósfera diferente. **[98]** ❖

A esto agregamos algunas palabras de W. Kelly.

◆ El creyente Judío había tenido la condición de un bebé, un esclavo bajo la ley; el Gentil nunca lo fue. Es cierto que era un esclavo, pero de un carácter totalmente diferente. Su esclavitud fue la idolatría; la esclavitud del Judío era la ley. El uno, por tanto, estaba debajo de lo que, en sí mismo, era intrínsecamente bueno, pero destructivo para él; el otro estaba bajo esclavitud de lo que era de Satanás, y no tenía nada que lo vinculara a Dios. Cuanto más religioso era el Gentil, más completamente era esclavo de Satanás. En breve encontraremos la fuerza de eso. En el caso de los Judíos, habían estado bajo este sistema de guardianes y mayordomos; habían sabido lo que era, aunque realmente creyentes, estar solo a distancia, lejos de Dios, incapaces de acercarse a Dios y derramar su corazones delante de él como niños. Pudieron clamar a Él, gemir a Él; eso es lo que se tiene en los Salmos, que están llenos de esta bendita confianza en Dios; pero es la confianza de los siervos que cuentan con que Dios interfiera por ellos, que esperan en Dios, pero que todavía no pueden alabarlo – no se acercan a Él. Incluso en algunos de los Salmos más brillantes oran para que la ira de Dios no arda contra ellos para siempre.

Ellos no saben lo que está completamente guardado para ellos. Por otro lado, entran en los sentimientos judiciales de Dios contra Sus enemigos; ellos miran hacia adelante, como si fuera un privilegio derribar a los enemigos de Dios, y le piden que los ponga "como hojarascas delante del viento" {Salmo 83,13} – usarlos y para que sus perros pudieran beber la sangre de los enemigos {Salmo 68,23} – para nosotros un pensamiento lleno de las asociaciones más dolorosas del cual todos los Cristianos se apartarían. Muchos incluso están en peligro de condenar la palabra de Dios porque tales deseos están en ella. El lenguaje es adecuado exactamente para las almas bajo la ley; pero ahora estamos bajo la gracia y ya no bajo la ley {Romanos 6,14}, y oramos por las personas que nos ultrajan y persiguen {Mateo 5,44}; mientras que todo el tono de los Salmos, donde hablan de la felicidad de arrojar a los hijos de Babilonia contra la piedra {Salmo 137,9} es todo menos devolver bien por mal {Romanos 12,21}; es el mal que se encuentra con su justa condenación. Sostengo que cada palabra en los Salmos es de Dios – que todas estas imprecaciones son divinas. Cada maldición, amenaza y advertencia, toda esta simpatía por la retribución divina, proviene tanto de Dios como del Cristiano que ahora intercede por sus enemigos; pero ellas no son adecuadas para el mismo tiempo ni a las mismas personas, ni es Dios cumpliendo el mismo fin. Mientras Dios continúe el día de gracia, todas estas cosas son completamente inaplicables. Ellas no son lo que Dios está sacando a relucir ahora. Siguen siendo verdaderas para siempre, cada una siempre en sí misma es algo correcto. Pero el hecho es que Dios ahora, en Cristo, ha traído en plenitud, gracia soberana; y por lo tanto, Dios pone a los que pertenecen a Cristo en una posición para manifestar, no la justicia terrenal, sino la gracia celestial. El gobierno justo está en reserva, y aún será cumplido al pie de la letra; y Dios usará a Su pueblo Israel como instrumentos especiales para ejecutar estos juicios divinos.

Veamos Apocalipsis. El trato justo aparece después de que la Iglesia es tomada al cielo – después de que los veinticuatro ancianos son entronizados y coronados ante el trono, representando a los redimidos celestiales que Dios ahora está llamando a salir de Judíos y Gentiles. Entonces Dios comienza a obrar en Su antiguo pueblo Israel, que comprende y clama a Dios y le pide:

> "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" {Apocalipsis 6,10}.

¿No es ésta la contraparte para el tono de los Salmos? Sin embargo, son santos de Dios. Pero nótese la consecuencia de confundir estas dispensaciones ahora. La Biblia requiere ser dividida correctamente. Si se toman partes de la Escritura y se aplican incorrectamente, de una forma u otra, se será un obrero que tiene de que avergonzarse. ¡Hay! cómo los hombres pervierten el Sermón del Monte. Ven ciertas palabras expresadas por nuestro Señor para Sus discípulos; Le encuentran insistiendo en que no debían resistir al malo, no devolver golpe por golpe, ni usar ningún medio terrenal para hacer valer sus reclamos o reivindicarlos contra la violencia personal, el despojo de sus propiedades, etc. Las mismas cosas que los hombres resienten como una violación de su derecho. Si un Cristiano hiciera de esto un código para todos los hombres ahora, ¿qué podría ser más contrario a la mente de Dios? Sería intentar gobernar el mundo sobre los principios de la gracia. Si se experimentara así con los hombres como son, se convertiría en una casa de locos mucho más terrible que incluso en los tiempos de la gran Rebelión, cuando intentaron representar la retribución del Salmista. Allí, los Cristianos fueron puestos bajo el espíritu y principio de la ley; pero el intento de poner al mundo bajo aquello que fue destinado a la guía de los hijos de Dios sería aún peor confusión. El bribón y el truhan serían perdonados y consentidos, al ladrón se permitiría servirse todo lo que quisiera. Evidentemente, tales principios nunca servirían para el mundo, ni estaban destinados a ello. Los no instruidos pueden gritar que esto es desechar la Biblia, o gran parte de ella, pero es una alarma totalmente falsa. Es solo un esfuerzo para llevarlos a entender la Biblia; para enseñarles el significado real de sus diversas partes.

El punto práctico es que los Gentiles, tales como nosotros, hemos sido limpiados de toda la condición de pecado en la que estábamos. No estábamos bajo la ley, pero estábamos bajo el pecado – en total no sujeción a Dios – bajo toda clase de maldad. Puede no ser una maldad moral abierta necesariamente, pero vivimos para nosotros mismos y vivimos sin Dios, y esa es una

[98] *Escritos Coleccionados* 10:24-25

manera muy suave de describir la condición en la que todos hemos estado. Estos Gálatas estaban bajo las formas más groseras de ignorancia e idolatría; pero tal es el esíritu espíritu de gracia, que fueron quitados de todo y, por la fe en Cristo, hechos hijos de Dios, sin pasar por ningún paso intermedio. Ellos se arrepintieron, recibieron el Evangelio, vinieron a ser hijos de Dios.

> "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" {Gálatas 4,6}.

– la misma palabra que Él, el Bendito, en plena comunión con Su Padre, pronunció. ¡Piénsese a qué lugar somos traídos! . . . **[99]** ◆

Algunas Observaciones Sobre El Libro de Los Salmos [100]

El Alcance y Divisiones de Los Salmos

En respuesta a una pregunta, W. Kelly, como supongo, escribió:

◆ P. ¿Cuál es el alcance general de los Salmos y el carácter distintivo de sus divisiones?

R. Los Salmos, en general exhiben al Señor Jesús, y a los piadosos (propia y específicamente de entre los Judíos) en sus relaciones mutuas. Él es identificado con ellos y ellos con Él; traído a las tinieblas, la prueba, la contradicción de pecadores, a las apariencias cotidianas, y en cierto sentido y tiempo, a la verdadera deserción de Dios a la seguridad, la paz y la bendición. Esto proporcionó la ocasión, a veces ofrecida en circunstancias pasadas de Israelitas justos y de David especialmente, para que el Espíritu de Cristo en ellos se lanzara a escenas y temas más altos, incluso a los sufrimientos de Cristo y las glorias que deberían seguir. Al mismo tiempo, hay una mezcla de las cosas y personas particulares del día en que se escribieron estos versículos, y existe la anticipación de la tribulación de los últimos días, a través de la cual el remanente Judío está destinado a pasar al amplio campo de gloria milenial. Así se extrae la expresión revelada del Espíritu Santo de los sentimientos y la experiencia adecuados para todos y cada uno.

Los Salmos, en consecuencia, no sacan a la luz a la Iglesia, como cuerpo distintivo, si esperamos algunas alusiones indirectas que entendemos, ahora que se manifiesta el misterio, oculto desde tiempos y generaciones. En este sentido, se parecen a las profecías del Antiguo Testamento. Pero también existe esta notable diferencia, que mientras los profetas, en su mayor parte, narran los sufrimientos y triunfos de Cristo como la cabeza de Israel y los Gentiles como *hechos predichos,* los Salmos ponen al descubierto *la intimidad más íntima de Él y de sus corazones* como puesto en práctica por estas circunstancias. Por lo tanto, mientras que las profecías revelan principalmente los sentimientos de Dios acerca de Cristo y Sus siervos, los Salmos revelan principalmente los sentimientos de Cristo y Sus siervos acerca de Dios. No hay duda de que hay grandes y frecuentes excepciones, pero creo que esta es una diferencia característica generalmente entre estas porciones de la Biblia.

Pero de nuevo, los Salmos, tan familiares para el lector de la Biblia Hebrea, están divididos en cinco libros. Estas divisiones no son arbitrarias. Dios les imprime varias marcas, que muestran que no se trata de una fantasía Rabínica. Así, incluso externamente, está claro que al final del Salmo 41, del Salmo 72, y del Salmo 89, tenemos Amén y Amén, a continuación al final de Salmo 106, Amén. Alabad al Señor {Aleluya}, y de allí, hasta el final, otra clase. Ésto, junto con otras características comunes en el versículo donde ocurren, definen los distintos libros.

Pero los temas, internamente, difieren así:

Libro 1 (Salmos 1 – 41) abarca la simpatía del Mesías por el remanente piadoso al comienzo de los dolores. Ellos todavía no han sido expulsados, pero están asociados exteriormente con la masa del pueblo, incluso en la adoración. De ahí que el nombre de Jehová esté regularmente allí .

Libro 2 (Salmos 42 – 72) considera al remanente como no más en la tierra, sino el objeto de hostilidad, no solo de Gentiles, sino de Judíos unidos con ellos. La abominación desoladora es establecida, y viene la tribulación. En consecuencia, se habla de Dios como tal, salvo cuando se expresa esperanza.

Libro 3 (Salmos 73 – 89) está ocupado, no con Judá solamente, sino con Israel; y también con un amplio rango de enemigos extranjeros. Esta basado en los modos de Dios con todo el pueblo.

Libro 4 (Salmos 90 – 106) celebra el traer de nuevo a Cristo al mundo, y por lo tanto es el libro de la bienaventuranza del Milenio.

Libro 5 (Salmos 107 – 150) repasa todo, expone los principios de los tratos de Dios, y de las relaciones con Él, y da el gran resultado de toda la disciplina, y la posterior bendición de Dios. Sus acciones de gracias al final son así la respuesta moral a los gemidos del Espíritu en el Libro 1. **[101]** ◆

---

[99] *Conferencias Sobre La Epístola del Apóstol Pablo a Los Gálatas*, London: Morrish, págs. 94-97; también *El Tesoro de La Biblia* 4:101-102.

[100] Exposiciones de los Salmos son encontradas en los escritos de J. N. Darby y G. V. Wigram, así como en los de J. G. Bellett. *Los Salmos Principalmente en Su Aspento Profético. El Tesoro de La Biblia* indexa lista de referencia a muchos Salmos. Una exelente serie de lecturas sobre los Salmos es encontrada en *Palabras de Verdad,* editado por F. G. Patterson vols. 5 y 6. También hay una serie sobre "Rey de Dios" en el vol. 1, abordando varios Salmos. Hay también tales artículos como "Preparación de Israel para el Reino del Mesías" en *El Tesoro de La Biblia* 10. Véase también sobre los Salmos en *Inspiración de La Escritura* de W. Kelly (también en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 2). Estos escritos están todos disponibles en CD's en Present Truth Publishers.

[101] *El Tesoro de La Biblia* 2:287. Debe ser observado que los epígrafes de los Salmos son parte del texto inspirado, y cuando un Salmo es leído en publico, aquellos epígrafes deben ser leidos. Véase *El Tesoro de La Biblia* 8:224. W. Kelly sintiendo esto fuertemente, renumeró los versículos en aquellos Salmos con tales epígrafes haciendo el epígrafe el versículo 1. Véase su taducción de los Salmos en *El Tesoro de La Biblia* 8 y 9.

La Naturaleza de Los Salmos

J. N. Darby escribió:

❖ Este Salmo {18} nos presenta también una prueba e ilustración escritural directa de un principio esencialmente importante en cuanto a la naturaleza de todos los Salmos, dando una clave de su carácter y forma general. Sabemos por el libro de Samuel que la ocasión de este salmo fue la celebración de la liberación de David de la mano de Saúl y de todos sus enemigos. Pero es evidente que el lenguaje del Salmo de ninguna manera se detiene ante cualquier evento de la vida de David, o que en su significado principal el Espíritu de Dios contempla incluso lo que le sucedió a ese sufriente ya ungido, que fue la ocasión del Salmo. El Espíritu de Dios toma la circunstancia que tiene presente interés personal para Aquel a quien Él usa como profeta meramente, como la ocasión para resaltar la escena más grande y más amplia de la que solo Cristo puede ser el centro, dando un significado al conjunto, en respecto del cual la circunstancia más inmediata sólo forma un eslabón parcial, aunque quizás de lo más interesante, en la cadena que conduce a la manifestación completa de Dios y Sus modos en el gran resultado. Así fue con todos los profetas, solo que aquí más predictivo personalmente. **[102]** ❖

Los "Salmos Mesiánicos"

❖ Unos pocos comentarios de J. N. Darby respecto a los que se han llamado "Salmos Mesiánicos" serán útiles.

Preg. ¿Hasta dónde debemos buscar en los Salmos las experiencias personales de Cristo?

Ellas se encuentran en los Salmos 22 y 69, y, en cierto sentido, en el Salmo 102, aunque este último es más poético; y encontramos también en los Salmos ciertas cosas en las que Su corazón se asocia en sí, y de las cuales Él Mismo hace uso, como, por ejemplo, "El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar" {Salmo 41,9; Juan 13,18}; y así también, "No permitirás que Tu Santo vea corrupción" {Salmo 16,10; Hechos 2,27; 13,35}. Hay una mala traducción en el Salmo 16,2-3 donde no tengo ninguna duda de que la lectura correcta es: "Tu [alma mía] dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mi bien fuera de Ti; – Para los santos que están en la tierra, y para los integros [Tú has dicho], es toda mi complavencia".

Preg. ¿Podríamos asumir que donde en un Salmo una expresión se refiere claramente a Cristo, *todo* el Salmo lo hace?

No; eso nunca sería una suposición segura. **[103]** ❖

❖ El remanente de Israel, por lo tanto pide esta ejecución de juicio sobre sus enemigos. Ellos tienen que ver, no con esa gracia celestial, soberana y abundante que nos da un lugar limpio con Cristo fuera del mundo (no de él, ya que Él no era de él {Juan 17}, quien fue amado antes de que el mundo fuese), sino con el gobierno de este mundo. Objetos, sin duda, de la gracia en sí mismos (y de mera gracia, porque ellos han rechazado las promesas en Cristo presentadas a ellos en la verdad de Dios, y han concluido en incredulidad que ellos pudieran ser los objetos de misericordia), aún así, ellos son la nación en la que el gobierno de este mundo se centra y con respecto a quien es desplegado. Por lo tanto ellos esperan el juicio, la demostración del justo ejercicio de ese gobierno, y la exterminación del opresor y del impío. Por tanto, Cristo (que ha entrado en y entrará en espíritu en, sus dolores, pero fue cortado Él Mismo en lugar de ver cortados a sus enemigos, consumando una obra mejor y más gloriosa) no pidió entonces por el mundo, sino por aquellos que eran Suyos, y que pudieran estar con Él donde Él estaba. Juan 17 marca el contraste formal de los dos sistemas. Él no invocaría fuego del cielo – no ejecutaría un juicio justo. Es insinuado de hecho en el Sermón del Monte que Él estaba en el camino con Israel (como en Juan, que el mundo no Le había conocido). Aún así, el camino Cristiano es hacerlo bien, sufrir por ello, y tomarlo con paciencia, como Él lo hizo.

Por lo tanto, mientras atraviesa los sufrimientos, Él solo podría estar asociado proféticamente con los deseos y aspiraciones después del juicio que tendrán su justo lugar cuando llegue el tiempo del gobierno divino público de este mundo y el juicio venga. De ahí que ya en el Salmo 2 este es el lugar en el que lo encontramos a Él. Todos los Salmos están construidos en vista de eso. Así, el remanente en sufrimiento, pidiendo juicio, se vuelve hacia Aquel que, aunque nunca buscó el juicio por Sí Mismo, sufrió y buscará juicio por ellos y lo ejecutará – Él Mismo es el centro de ese centro de gobierno terrenal divino. Él es visto por el Espíritu profético en las mismas circunstancias, y el clamor de juicio se escucha. Pero se encontrará que, dondequiera que sea este el caso, como hemos señalado, el remanente, otros hombres, son encontrados además del Señor mismo.

En principio, cualquier Judío sufriente podría hablar así; solo que, como Cristo sufrió sobre todo, los términos usados en los Salmos, donde ocurren las demandas de venganza, a veces se elevan a circunstancias que han sido literalmente verdaderas en Él en Su dolor en la tierra. Pero *el punto de partida* del sentimiento, y de todo lo que se dice, es cualquier Judío piadoso en los últimos días. En eso ha entrado Cristo. La aplicación personal apropiada o exclusiva a Él Mismo es verdadera sólo cuando está probada por las circunstancias y los términos del pasaje. El punto de partida moral es siempre el remanente y su estado. Él simplemente está asociado con ellos en la mente del Espíritu profético; aunque, en cuanto a los hechos, Él entró en un dolor más profundo que todos ellos. De ahí la inmensa importancia de ver *en primer lugar* la posición y los pensamientos necesarios del remanente en los Salmos.

[102] *Sinopsis* 2:79.
[103] *Notas y Apuntes* pág. 206.

Cristo está simplemente asociado con ellos y su posición en gracia; aunque Él debe ser el centro, y preeminente, dondequiera que Él es encontrado. No hay posibilidad de entender los Salmos de otra manera. Toda interpretación es falsa si no toma este principio o verdad como punto de partida. Cuando entramos en un orden profético y gubernamental, incluso en el Nuevo Testamento, encontramos de inmediato las mismas demandas de venganza. Es juicio y no gracia. Las almas debajo del altar en Apocalipsis 6,10 **[104]** desean que su sangre sea vengada; y los santos apóstoles y profetas están llamados a regocijarse por la destrucción de Babilonia.

Este importante principio entonces debe establecerse, que, en cada Salmo en el que el remanente piadoso *puede* tener una parte, es decir, donde la Persona de Cristo no es el sujeto directo (hemos visto que hay algunos, como el Salmo 2; 102, y otros, que hablan *personalmente* de Cristo), el conjunto no debe aplicarse a Cristo, ni el Salmo mismo, en general, primariamente. Ello pertenece a la condición del remanente y habla de ello; y el principio del trato de Dios con ellos a través de Cristo a menudo se da como el gran ejemplo del dolor de los piadosos que sufren. Y, por tanto, en las *circunstancias* a las que se refiere, puede llegar a representar literalmente aquellos por los que Cristo ha pasado, para mostrar la forma en que Cristo ha entrado en sus circunstancias. Esto último puede ser evidentemente la parte más importante del Salmo. Pero esto no cambia el principio. Puede haber Salmos en los que el remanente es introducido colateralmente como objeto de bendición en el resultado, pero donde una parte en particular puede ser evidentemente aplicable a Cristo, quien solo consigue ese resultado. **[105]** ❖

Una breve estudio de los Salmos, de W. Kelly, se presenta a continuación.

"Breves Sugerencias Sobre Los Salmos"

por W. Kelly

◆ El carácter especial de los Salmos es innegable. En ninguna parte de la Escritura es más evidente el diseño de Dios. Esto es lo más notable, debido a la variedad de escritores involucrados, y la profunda disposición de sus contribuciones, no superficialmente según la fuente o el tiempo, sino por un propósito distinto y divino que gobierna el debido lugar de no menos de 150 piezas distintas, algunos solos, otros en grupos, todos cayendo bajo cinco grandes secciones, cada una con su propio alcance y su marcada conclusión.

De estas, la primera comprende los Salmos 1 al 41; la segunda tiene del 42 al 72; la tercera contiene del 73 al 89; en la cuarta están del 90 al 106; y la último nos da del 107 al 150, donde llega el final sin ninguna forma de expresarlo como antes. La primera sección, como se puede deducir de su contenido, presenta proféticamente el principio general de los piadosos discriminados de los malvados entre los Judíos. Sin embargo, ellos todavía están juntos por la ciudad y el santuario; y el nombre del pacto de Jehová predomina en consecuencia. En el segundo, por el contrario, los piadosos son un remanente que está separado de la multitud con la que solían pasar a la casa de Dios, como su apertura indica. Ellos están afligidos y le piden a Elohim que les haga justicia contra una nación impía. Aquí en consecuencia, como privados de los privilegios del pacto público y común, recurren a lo que Dios es en Sí Mismo, y predomina el nombre abstracto. Una prueba sorprendente de esto aparece al comparar el Salmo 53 con el 14. La tercera sección, que tiene los nombres divinos más mezclados de Elohim a Jehová, se abre y continúa con la introducción de Israel como objeto de la bondad divina, pero solo los que son de corazón puro, con todas las naciones celosas y hostil que vienen bajo juicio. La cuarta división, después de un exordio apropiado, da la nota de un cántico del Salmo para el día de reposo, y está llena del reinado de Jehová cuando Él de nuevo trae al unigénito a la tierra habitada; y aquí con el nombre del pacto encontramos también al Altísimo y al Todopoderoso. La última parte celebra a Jehová en la redención de Su pueblo de la mano del opresor, y su reunión de todos los países, este, oeste, norte y sur. Ello proporciona una revisión creyente y moral de todo lo que había pasado, las virtudes de la ley escritas desde entonces en el corazón de Israel, y una conmovedora serie de cánticos graduales, seguida después del debido intervalo por un coro siempre creciente de Aleluyas, universales y duraderos mientras la tierra perdura.

Así como la historia del hombre y de Israel no es más que la historia del pecado y la ruina, pero por parte de Dios desde la caída del hombre fueron dadas comunicaciones de

---

[104] {Allí esta las almas de martires del remanente Judío piadoso, formado después de que el rapto ha ocurrido}.
[105] *Sinopsis* 2:49-50.

gracia en profecías y promesas, así tenemos en el AT este hermoso y central libro cuyo trasfondo son "los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos" {1 Pedro 1,11}. Aquí tenemos al Espíritu Santo brindando inspiradas efusiones del corazón y para el corazón en el dolor y en el gozo, para que la expresión tenga un sabor divino por la misericordia y en la verdad, para que Su pueblo pase por vicisitudes más allá de todas las demás, más favorecido a pesar de ser más culpable, no sólo con respecto a la ley, sino también del Mesías, pero que finalmente fue sacado de toda culpa y angustia sin igual, arrepentido y manso, al gozo sobreabundante de la gracia y la gloria eterna del reino, cuando todo lo que respira alabe.

Los Salmos, por lo tanto, obvia y seguramente tienen el vínculo profético que está estampado más o menos claramente en toda la Escritura. Pero tienen la peculiaridad de expresar los sentimientos del corazón a Dios, producidos por el Espíritu Santo en forma poética, cuando los hombres santos pasaron por pruebas graves, como por ejemplo David particularmente, el escritor de la mayoría de los Salmos. Pero tenemos la autoridad del Señor y la del Espíritu inspirador de que algo infinitamente mayor fue el objeto de Dios, en algunos de ellos personalmente, en todos ellos Su Espíritu. En consecuencia, esto dio lugar al más rico ejercicio de corazón y conciencia en los santos así probados; que el Espíritu Santo produjo y vistió con un lenguaje apropiado para otros en pruebas similares o incluso más profundas, especialmente aquellas en las que el Judío estará involucrado en la consumación del siglo. Las más profundas de todas son aquellas que nadie más que el Señor Jesús pudo sentir y expresar adecuadamente, como los Salmos 8; 16; 22; 40; etc. Muchos son los Salmos, por otro lado, que anticipan las glorias que han de venir, y el triunfo no solo en el cielo sino aquí abajo para Aquel Quien fue rechazado y avergonzado y por nadie tan amargamente como por Sus hermanos según la carne.

En los Salmos, por tanto, más allá de cualquier otra parte de la palabra escrita, tenemos la expresión divinamente inspirada de las esperanzas y los temores, de los peligros y las caídas, de las confesiones y los recobros, del auto-juicio y las acciones de gracias, de las alabanzas y las bendiciones del pueblo de Dios. Tenemos el derramamiento incluso del Señor Mismo, solo para expiar el pecado, asociado con otros en aflicción gubernamental, y dirigiendo la alabanza donde y cuando esta pudiera ser. ¿Quién sino Dios podría haber suplido todo esto con un trato más vasto y de antemano? ¿Quién podría haber combinado la experiencia del corazón tembloroso y agitado del hombre, con los consuelos de la gracia divina adecuados a su estado, en una forma digna de Dios y un vínculo para todos los tiempos, incluso para ese cuando los gemidos de la creación se conviertan en el gozo de la tierra al unísono con los cielos, y el campo se regocijará, y todos los árboles del bosque cantarán de gozo, cuando los ríos batan las manos y los montes se regocijen? Porque Jehová "Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud" {Salmo 98,9}.

El orden de los Salmos fue un acto final de inspiración divina tan ciertamente como la sustancia de cada Salmo. Hay una propiedad exacta en la sucesión, que en ningún caso podría ser perturbada sin pérdida, y así atestigua con fuerza el dedo de Dios. Los títulos, cuando se dan, son significativos de una mente más profunda que la del hombre, aunque naturalmente ininteligible a tales que solo buscan lo que está en la superficie. La ausencia de un título tiene su significado, aunque puede que no siempre sea el mismo.

{La Primera Sección: Salmos 1 – 41}

Así los Salmos 1 y 2 no tienen título, no solo para unirlos, sino esto al principio como el prefacio de la primera sección y de hecho también para toda la colección: uno estableciendo el carácter del hombre piadoso ante Jehová, cuya esperanza está en el Mesías; el otro, los títulos de Cristo, como el Hijo de Jehová y Rey ungido para Su santo monte de Sión, tan seguramente como Él aplastará a las naciones y a sus reyes en Su día.

Del 3 al 7 no es solamente el piadoso, ni Cristo solamente, sino el Espíritu de Cristo en el piadoso. No es Cristo personalmente, sino que en Su Espíritu establece grandes principios morales. Así en el 3 está la fe en Jehová, por mucho que sean hostiles; en el 4 Jehová aparta para Sí al piadoso y lo escucha; en el 5 es confianza de bendición mediante la justicia de Jehová para los justos; en el 6 él se inclina en angustia ante Jehová en el sentido de Su justo desagrado y ruega por misericordia; en el 7 él busca que Su juicio caiga sobre los impíos. El Salmo 8 cierra el grupo al pasar del propósito de Dios acerca de Cristo a Su sufrimiento en hecho como Hijo del hombre, e incluso ahora altamente exaltado en una gloria más amplia, como resultado, el nombre de Jehová es grande en toda la tierra.

Nuevamente, los Salmos 9 y 10 nos sumergen en la crisis del último día como el tiempo al que en general los Salmos aplican, no al período del evangelio y la iglesia. Por lo tanto, la cuestión es juicio ejecutado sobre los vivos (paganos hostiles y Judíos inicuos), no el rapto de los santos glorificados al cielo. Ellos son un par, y respecto a los enemigos dentro y fuera. Y son seguidos por una serie conectada hasta el 18 que expresan en el 11 – 13 la experiencia y los sentimientos del piadoso en esos días El Salmo 14 contrasta el carácter de los impíos y los justos en vista de ese día; y el 15 responde al desafío: ¿Quién, pues, morará con Él?

Entonces en los Salmos 16 y 17 Cristo es visto tomando en gracia su lugar allí, y en justicia; mientras que el Salmo 18 identifica sorprendentemente al Mesías con Su pueblo desde la liberación de Egipto en el principio hasta Aquel que Permanece, cuando Él se convierte en cabeza, no de la iglesia como ahora, sino de las naciones en el fin del siglo. En seguida vienen los testimonios divinos de la creación y la ley en el 19, luego en el 20 del Mesías escuchado en el día de la angustia, y glorificado en el 21; mientras que el Salmo 22 es el Mesías hecho pecado y así abandonado para la gloria de Dios, resultando

gracia que se manifiesta más y más ampliamente, si no tan profundamente, hasta que todos los confines de la tierra se vuelvan a Jehová, y Su justicia sea declarada a un pueblo que debe nacer, sobre la base de la obra del Mesías. Porque después de todo, como leemos en el 23 y 24, Él, como Jehová, guarda a Sus ovejas cuando reina el mal, y Él mismo será reconocido como Jehová Rey de gloria en el reino y la casa de Jehová.

Luego comenzando con el 25 y 26, vemos la confesión de pecados y la integridad de los caminos unida en aquellos que son Suyos, animados por Su sacrificio para reconocer la verdad y buscar la santidad; un nuevo comienzo para los Salmos por venir. ¿A quién debería temer alguien así? dice el Salmo 27, y (cualquiera que sea la angustia) Jehová es su escudo, quien juzgará a los impíos según sus obras, como en el 28. De ahí el desafío en el 29 a los hijos de los poderosos a poseer a Jehová, como todos en el templo dicen: ¡Gloria! El Salmo 30 celebra la liberación: si llega el llanto por la noche, hay alegría por la mañana. Sin embargo, porque este Mesías murió, 31. Sólo así podría ser perdonada la transgresión, el pecado ser cubierto, y la verdadera bendición venir, 32; y solo así podrían los justos regocijarse en Jehová como en el 33, su Salmo compañero, mientras que el Salmo 34 se eleva a un tenor aún más alto y sostenido "en todo tiempo".

Los siguientes cuatro Salmos, nuevamente, contemplan el camino y el poder del mal judicialmente, también el camino de los justos, así como un sentido justo de sus pecados confesados; mientras que el Salmo 39 reconoce que es para su castigo, aunque el hombre camina en vano espectáculo. La sección concluye dignamente con Cristo, después de la muerte y la resurrección, alabando en un cántico nuevo, fiel en obediencia, como también en llevar los pecados, en palabra y hecho y sufrimiento hasta lo sumo (40); y bienaventurado es el que comprende a Aquel Pobre, si, Su propio amigo familiar levanta el calcañar contra Él (41).

{La Segunda Sección: Salmos 42 – 72}

La segunda sección considera al remanente piadoso como forzado a huir y estar fuera de Jerusalén (42). Compárese con Mateo 24,15 etc. Porque aquellos dentro están aliados con los Gentiles idólatras, siendo igualmente impíos y, apóstatas (43). Levántate, implora el 44. También Cristo ya no es visto en general en medio de ellos como en gracia en la tierra, sino gloriosamente en lo alto; vemos en el 45. Elohim es apropiadamente su refugio en el 46, pero Jehová el Altísimo es celebrado anticipadamente en fe, y esto para todos los pueblos, un Rey gran sobre toda la tierra (47). Digan lo que digan las cosas presentes, la completa derrota de los reyes de la tierra es vista por fe, y Sión es el monte de Su santidad (48). El Salmo 49 es una homilía al respecto: ese día proclama la locura de la incredulidad. El hombre en honor y entendimiento no es como las bestias que perecen. Su riqueza, tierras, dichos, gloria, se esfuman. Solo los redimidos permanecen. El pueblo elegido en el Salmo 50 no era mejor que el mundo, sí más culpable; pero los piadosos hicieron un pacto con Dios sobre el sacrificio. En el 51, como David, son dueños de la corrupción y la culpabilidad de sangre; reconocen al hombre poderoso bajo juicio, el 52, y la necedad de muchos el 53. Pero todo el recurso de la fe está en Dios, el 54, aunque el desierto era mejor que la ciudad traidora a Cristo, el 55. Los Salmos 56 y 57 son una pareja evidente, expresando confianza, y cada vez más, en ese día de peligro y angustia. También lo son el 58 y el 59 cuando el juicio de Dios se reconoce como el único medio para convencer al hombre de fruto para los justos, y que Dios gobierna en Jacob.

En el 60 el Judío acepta la disciplina de Dios, pero busca la victoria. En el 61 se clama desde los confines de la tierra (y es principalmente por su alma y la vida del rey); en el 62 con una expectativa cada vez mayor. En el 63 se elevan la alabanza, la bendición y la satisfacción del alma, aunque todavía es un marginado del santuario. El Salmo 64 se propaga ante Dios el oficio mortífero y la maldad de ese día, pero está seguro de la intervención de Dios; y también en el 65 el estallido de alabanza, largo silencio en Sión. Sí, toda la tierra clamara a Dios; y el piadoso que tenga entonces entrará en Su casa y pagará los votos hechos en la angustia, el 66. Luego el 67 cierra este grupo con la bendición del Judío como el medio para que todas las naciones conozcan la salvación de Dios, nunca antes ni de otra manera .

El triunfo de Dios, como el Salmo 68 canta exaltante, es en y por Cristo ascendido a lo alto. Así serán esparcidos Sus enemigos cuando Él se levante; así se hará habitar a los aislados en un hogar, y los reyes de los ejércitos huirán, y Jehová habitará en Sión para siempre, y los reinos de la tierra cantarán a Dios: ¡Bendito sea Dios! Pero, ¿cuál no fue la humillación de Cristo para que esto fuera justo? Esto, el 69 declara de Aquel, de Quien aquí habla de ser golpeado y herido por Jehová. De hecho, Cristo llevó vituperio por Su causa, por lo cual juicio debe seguir sobre Sus enemigos. El Salmo 70 ruega por Su liberación, pero además de la vergüenza de Sus adversarios inicuos, y del gozo de aquellos que buscaban a Jehová, Él mismo se afligió por ello. El Salmo 71 regresa este principio a la liberación de los Judíos, por muy "viejos" que puedan estar, pero que aún deben renovar su juventud en alabanza; y así esta parte se cierra con el Salmo 72 "para Salomón". No es el anciano David, el hombre de guerra, sino el Príncipe de Paz, quien introduce al reposo de Dios, cuando terminan las oraciones del hijo de Isaí. ¿Quién puede dudar del diseño divino remotamente?

{La Tercera Sección: Salmos 73 – 89}

La tercera división confirma su carácter más amplio al traer a Israel y sus enemigos Gentiles tan claramente que aquí se necesitan pocas palabras. El Salmo 73 habla así expresamente del pueblo; como el 74 de ellos y sus enemigos. En el 75 interviene el Mesías, juzgando rectamente; cuando sean arruinados la tierra y sus moradores, Él sostiene sus columnas. ¿Alguien puede dudar dudar Quién es Él? ¿o cuando? El Salmo 76 habla de la catástrofe para los reyes de la tierra cuando Él habite en Sión; no cuando Su presencia brille desde el cielo para

la destrucción de la Bestia y el Falso profeta. Pero también hay liberación interior como en el Salmo 77. Y la historia del pueblo es traída más que nunca hacia la instrucción en ese día como en el 78. Pero incluso cuando Israel está de regreso en la tierra, el odio Gentil estalla una vez más como vemos en el Salmo 79, y el pueblo aún no está establecido en el nuevo pacto. En el 80 ellos suplican que resplandezca el Pastor de Israel, y Su mano sea sobre el Varón de Su diestra, el Hijo del Hombre.

El Salmo 81 manda que se toque la trompeta en la nueva luna. Es el despertar y el recogimiento de Israel, como advierte el 82 a los jueces de Su levantamiento para juzgar la tierra. Ni la confederación de Gentiles, pequeños o grandes (83), valdrá contra los escondidos de Dios; su codicia en pos de Sus lugares santos sólo sacará a relucir que solo Él, cuyo nombre es Jehová, es el Altísimo sobre toda la tierra. El Salmo 84 luego señala la bendición, primero, de morar donde habita Jehová, en Su casa; después, de subir allí. El Salmo 85 celebra Su favor, aunque el resultado estaba lejos de completarse; para que habite la gloria en la tierra (Cif. Isaías 4 para Jerusalén). Una oración adecuada de David sigue en el Salmo 86; y el Salmo 87 contrasta Sión con el esplendor pasajero de los antiguos grandes de la tierra. Pero no obstante, los piadosos sienten y expresan en el 88 los terrores de una ley quebrantada; y en consecuencia claman al Dios de su salvación. Ellos habían fracasado completamente en su relación; pero el Espíritu de Cristo de ninguna manera se apartó de esta justa aflicción, Él Mismo santo y sin mancha. El Salmo 89 es el cántico de la bondad amorosa o misericordias de Jehová, cuyo centro es el Misericordioso o el Santo en el v. 19. Ellos habían perdido todo menos Sus misericordias en Cristo, que permanecen y aún serán de ellos "para siempre".

{La Cuarta Sección: Salmos 90 – 106}

La apertura adecuada de la cuarta sección es la oración de Moisés, Salmo 90. Solo el Señor puede decir al hombre que se desmorona, Vuélvete, hijo de hombre. Pero este se vuelve al Mesías, Salmo 91, Cuya obra trae el verdadero cántico del sábado, el 92. Entonces Jehová reina, más alto que las criaturas más altas; y la santidad le conviene a Su casa para siempre, el 93. Sin embargo, la venganza le pertenece, deshonrado desde el principio, y sobre todo al final, el 94. Pero cuando los hacedores de maldad son cortados, entonces sale el alegre llamado de Israel a cantar a Jehová, el 95, como en el 96 toda la tierra es invitada a cantar un cántico nuevo. ¿No es el 97 la respuesta a eso, como el 99 al 98 {sic} dónde está Israel en cuestión? En el Salmo 100 todos son convocados a aclamar y servir a Jehová con alegría. No hay más estrechez de corazón. Si "nosotros" somos Su pueblo, entrad "vosotros" por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza. El Salmo 101 es el Mesías estableciendo los términos de Su reino, misericordia y juicio. El Salmo 102 da el fundamento de toda bendición en Su humillación, Quien no fue solamente el Mesías derribado, sino Jehová, tan verdaderamente como Aquel que lo levantó; porque Él es el Creador de todo. Entonces, el Salmo 103, ¡qué alabanza sale en Israel! ¡Qué alabanza en la creación, en el Salmo 104! Qué acción de gracias en Salmo 105 donde los modos de la gracia de Jehová son trazados desde los padres hasta que los hijos entraron en las tierras de las naciones. Que gratitud, en el Salmo 106 no menos profundamente, pero aquí agregando, "Porque para siempre es su misericordia (o bondad amorosa)". La gracia abre sus labios para confesar cómo habían pecado con sus padres, y cómo habían hecho maldad a lo largo de su misma historia, y más tarde aún cuando fueron llevados cautivos. Ahora dicen: "Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones, para que alabemos Tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas".

{La Quinta Sección: Salmos 107 – 150}

La quinta división comienza con el Salmo 107, en sustancia como la conclusión de la cuarta, pero agregando los hechos de peso en los vers. 2 y 3, y relatando su variado pasado providencial, sabios ahora para entender las misericordias de Jehová. Cif. Romanos 11,30-32. El Salmo 108 es el gozo del Espíritu de Cristo cuando Israel es puesto en posesión de su herencia perdida hace mucho tiempo. Aquí está Su misericordia, verdad y gloria. Ahora en el 109 tenemos a Cristo rechazado pero exaltado para ayudar a los necesitados, con juicio sobre el hijo de perdición, el primero y el último. El Salmo 110 es exaltado el Hijo y Señor de David. Aunque sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, Él está a punto de herir a los reyes en el día de Su ira, especialmente la cabeza sobre una tierra poderosa; la justa respuesta al 109.

Del 111 a 118 tenemos un grupo que celebra a Jehová sucesivamente en Sus obras y maravillas: 111, en Sus mandamientos y justicia; 112, en Su carácter y tratos; 113, en alabanza, todo siendo Aleluya; luego en el 114 está el efecto sobre la tierra de la presencia del Dios de Jacob, como el 115 es el efecto humillante sobre Israel para Su gloria, bendición y bendición; y en el 106 Su amor en el Espíritu de Cristo como librado de la muerte como la hija de Jairo. Nuevamente, el 117 llama a todas las naciones a alabar a Jehová, ya que el 118 cierra el escenario con "Su misericordia para siempre" cantada por Israel, la casa de Aarón y los que le temen. Por dura prueba había pasado Israel, pero destruyó a sus enemigos; pero fue en Su nombre Quien puso la Piedra desechada en la cabeza del ángulo; y en Su nombre, al Mesías que viene, ellos bendicen.

A continuación, en el Salmo 119, tenemos mostrado el estado de Israel, la ley escrita en sus corazones, y sus virtudes analizadas completa y distintivamente. Luego sigue la serie de quince Canticos graduales, o pasos en la restauración de Israel, aún no cumplidos. En el 120 el enemigo engañoso es discernido; en el 121 Jehová es buscado por ayuda; y en el 122 el Espíritu de Cristo enciende su gozo en adoración. Luego en el 123 sus ojos son devotamente alzados a Jehová; y en el 124 el lazo es roto, y ellos Le bendicen. En el Salmo 125 ellos confían en Jehová, paz en Israel; en el 126 el gozo es cosechado después de sembrar con lágrimas, por Cristo sobre todo. El Salmo 127 es para Salomón, contrastando la casa y la ciudad del reposo de Dios con el edificio de Babel

que precedió, y buscando una bendita posteridad. La bendición de los que temen a Jehová sobreviene debidamente en el 128 y sus muchas aflicciones pueden ahora, en el 129, ser calmadamente recordadas con la seguridad de la vergüenza para todos los que odian a Sión. Luego, el 130 cuenta cómo el perdón de Jehová les enseñó a temerle, y esperar por Él, y tener esperanza; como en el 131 el efecto moral sale en sujeción del corazón, profundizando esa esperanza. El Salmo 132 pide a Jehová acordarse de David y de toda su aflicción, la figura del infinitamente grande; y levantarse para entrar en Su reposo, con respuestas desde el v. 14 que excede toda petición. A continuación, el 133 nos señala la hermosa morada en unidad que resulta en el poder del Espíritu, honrando a uno mayor que Aarón en la bendición – en vida eterna; mientras que el 134 termina esta serie con la bendición levantándose: la noche no trae pausa, y Jehová bendice desde Sion, el rey y el sacerdote estando aquí juntos en ello.

El Salmo 135 es una alabanza más general, aunque este y el que le sigue, el 136, pueden considerarse que responden a los salmos graduales. Son ensayos. El primero comienza y termina con Aleluya; el segundo resuena con el coro onocido de Israel.

Las circunstancias especiales, del dolor del pueblo y de la fidelidad de Jehová a Su palabra, comienzan en el Salmo 137 y 138, mientras que el 139 da la búsqueda del corazón del individuo en la bondad del Eterno, que anima a orar, "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón", etc. Como el último enemigo no ha caído antes de que el reino sea establecido en paz, tenemos en el 140 una oración por su caída; como en el 141 para preservación y beneficio por la disciplina mientras tanto. Es incluso más urgente en el 142 y en sentido de soledad. El Salmo 143 toma el fundamento profundo de que a Sus ojos ningún ser humano será justificado. Es una cuestión de justicia divina. Entonces en el Salmo 144 Jehová, ¿qué es el hombre? ¿Por qué debería Él retrasar el juicio y la bendición para él? porque solo Jehová tiene y da poder.

El Salmo 145 es el Espíritu de Cristo en los santos Judíos alabando por el reino; y los Salmos de Aleluya crecen en volumen hasta el final. El Salmo 146 es el contraste en el hombre de Jehová que libera a Su pueblo; El Salmo 147 Su misericordia para con Jerusalén y los desterrados de Israel con Su bendición de la creación. En el 148 es Su alabanza "desde los cielos", y "desde la tierra", con todo lo que hay en ellos; como el Salmo 149 es Su alabanza en la congregación de los piadosos (porque tal es Israel de ahora en adelante). El Salmo 150 es alabanza a EL {Dios} (El Poderoso), en todas partes y en todos los aspectos, con cada instrumento y por todo lo que respira. ¡Cuán evidente es el designio especial de Dios, no solo en cada Salmo sino en su disposición! El hombre sin Él era incapaz de hacer ambas cosas. ◆ **[106]**

* * * * *

El Lugar de Los Salmos para Los Cristianos

Habiendo examinado el carácter profético de los Salmos en relación con los piadosos de Israel, ahora podemos considerar su uso apropiado por parte de los Cristianos. Los Salmos, señaló J. N. Darby, tienen su lugar para los Cristianos solo de la siguiente manera:

❖ Los Salmos son casi todos la expresión de los sentimientos producidos en el corazón del pueblo de Dios por los acontecimientos (o debería hablar más correctamente si digo, preparados para ellos en los acontecimientos), por los que pasan, y de hecho expresan los sentimientos, no sólo del pueblo de Dios, sino a menudo, como es conocido, aquellos del mismo Señor. Ellos son la expresión de la parte que toma el Espíritu de Dios, como obrando en sus corazones, en los dolores y ejercicios de los santos. El Espíritu obra en relación con todas las pruebas por las que pasan, y la enfermedad humana que aparece en esas pruebas; en medio de lo cual ello da pensamientos de fe y verdad que son una provisión para ellos en todo lo que sucede. Encontramos en ellos consecuentemente las esperanzas, temores, aflicciones, confianza en Dios, que respectivamente llenan la mente de los santos – a veces la parte que el Señor Mismo toma personalmente en ellos, y que, ocasionalmente, excluyendo a todos menos a Él Mismo, el lugar que Él ha mantenido para poder así compadecerse de ellos. Por lo tanto, se requiere un juicio espiritual más maduro para juzgar correctamente el verdadero vínculo y aplicación de los Salmos que para otras partes de la Escritura; porque debemos ser capaces de comprender qué dispensación aliada les da lugar, y juzgar el verdadero lugar ante Dios de aquellos cuyos deseos del alma son expresados en ellos; y esto es tanto más difícil por cuanto las circunstancias, el estado y la relación con Dios, de las personas cuyos sentimientos ellos expresan no son aquellos en los que nos encontramos nosotros. La piedad que ellos respiran es edificante para todo tiempo; la confianza que a menudo expresan en Dios en medio de la prueba ha alentado el corazón de muchos siervos de Dios probados en el suyo. Este sentimiento debe ser conservado y apreciado cuidadosamente; sin embargo, es por esa misma razón tanto más importante que nuestro juicio espiritual debe reconocer la posición a la que se refieren los sentimientos contenidos en los Salmos, y que da forma a la piedad que se encuentra en ellos. Sin hacer esto, todo el poder de la redención y la fuerza del evangelio de la gracia de Dios se perderán para nuestras propias almas; y muchas expresiones que han conmocionado la mente Cristiana, sin observar su verdadero vínculo y aplicación, permanecen oscuras e incluso ininteligibles.

El corazón que se coloca él mismo en la *posición* descrita en los Salmos regresa a experiencias que pertenecen a un estado legal, y a uno bajo disciplina por fracaso y bajo prueba en ese estado, y a las esperanzas de un pueblo terrenal. Un estado legal e incrédulo, para un Cristiano, está autorizado en la mente; se descansa contento en un estado espiritual sin el conocimiento de la redención; y mientras

[106] Londres, T. Weston, 1899.

se piense en retener los Salmos para nosotros, se mantiene en un estado de alma en el que se está privados de inteligencia de su verdadero uso y de nuestros propios privilegios, y nos volvemos incapaces de la comprensión real de, y el verdadero deleite en, los mismos Salmos; y, lo que es más, se pierde la comprensión bendita y profunda comprensión instructiva de las tiernas y bondadosas simpatías de Cristo en su verdadera y divina aplicación. El espíritu de apropiación del egoísmo no aprende a Cristo como Él es, como Él es revelado, y la pérdida es realmente grande. Hay consuelos y ministraciones de gracia para un alma bajo la ley en los Salmos, porque ellos aplican a los que están bajo la ley (y las almas en ese estado han sido aliviadas por ellos); pero usarlos con el fin de permanecer en este estado, y aplicarlos de manera prominente a nosotros mismos, es, repito, aplicar mal los Salmos mismos, perder el poder de lo que nos es dado en ellos, y privarnos de la verdadera posición espiritual en que el evangelio nos establece. La diferencia es simple y evidente. La relación con el Padre no es, no puede ser, introducida en ellos, y nosotros vivimos fuera de eso si vivimos en ellos, aunque la obediencia y la confiada dependencia sean siempre nuestro camino correcto. **[107]** ❖

La distinción entre el pueblo de Dios celestial y terrenal debe ser enfatizada con respecto al uso de los Salmos, al igual que en el caso de los profetas del AT. Ni los Salmos ni los profetas tienen lo celestial, nuestra esfera como en Cristo, en vista. La expectativa Cristiana con respecto a la venida de Cristo difiere de la expectativa Judía. Ya hemos notado que las imprecaciones en los Salmos no son adecuadas para un pueblo celestial que espera que el Señor Jesús venga y los reciba a Sí Mismo y los lleve a la casa del Padre en lo alto (Juan 14,1-3; 1 Tesalonicenses 4,15-18; Filipenses 3,20-21). Esa expectativa esta en contraste con la expectativa de los Judíos piadosos cuya porción es el reino del Mesías aquí en la tierra. Las imprecaciones en los Salmos tienen en vista la liberación Mesiánica de los piadosos cuando se establezca el reino y reine el Justo.

J. G. Bellett tiene algunas palabras sanas respecto a este asunto.

◆ Pero aún así, al usarlo, debemos recordar que, teniendo el Espíritu Sustentador en nosotros, nuestras experiencias van a fluir de eso. La experiencia Cristiana es el gusto del fruto de la presencia del Espíritu {como Morador}, y es según las formas en que, como se nos dice en la Escritura, Él actúa en nosotros. Y cuán rico debe ser eso, cuando Él habita y actúa en nosotros, como una *Unción,* un *Fervor* y un *Testimonio.* ¡Qué gozo de esperanza, qué amplitud de entendimiento, qué fuerza de fe, debe ser nuestra! ¡Qué sentido del amor divino, cuando el Espíritu Santo Mismo está derramando ese amor en nuestros corazones! Y como esta es la debida experiencia del santo, en lo que el Libro de los Salmos refleja el corazón de un Judío justo simplemente, el santo ahora es llevado más allá de ello, o al lado de ello. El Salmista dice, por ejemplo,

> "Mi carne se ha estremecido por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo" {Salmo 119,120}.

el santo ahora ha de probar, que

> "el perfecto amor echa fuera el temor" {1 Juan 4,18},

y que él tiene

> "confianza en el día del juicio" {1 Juan 4,17}.

Así de nuevo

> "no quede yo avergonzado de mi esperanza" {Salmo 119,120}.

el santo es enseñado a saber, que

> "la esperanza no avergüenza" {Romanos 5,5}.

De maneras como estas, el santo ahora pasa más allá del Salmista, y anda en la más cálida, y brillante luz del Nuevo Testamento, en la fuerza del Espíritu Santo en él.

Así, en el Salmo 112, toda la prosperidad terrenal es prometida *absolutamente* al hombre piadoso {justo}; pero el Apóstol, citando ese Salmo (2 Corintios 8,8-15), sólo declara el *poder* de Dios para dar prosperidad, y ora por una medida de ello en favor de los santos en Corinto. **[108]**

Pero muchos errores sobre este tema de la experiencia Cristiana han surgido, creo, del mal uso del Libro de los Salmos. Muchos, diligentemente y por gracia deseando andar con Dios, lo han convertido en un modelo para sí mismos, y procuran tener el corazón conformado en sí a las pruebas, consuelos y otras experiencias delineadas en él. Pero este no es su uso adecuado. Debe ser leído, más bien, como la variada imagen del alma *ejercitada por el Espíritu bajo ciertas condiciones y circunstancias*. La circunstancia, junto con la gracia y la energía del Espíritu, y no algún esfuerzo de nuestra propia alma, debe ser la causa de la experiencia.

Esto, creo, debe recordarse. Los Salmos no fueron modelos para Jesús. Por ejemplo, Él no pasó ni por la paciencia ni por el gozo del 16 y 22, como si Él estuviera conformando los caminos de Su alma a ciertos patrones. Estos Salmos fueron más bien las inspiradas anticipaciones de lo que los caminos de Su espíritu serían. Las circunstancias por las que Él estaba pasando sacaron Su perfecta alma en esas declaraciones.

Hay, sin duda, muchas otras fuentes de error relacionadas con este tema. Pero este, he pensado durante mucho tiempo, puede ser observado como uno de ellos. Pero para regresar. Sobre la diferencia en el lenguaje de los Salmos y el Nuevo Testamento, podemos decir, todo esto

[107] *Sinopsis* 2:33-34.

[108] Así Pedro cita Oseas; pero en no va con Oseas para prometer a los santos ahora, como el profeta promete a Israel, que ellos tendrán todas las promesas en la tierra – "la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel" {Oseas 2,22}; sino que él los exhorta a conducirse como aquellos que sonsolo "extranjeros y peregrinos" {1 Pedro 2,10} mientras ellos están en la tierra.

es perfecto en su tiempo, pero sorprendentemente da a entender una diferencia en las personas y cosas celestiales y terrenales. Y este ir más allá del libro del Salmista en nuestras *experiencias,* es como ir allá de los libros de los Profetas en *nuestra esperanza y llamado*. Porque la tierra, su gente, sus juicios y su gloria, son el *debido* tema de los profetas. Y no se debe esperar que las cosas celestiales entren en la mente del Espíritu en el Salmista más que en los profetas. Los santos encuentran sus simpatías en este libro, y lo usan para su consuelo espiritual, pero su llamado y gloria en los cielos no es *el tema de* el libro. La Jerusalén *de* el Salmista no es la Jerusalén celestial {la nueva} *de* Apocalipsis 21, sino la Jerusalén en la tierra de Israel. Y la gente de este libro generalmente es su gente, o ese Remanente que nuestras meditaciones han contemplado ampliamente.

Y permítanme aquí observar algo más particularmente en cuanto a esta idea de "un Remanente", tan común en la Escritura.

Ella tiene su fundamento formal en la *incorregibilidad del* hombre. El hombre puede dolerse y gritar bajo la vara, pero vuelve a su desobediencia una y otra vez. El Libro de Jueces ilustra esto. E Isaías 1 nos muestra que la idea *de* un Remanente, como he dicho, surge de esto. Porque el profeta allí nos dice, que aquellos que habían sido ciados como hijos amados se habían rebelado y que después, castigados como hijos desobedientes, ellos se negaron a arrepentirse. *Ellos eran incorregibles*. Con flauta o con luto, ellos no tenían respuesta. Y sobre esto el Señor solo tiene que actuar en la soberanía *de* la gracia, o sobre el principio *de* un Remanente – como además dice el profeta:

> "Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño {Remanente}, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra" (Isaías 1,9).

El Señor estuvo constantemente, a través de los tiempos de Israel, exhibiendo esta soberanía *de* gracia en la elección y manifestación de un Remanente. Tales tiempos han sido llamados (y con razón) "Avivamientos". Los tiempos de Samuel, David, Ezequías, Josías, Zorobabel, Esdras y Nehemías, marcan tantos avivamientos o eras de recuperación espiritual de un estado de enfermedad. Pero la condición actual de Israel nos dice, que de nuevo el florecimiento se ha corrompido. Su verano se fue. La tierra y el pueblo son testigos de esto. Pero ello no siempre será así. Todavía habrá el mayor avivamiento de todos. ¡Aquellos que hemos trazado aquí fueron solo las recuperaciones ocasionales de un sistema enfermo, que llevaba consigo el principio de muerte en ello! pero este último avivamiento será eficaz, porque será en la vida de resurrección y en la fuerza del Hijo de Dios. Porque mientras nada en el hombre se puede confiar, y nada encomendado al hombre permanece, en Él todas las promesas de Dios son sí y amén (2 Corintios 1,20).

Y en el tiempo de este último y glorioso avivamiento en Israel, habrá una gran obra del Señor, como en tales tiempos siempre ha sido. Samuel fue ejercitado en el corazón antes de que él se manifestara, y también David, Esdras, Nehemías y el resto de ellos, aunque de diversas maneras. El Espíritu de Dios estaba preparando el instrumento antes de que la mano de Dios lo usara. Como leemos de Sansón,

> "Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol" (Jueces 13,25).

Y así, en los días venideros de Israel, habrá nuevamente la obra secreta del Espíritu en la elección de en entre la nación.

Los Profetas, una y otra vez, nos dicen el hecho, de que ellos, un pueblo revivido, serán llevados a través de mucho ejercicio del alma; a saber, que ellos soportarán la indignación del Señor porque ellos han pecado contra Él – lamentaran su desdicha y que son sólo como rebuscos de uvas – esperarán al Dios de su salvación – recordarán sus obras anteriores – serán un pueblo afligido y pobre, que se abstiene de iniquidad y de hablar mentiras, y cerraran sus ojos para no ver el mal – vendrán con llanto y súplica – serán llevados al desierto y allí se les hablará confortablemente – volverán y buscarán a Dios y a David su rey – llevarán consigo palabras – reconocerán sus ofensas – hablarán a menudo unos con otros, etc., etc. Todo esto nos es dado, históricamente, del Remanente por los Profetas, como los evangelistas nos dan, históricamente o como hechos, los caminos de Jesús. Y entonces, viene este libro de Salmos, y en este gira y coloca, bajo el mismo Espíritu nos da el camino oculto tanto de Jesús como de este Su elegido Israel a través de estas circunstancias así registradas por Profetas y Evangelistas.

De esta elección de en medio de Israel, o el Remanente de quien tanto hemos hablado, Daniel, Esdras, Nehemías y otros, nos dan ejemplos. Sus almas justas fueron traídas a ejercicio piadoso sobre el estado de la nación y sobre los oráculos de Dios. Entonces, Josías es ejercitado en un día en el que el juicio no podía ser evitado del pueblo, pero la simiente justa sería preservada (2 Crónicas 34).

Y así como las voces de Hageo y Zacarías animaron al pueblo en la obra de la casa del Señor, así la atención renovada a las palabras de los Profetas dará vida y dirección a los corazones de un Remanente afín más tarde, destinado, por gracia, para ser hijos o ciudadanos de la Jerusalén terrenal. (Véase Esdras 5).

Pero el fruto propuesto de toda esta disciplina del alma y de todas las demás disciplinas, es solo este: "la remoción de su pecado" (Isaías 27,9). Porque, cuando toda esta purificación haya terminado,

> "será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos" {Malaquías 3,4}.

El valle de Acor ha de ser una puerta de esperanza, como lo fue antes (véase Josué 7; Oseas 2) – del dolor y la disciplina (ciertamente a través de esa sangre de Jesús que es el único manantial para todo pecado, ya sea el suyo

o el nuestro (Zacarías 13,1), es brotar para ellos gozo y honor. Su desierto debe producir una viña, o un jardín de rosas (Isaías 35; Oseas 2). Acán debe ser removido, y entonces será tomada la tierra. Los rebeldes deben ser apartados {Ezequíel 20}, y entonces el rebaño será salvo, de nuevo se acostará como "bajo la sombra del Líbano", y David será nuevamente su pastor.

Estas simples consideraciones pueden prepararnos para escuchar la voz de este pueblo, el verdadero Israel de Dios en este libro. Ellos, en su día, serán guiados a encontrar en él lo que se adaptará a la condición de sus almas a partir de las circunstancias a las que su obediencia a Dios los llevará. Porque el Espíritu de Cristo, en simpatía con ellos, ha escrito estos Salmos para su uso en su día. Y de esto, Hechos 4,25-27 {Salmo 2,1-2} nos da un ejemplo muy simple pero muy claro. Allí, las circunstancias que los rodean forman la mente de los discípulos (bajo el Espíritu Santo seguramente), que sus almas son a la vez lanzadas a la comunión con el segundo Salmo; y, sin esfuerzo ni tardanza, obtienen la expresión adecuada de sus corazones por medio de ello. Esto es solo una ejemplo de lo que queremos decir; y es una garantía muy feliz para nuestro dicho, que los Salmos son preparados por el Espíritu de Cristo para Su Israel en el día de su vivificación, que será el día de sus pruebas también . . . **[109]** ◆

* * * * *

La Base para Los Salmos Imprecatorios

J. Carl Laney dijo que el Pacto Abrahámico (Génesis 15) es la base para la bendición y la maldición y que "sus promesas y provisiones permanecen vigentes durante toda la existencia de Israel como nación". **[110]**

Primero que todo, no llegamos al Pacto Abrahámico hasta Génesis 15, y las promesas precedieron a este, pero déjese pasar. En segundo lugar, Génesis 12,1-3 habla de Dios bendiciendo y maldiciendo, no de los israelitas haciéndolo. Tercero, no entiendo cómo algunos Scofieldianos pueden afirmar que el Pacto Abrahámico estuvo en vigor mientras Israel fue una nación. Esto da como resultado que Israel se presenta ante Dios bajo el Pacto Mosaico condicional mientras que al mismo tiempo está ante Dios bajo un Pacto incondicional. La verdad es que el Pacto Mosaico puso en suspensión el Pacto Abrahámico. **[111]**

La conclusión de la verdad del asunto, es decir, que Israel no estaba bajo el Pacto Abrahámico mientras estaba bajo la ley, es que las imprecaciones en Israel bajo el Pacto Mosaico no se basan en Génesis 12,1-3 o en el Pacto Abrahámico de Génesis 15. Se basan en que Israel está bajo la ley. La ley fue el estándar para las imprecaciones.

[109] J. G. Bellett, *Meditaciones Cortas Sobre Los Salmos, Principalmente en Su Carácter Profético*. Londres, 4a edición, págs. 178-183 (1871).

[110] "Una Mirada Fresca a Los Salmos Impricatorios", *Biblioteca Sacra* Ene/Mar 1981, pág. 41-42.

[111] Esto ha sido tratado en el libro, *Elementos de La Verdad Dispensacional, vol 3, El Altar del Cristiano, etc.*

Capítulo 2.2

¿Son Los Salmos Imprecatorios Adecuados para La Oración y El Canto del Cristano?

La Imprecaciones en Los Salmos

LOS SALMOS Y CRISTO

En los Salmos, cuando se habla de los sufrimientos de los hombres, la venganza siempre es pedida por el que habla. En la vida de Cristo históricamente nunca hubo rastro de esto, sino todo lo contrario. En la cruz, Él ora para que sean perdonados; mientras que en Su vida Él reprendió a los discípulos por pensar en ello, sin saber de qué Espíritu eran. Es evidente que esto es de mayor peso en nuestro juicio sobre la forma de aplicación a Cristo. **[112]**

Debemos distinguir la obra celestial de Cristo en relación con la iglesia y la obra terrenal de Cristo con Israel y el reino. Como escribió J. N. Darby:

❖ De nuevo en el Salmo 68,23:

> "Para que se moje tu pie en la sangre de tus enemigos, y la lengua de tus perros en la misma".

Ahora bien, esto es venganza, y no la obra característica del poder de redención. Esto facilita enormemente el entendimiento de los Salmos, porque en ellos constantemente encontramos al Espíritu de Cristo clamando por juicio sobre Sus enemigos. Las terribles expresiones de venganza en los Salmos aplican al juicio de los enemigos sobre el establecimiento del reino. En el Salmo 21,8 encontramos que como consecuencia de la exaltación de Jesús a la diestra de Dios habrá juicio sobre sus enemigos, como es dicho:

> "Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen" {Salmo 21,8}.

ello habla de Él como Rey. Pero en el Salmo 22 no hay una palabra acerca de enemigos. Cuando Él clamó,

> "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" {Mateo 27,46; Marcos 15,34}.

Él estaba sufriendo por el pecado en el camino de la expiación. Cuando fue ese tipo de sufrimiento, Su alma entró en él, como *Él*, y *sólo Él*, podía conocerlo. Entonces no se encuentra nada acerca de *enemigos,* sino,

> "Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré" {Salmo 22,22}.

El principio es, que Él toma Su lugar entre un pueblo feliz. La iglesia está juntamente por encima y más allá del reino; la iglesia es un pueblo feliz asociado *con Cristo en el amor que Dios tiene por Él*. La iglesia reinará con Cristo sobre el reino, y ella ahora posee a Cristo como Rey por derecho. **[113]**

❖ Él dice: "Ciertamente, vengo pronto"; a lo que la iglesia responde: "Sí, ven, Señor Jesús". Así, es muy evidente que la venida del Señor para tomar a la iglesia a Sí Mismo, debe ser algo enteramente entre Él Mismo y la iglesia sola. Pero no será así con el remanente de Israel, para ellos será necesaria la ejecución de juicio, con el fin de que tomen su lugar en la tierra. De hecho, la venida del Señor a la tierra misma debe ir acompañada con la ejecución de juicio,

> "y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad" {Mateo 13,41}.

Y es evidente que la liberación del remanente de Israel relaciona la venida del Señor con la ejecución de juicio sobre lo que Le desprecia antes de que Israel pueda obtener su bendición. Y esto da cuenta del fuerte clamor de venganza que encontramos a lo largo de los Salmos; tómese el Salmo 94 por ejemplo,

---

[112] *El Tesoro de La Biblia* 17:80

[113] *Escritos Coleccionados* 32:403-404.

"Jehová, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate" {Salmo 94,1}.

Ahora nosotros no queremos venganza para estar con Cristo en bendición. Dios nos ha dado la gracia como nuestra porción en todos los sentidos, y tenemos que tratar completamente con la gracia. No esperamos que el Señor venga y nos vengue de nuestros enemigos, porque esperamos ser arrebatados para recibirle a Él en el aire {1 Tesalonicenses 4,15-18; Filipenses 3,20-21}. Y, para que ello pueda ser entendido claramente, quisiera señalar de nuevo, que en todas la Escritura este clamor, en relación con la venida del Señor a la tierra, es el lenguaje del remanente de Israel, y no el lenguaje de la iglesia de Dios.

Tómese el Salmo 68,23:

"Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros".

Estos no son los pensamientos que ocupan nuestra alma en la contemplación de recibir a Jesús en el aire. **[114]** Si, por gracia, me he postrado ante la gracia del Cordero, entonces no tenemos ninguna relación con lo que vendrá bajo la ira del Cordero. Es Él mismo lo que esperamos por causa de lo que es Él Mismo, aparte de cualquier otra cosa. Así también en la descripción de los tiempos Judíos futuros de bendición en Isaías 60,12:

"Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá"

mientras que de la Nueva Jerusalén es dicho,

"las hojas del árbol serán para la sanidad de las naciones" {Apocalipsis 22,2}

Israel es el escenario de los justos juicios de Dios; la iglesia es el escenario de la gracia soberana de Dios; y nunca sale de esto. Porque la iglesia, como tal, nunca pide venganza; verá la justicia de la venganza cuando Dios vengará la sangre de los que han sufrido, y se regocijará de que la corrupción sea destruida; pero su propia porción es estar con Cristo. La tierra será liberada mediante juicio; pero nuestra porción es recibir al Señor en el aire, y estar para siempre con Él. **[115]** ❖

La Teología del Pacto, con su doctrina de que hay un solo pueblo de Dios, y que la iglesia ha existido desde Adán (o desde Abraham) en adelante, necesariamente coloca los Salmos imprecatorios en boca de los santos de la Iglesia – lo cual la Escritura no hace. Después de todo, si los piadosos de Israel fueran parte de la iglesia, ahí se tiene la evidencia de que las imprecaciones están propiamente en boca de los santos de la iglesia. Por supuesto, ese es un sistema teológico falso – y este siempre Judaíza.

Ejemplos de imprecaciones en los Salmos (109) son:

(6) Pon sobre él al impío, y el adversario esté a su diestra.

(7) Cuando fuere juzgado, salga culpable; y su oración sea para pecado {sea imputada como pecado}.

(8) Sean sus días pocos; tome otro su oficio.

(9) Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda.

(10) Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren su pan lejos de sus desolados hogares.

(11) Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo.

(12) No tenga quien le haga misericordia, ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos. etc.

Véase también el Salmo 69,23-25. Véase el Salmo 137,8-9:

(8) Hija de Babilonia la desolada, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste.

(9) Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña.

Tampoco es Cristiano hurtar el Salmo 149,5-9 y presionarlo en la conducta Cristiana:

(5) Regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas.

(6) Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos,

(7) Para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos;

(8) Para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro;

(9) Para ejecutar en ellos el juicio decretado; Gloria será esto para todos sus santos. Amén.

Regocíjate por su gloria, y canta aun sobre tu cama, Cristiano, porque tienes mucho más de lo que el piadoso Salmista tenía en bendición del Señor; muy por encima incluso de lo que Israel tendrá bajo el Nuevo Pacto. Pero esa espada de dos filos (o lo que representa) no pertenece a *vuestra* mano. No es vuestro, ejecutar venganza sobre las naciones, para aprisionar reyes con grillos. "Este honor que tienen todos sus santos" {Salmo 149,5-9 KJV} no significa *vosotros.* Los santos de los que habla el Salmista son los piadosos de Israel – que tienen un llamado terrenal. ***La apropiación de los Salmos para el Cristiano Judaíza.*** ¡Esto es lo que hace la Teología del Pacto en general y aquí notamos el poner tales palabras de imprecación en vuestra boca como si fuera algo piadoso! ***Es instructivo que la teología que enseña que el Cristiano está bajo la ley como regla de vida es la teología que enseña que esas imprecaciones son adecuadas y propias para los Cristianos.***

---

[114] Ahora bien, esto es venganza, y no la obra característica del poder de la redención. Esto facilita grandemente el entendimiento de los Salmos, porque en ellos encontramos constantemente el Espíritu de Cristo clamando por juicio sobre Sus enemigos. Las terribles expresiones de venganza en los Salmos aplica al juicio de los enemigos en el establecimiento del reino. En el Salmo 21,8 encontramos que como consecuencia de la exaltación de Jesús a la diestra de Dios habrá juicio sobre sus enemigos, como es dicho, "Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; Tu diestra alcanzará a los que te aborrecen"; ello habla de Él como rey. Pero en el Salmo 22 no hay una palabra acerca de enemigos. Cuando Él clamó, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" {Mateo 27,46; Marcos 15,34} Él estaba sufriendo por el pecado en el camino de la expiación. Cuando fue ese tipo de sufrimiento, Su alma entró en él, como *Él, y sólo Él,* podía conocerlo. Entonces no se encuentra nada acerca de *enemigos,* sino,"Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré" {Salmo 22,22}. El principio es, que Él toma Su lugar entre un pueblo feliz. La iglesia está juntamente por encima y más allá del reino; la iglesia es un pueblo feliz asociado *con Cristo en el amor que Dios tiene por Él.* La iglesia reinará con Cristo sobre el reino, y ella ahora posee a Cristo como Rey por derecho (*Escritos Coleccionados* 32:403-404).

[115] *Escritos Coleccionados* 5:366.

J. N. Darby escribió:

> . . . además, el peligro real de tomar los Salmos como expresión de la piedad Cristiana. Ellos no son así. A menudo imparten benditas instrucciones sobre la confianza en Dios; pero aquel que tome la forma de su piedad de los Salmos en su conjunto falsificaría el Cristianismo. **[116]**

Él dijo en algún lugar que muchas Escrituras han sido regresadas a los Judíos – sí, regresadas de maestros y expositores Cristianos que las sacaron de su aplicación propia a los Judíos piadosos y las hicieron referirse a los Cristianos. La Teología del Pacto es muy culpable de esto. Con el recobro del verdadero lugar del Cristiano ante Dios, tales libros como los Salmos y el Cantar de los Cantares, así como los profetas de Israel y Mateo 24 también, han sido restaurados a su lugar y significado apropiados – al menos para aquellos que han obtenido algo de luz a través del recobro de tanta verdad por medio de J. N. Darby.

Difícilmente es necesario decir, entonces, que el recobro de la verdad dispensacional puso de manifiesto la grave inadecuación de que tales imprecaciones estén en boca, o práctica, de un Cristiano. Esas imprecaciones son adecuadas para Judíos piadosos bajo la ley, con la esperanza terrenal de estar bajo el reinado del Mesías en Jerusalén, el reinado de justicia en la tierra. En vista de ese reino de justicia en la tierra, administrado desde Jerusalén, es adecuado para el Judío piadoso pedir la venganza de Dios sobre los impíos. Eso no es adecuado para un Cristiano con un llamamiento celestial (Hebreos 3,1), que es él mismo celestial, como Cristo es celestial (1 Corintios 15,48), y no del mundo, como Cristo no es del mundo (Juan 17), etc., etc. Los Pactistas no distinguen la obra celestial de Cristo al reunir actualmente un pueblo *fuera del mundo* (Hechos 15,14), y Su obra terrenal después de esta reunión cuando el tabernáculo caído de David será reedificado (Hechos 15,16-18). Esa será la gloria del milenio, después del tiempo de la angustia de Jacob durante el cual, así como también preparatorio al establecimiento del reino, los salmos imprecatorios tendrán su lugar con el remanente Judío piadoso en relación con el propósito de Dios en gobierno (en manos del Mesías) en la tierra.

[116] *Escritos Coleccionados* 17:49.

¿Los Salmos Imprecatorios Son Adecuados para La Oración y El Canto del Cristiano?

Las Afirmaciones y Su Base

El asunto ante nosotros ahora es la suposición de que el NT aprueba el uso de imprecaciones por parte de un Cristiano. En la Conclusión de su libro, *Clamando por Justicia*, en el que él defiende la idea de que los Salmos imprecatorios son adecuados en la iglesia Cristiana, John N. Day dice:

> Es legítimo en ocasiones para el pueblo de Dios actual expresar oraciones de imprecación o súplicas por venganza divina – como las de los salmos – contra los enemigos recalcitrantes de Dios y de su pueblo. **[117]**

Nótese que las palabras acerca de tales expresiones son consistentes con la ética del AT, pero ahora hay un eco. Implícito en esta declaración del asunto está el reconocimiento de que las imprecaciones en el NT no son sino un eco del antiguo, así no se encuentran en el NT como en el AT.

El esfuerzo por parte de los Pactistas es mostrar que nuestro Señor, Pablo y Pedro usaron imprecaciones y así mostrar que el uso de imprecaciones en los Salmos es adecuado para uso de los Cristianos. Ciertamente, dicen los Pactistas, "los Cristianos deben ser enseñados a orar los Salmos imprecatorios como parte de su práctica Cristiana". Me parece que si el Pactismo es cierto, entonces sería infidelidad no hacerlo así. "Israel, o al menos los piadosos de Israel, eran parte de la iglesia. Hay un solo pueblo de Dios, y la iglesia es el Israel espiritual, el Israel de Dios. Además, el Cristiano está bajo la ley como regla de vida. ¿No se ve que las imprecaciones pertenecen al Cristiano?".

"Las imprecaciones encontradas en el Nuevo Testamento ponen sello de aprobación a este punto de vista, ¿no es así?" Bien, admito que no es simplemente consistente para la Teología del Pacto fomentar tales puntos de vista, sino que es realmente necesario para el sistema. La Teología del Pacto y el 'Cristianismo' imprecante son de una sola pieza, expresiones de su "un pueblo de Dios". Es consistente con la negación del carácter celestial distintivo y la porción de aquellos que son celestiales (1 Corintios 15,48; Hebreos 3,1) a diferencia del llamamiento terrenal de Israel.

Repasaremos brevemente algunas Escrituras del NT que han sido señaladas como imprecatorias, y habiéndose encontrado tales, es concluido que, por lo tanto los Cristianos deben hacer uso de los Salmos imprecatorios en sus oraciones y cantos.

[117] *Clamando por Justicia, Lo que los Salmos nos enseñan acerca de MISERICORDIA en una era de TERRORISMO,* Kregel; Grand Rapids, pág. 209 (2005)..

Si nuestro Señor hubiera pronunciado una imprecación sobre alguien citando un Salmo, ese hecho habría sido usado por los Pactistas para afirmar que nosotros también deberíamos hacerlo. ¿El Señor, de hecho, pronunció una imprecación de los Salmos sobre alguien, dejándonos un modelo para seguir Sus pisadas haciéndolo así? No. Pero, es dicho que, Él pronunció imprecaciones. Examinaremos el asunto, notando aquí que no se sigue que si el Señor pronunció un juicio, por lo tanto, debemos hacerlo así, o somos incluso capaces de hacer lo que Él hizo al hacerlo. Respecto a nuestro Señor, antes de examinar lo que ha sido presentado para justificar que el Cristiano pronuncie imprecaciones sobre alguien, leamos lo que Pedro dio como un resumen de la vida de nuestro Señor cuando estuvo aquí:

> "Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Pedro 2,19-23).

Podemos fallar en hacer esto, pero no nos atrevemos a bajar el estándar: Cristo Mismo.

Acabamos de leer a Pedro diciendo:

> ". . . quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba" (1 Pedro 2,23).

Pregunta, ¿qué palabras describen el carácter de las "imprecaciones" que pronunció el Señor? La respuesta, imprecaciones, evade el tema. ¿Qué significa imprecación? El *Diccionario Evangélico de Teología* dice:

> **Salmos Imprecatorios.** Los Salmos que contienen pasajes que buscan el daño de alguien más (por ejemplo, 5,10; 10,15; 55,15; 109,9ss) y que obligan a la pregunta de si pueden tener algún lugar en la Escritura Cristiana. Hay dos comentarios de fondo. Primero, las imprecaciones se encuentran en el NT también, no menos las maldiciones del Señor mismo (por ejemplo, Mateo 23,13ss) y el anatema apostólico (Gálatas 1,8ss; cif. Apocalipsis 6,10; 18,20). En segundo lugar, el Salmo 69 notablemente imprecatorio es usado por el Señor Jesús (Juan 15,25) y del Señor Jesús (Juan 2,17; Romanos 15,3), y su inspiración divina es afirmada (Hechos 1,16-20; véase también Romanos 11,9ss). **[118]**

Una imprecación, entonces, es "buscar el daño de alguien", así como una "maldición". Pero esto debe ser matizado teológicamente. John N. Day escribió:

> Ciertamente en circunstancias extremas, Jesús no vaciló en pronunciar imprecaciones (p.e., Marcos 11,12-14.20-21), y pronunció ayes escoriantes contra la incredulidad endurecida (p. e., Mateo 11,20-24; 23,13-39). Ahora bien, aunque los ayes pueden ser distinguidos generalmente de las maldiciones, están estrechamente relacionados. Tienen una gran similitud y una superposición semántica parcial. 25
>
> Aunque no son idénticos a la imprecación, existe una estrecha relación entre un "ay" y una "maldición". **[119]**

No debemos matizar los "ayes" dentro de "maldiciones", o imprecaciones.

Lo que muchos Pactistas están haciendo es tratar de fusionar lo que no estaba destinado a ser armonizado/fusionado. Su uso de los Salmos resulta en fusionar lo que se refiere a Su primera venida con Su segunda venida. Es necesario entender que hay dos venidas de Cristo, cada una con su propio carácter:

1. la primera en *humillación* y ***gracia*** – presentada en los Evangelios;
2. la segunda, Su venida en *glorificación* y ***juicio*** para establecer el reino de 1000 años.

Los Pactistas que fusionan lo que está relacionado con la venida de Cristo en gloria y juicio con Su estar aquí abajo en humillación y gracia – el carácter a ser soportado también por los Cristianos mientras esperan la esperanza celestial – es su error básico en este tema. Se deriva de su falsa idea respecto a una iglesia en todas las edades desde Adán en adelante, **[120]** que la salvación es lo que unifica la Escritura, y que los elegidos de todas las edades están bajo el Pacto de Gracia. Así, los Salmos imprecatorios deben ser puestos en boca de los Cristianos. Además, tales ideas respecto al Sermón del monte como:

> Como presentado en el Evangelio de Mateo, el Sermón del monte (Mateo 5-7) es presentado como la expresión fundamental de la ética Cristiana, **[121]**

también es un error que controla.

El Pactismo es una confusión sistemática confundida, aunque clara para ellos, sin duda, como todo error es claro para aquellos que sostienen el error. Un excelente ejemplo de la fusión, más bien, enturbiamiento y/o mezcla, de las dos venidas de Cristo como se describe en los Salmos, y lo que es propio de cada venida, James Dick en la *Conferencia Cantores de Salmos*, dijo

> Estas oraciones, entonces, por ayes impronunciables sobre los enemigos son las oraciones del Cristo Mismo. Pero la dificultad para muchas mentes acerca de esto es que parece inconsistente con Su oración por los enemigos, "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen". . . De hecho habría una gran inconsistencia si Cristo hubiera orado en las mismas circunstancias y respecto a las mismaspersonas, "Destrúyelos" y "Perdónalos". Que las dos oraciones salieron de sus labios, lo sabemos; y que representan dos cosas diferentes para las que Él recibió

[118] Grand Rapids, Baker, pág. 554 (1984).

[119] *Clamando por Justicia,* Grand Rapids; Kregel, págs. 89, 106.

[120] "Cuando cantamos los Salmos nos unimos con la iglesia antigua de Dios en una parte de su adoración que era como no ceremonial como los diez mandamientos", William Dick, en la *Conferencia Cantores de Salmos*, Belfst; Obras de Escrituras Fuente, pág. 165 (1905) – que procede de la conferencia, llevada a cabo en Belfast del 5-8 de Ago. de 1902.

[121] John N Day, *Clamando por Justicia,* Grand Rapids; Kregel, pág. 85, citado de la pág. 94 de *Clamando por Justicia,* Grand Rapids; Kregel, págs. 89, 106. .

una comisión del Padre, lo sabemos. Él tiene poder en la tierra para perdonar pecados, y Él tiene poder en la tierra para ejecutar juicio sobre los enemigos . . . Los Salmos mismos presentan ambos lados de Su mediador carácter y obra al respecto.

James Dick

Conferencia Cantores de Salmos **[122]**

El lector puede disculparse de pensar que John Dick quiso decir que salieron de los labios del Señor Jesús mientras Él estaba aquí las palabras: "Destrúyelos". En realidad, se refirió a Hechos 1,16 del cual él trató justo antes de la cita anterior suya; fue Cristo hablando en los Salmos, él dice, y por lo tanto tuvo el descaro desvergonzado de decir, salió de Sus labios como si Él las dijera cuando estaba aquí.

Además, no debemos dejar pasar la afirmación de que:

Los Salmos mismos presentan ambos lados de Su carácter mediador y obra al respecto.

Ni los Salmos, ni los Evangelios, sino los Pactistas hacen esta misma cosa: fusionar las dos venidas que las Escritura distingue y las mezclan en el carácter mediador y la obra de Cristo. En otras palabras, se alega que la obra de juicio de Cristo contra los inicuos es parte del carácter y la obra mediadores de Cristo.

El no distinguir las cosas en los Salmos que se refieren a cuando Cristo estuvo aquí en humillación y gracia de cuando Él regresará en gloria y juicio para matar a los inicuos y establecer el reino milenial es bien ilustrado por James E. Adams, quien también dijo :

Es igualmente apropiado, entonces, que en Su carácter de Mediador Él deba orar por su destrucción. **[123]**

Aquí se establece claramente la mezcla de las diferentcias características entre la primera y la segunda venida de Cristo. Él se refiere al Salmo 2, que será ejecutado en Su segunda venida cuando Él establezca el reino milenial. En el Salmo 1 tenemos a ese Bendito ante nosotros en Su carácter visto cuando estuvo aquí por primera vez – mostrando, también, Su aptitud moral para ser el Hombre del Salmo 2. El Salmo 1 tiene en vista la presentación de Su carácter desplegado en Su primera venida; El Salmo 2 tiene en vista el carácter de Su segunda venida cuando Él venga en el carácter de juicio sobre los impíos, y establezca el reino.

Es obvio que cuando nuestro Señor estuvo aquí por primera vez en humillación y gracia, Él no ejecutó juicio sobre Sus enemigos, Él lo hará así cuando Él regrese en gloria y juicio.

Hay un punto más antes de regresar a las supuestas imprecaciones de nuestro Señor. Después de citar 2 Tesalonicenses 1,6-10 James E. Adams escribió:

¿Notó cómo estas palabras del Nuevo Testamento se parecen a los Salmos? *Tenemos la misma esencia y el cumplimiento de todos los Salmos imprecatorios*. **[124]**

¿Quién que sostiene la verdad dispensacional niega que Cristo es el Salvador perdonador y también el impresionante Juez? ¿Ese es el asunto? No, el asunto es: cuándo actúa nuestro Señor como el impresionante Juez, no si Él es eso o no.

Las Supuestas Imprecaciones de Nuestro Señor

NUESTRO SEÑOR Y LOS "AYES"

El Dr. Adams parece abogar por el canto exclusivo de los Salmos, así que supongo que el peor escenario de casos será descrito por él para tener que nuestro Señor participe en imprecaciones. Comienza con Mateo 23.

¡Sigue una maldición séptuple sobre sus cabezas! Los siete ayes de los versículos 13, 15, 16, 23, 24, 27 y 29 todos condenan y convocan que el juicio de Dios caiga sobre ellos en términos inequívocos. Jesús finalmente les dice: ¡Serpientes! ¡Generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? (v. 33). ¿Tenemos alguna inconsistencia en el ministerio mismo del Salvador del amor? No, en absoluto. Más bien tenemos aquí Su amorosa advertencia a los impíos para que se arrepientan. Porque las maldiciones de Dios ciertamente alcanzarán para siempre a todos los enemigos de Cristo que no se arrepientan. **[125]**

Él ha *definido* los "ayes" como "maldiciones" y así el caso es cerrado a favor de Su punto de vista. Pero si los ayes no son maldiciones, ¿entonces qué? ¿Cuál es el carácter de estas supuestas imprecaciones? "tenemos aquí Su amorosa advertencia a los impíos para que se arrepientan". ¿Son las imprecaciones de los Salmos una "advertencia amorosa para que los impíos se arrepientan"? ¡Una imprecación es una expresión de *amor*! Habría pensado que una imprecación era una expresión de ***santidad***. Dios es Luz así como Dios es Amor. En la cruz, ¿estaba Dios derramando juicios amorosos sobre Cristo? ¿No fue esto juicio santo? En la declaración del Dr. Adams vemos nuevamente la mezcla en acción – las supuestas imprecaciones del Señor son Sus amorosas advertencias – y también vemos que el Dr. Adams dice que Sus imprecaciones son advertencias. Parece que las imprecaciones significan lo que sea conveniente para un Pactista con tal que se mantenga el sistema. El sistema requiere que las imprecaciones de los Salmos aparezcan en boca de Cristianos. De hecho, los Cristianos deberían orar

[122] Citado con aprobación en James E. Adams, *Salmos de Guerra del Príncipe de Paz, Lecciones de Los Salmos Imprecatorios*, Phillipsburg; P&R Publishing, pág. 38 (1991), excepto para una sentencia.
[123] *Ibid.,*pág. 95.

[124] *Salmos de Guerra del Priícipe de Paz, Lecciones de Los Salmos Imprecatorios*, Phillipsburg; P&R Publishing, pág. 41 (1991). David era un hombre de guerra; Salomón es un tipo del Principe de Paz. Estoy hablado de los modos terrenales de Dios. David como un hombre de guerra representa al Señor como viniendo en gloria y juicio; Salomón representa al Principe de Paz reinando en el reino. Dudo que haya "Salmos de Guerra del Priícipe de Paz". Ellos son Salmos de guerra del hombre de guerra, que se prepara para el reino de Salomón, ello requiere que ambos, David y Salomón expongan, en tipos, la venida *y* el reino de Cristo.
[125] *Salmos de Guerra del Priícipe de Paz, Lecciones de Los Salmos Imprecatorios*, Phillipsburg; P&R Publishing, pág. 42 (1991).

y/o cantar los Salmos imprecatorios como parte de su Cristianismo – mientras que la forma más extrema de esto, la idea exclusiva de salmodia, se abstiene de todos los himnos compuestos por Cristianos. Después de todo, los himnos Cristianos contienen errores y los Salmos no – por lo tanto, solo los Salmos debe ser cantados. Por supuesto, el punto de vista Pactista de los Salmos es correcto, ¿no lo es?

NUESTRO SEÑOR Y JUDAS

El Dr. Adams continuó:

> En otro momento Jesús toma el Salmo 41,8-10 como un pronunciamiento de la venganza de Dios sobre Judas, el que traicionó al Ungido del Señor . . . (Mateo 26,23-24).
>
> Todos conocemos el resultado de las acciones traidoras de Judas. Su terrible muerte es descrita en Hechos . . . (1,18-19).
>
> ¿Ha observado la forma en que Pedro refiere dos grandes Salmos imprecatorios (69 y 109) al traidor de Cristo? El pronunciamiento de Jesús es un eco de los Salmos en los que se pide la destrucción de Judas: "¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido" (Mateo 26,24). ¡Cuán solemnemente suena el Salmo 41 como advertencia de Cristo ahora resucitado y exaltado! . . . (vers. 9-10).
>
> ¿Por qué?
>
> "hazme levantar, y les daré el pago" (v. 10).
>
> Si retrocedemos ante los Salmos de la ira de Dios sobre los impíos, ¡todavía no hemos entendido lo que sucedió en la cruz! **[126]**

Hay mucho más en la cruz que el derramamiento de la ira de Dios, pero ese no es nuestro tema aquí. Si entendemos que los Salmos imprecatorios se aplican generalmente para uso de un futuro remanente Judío piadoso, en vista del reino milenial que pronto será establecido por Cristo que vendrá en gloria y juicio, eso no es retroceder ante los Salmos de la ira de Dios sobre los impíos. Además, nunca sondearemos la profundidad del juicio de Dios que cayó sobre Cristo en nuestro lugar, pero eso no nos impide en cierta medida comprender lo terrible de ello (según nuestra medida), ni impide crecer en conocimiento y aprecio de esa obra salvadora de Dios, y cómo Su naturaleza fue glorificada en esa obra de Cristo. El Dr. Adams parece estar afirmando que solo con su punto de vista de la aplicación de los Salmos se puede apreciar correctamente que Cristo lleva nuestro juicio en la cruz.

Supongo que es obvio para un no Pactista que nuestro Señor no pronunció ninguna imprecación contra Judas. De hecho, ¡ay del hombre que le hizo eso al Señor Jesús! ¿Acabo de escribir una imprecación contra Judas? Mejor hubiera sido para Judas no haber nacido. ¿Acabo de pronunciar una imprecación contra Judas? Y,

> ¿Ha observado la forma en que Pedro refiere dos grandes Salmos imprecatorios (69 y 109) al traidor de Cristo?

Sí, lo hemos observado y no encontramos ninguna declaración imprecatoria de Pedro contra Judas. Citar la Escritura que explican lo que sucedió no es proferir una imprecación contra alguien. Y además de que Pedro dice esto, el Dr. Adams parece estar afirmando que hay una advertencia de Cristo ahora resucitado:

> ¡Cuán solemnemente suena el Salmo 41 como advertencia de Cristo ahora resucitado y exaltado!

El Salmo 41 suena a una advertencia del Salmo 41. El Cristo resucitado no ha emitido una imprecación. Lo que Él ha hecho oir desde la gloria, por medio de Pablo que Le vio allí, es el evangelio de la gloria (2 Corintios 4). Sí, somos conscientes de que Dios manda ahora a todos en todas partes que se arrepientan porque ha designado un día en el que Él juzgará al mundo por Aquel a quien designó (Hechos 17,31) – una advertencia, sí, una imprecación, no. Sí, somos conscientes de que hay advertencias de juicio por venir. Los predicadores fieles del evangelio advierten a los pecadores cuando predican el evangelio. ¿Eso es pronunciar imprecaciones? ¿Están ocupados los predicadores del evangelio pronunciando imprecaciones?

La imaginación en asuntos divinos debe ser condenada, especialmente cuando se toca la Persona de Cristo. Concerniente al Salmo 41,9-10, ya han pasado más de 1900 años entre el momento en que se llevó a cabo el v. 9 y el momento en que se llevará a cabo el v. 10. ¿Ha estado Cristo llevando a cabo el Salmo 41,10 estos 1900 años? ¿Dónde está la prueba? ¡Oh, debe ser así si el Pactismo es cierto! La verdad es que el v. 10 será llevado a cabo cuando Cristo venga en gloria y juicio para establecer el reino milenial. Dios aún no ha retribuido el mal hecho a Cristo, ni ha Él designado a los Cristianos para hacerlo así, ni los ha designado Él para usar imprecaciones. El Dr. Adams, de hecho, no ha señalado dónde el Señor Jesús realmente hizo eso cuando estuvo aquí, ni ha señalado las palabras del Señor Jesús desde el cielo exhortando a los Cristianos a participar en imprecaciones. ¿Podría ser que el caso es justo lo inverso de lo que el Dr. Adams defiende?

NUESTRO SEÑOR MALDICIENDO LA HIGUERA

John N. Day agrega Marcos 11,12-14.20-21 como un ejemplo de las imprecaciones del Señor. Si tuviera un ejemplo, como este *único*, del Señor haciendo esto con un ser humano, tendría el caso del Señor pronunciando una maldición sobre un ser humano. Además, porque incluso si el Señor hubiera hecho tal cosa, habría que investigar si eso autorizaba o no a los Cristianos a hacer lo mismo. El caso aquí es que la higuera representaba a Israel, Israel que no tenía fruto en el tiempo de fruto. El antiguo Israel, bajo el Antiguo Pacto, es así juzgado. Cristiano, ¿se tiene el poder y la autoridad para maldecir a esa nación? Nótese que este caso no involucró persecución del Señor, ni injurias, ni amenazas.

El *Diccionario Evangélico de Teología* dice:

> En segundo lugar, el Salmo 69 notablemente imprecatorio es usado por el Señor Jesús (Juan 15,25) y del Señor Jesús

[126] *Salmos de Guerra del Priícipe de Paz, Lecciones de Los Salmos Imprecatorios*, Phillipsburg; P&R Publishing, págs. 42-43 (1991).

(Juan 2,17; Romanos 15,3) . . . **[127]**

¿Qué significa "*usado* por el Señor Jesús"? ¿Significa eso que Él lo usó como una imprecación contra ciertas personas? Citemos las Escrituras:

> "Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron" (Juan 15,24-25).

¿Quizás por **"usado"** se quiere decir que Él citó de un Salmo que contiene imprecaciones, entre otras cosas? ¿Y qué? ¿Dónde está la imprecación que nuestro Señor pronunció contra alguien cuando estuvo aquí en humillación y gracia? Los discípulos se acordaron de que está escrito: "El celo de tu casa me consume" (Juan 2,17). ¡Oh, eso fue citado de un Salmo que contiene imprecaciones, entre otras cosas! ¿Y qué? Pero está escrito en Romanos 15,3 "Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí". Bueno, ese era el hecho. ¿Y qué? ¡Oh, pero viene de un Salmo que tiene imprecaciones, entre otras cosas! La verdadera pregunta es, ¿dónde está la imprecación que está siendo pronunciada? Observemos que estamos siendo tratados con lo que realmente equivale a ofuscación. Citar un Salmo que contiene imprecaciones no significa que se pronunció una imprecación contra alguien.

Nuestro Señor Jesús imprecó a la higuera cuando Él no era amenazado. Pregunta: *¿Por lo tanto, los Cristianos pueden imprecar cuando no son amenazados*? Estos evangélicos que imprecan tratan de usar al Señor para justificar el uso de imprecaciones por parte de los Cristianos cuando sufren, si no cuando son amenazados. Los Salmos imprecatorios tienen su lugar con el remanente Judío piadoso después del rapto de los santos celestiales, y son usados después de Apocalipsis 4, cuyo capítulo está al comienzo del período preparatorio para la venida de Cristo en gloria y juicio.

NUESTRO SEÑOR, Y SANTIAGO Y JUAN

Una oportunidad para imprecar a los Samaritanos se presentó en sí cuando nuestro Señor estaba en camino a Jerusalén:

> "Viendo [esto] sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? Entonces volviéndose él, los reprendió, [diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois]" (Lucas 9,54-55).

Las palabras entre corchetes pueden ser dudosas como parte del texto original, pero es suficiente saber que Él los reprendió. Ellos tenían precedente y ejemplo en el AT para lo que querían hacer, como hacen los evangélicos que imprecan respecto a las imprecaciones. No era el tiempo para imprecar a los Samaritanos, ni es el momento adecuado para que los Cristianos se involucren en imprecaciones ahora.

> ¿Quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías? Es la expresión natural del corazón. Porque la venganza es la manifestación de poder. La gracia deja al hombre pecador para que goce de misericordia – no viene en poder, sino que perdonará a aquellos contra quienes se pudo haber ejercido el poder. Por otro lado, solo Dios puede mostrar gracia. **[128]**
>
> Es un punto muy importante de hecho en cuanto al entendimiento en de la aplicación de los Salmos, que, en los Salmos, como se señaló en otra parte, cuando se habla de sufrimientos del hombre, la venganza siempre es reclamada por el hablante. En la vida de Cristo históricamente nunca hubo un rastro de esto, sino todo lo contrario – en la Cruz Él ora que sean perdonados – en Su vida reprende a los discípulos por pensar en ello, en cuanto a no saber de qué espíritu eran. Es evidente que esto tiene el mayor peso en nuestro juicio sobre la forma de aplicación a Cristo. **[129]**
>
> Aunque el Salmo 73, que comienza el tercer libro de los Salmos, se refiere directamente al juicio temporal de Dios en Israel, como satisfacción de las ansiedades del corazón entre los fieles; sin embargo, estas ansiedades siendo de todos los tiempos encontraremos algo para notar aquí. Vemos a los impíos salirse con la suya, de modo que Dios parece haberse olvidado, y el corazón es envidioso. Pero ello muestra en nuestro caso con demasiada frecuencia que el corazón todavía tendría una porción aquí – al menos una porción aquí así como una por venir. El dolor en el poder del mal en el mundo es correcto, pero se mezcla en nuestras mentes con el gusto de tener nuestro propio camino y juicio al dejarlo de lado. Cuando la voluntad se mezcla con el sentido del éxito del mal, o se irrita o se desanima así como para abandonar la perseverancia en el bien. Los impíos prosperan en el mundo. ¡Qué acertijo! ¿Dónde está el gobierno de Dios? ¿De qué sirve el bien? Sin duda, fue una prueba más directa donde las bendiciones temporales se habían convertido en una señal del favor divino. Pero los Cristianos rara vez están lo suficientemente separados de este mundo como para no sentir el éxito de la maldad y un deseo de tomar venganza sobre ello. La mera indiferencia hacia ello es completamente maligna. Así el camino es angosto, y la gracia debe obrar en el corazón para guiarnos en él a sentir el mal en sí, a sentir la gloria de Dios arrojada al polvo por ello; pero para esperar el tiempo y los mpdos de Dios, como lo hizo Cristo cuando Él sufrió.
>
> No hay lugar de aprendizaje sino en el santuario. Allí la voluntad se postra; allí Dios es conocido; allí el ojo no está oscurecido por las pasiones del mundo, y la ignorancia de cómo hacer lo que solo Dios podría hacer – tolerar cualquier bien, tener perfecta paciencia con el mal, de modo que el juicio será simplemente sobre el mal, y será verdadero juicio sobre el mal sin excusa. Nuestra impaciencia no sería nada de esto, incluso cuando el mal como tal es juzgado con justicia. Pero en el santuario la voluntad calla y se escucha a Dios. Sus modos son rectos, y vemos las cosas con Sus ojos. El mal es peor, la compasión correcta, la paciencia adorable, aún el juicio seguro; para que el sentido de justicia no se atraviese en el corazón, aunque sí el deseo de venganza; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. El juicio es justo porque la paciencia es perfecta – mucho más terrible porque no hay pasión en ello. Esto se refiere a Dios. Cuando deseamos que el fuego descienda del cielo, egoísmo está en ello.

[127] Grand Rapids, Baker, pág. 554 (1984).

[128] *Sinopsis* 2:380.

[129] *Notas y Apuntes* 3:3.

de qué tipo de espíritu somos; sin embargo, en cierto sentido, esto realmente lo merecían. Cuando Dios despierta en Su propio justo tiempo, ellos son como un sueño. Su orgullo, sus pretensiones, todo es como una imagen difunta. La fe tiene que creer esto, y dejarlos ahí. **[130]**

¿QUÉ DICE PEDRO DE NUESTRO SEÑOR?

En este caso podemos considerar la valoración del Dr. Day de las epístolas de Pedro respecto a las imprecaciones. Reconociendo que 1 Pedro habla a Cristianos como perseguidos y sufriendo, y notando la paciencia que él amonesta tener en el sufrimiento, él quiere tener las imprecaciones como complemento a las instrucciones del Apóstol Pedro:

> Primero Pedro 2,18-23, por ejemplo, conjura a los esclavos Cristianos a soportar golpes injustos, basándose en el ejemplo de Cristo, confiando sus vidas y la realización de justicia al Dios de justicia. La bendición y la perseverancia caracterizan la vida Cristiana (cif. 1 Pedro 3,9; 4,12-19) de lo cual habla la epístola y, en principio, es el modo dominante del Nuevo Testamento y también (en un tono más moderado) del Antiguo Testamento. Los pasajes imprecatorios, sin embargo, complementan este tenor general, articulando la ética menor – aunque complementaria – evidenciada en casos extremos. **[131]**

¿Debemos entender que en circunstancias extremas los pasajes imprecatorios modifican lo que dice Pedro? ¿Qué pasajes imprecatorios, los del NT, o los del AT, o ambos Testamentos? También nos gustaría saber cuáles son esas circunstancias extremas. ¿Sería una el apedreamiento de Esteban? ¿Sería una el Señor en la cruz? Aparentemente no. ¿Cuáles entonces? Pedro escribió:

> "Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Pedro 2,19-23).

El Dr. Day es culpable de mitigar la fuerza de lo que Pedro dijo respecto a nuestro Señor, y que debemos seguir Sus pisadas. El Señor no pronunció imprecaciones cuando sufría o era amenazado. Así dice el apóstol Pedro. ¿Cuándo, entonces, es la ocasión adecuada para que los Cristianos imprequen? ¿cuando no están sufriendo? Los apóstoles tampoco imprecaron – excepto los casos únicos de las dos imprecaciones complementarias del apóstol Pablo, una que tiene que ver con la Persona de Cristo y la otra con la obra de Cristo, y la tercera que está realmente relacionada moralmente con nuestro Señor maldiciendo la higuera.

LOS ADVERSARIOS DEL SEÑOR SE IMPRECARON

> "Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mateo 27,25).

EN CONCLUSIÓN

En conclusión respecto a nuestro Señor y el supuesto uso de imprecaciones, Sus ayes pronunciados (no maldiciones), y Su *única* maldición de la higuera, no establecen el caso del Pactista para que los Cristianos imprequen, y usen los Salmos imprecatorios en la oración y el canto, o contra alguien.

Las Supuestas Imprecaciones del Apóstol Pablo

1 CORINTIOS 16,21-22 Y GÁLATAS 1,8-9

1 Corintios 16,21-22 se dice que está en armonía con los Salmos, como lo es Gálatas 1,8-9 ¡donde Pablo está pidiendo la condenación de tal persona! **[132]** ¿Es un pronunciamiento apostólico de una imprecación que autoriza a los Cristianos a usar imprecaciones? ¿No se ha aprendido nada de la historia del uso papal de imprecaciones, y del lanzamiento de Anatema tras Anatema por el Concilio de Trento? Sería bueno que los Cristianos le dejaran el pretendido poder imprecatorio a Roma y al que falsamente reclama el poder de Pedro, y no participar de tal conducta.

Los Apóstoles tenían poderes Apostólicos que fueron confinados a ellos mismos. Por ejemplo, el Apóstol tenía poder para entregar personas a Satanás, pero nosotros no. En el caso de Corinto (1 Corintios 5), fue debido al acoplo de su poder Apostólico con el acto de la asamblea que el culpable fue entregado a Satanás. Eso fue único, no un ejemplo para individuos o para asambleas, para entregar personas a Satanás. Sería una suposición arrogante y una falsa pretensión.

Así es, 1 Corintios 16,22 y Gálatas 1,8-9 son apostólicos, únicos, y no una autorización para que los Cristianos usen las imprecaciones del Salterio – ni una autorización para imitar al Apóstol. ¿Qué sentido tendría que alguien repitiera las palabras del apóstol como si fuera una nueva imprecación? Eso sería sin sentido, por no decir absurdo. Sin embargo, los Pactistas encuentran en estas dos imprecaciones complementarias respecto a la Persona y obra de Cristo una justificación para poner las imprecaciones de los Salmos en boca de los Cristianos.

Nótese entonces, la relación respecto al tema de las dos imprecaciones de Pablo:

1. 1 Corintios 16,22 se refiere a la Persona de Cristo;
2. Gálatas 1,8-9 se refiere a la obra de Cristo.

Esa no es una autorización para que otros hagan lo mismo, ni es una autorización para que los Cristianos pronuncien

[130] *Escritos Coleccionados* 17:124-125.
[131] *Obra citada*, pág. 27, nota 32.

[132] James E. Adams, *Obra citada*, págs. 44-45.

imprecaciones sobre otros asuntos. Pablo no pronunció ninguna imprecación inspirada respecto a nada hecho a él mismo.

En cuanto a Gálatas 1,8-9 W. Kelly escribió:

> "Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre" {Gálatas 1,11}.

> Y solo permítaseme expresar otra palabra o dos en relación con el evangelio de San Pablo. Él es el único que caracteriza su evangelio como el glorioso evangelio. Y uno puede estar interesado en saber que cuando el apóstol usa esa frase, él no dice, "glorioso" {1 Timoteo 1,11} simplemente como lo usamos nosotros; él se refiere al evangelio de la gloria. Y la verdadera fuerza de esa expresión es esta: es el evangelio de Cristo glorificado a la diestra de Dios. Son las buenas nuevas de que tenemos un Salvador que está resucitado y glorificado. Estamos llamados a todos los efectos de Su gloria así como a Su muerte en la cruz. Otros apóstoles nunca escribieron sobre el tema de la Iglesia siendo una con Cristo; solo Pablo lo hizo. Posiblemente, entonces, Pablo era el único que estaba en posición de decir:

> Si alguien agrega algo a mi evangelio, el tal sea anatema,

> Aunque Pablo agregó algo a su evangelio, ellos no pudieron agregar nada al suyo. Los apóstoles anunciaron a Cristo como el Mesías y dieron a conocer la remisión de pecados mediante Su nombre; pero no sacaron a relucir la gloria celestial de Cristo como Pablo lo hizo. Él sacó a relucir todas estas verdades, y más que ellos nunca tocaron. Esa es la razón por la que él habla tan constantemente de mi evangelio. Porque si bien, por supuesto, en cuanto a las grandes verdades del evangelio no podía haber diferencia entre lo que Pablo y los otros apóstoles predicaron, hubo un gran avance en lo que Pablo predicó más allá de ellos. No había nada contradictorio; pero Pablo siendo llamado después de la ascensión de nuestro Señor al cielo, él era aquel a quien era particularmente apropiado hacer cualquier adición. Hasta que Pablo fue llamado, todavía se necesitaba algo para completar la suma de la verdad revelada. En Colosenses 1,25, dice que él era ministro de Cristo para completar la palabra de Dios, para llenar cierto espacio que no estaba llenó. Pablo fue la persona usada por el Espíritu Santo para hacer esto. Juan sacó a relucir la verdad profética – la profecía completamente fuera de lo que hemos estado hablando, porque revela el trato de Dios con el mundo, y no con la Iglesia. Por lo tanto, el apóstol puede insistir enérgicamente sobre el peligro de intentar desviarse de lo que había sacado a la luz, o de agregar algo a ello. Esto es muy importante. Otros podrían no predicar toda la verdad, pero eso no es lo que él enérgicamente denuncia. Ninguna persona debería ser condenada porque no desarrolla la más alta verdad de Dios. A lo que debemos oponernos es a traer algo contrario al evangelio, o mezclar la ley con la gracia de Cristo – poner vino nuevo en odres viejos. Algunos pueden referirse a la Epístola de Santiago; pero Santiago nunca presenta la ley de manera que choque con el evangelio, aunque lo que dice puede poner en guardia las almas que hacen un uso indebido de la advertencia solemne del Espíritu Santo contra la mezcla de la ley con el evangelio en cualquier esfera o forma. Habrá muchas ocasiones para mostrar cómo el apóstol Pablo se refiere a ello en esta epístola. **[133]**

Cuando se esté fundado con una posición y revelacion Apostólica, eso será pronto suficiente para imitar al Apóstol en esto.

Con respecto a 1 Corintios 16,22, Arthur Pridham comentó:

> "El que no amare al Señor", etc. Hay una solemne propiedad en esta maldición sobre el hipócrita profesante de ese Nombre. Él no maldice a los incrédulos, sino a los que tienen su parte con los incrédulos (Lucas 12,46). Retomando sus pensamientos a través de los diversos tópicos de esta epístola, y reflexionando sobre el estado dudoso de algunos de entre ellos, quienes, aunque nominalmente Cristianos, aún no tenían el verdadero conocimiento de Dios, él es movido así claramente a invocar la decisión de esos días en que aquellos que han amado la verdad que ellos conocían, en la persona viva de su Salvador, serán finalmente separados de aquellos que se han amado y servido a sí mismos (2 Tesalonicenses 2,11-12; Filipenses 3,18-19). Aquí se insiste en el amor en lugar de la fe, porque su presencia o ausencia es la verdadera prueba de la autenticidad de la fe. El estado de los santos de Corinto era tal que exigía amonestación del tipo más fuerte; y como la epístola comenzó con una protesta contra la profanación del Nombre por el que todos ellos fueron llamados, a través del cismático culto a la voluntad que prevalecía entre ellos, era conveniente que se les recordara así, tanto la inminencia de Su venida que todos profesaban observar, y lo que es ese recibir la corona de bendición en ese día (Santiago 1,12).

> En cuanto a la forma de execración aquí empleada, está en estrecha relación con la fórmula de la fe salvadora ya expresada en un capítulo anterior. Nuestra sentencia será entonces de acuerdo con el estado actual de nuestro corazón. Como apreciemos al Señor, seremos estimados en ese día. Si Él tiene el lugar principal en nuestro corazón, seremos entronizados con Él en gloria. Si Él no lo ha sido, entonces Él es prácticamente anatema por nosotros, y seremos anatema para Él. Ningún verdadero creyente se acobarda ante tal prueba; porque no hay verdadero creyente que no descubra, al examinar su corazón, que, a pesar de todo lo que pueda condenarse a sí mismo, su amor es para el Señor. **[134]**

> Pero él también agrega la más severa denuncia de cualquiera que no amare al Señor, bajo una fórmula Siria aparentemente familiar. Calvino ridiculiza la idea de escribir así a los griegos en esa lengua; pero, explíquese eso como se pueda, tal es el hecho, que no parece mitigado por su propia sugerencia de que era una forma habitual de expresar la excomunión entre los Hebreos. A mí me parece que va aún más lejos; sin embargo, no choca en lo más mínimo con el amor que animaba y llenaba su corazón, como se ve en el v. 28, y especialmente en el 24.Es de dudarse de hecho si el amor puede ser no fingido sin aborrecer el mal; ¿Y qué mal se puede comparar con llevar el nombre del Señor sin un verdadero apego a Él?

> Así la primera epístola a los Corintios termina con una denuncia similar en solemnidad a esa con la que la epístola a los Gálatas abre. Allí el apóstol en su sello de la verdad del evangelio impreca una maldición sobre sí mismo, o sobre un ángel del cielo, o sobre cualquiera que predique algo diferente de lo que había predicado y recibido; aquí arde con no menos vehemencia contra quien no ame al Señor,

---

[133] *Conferencias sobre la Epístola de Pablo el Apóstol a los Gentiles*, en loco, También en *El Tesoro de La Biblia* 4:42.

[134] *Notas y Reflexiones Sobre La Primera Epístola a Los Corintios*, Londres; Longmans, págs. 451-452 (1866).

y a la luz de Su venida también, lo cual va más allá de la y a la luz de Su venida también, lo cual va más allá de la excomunión. Pero esto de ninguna manera interfiere con su oración, para que no Su juicio, sino Su gracia esté con vosotros, como él les asegura a todos de su propio amor en Cristo Jesús. Así la confianza y el afecto marcan este autógrafo concluyente, así como la más grave advertencia, el sabio y digno mensaje personal a sus amados hijos en la fe. **[135]**

GÁLATAS 5,12

Ahora llegamos a algo diferente. Respecto a Gálatas 5,12 James E. Adams escribió:

> "En cuanto a esos agitadores, me gustaría que ellos se castraran". Pablo deseaba que sus oponentes no se detuvieran en la circuncisión, sino que se castraran a sí mismos. **[136]**

Suponiendo que Pablo dijera tal cosa, ¿diría el Dr. Adams a aquellos que se opondrían a *su* presentación de la verdad de tales asuntos como Pablo los trataba, "me gustaría que ustedes se castraran"?

Alfred Marshall traduce:

> Quisiera que, de hecho, se [4]mutilarán (pudieran) a sí mismos [1]los [aquellos] que [3]os [2]perturban.

W. E. Vine dice:

> metafóricamente, en la Voz Media, mutilarse, excomulgar, Gálatas. 5,12 de los maestros Judaizantes, con una referencia, sin duda, a la circuncisión. **[137]**

El Diccionario Completo de Estudio de La Palabra, Nuevo Testamento, edic. Spiros Zodhiates, dice:

> Metafóricamente, separar de la comunidad Cristiana. **[138]**

Parece, entonces, que el texto es entendido de estas diferentes formas. No veo ninguna razón irresistible para no entender al Apóstol metafóricamente. Entendido literalmente, se referiría a cortar un miembro del cuerpo, y muchos lo toman de esa forma. El Dr. Adams no quiere un uso metafórico aquí porque eso significaría que Pablo expresó el deseo de que los Judaizantes se separaran ellos mismos de los santos, en lugar de que se castraran ellos mismos.

Muchos asumen que estos Judaizantes estaban dentro de las asambleas. ¿Por qué asumir eso? Parece que W. E. Vine lo pensó así, ya que él indica que ello significa excomulgar {ellos mismos}. ¿Se está buscando una excusa para permitir el mal dentro de las asambleas? Al decir que no debían ser excomulgados por las asambleas, la indicación es para los propios Judaizantes, y ha sido pretendido que ellos no debían ser excomulgados por las asambleas.

[135] *Notas y Reflexiones Sobre La Primera Epístola de Pablo El Apóstol a Los Corintios, en loco.*
[136] *Obra citada*, pág. 45.
[137] *El Diccionari Expositivo Expandido de Palabras del Nuevo Testamento*, Minneapolis; Bethany, pág. 256 (1984).
[138] Chattanooga; AMG Publishers, pág 227 (artículo 609).

Ellos eran perturbadores externos de los santos, personas Judías que intentaban Judaizar a los Cristianos – lo que preocupaba a Pablo en todas partes (1 Tesalonicenses 2,14-16). Ojalá se apartaran ellos mismos de cualquier contacto con los santos – metafóricamente se circuncidaran ellos mismos de los santos. ¿Por qué colocar esto en la categoría de imprecaciones, excepto el deseo de encontrarlas para justificar el uso Cristiano de imprecaciones en el Salterio? Además, hacemos bien en ver 1 Corintios 16,22 y Gálatas 1,8-9 como singulares respecto al Cristianismo, respecto a la Persona y obra de Cristo – no hay otras imprecaciones de Pablo, sino solo estas, más la considerada en seguida.

Permítanme agregar eso de acuerdo a Filipenses 3,2 la circuncisión física ahora, por una razón espiritual, es considerada una mutilación. La concisión se refiere a aquellos que afirman la validez de la circuncisión ante Dios. Mediante un juego de palabras, el Apóstol los llama concisión, una mutilación. Los Judíos que profesan fe en Cristo y tienen a sus hijos circuncidados están, según el Apóstol, atraídos con la concisión. Nosotros los Cristianos (Judíos y Gentiles somos la circuncisión, la circuncisión espiritual en Cristo (Colosenses 2,11)). La circuncisión física es un intento de adición a un Cristiano (incluso si él es un Judío étnico) quien está ya completo en Cristo (Colosenses 2,10) En realidad, no se puede agregar a lo que es completo y el intento de hacerlo necesariamente estropea esa plenitud, en lo que respecta a la tendencia del esfuerzo.

PERO ¿QUÉ ACERCA DE HECHOS 13,9-11?

> “Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo”.

John N. Day citando con aprobación a Juan Calvino para tener esto como un ejemplo que sirviera para los Cristianos, escribió:

> Juan Calvino sostiene que lo hace: "Así debemos tratar con los enemigos desesperados del evangelio, en quienes aparece contumacia abierta y desprecio perverso de Dios, especialmente cuando ellos detienen el camino ante los demás. Y para que nadie piense que Pablo estaba demasiado enojado, Lucas dice claramente que la inspiración del Espíritu fue su guía". De hecho, Lucas enfatiza que Pablo estaba lleno del Espíritu Santo (Hechos 13,9) cuando él expresó su clamor, sin dejar ninguna duda de que sus lectores deberían considerar el acto de Pablo como correcto y apropiado en este contexto. **[139]**

Así debemos tratar con . . . ¿Cómo es así? Más vale que te asegures de estar lleno del Espíritu Santo y también de tener *poder apostólico* para hacer como apóstol, causando ceguera, dando así evidencia del peso de sus palabras. Así debemos tratar con . . . Bueno, no es así.

Aparentemente la enseñanza y la singularidad de este evento se pierde en los evangélicos que imprecan, pues

[139] *Obra citada*, págs. 106-107.

su búsqueda es una justificación para poner Salmos imprecatorios en boca de los Cristianos. Escuchemos a J. N. Darby respecto al significado de este evento, y cito extensamente para el contexto completo:

❖ Enviados así por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo, con Juan Marcos como su siervo ministrante, se van a Seleucia, luego a Chipre; y estando en Salamina, un pueblo de esa isla, predican la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos. Por tanto, cualquiera que sea la energía del Espíritu Santo, Él actúa en relación con los consejos y las promesas de Dios, y eso con perfecta paciencia. Hasta el final de su vida, a pesar de la oposición de los Judíos, vejatoria e implacable como pudo ser, el apóstol continúa – como los modos y los consejos de Dios en Cristo habían mandado – a los Judíos primero, y luego a los Gentiles. Una vez traídos en donde la verdad y la gracia fueron completamente reveladas en la asamblea de Dios, no había diferencia entre Judíos y Gentiles. Dios es uno en Su carácter y completamente revelado, y el velo se rasgó; el pecado es uno en su carácter y se opone a Dios; el fundamento de la verdad no cambia, y la unidad de la asamblea está relacionada con la altura de la gracia en Dios y desciende a la profunda totalidad del pecado, respecto del cual esa gracia se ha manifestado. Pero, con respecto a los modos de Dios sobre la tierra, los Judíos tenían el primer lugar, y el Espíritu, quien está por encima de todos, puede por tanto actuar con plena libertad al reconocer todos los modos de la soberanía de Dios; así como Cristo, que se hizo a Sí Mismo siervo en gracia, se sometió a todos ellos, y ahora, siendo exaltado en lo alto, une todos estos diversos modos y dispensaciones en Sí Mismo como cabeza y centro de una gloria de la que el Espíritu Santo da testimonio, con el fin de cumplirlos aquí abajo, tan lejos como puede ser, por gracia.

Esto no le impide dar un juicio claro y positivo en cuanto a la condición de los Judíos cuando la ocasión lo requiere.

Incluso aquí, al comienzo de su ministerio, las dos cosas son presentadas juntas. Ya hemos notado que comienza con los Judíos. Habiendo atravesado la isla, llega a la sede del gobierno. Allí el procónsul, hombre prudente y reflexivo, pide escuchar el evangelio. Acosado ya por un falso profeta (que se aprovechó de la necesidad sentida de un alma que, aunque ignorante, deseaba fervientemente algo que pudiera llenar el vacío que experimentaba en la nada de las ceremonias paganas y en su repugnante inmoralidad), envía por Bernabé y Saulo. Elimas los resiste. Esto era natural. Perdería su influencia con el gobernador si este recibía la verdad que predicaba Pablo. Ahora, Elimas era Judío. Saulo (que es en adelante llamado Pablo) lleno del Espíritu Santo, pronuncia sobre él la sentencia, de parte de Dios, de ceguera temporal, ejecutada en ese momento por la poderosa mano de Dios. El procónsul, golpeado por el poder que acompaña Su palabra, se somete al evangelio de Dios.

No dudo que en este miserable Barjesús vemos un cuadro de los Judíos en la actualidad, heridos con ceguera {endurecimiento} por untiempo, por celos de la influencia del evangelio. Con el fin de llenar con la medida de su iniquidad, ellos resistieron su predicación a los Gentiles. Su condición es juzgada: su historia dada en la misión de Pablo. Oponiéndose a la gracia y buscando destruir su efecto sobre los Gentiles, ellos han sido heridos por la ceguera {endurecimiento} – no obstante solo por un tiempo. **[140]** ❖

Sí, solo por un tiempo (comp. Romanos 11,22-31, etc.) Israel permanecerá endurecido {cegado}. JND ha presentado la importancia de esta rara imposición judicial. Esta está relacionada moralmente con el Señor que maldice la higuera. Ambas tienen que ver con el Judío, ambas son singulares y ninguna de las dos ofrece motivos para imitaciones.

Luego está 2 Timoteo 4,14. El Señor pagará a Alejandro conforme a sus hechos; sí, y Él pagará a todos según sus obras (Apocalipsis 20,13).

> Pero debe leerse: "El Señor lo recompensará según sus obras". Pablo no deseaba el castigo de Alejandro, pero él sabía lo suficiente de los modos de Dios para saber que Él trataría con él. Sabemos, por supuesto, que cuando la iglesia se vaya, el remanente piadoso estará lleno del clamor de venganza, y con razón tomará el lenguaje imprecatorio de los Salmos. **[141]**

FINALMENTE, HECHOS 13,10-11

Pablo se disculpó por lo que dijo. Dios arregló las circunstancias de modo que surgiera la necesidad de una disculpa. Fue bueno que nunca hubiera hablado así bajo ninguna circunstancia, ni sabemos que lo haya vuelto a hacer.

Las Supuestas Imprecaciones del Apóstol Pedro

Es dicho que Hechos 8,20a es una "maldición cáustica", una "maldición mordaz". Entonces, debe haber maldiciones no cáusticas y maldiciones no mordaces. ¿O tal lenguaje está destinado a respaldar un caso sin mérito?

Este caso involucra otro poder apostólico único: el poder de dar el Espíritu Santo mediante la imposición de manos (Hechos 8,17). Pablo, también, fue capaz de hacer esto (Hechos 19,6). Los evangélicos que imprecan no tienen tal poder.

Este caso es un complemento del caso de Ananías y Safira, Pedro está involucrado en ese caso como lo estaba con este. Ambos casos involucran al Espíritu Santo y ambos involucran dinero. Sin embargo, hay una diferencia en que en Hechos 5,3 el pecado se caracterizó como una mentira al Espíritu Santo. ¿Porque? El Espíritu había venido poco antes como una Persona divina con una capacidad especial para formar la iglesia y morar en los

[140] *Sinopsis, en loco*. Véase también *Escritos Coleccionados* 25:369.
[141] *El Tesoro de La Biblia,* Nueva Serie 12:106.

iglesia y morar en los creyentes. Ananías y Safira actuaron como si el Espíritu no estuviera presente, consciente de su malvado plan. Este fue un pecado agravado y fue tratado con la muerte. De hecho, contenía un carácter que ha sido un pecado característico de la Cristiandad.

El caso de Simón implica un nuevo período en los Hechos después del apedreamiento de Esteban, siendo el martirio de Esteban un punto importante en los modos de Dios. Esteban marca el final del año en la parábola de Lucas 13,8. Además, fue a Esteban a quien fue la "embajada" enviada después de que Cristo subió al cielo (Lucas 19,14). En Hechos 7, Esteban trazó cómo Israel siempre resistió al Espíritu Santo (Hechos 7,51). Cuando testificó que vio al Hijo del hombre a la diestra de Dios, la boca del gran protomártir de Cristo fue sellada por el odio inhalado hacia Cristo y Sus testigos. En consecuencia, a través de la persecución y la dispersión que siguieron, el evangelio salió de Jerusalén a Samaria (véase Hechos 1,8).

Así llegamos a Felipe predicando en Samaria y al caso de Simón, quien ahora se encontraba cara a cara con el poder del Espíritu Santo. Pero hay otro asunto muy importante y es que no hay una iglesia Samaritana independiente. Por lo tanto, en la sabiduría de Dios, el Espíritu Santo fue retenido a los Samaritanos hasta que varios Apóstoles vinieron de Jerusalén para imponer las manos sobre ellos, y en consecuencia, recibieron el Espíritu Santo. Así ellos no pudieron establecer una independencia de la asamblea de Jerusalén.

Simón, cuya creencia era meramente intelectual, basada únicamente en los milagros (véase Juan 2,23-24 para conocer la desconfianza de nuestro Señor hacia tales personas), no apreciaba lo que el Espíritu Santo estaba haciendo al sacar el evangelio de Jerusalén y ver en ella que ninguna obra de independencia fuera instaurada como consecuencia. Solo hay una iglesia en la tierra formada por el Espíritu, y añadida por el Espíritu (aunque hay una visión de la iglesia en la tierra como vista en testimonio responsable, en lo cual ha fallado y ha estado arruinada).

Simón, hambriento de poder, con su creencia intelectual, al ver a los apóstoles comunicando el Espíritu Santo – y solo un apóstol tenía el poder del Espíritu Santo para hacerlo así – ofreció comprar el poder (Hechos 8,18-19). Quería el poder apostólico para comunicar el Espíritu Santo mediante la imposición de manos. En Hechos 5 se estaba actuando como si el Espíritu Santo no hubiera venido. Aquí, cuando la predicación del evangelio entra en una nueva fase en la obra que se nos muestra en Hechos, y cuando el Espíritu Santo se encarga de que, consecuentemente, no se establezca una iglesia independiente – manteniendo así prácticamente la unidad establecida en el principio – la carne incurable y egocéntrica (Romanos 8,7) se entromete para obtener el poder del Espíritu Santo.

Aquí tenemos otro asunto *singular,* que evoca las palabras del apóstol Pedro:

> "Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás" (Hechos 8,20-23).

Nótese que Pedro no estaba siendo perseguido cuando dijo "Tu dinero perezca contigo". ¿Quizás este es un ejemplo de circunstancias extremas de las que hablan los evangélicos que imprecan, donde las imprecaciones son propias de un Cristiano? **[142]** En todo caso, si no se puede percibir la singularidad de este caso, no se podrá ser ayudado.

Un Arminiano podría tratar de hacer un caso de este asunto de alguien siendo salvo y que luego se pierde de nuevo. Un Calvinista objetaría y podría tratar de obtener de las palabras de Pedro una base, una autorización, para que los Cristianos imprequen a otros, y orar y cantar Salmos imprecatorios. Ello depende de la agenda.

Mia Es La Venganza

EL TIEMPO DE VENGANZA

El asunto de la venganza divina se encuentra con frecuencia en los Salmos y los profetas de Israel. Sin duda el Espíritu de Cristo en los Salmos y los profetas es el Espíritu de la profecía. La profecía tiene que ver con el gobierno de Dios en la tierra. La venganza mira hacia el establecimiento del reino milenial de Cristo, cuando habrá un nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto.

"Dios es luz" (1 Juan 1,5) y esto ha sido expresado en la cruz, Cristo viene bajo el juicio debido a todos los santos de todas las edades. Los malvados serán juzgados por sí mismos. Si, aquí en la tierra en la época que conduce al establecimiento del reino en gloria y juicio, la venganza de Dios se derramará sobre los impíos. El remanente Judío piadoso en esa época tendrá los Salmos y los profetas ante ellos. Los *maschilim* {entendidos} los instruirán. Sabrán lo que es inminente:

> "El año de mis redimidos ha llegado" (Isaías 63,4).

---

[142] En un Apéndice, "*Respondiendo a la Persecución Severa*", John N. Day señala en Salmo 83 como la respuesta Cristiana a la persecución severa (*Obra citada* pág. 117).

Pensaríamos que eso habría sido respondido admirablemente del NT. ¿Porqué va al AT? – sea bien observado porqué; porque el NT no le suple con la respuesta que él quiere.

El profético Salmo 83 (véase también el Salmo 79) es reañmente el clamor del futuro remanente Judío piadoso de cara al ataque final de la Asiria final de los profetas, es decir, el Rey del Norte de Daniel 11,40-45 (lo cual lee en este punto el cuerno pequeño de Daniel 8,23-26. "El Príncipe de los príncipes" vendrá en gloria (Apocalipsis 20) y después de que trata con la Bestia y el Anticristo, tratará con este poder, como más tarde Él lo hará con Edom y otras naciones, y finalmente con Gog – eventos que tienen lugar durante la "la guerra {no la batalla} de aquel gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 16,14), el cual fue introducido por Su venida en gloria y juicio, teniendo lugar en algún tiempo durante el intervalo de 75 días notado en Daniel 12 – el tiempo desde el día 1260 (desde la mitad de la semana 70 de Daniel) hasta el día 1335, sobre el cual el reino milenial comienza. Este no es el lugar para los detalles respecto a este peiodo de tiempo.

El Salmo 83, entonces, habla de eventos que ocurren después del rapto de los santos de hoy, cuando los Salmos proféticos imprecatorios vienn a cumplimiento.

Viene "el día de la venganza" (Isaías 63,4) un período llamado en Apocalipsis 16,14

"la batalla [de aquel] gran día del Dios Todopoderoso".

Este se compone de una secuencia de batallas. **[143]**

Pero antes de esto ocurre lo que la Escritura llama "días de retribución" (Lucas 21,22). Esto se refiere a la caída de los juicios que conducen a la venida de Cristo del cielo en gloria y juicio. La frase se refiere a las siete trompetas y las siete copas, y quizás a los siete sellos, también. Las reverberaciones de la séptima trompeta contienen todo lo que se desarrolla posteriormente (incluido el reinado del reino y el tiempo de los muertos; es decir, el juicio del gran trono blanco) y del sonido de la séptima trompeta viene el desencadenamiento de las siete copas, las siete últimas plagas, en un corto espacio de tiempo, justo antes de la venida de Cristo en gloria y juicio. En relación con el derramamiento de la séptima copa, Él vendrá y desatará el día de la venganza. Entonces Jehová resolverá el pleito de Sion (Isaías 34,8) y barrerá a los malvados con escobas de destrucción (Isaías 14,23). Además de resolver el pleito de Sion, el Señor también dará tribulación a los perturbadores de Sus santos actuales, tomando venganza de ellos:

"cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (2 Tesalonicenses 1,7-8).

Eso tiene lugar en relación con la venida de Cristo en gloria y juicio (Apocalipsis 20).

MIENTRAS TANTO, ¿QUÉ DICE EL ESPÍRITU Y LA ESPOSA

J. N. Darby escribió:

❖ En la iglesia de Filadelfia, el carácter de la venida de Cristo fue puesto en su verdadero y debido lugar. Esperada por la iglesia, la venida de Cristo es por ella misma. Cristo dice, es por ti que vengo, y la esperanza de la iglesia es verle a Él Mismo. Somos usted y yo, dice, los que debemos estar juntos, constituyendo el carácter propio de la iglesia de esperanza y gozo cumplido. Por lo tanto en Apocalipsis 22, después de que el Señor ha pasado por toda la profecía, Él dice:

"Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias" –

"Yo soy . . . la estrella resplandeciente de la mañana" {Apocalipsis 22,16}.

y la presentación de Él Mismo despierta el clamor para que Él venga. Él no dice, cuando advierte a los hombres, "He aquí, yo vengo pronto". "El Espíritu y la esposa dicen: Ven"; y luego, en respuesta a la seguridad de corazón, Él dice; "Ciertamente vengo en breve"; a lo que la iglesia responde: "Sí, ven, Señor Jesús". Así es muy evidente que la venida del Señor para tomar a la iglesia a Él Mismo, debe ser algo enteramente entre Él Mismo y solo la iglesia. Pero no será así con el remanente de Israel, para ellos la ejecución del juicio será necesaria, con el fin de que ellos tomen su lugar en la tierra. De hecho, la venida del Señor a la tierra en sí debe ir acompañada con la ejecución del juicio, "recogiendo de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad" {Mateo 13,41}. Y es evidente que la liberación del remanente de Israel relaciona la venida del Señor con la ejecución de juicio sobre lo que Le desprecia antes de que Israel pueda obtener su bendición. Y esto da cuenta del fuerte clamor de venganza que encontramos a lo largo de los Salmos; tómese el Salmo 94,1 por ejemplo, "Señor, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate". Ahora no queremos venganza con el fin de estar con Cristo en bendición. Dios nos ha dado gracia como nuestra porción en todos los sentidos, y tenemos que tratar completamente con gracia. No estamos esperando que el Señor venga y nos vengue de nuestros enemigos, porque esperamos ser arrebatados para recibirle a Él en el aire. Y, para que pueda ser claramente entendido, señalaría de nuevo, que en todas las Escrituras este clamor, en relación con la venida del Señor a la tierra, es el lenguaje del remanente de Israel, y no el lenguaje de la iglesia de Dios. **[144]** ❖

ASCUAS DE FUEGO

(14) Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.(15) Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (16) Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (17) No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. (18) Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. (19) No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, *yo* pagaré, dice el Señor. (20) Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. (21) No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12,14-21).

John N. Day escribió:

Aunque no se declara aquí, el entendimiento en otras partes de la Escritura es que el creyente puede pedirle que lo haga en el tiempo apropiado [38] . . . (Lucas 18,7-8), por Ejemplo, Jesús aseguró a sus discípulos que Dios ciertamente exigirá venganza en respuesta al clamor de Su pueblo – ostensiblemente su clamor por venganza (cif. v. 3). Asimismo

[143] La idea de "La Batalla de *Armagedon*" es un producto de la imaginación. No hay ninguna batalla. Es una "Guerra" con Cristo tratando con una serie de enemigos, secuencialmente, de acuerdo a su respectivo carácter.

[144] *Escritos Coleccionados* 5:365-366; ver también 5:230; 30:407; 34:233, 236, 238; 16:397; 11:26.

en Romanos 12,9-21 . . . **[145]**

Hay dos asuntos particulares a notar en sus comentarios.

1. Lo primero es su trato impertinente con Romanos 12,9-21, que no apoya su afirmación, más bien, contradice su afirmación. Él ha forzado Lucas 18,7-8 contra Romanos 12,21. Al menos él no enlistó Apocalipsis 6,10 o Apocalipsis 11. Supongo que él presentó su Escritura de más peso (Lucas 18,7-8) en apoyo de su contradicción de Romanos 12,21 – para que el creyente pueda invocarlo para ejecutar la venganza en los momentos apropiados, los cuales el Dr. Day ha mantenido en secreto para nosotros. ¿No podría ser que si nos hubiera dicho los momentos apropiados, eso habría manifestado el carácter de sus comentarios inapropiados?

2. Lucas 18,7-8 no dice lo que él ha leído en este.

> "¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?"

(a) ¿Está sugiriendo el Dr. Day que los elegidos de Dios claman a Él día y noche para que caiga la venganza? ¿Es eso lo que están haciendo los elegidos Cristianos de Dios? ¿Hicieron esto los Cristianos evangélicos quemados en la hoguera en Inglaterra? ¿O el Dr. Day restringe esto a solo unos pocos Cristianos, o supone algunas circunstancias para que esto ocurra?

(b) Que el Hijo del Hombre los vengará prontamente no significa que ellos estén orando día y noche por venganza, o que la venganza caerá inmediatamente, o incluso durante su vida. De hecho, ¿por qué se cree que el pasaje relaciona esto con la venida del Hijo del Hombre? ¿No es ese el tiempo de la venganza de Dios?

Aquí está lo que Dios dijo a los Tesalonicenses elegidos que estaban sufriendo persecución. No estaban en el lugar de reposo. Él dijo:

> ". . . vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo" (2 Tesalonicenses 1,4-8).

No es declarado cuándo comenzaría su reposo, sino el hecho de que cuando la manifestación en gloria tenga lugar ellos estarán en el reposo. Pero para ellos, mientras tanto, ¿hay alguna sugerencia para que se involucren en imprecaciones?

La venganza, entonces, espera la venida del Hijo del Hombre en gloria. El Cristiano sabe esto.

> En el versículo 19 {Romanos 12} se refiere a la ira del hombre, y se le dice al santo que se rinda, dejarla y no vengarse. La venganza pertenece a Dios. Las palabras en el siguiente versículo son una cita de Proverbios 25,21-22. El sentido de la palabra Hebrea traducida "amontonar", y en otras versiones "tomar, o retirar", etc., es literalmente tomar carbones de la chimenea para recogerlos. El significado de estos dos versículos equivale a esto: deja a tu enemigo a la venganza de Dios, deja que *Dios lo haga*. La exhortación a la paciencia bajo los males introduce naturalmente las relaciones del Cristiano con las autoridades del mundo. **[146]**

Amontonar ascuas de fuego no significa derretir el frío corazón de la persona. "Ascuas de fuego" es figurativo de juicio. El malvado atesora ira para el día de la ira (Romanos 2,5), y una de las formas en que lo hace es cuando un Cristiano lo trata con bondad frente a su comportamiento malvado, y no se arrepiente de sus pecados. Es más juicio sobre tal. Esto de ninguna manera significa que se profiera una imprecación contra ellos. El juicio está en las manos traspasadas del Hijo del Hombre, para ser ejecutado en el tiempo señalado cuando Él venga en llama de fuego. Mientras tanto, los Salmos imprecatorios no son adecuados en las expresiones, oraciones y cánticos de los Cristianos. **[147]** El NT no solo no apoya esa idea, está en contra de ella.

Bendecid, y No Maldigáis

Pero el Dr. Day *tendrá* que los Cristianos usan imprecaciones. ¿Qué dijo Pablo en Romanos 12,14?

> "Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis".

Véase también Mateo 5,44 y Lucas 6,28. El Dr. Day aborda esto bajo el título "Rápido para Bendecir, Lento para Maldecir". Puede que no sea irónico decirlo, pero me atrevo a decir que la obstinación y la presunción son siempre bastante atrevidas. Uno pensaría que la Escritura dice eso, pero no es así. El Dr. Day contradice al apóstol Pablo al discutir cómo relacionar, digamos, el Salmo 109 a lo que Pablo escribió. Pablo habla en general, dice, no de "circunstancias extremas", que exigen una "ética extrema". ¿Debería haber escrito Pablo:

> "Bendice a los que te persiguen, pero no si son circunstancias extremas, entonces maldícelos"?

¿No es eso a lo que equivale el argumento? Pero no teniendo realmente una Escritura para esta tortura teológica del Apóstol, él escribió:

> Este concepto de "rápido para bendecir y lento para maldecir" encuentra su modelo en el rasgo del carácter divino y Cristiano, "lento para la ira". En Efesios 4,31 y Colosenses 3,8 la ira (ὀργὴ, *orge)* es considerada pecado. **[148]**

Leemos, "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo" (Efesios 4,26), mientras que Santiago

[145] *Obra citada*, pág. 91.

[146] *El Tesoro de La Biblia* 2:60.
[147] El Dr. Day refiiendose al Salmo 140,9-10; Salmo 18,12; Salmo 11,6.
[148] *Obra citada*, pág. 92.

nos dice que seamos "tardos para airarnos" {Santiago 1,19}. Así que el señalamiento del Dr. Day a Efesios 4,31 y Colosenses 3,8 no viene al caso. El tema allí es lo que está saliendo de la carne en nosotros. Él mismo comentó que el Señor Jesús estaba enojado (Marcos 3,5), declarando él mismo que la ira no es inherentemente pecaminosa. "Lento para la ira" no significa "lento para maldecir". El Señor estaba enojado y no maldijo a nadie. Todo esto es manipulación teológica para satisfacer las exigencias de un sistema humano: el Pactismo.

Los Comentarios de William Binnie Realmente Muestran que No Hay Caso de Cristianos Imprecando

Ahora escúchese a William Binnie mostrarnos una excepción a la regla de bendecir y no maldecir:

> Debemos bendecir a los que nos maldicen y orar por los que nos ultrajan y persiguen. Pero hay excepciones incluso a esta regla. Una de estas es señalada por el discípulo amado, en un cuartel donde, de no ser por su insinuación, bien podríamos haber considerado la regla absoluta.
>
> > "Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida" {1 Juan 5,16}.
>
> Y hay otras excepciones. Es evidente que la sociedad civil y sus funcionarios no deben andar por la letra del mandamiento acerca de perdonar ofensas y no devolver a nadie mal por mal. El Magistrado Civil no está obligado, ni en libertad, de perdonar a los que le ofenden . . . **[149]**

El magistrado civil no tiene nada que ver con las instrucciones para el Cristiano. Qué absurdo decir algo incluso remotamente sugiriendo que los gobiernos deberían operar sobre principios Cristianos. **[150]**

¿No es 1 Juan 5,16 acerca de un hermano? ¿No es, por lo tanto, un asunto de los tratos disciplinarios del Padre con sus hijos? ¿Qué tiene esto que ver con bendecir a los que nos maldicen y orar por los que nos ultrajan y persiguen? Este asunto, y el Magistrado Civil, es la suma de las excepciones a la regla. Lo que esto muestra es que William Binnie no tiene una excepción válida a la regla. Si él tuviera una, la habría presentado.

W. Helly tenía una palabra de advertencia:

> Sin embargo, como los abogados son aptos para encontrar en la ley más dificultades y escollos y evasiones que cualquier otra clase, así lo hacen los teólogos en la palabra para deshonra de Dios y perjuicio de todos los que confían en ellos. **[151]**

Imprecaciones y Venganza en Apocalipsis

Cuando llegamos a la tercera parte de Apocalipsis (ver Apocalipsis 1,18 para las tres partes), que es posterior a la época de las iglesias en la tierra (Apocalipsis 2 – 3), hemos llegado a lo que aún está en el futuro (Apocalipsis 5 – 21). Y aquí llegamos a imprecaciones del tipo que buscan los evangélicos que imprecan. Apocalipsis 4 nos lleva a la parte profética del libro, que tiene que ver con los asuntos que ocurren después del rapto de los santos. Apocalipsis 4 nos lleva al período en el que los Salmos imprecatorios tienen su uso apropiado como oraciones y expresiones de justicia del remanente Judío piadoso.

LOS DOS TESTIGOS

Los dos testigos – ni Moisés ni Elías **[152]** – tienen un ministerio como el de Moisés y como el de Elías. Moisés fue el legislador y Elías aquel que recordó de la apostasía, dos cosas que los dos testigos pusieron en evidencia. Ellos permanecerán en Jerusalén durante la última media semana de la semana 70 de Daniel, mientras que el remanente huirá. Es el tiempo del Anticristo en Jerusalén y la Bestia (Apocalipsis 13,1-11), el príncipe Romano venidero, en Roma, cabeza del imperio Romano revivido. Así será dejado en Jerusalén un *testimonio* (los *dos testigos*), dotados de poder y juicio imprecatorios (de una naturaleza temporal, por supuesto), como se describe en Apocalipsis 11. Otro escribió:

> > "Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera" (Apocalipsis 11,5).
>
> Esto muestra que no fue un propio testimonio Cristiano, ni los frutos prácticos correspondientes. Fue precisamente lo que el Hijo no haría cuando estuvo en la tierra, y que Él reprendió a Jacobo y a Juan por desear {mandar que descendiera fuego del cielo, como hizo Elías, para consumir una aldea} (Lucas 9,54-55). Aquí, por el contrario, el fuego sale de su boca y devora a sus enemigos – algo perfectamente correcto cuando Dios está a punto de tomar el lugar de Juez en la tierra. Pero el Señor no ocupa ese lugar ahora. Él está salvando a los pecadores y, por lo demás, mostrando plena gracia; y mientras actúe así, no desea que su pueblo sea depositario del poder terrenal. Así, los milagros de Sus siervos, durante este tiempo de exhibición de Su gracia, no han sido de una naturaleza destructora. El Señor podría tratar con una persona ahora, debido a algún pecado, como con los santos de Corinto; no veo por qué Él no debería hacerlo en ningún momento. Pero ello sería ajeno al Cristianismo y contrario a todo lo que ello respira, si un santo, porque otro se le opusiera

---

[149] *Obra citada*, pág. 14.

[150] Recuperdense las palabras de John N. Day citando la *Conferencia Cantores de Salmos:*

> Como es presentado en el Evangelio de Mateo, el Sermón del monte (Mateo 5 – 7) como las expresiones fundamentales de la ética Cristiana *(Obra citada*, pág. 94).

¿Es eso lo que el Magistrado Civil debe seguir?

[151] *El Tesoro de La Biblia* 14:109.

[152] Ellos no son, como ha sido imaginado, los Valdenses y Albiguenses, por algunos no dispensacionalistas. Ciertamente Apocalipsis está lleno de lenguaje simbólico, pero tales ideas están lejos de la verdad.

malvadamente, deseara su muerte o perjuicio. El Cristianismo muestra que la victoria que nos da la gracia es mostrar amor y bondad al enemigo. Puede estar amontonando ascuas de fuego sobre su cabeza; pero ese es el modo del Señor – vencer el mal con el bien. Sin embargo, es el Señor quien aquí aprueba este poder destructivo que acompaña al testimonio de Sus testigos Judíos; porque El dice,

> Daré poder a mis dos testigos. "si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera". {Apocalipsis 11,5}.

Es lo que Él quiere que hagan – lo que evidentemente debe hacerse de acuerdo con el pensamiento de Dios. Ellos indica otra condición, y no el Cristiano llamado a sufrir irresistiblemente. Es el final de la era en que el Cristianismo habrá hecho su trabajo y el Señor comenzará de nuevo a actuar sobre los Judíos. **[153]**

LAS ALMAS BAJO EL ALTAR

El libro con siete sellos está en manos del Cordero, el único digno de abrirlo, porque Él ha vencido (Apocalipsis 5). Sí, el Padre ha dado todo el juicio al Hijo (Juan 5,22). En Apocalipsis 6 lo vemos abriendo el libro de los juicios de Dios, escrito en ambos lados. Uno por uno abre los sellos hasta que en la apertura del séptimo sello, el libro está completamente abierto. Esto nos lleva a la mitad de la septuagésima semana de las 70 semanas de Daniel. Del séptimo sello viene lo que sigue.

Respecto al sexto sello, leemos una imprecación:

> "Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" (Apocalipsis 6,10).

Estos son los primeros mártires de la semana 70 de Daniel 9. Apocalipsis 6,11 nos muestra que más santos serían martirizados. Algunos piensan que estos son los santos perfeccionados de Dios en el cielo. En realidad, ellos todavía no están en resurrección pero lo estarán a su debido tiempo para que estén entre los llamados "la primera resurrección" (Apocalipsis 20,4-6).

Aquellos que piensan que Apocalipsis da la historia de la iglesia colocan estas imprecaciones en boca de los Cristianos. La verdad es que esto ocurrirá en una época futura y son encontrados en boca de aquellos que son piadosos en Israel como lo fueron los Salmistas en su día. En la actualidad, Dios está haciendo una obra celestial. La primera venida del Señor Jesús proveyó para esto. Los Salmos imprecatorios no están destinados a las oraciones y cánticos de los celestiales ahora.

LOS CANTORES DEL CÁNTICO DE MOISÉS

Estos cantores son mártires bajo la Bestia y el Anticristo, durante su poder en la segunda mitad de la semana 70 de Daniel. Las almas bajo el altar en Apocalipsis 6,10-11 fueron mártires Judíos piadosos anteriores y se les dijo que debían esperar mientras otros de sus hermanos serían muertos. Aquí (Apocalipsis 15) están esos otros mártires del futuro remanente Judío piadoso.

Las siete últimas plagas (Apocalipsis 15,1 – por lo tanto, después de las trompetas, nota) estaban a punto de ser derramadas. J. N. Darby escribió:

❖ El capítulo 15 es una nueva visión. Despliega ante el profeta otra escena, las últimas plagas o juicios de Dios, y especialmente el de Babilonia, antes de que Cristo venga. El objeto principal de la visión eran los siete ángeles, que tenían las siete últimas plagas; pero, como siempre, los santos que tienen que ver con esta escena son vistos en seguridad antes de que comiencen los juicios. Ellos han sido purificados, pero también han pasado por el fuego de la tribulación. Ellos están sobre un mar mezclado con fuego. Ellos han pertenecido al tiempo cuando la bestia y su imagen estaban en poder, pero ellos habían obtenido la victoria sobre ello. Ellos quizás parecían haber sucumbido – fue una verdadera victoria.

Su canto es muy peculiar. El cántico de Moisés {Éxodo 15} es el triunfo sobre el poder del mal por los juicios de Dios. El cántico del Cordero es la exaltación del Mesías rechazado, del Aquel sufriente, como ellos habían sufrido; porque es el remanente muerto en medio de Israel infiel y apóstata a quien encontramos aquí. El cántico celebra a Dios y al Cordero, pero por victoriosos sufridores que pertenecen al cielo. Lo que celebran son las obras de Jehová Elohim Shaddai (el Dios del Antiguo Testamento), pero que ahora se ha manifestado Él Mismo en juicio, conocido por Sus obras que son públicas para el pueblo. Él mostró sus modos a Moisés, Sus obras a los hijos de Israel. Sus obras son celebradas ahora. Son las obras de Jehová Elohim Shaddai, el Juez de toda la tierra. Pero Sus modos son celebrados también. Había inteligencia de ellos, tanto al menos en lo que respecta al juicio justo. Estos modos en juicio eran justos y verdaderos. Israel entendería la liberación y cómo llegó; pero Moisés conocía los modos de Dios. Pero esto es todo. No es meramente celebración de cualidades y atributos, como lo hacen los ángeles, ni el pleno conocimiento de la obra de Dios en la salvación por la sangre del Cordero. No es el corazón que se eleva en el sentido de su propia relación, sino una celebración de la gloria del Señor, que ahora sería adorado por las naciones, porque sus juicios fueron manifestados. Ello era inteligencia cuando los juicios fueron manifestados, no cuando aún todo estaba aún por ser aprendido dentro del velo.

Esta celebración de lo que estaba justo irrumpiendo, el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo fue abierto, no meramente el templo con el arca del pacto vista. Eso aseguró el resultado por fe, cuando el mal estaba arrasando en poder sobre la tierra; el arca del pacto de Dios aseguró a Israel. Fue un testimonio abierto, no un pacto que aseguró en la hora del mal, sino un testimonio que hizo bien lo que aseguraba el arca del pacto; porque el templo fue abierto, y los mensajeros de juicio salieron – el juicio de Dios para la restauración y bendición de Israel, por el juicio de los Gentiles y de todos los que corrompieron la tierra. La limpieza a los ojos de Dios y

[153] *El Tesoro de La Biblia* 2:183.

la justicia divina, caracterizaron y animaron este juicio – lino limpio, puro y blanco, y cinturones de oro; yo aprendo el primero, en respuesta a la corrupción en lo que debería haber tenido esto – Babilonia (comp. Apocalipsis 19,8). Es decir, era un juicio que lo requería, y era conforme a ello, y también a la justicia divina. No se trata de bronce ardiendo en el fuego simplemente ejecución del juicio al tratar con los hombres, aunque eso tuvo lugar – sino que Dios hizo buena Su propia naturaleza y carácter contra la corrupción, el carácter esencial del Dios eterno, que la asamblea debería haber manifestado; mientras que Babilonia era todo lo contrario, y la bestia también. Los siete ángeles juzgan todo de acuerdo con estos caracteres de Dios, porque en realidad era la venganza de lo que Dios era, tan plenamente revelada a la asamblea; pero el lino blanco se refiere, no dudo, especialmente a Babilonia, **[154]** aunque los hombres con la marca de la bestia vendrían bajo juicio. Uno de los cuatro seres vivientes da la copa; porque es el poder judicial de Dios en creación, no todavía el Cordero. La gloria de Dios en juicio llenó el templo; y ningún hombre tendría que decir en adoración, o acercándose a Él, mientras estas plagas eran ejecutandas. Era la manifestación plena de Dios en juicio. **[155]** ❖

APOCALIPSIS 18,20

Con respecto a la tierra, una época preparatoria para la venida de Cristo en gloria y juicio habrá comenzado después del rapto de los santos previo a la semana 70 de Daniel. Estos son santos en la gloria, cuando sobre la tierra vino el tiempo de los juicios. Ellos están "en sintonía" con lo que Dios está haciendo en Su tiempo señalado.

La gran ramera, la anti-novia, fue traída a juicio. Ella también es representada como una ciudad, como es la verdadera Novia representada en Apocalipsis 19. En Apocalipsis 17 tenemos el juicio del hombre sobre la ramera, pero en Apocalipsis 18,8 tenemos el juicio *de Dios* sobre ella y en el v. 6 leemos “doble [para ella] doble”, es decir, *cuádruple.* Después de la declaración siete veces repetida de lo que no se encontrará más en ella, el cielo estalla en *cuatro* estruendosos aleluyas {Apocalipsis 19}. Entonces nos uniremos a nuestros hermanos, los evangélicos que imprecan, en la proclamación de estos aleluyas mientras expresamos juntos la unidad con la mente de Dios en lo que es oportuno.

[154] {El no quiere decir la Babilonia literal, sino la Bestia como quien sostuvo por último el poder encomendado a los Babilonios, Nabucodonosor (Daniel 2).
[155] *Sinopsis, en loco.* Véase también *Escritos Coleccionados* 2:234; 30:385; 34:212; *Notas y Apuntes*, pág. 153.

Salmodia Exclusiva

Por salmodia exclusiva se quiere decir que solo los Salmos deben ser cantados por los Cristianos. A esto, por supuesto nos oponemos, pero no solo a la salmodia exclusiva, sino incluso a la parcial.

Ya hemos visto que los Cristianos no deben imprecar. Por lo tanto, estaría mal orar y cantar esas imprecaciones. Pero lo que es más importante, la salmodia en efecto niega el lugar del Cristiano ante el Padre. Ellos son un cancionero Judío, no Cristiano.

W. J. Hocking escribió una excelente serie de artículos sobre el canto, bajo el seudónimo YOD **[156]**, de los cuales consideraremos algunos extractos extensos.

◆ 3. Salmos e Himnos y Cánticos Espirituales

. . . Como el término "Salmos" ha sido citado más de una vez, algunas palabras adicionales parece que se requieren sobre el uso del salterio Judío en la adoración de las asambleas Cristianas. Y es verdaderamente lamentable pensar que los santos deban cerrar los ojos hasta el momento al verdadero carácter del llamamiento y esperanzas Cristianas tal como son delineados en el Nuevo Testamento, en cuanto a adoptar, como la expresión de sus propios corazones, palabras y sentimientos que son completamente incongruentes con su propio estatus ante Dios.

Debe ser admitido por todos que el libro de los Salmos formaba una parte integral de la religión de Israel, según lo establecido en el Antiguo Testamento. Y si los sacrificios del templo son reemplazados, ¿no lo son sus cánticos? Si la circuncisión es subversiva del Cristianismo (Gálatas 5,4), ¿podemos sin perdida de privilegio importar la salmodia de los circuncidados al mismo primer plano de la adoración Cristiana? Es a decir verdad, un retroceso de la gracia a la ley.

El contraste claramente definido entre la enseñanza del Antiguo Testamento y el Nuevo en cuanto a la adoración ya ha sido aludido en estas cartas; enumerar todos los puntos de distinción sería una tarea larga. Y aquí por obvias razones, uno o dos deben ser suficientes.

Debe ser fácilmente reconocido que los Salmos son instintivos de esperanzas y promesas de liberación terrenal y nacional que involucran la subyugación y destrucción absoluta de los enemigos de Israel. Esta liberación se efectuará con el advenimiento del Mesías Príncipe, cuyo gran poder juzgará y derrocará a las naciones y exaltará a Israel a un lugar de supremo honor y bienaventuranza en la tierra. La justicia no la gracia, la esperanza no la fe, la futura no la actual bendición, la confianza vaga no la certeza son los principios que prevalecen en estos cánticos de Jehová. Además la bendición de los Gentiles es siempre

[156] "Cartas Sobre El Canto", *El Tesoro de La Biblia* 20:335, 348, 363, Nueva Serie 1:13, 30. Véase también "Sobre El Canto en La Asamblea" *El Tesoro de La Biblia* 14:233.

mostrada estar subordinada a la de Israel, en contraste a la unidad del Espíritu que borra por completo todas las distinciones nacionales (Gálatas 3,28). De modo que los puntos de contraste son tan grandes y de tan primordial importancia que impiden que las alabanzas del Judío sean adecuadas para el Cristiano, o en algún grado adecuadas a su llamamiento celestial. Su uso pleno y apropiado en la adoración es para "ese día", cuando todo Israel será salvo.

Por supuesto mientras hay mucho que es peculiar de Israel y que el Cristiano no puede tomar inteligentemente en sus labios para cantar a Dios, hay muchas porciones que tienen una referencia común a los creyentes Judíos y Gentiles. La corriente subterránea de piedad y devoción está ahí para nuestro beneficio, y nos beneficiará mucho más en la medida que comprendamos la verdadera relación de los adoradores para cuyo uso Dios Mismo proporcionó estos cánticos. El Nuevo Testamento guía en cuanto a lo que es adecuado o no. Estamos autorizados a adoptar las palabras del Salmista y decir valientemente: "El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre". (Hebreos 13,6; Salmo 118,6-7). Pero, ¿cómo puede el Cristiano a quien se le ordena con el ejemplo y el precepto orar por sus enemigos y devolverles bien por mal, adoptar un lenguaje como el Salmo 55,15? "Que la muerte les sorprenda; desciendan vivos al Seol, porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos". Y este no es un caso aislado de ninguna manera. Ocurren pasajes que son totalmente inadecuados para los labios del Cristiano, aunque apropiados para la dispensación que contemplan. Entre otros, se puede hacer referencia a los siguientes como ejemplos: Salmo 2,9; 3,7; 6,10; 7; 9,3.15; 10,15-18; 11,6; 18,47-48; 21,9; 28,4; 34,16.21; 35; 37,2.9.20; 40,14-15; 48; 52,5; 54,5; 58; 59; 60; 66,3; 68,2; 69,22-28; 70; 71,1-13; 72,4; 74; 75,8; 79; 92,9; 97,3; 101,8; 109; 112,8.10; 132,18; 139,19; 143,12; 144,11; 149,6-9.

Una consideración de estos y otros pasajes similares prueba de manera conclusiva que los Salmos no pueden ser usados consistentemente en la devoción Cristiana, que contienen, como lo hacen, tanto que es completamente opuesto a la gracia. Y la siguiente observación es realmente antagónica a la verdad, aunque es un sentimiento predominante entre muchos.

> Seguramente de todos los libros el salterio inspirado ordena nuestra elección como un manual de devoción. "Estos cantos corales de Israel", especialmente cuando se acompañan con su música apropiada, están bien adaptados para llevar a la práctica el mandato del apóstol, si en verdad este libro de himnos inspirado no es, como algunos suponen, el objeto inmediato que aquí se tenía en vista, "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efesios 5,19). **[157]**

Es una completa confusión de pensamiento asumir, como se hace aquí y comúnmente, que el término "salmos" tiene una referencia exclusiva a los que se encuentran en el Antiguo Testamento. Y esta confusión surge de no reconocer la relación completamente diferente en la que se encontraba el Judío de la del creyente ahora. Israel adoró a Dios como Jehová. El Cristiano adora a Dios como Padre. Y la alabanza a Jehová difiere fundamentalmente de la alabanza al Padre, y por eso los salmos de David no expresan las revelaciones más completas del Nuevo Testamento. ¿Obtenemos algo en la serie de cánticos que implique el conocimiento del Padre y el Hijo? Ni una palabra; por la sencilla razón de que el Hijo no había entonces revelado al Padre (Mateo 11,27; Juan 1,18). Ahora, por el contrario, los mismos niños en Cristo son caracterizados por conocer al Padre (1 Juan 2,13), superando así al Judío más avanzado.

De modo que los Salmos son totalmente inadecuados como expresión de las emociones espirituales incluso de los más jóvenes en la fe. Es una bendita verdad que Dios habla por medio de ellos *al creyente*; pero es una grave perversión de la verdad suponer que el Cristiano debe hacer uso de ellos como un medio de hablar *a Dios* en adoración y alabanza.

4. Haciendo Melodía en el Corazón

Mi querido _____,

Recordarás, sin duda, que en una carta anterior la exhortación de 1 Corintios 14 fue referida, en la que se nos ordena cantar tanto con el espíritu como con el entendimiento. Se espera que los Cristianos sean inteligentes en los modos del Señor y "no seáis niños en el modo de penssar" {1 Corintios 14,20}. Sin embargo, hay otro elemento en el canto que es de igual importancia. Sin la melodía del corazón, es imposible rendir alabanza aceptable al Señor.

Esto podría ser deducido del tenor general tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Pero para señalar su extrema importancia, lo encontramos repetidamente expresado en términos definidos. El Salmista desea más de una vez alabar a Jehová con "todo mi corazón" (Salmo 9,1; 86,12; 138,1). Y el Cristiano con sus privilegios más altos y mayores responsabilidades no debe estar detrás del Judío. En dos de las epístolas de Pablo hay exhortaciones especiales a este efecto: "Cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efesios 5,19); "Cantando con gracia en vuestros corazones al Señor" (Colosenses 3,16).

El corazón por tanto debe ser recto ante el Señor así como la mente. De lo contrario, aunque las expresiones sean tan claras como el cristal, serán tan frías como el hielo. Para evitar esto es necesario que ambos estén en ejercicio, que la mente contribuya con inteligencia espiritual, y el corazón con emoción sagrada.

La Escritura muestra que hay una relación íntima entre los dos, y que el corazón ejerce una considerable influencia sobre la mente. Cuando la declinación del hombre del conocimiento de Dios a las tinieblas y la corrupción del paganismo es descrita, es primero declarado que "se envanecieron sus razonamientos, y su necio corazón fue

[157] *Transformación y Exposición de Los Salmos* de Fry, Segunda edic,, pág. 38.

entenebrecido". A ello entonces sigue que "como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada" (Romanos 1,21.28). El corazón necio y oscurecido fue el precursor de la mente reprobada. **[158]** Nuevamente, el apóstol ora por los Efesios para que "os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro corazón (no "entendimiento" como en la Versión Autorizada), para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado", etc. {Efesios 1,17-18}. De modo que está claro que mientras el conocimiento de Dios se perdió por el oscurecimiento del corazón, el conocimiento pleno de Él ahora se comunica a través del alumbramiento del corazón. Ya que el corazón por lo tanto es el camino a toda comprensión verdadera y apropiada de las cosas de Dios, es de suma importancia que el corazón sea estrictamente guardado; incluso como es dicho: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4,23). Así el apóstol escribe a los filipenses: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7), señalando así lo único que puede formar una guarnición eficaz para la ciudadela central de la naturaleza del hombre.

Porque la Escritura enseña uniformemente que el corazón es el núcleo del ser del hombre. Es la sede de los afectos y de los impulsos que llevan al hombre hacia adelante en el camino de la vida. El Señor Mismo declaró a los que se contentaron con limpiar el exterior del plato que hay una fuente de inmundicia dentro, que ignoraron por completo. Es del corazón que procede todo lo que contamina (Mateo 15,19). El corazón malvado del hombre natural por tanto da color a cada una de sus acciones; porque de allí surge el mal (Mateo 5,28, 1 Juan 3,15). Por otro lado, el corazón del hombre renovado debe caracterizar cada acción para que resulte buena y aceptable ante Dios. Como siervos de Cristo de corazón debemos hacer la voluntad de Dios (Efesios 6,6). Con este fin "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Romanos 5,5). De hecho, el mismo Espíritu de Dios está en nuestros corazones para originar y caracterizar cada afecto. Esto enseña el apóstol, "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gálatas 4,6; 2 Corintios 1,22).

Este hecho es de gran importancia para quienes han aprendido el engaño del corazón natural (Jeremías 17,9). No se nos deja a nosotros mismos para producir sentimientos apropiados hacia Dios. Aquel que nos da pensamientos correctos sobre Dios y el Padre también nos da sentimientos correctos. Porque Él es el Espíritu de amor así como de una mente sana (2 Timoteo 1,7). Él es quien llena el corazón con tal sentido del incomparable amor de Dios (Romanos 5,5) porque "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12,34-35; Lucas 6,45).

Esto constituye la melodía del corazón. Pero mientras ello no puede existir aparte de los oficios del Espíritu Santo, la responsabilidad de producirlo recae en el cantante, como nuestro texto implica. Se espera que el que pronuncie las alabanzas del Señor con los labios ofrezca una melodía simultánea en el corazón. Porque el Espíritu Santo seguramente no actuará a menos que el creyente honre Su presencia aquí sobre la tierra y se someta a Su dirección. Por lo tanto, incumbe al adorador asumir esta actitud de fe y dependencia con el fin de asegurar la operación del Espíritu Santo sin la cual ningún sacrificio de alabanza puede ser aceptable en lo alto.

Aunque se corre el riesgo de ser considerado tedioso, uno se aventura a señalar el mayor énfasis que se le da al punto que ahora se trata en Efesios 5,19. Allí los santos son exhortados, no solo a cantar, ni solo a hacer melodía en el corazón, sino a cantar y hacer melodía en el corazón. Ningún grado de melodía con la voz puede convertirse en un sustituto equivalente de la melodía en el corazón de acuerdo a las palabras que tenemos ante nosotros.

Y aún es doloroso pensar que no hay pocos que prácticamente sostienen que una correcta interpretación mecánica de los himnos a Dios será suficiente para Aquel que desea la verdad en las entrañas. Que los tales consideren seriamente las solemnes palabras de advertencia del Señor a los escribas y Fariseos.

> "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran" (Mateo 15,7-9).

Ellos eran de hecho "cosas inanimadas que producen sonidos" {1 Corintios 14,7}.

Es imperativo por lo tanto que junto con la voz melodiosa haya el acompañamiento melodioso († *ψάλλοντες*) del corazón. Esto es para tomar el lugar de los instrumentos musicales de la adoración en el templo. El Cristiano no es invitado a alabar al Señor con el sonido de una trompeta, con el salterio, el arpa y los altos sonidos de címbalos; no obstante su canto debe estar inspirado en el *pathos* {πάθος.- Palabra griega que significa emoción, sentimiento} y el santo entusiasmo del hombre interior. ¿Y por un momento compararemos el "metal que resuena", el "címbalo que retiñe", o incluso el "órgano que repica", con el resplandor extasiado de un alma ferviente nacida de Dios, y guiada por el Espíritu a la posesión y aprehensión de los elevados y nobles privilegios que el Nuevo Testamento revela como la porción irrenunciable del Cristiano? Ello será comparar la muerte con la vida.

En Colosenses se nos invita a que cantemos "con gracia en nuestros corazones". La gracia siempre expresa la sobreabundante manera en la que Dios ha satisfecho nuestra necesidad pecaminosa. De ahí que la gracia esté seguramente calculada para mover el alma a sus más íntimas profundidades. Aquellos que contemplan el amor de Cristo, en el que Él los ha lavado de sus pecados con Su propia sangre y los ha hecho reyes y sacerdotes para Dios, Su Padre, no pueden dejar de atribuirle a Él la gloria y el dominio por los siglos de los siglos.

[158] {El Cristiano debe siempre recordar que tanto al endurecimiento judicial como a la reprobación les *sigue* el endurecimiento humano del corazón y el pecado contra la volubtad de Dios, y que la desobediencia no es causada por el endurecimiento judicial de Dios y/o la reprobación}.

La gracia, mientras afirma el corazón (Hebreos 13,9) y nos capacita para servir a Dios aceptablemente con reverencia y temor piadoso (Hebreos 12,28), también provoca en el corazón arrebatos de alabanza y acción de gracias a Dios. Porque es a Dios a quien cantamos en Colosenses (Versión Revisada) {Colosenses 3,16} como el Autor de la gracia, mientras en Efesios el Señor está ante el alma evocando las melodías del corazón – "alabando al Señor en vuestros corazones" {Efesios 5,19}.

Y seguramente se puede decir que aquí radica el secreto de esta melodía del corazón. Si alguien pregunta, "¿cómo puedo producir esta armonía interior?" la respuesta es, Sea Cristo ante del alma. ¿Por qué la lengua canta con tanta frecuencia mientras el corazón está en silencio? ¿No es porque la persona bendita de nuestro Salvador y Señor es olvidada? La voz se une con apatía a los demás, pero el corazón es apático y aburrido o incluso se ocupa de los pensamientos más inútiles. Oh, por la fe para reconocer Su presencia para que en esto, como en otras cosas, podamos exhibir un comportamiento que nos conviene y, si podemos hablar así, digno de Él.

¿No podemos decir que fue la sensación de la presencia del Señor en el calabozo de Filipos lo que hizo que Pablo y Silas cantaran himnos en la noche? Porque si el Señor no fue en este caso el objeto de su alabanza, Él fue, como siempre debe ser, el sujeto de esa alabanza. Por eso cantaron en voz alta, cantando alabanzas en sus corazones. Ellos no eran como los que "cantan canciones al corazón aflgido" {Proverbios 25,20}; porque la presencia del Señor hace cantar incluso "la lengua de los mudos" {Isaías 35,6}, y ninguno de sus redimidos puede estar triste ante él. Porque la luz del rostro del Maestro transfigura incluso las circunstancias de dolor en ocasiones de gozo.

Sobre todas las cosas, por lo tanto, que rinda el corazón su melodía al Señor. A menudo se ven avisos públicos en el sentido de que se buscan voces para el coro de la iglesia, cuando, la verdad es, que se desean corazones. Estos, sin embargo, no se pueden obtener mediante publicidad. "Ningún corazón sino el enseñado por el Espíritu Te hace melodía". No es la voz cultivada sino el corazón renovado lo que busca el Padre. Debería ser un consuelo, por lo tanto, para aquellos cuyo canto consiste únicamente en hacer un "ruido jubiloso para el Señor", que ellos puedan en cualquier caso hacer melodía en sus corazones. Al mismo tiempo, deben moderar la intensidad de sus esfuerzos para que no graven severamente las sensibilidades más agudas de sus hermanos más musicales; mientras que estos últimos deben soportar cualquier sonido áspero estridente con alegría y gracia, recordando que sus propias alabanzas no son escuchadas en lo alto por su canto fino o científico.

Los sentimientos del pintoresco Thomas Fuller sobre este punto son buenos en general. "Señor", dice él,

> mi voz por naturaleza es áspera y desentonada, y es en vano prodigar cualquier arte para mejorarla. ¿Puede el canto de mis salmos agradar a Tus oídos, el cual es desagradable a los míos? Sin embargo, aunque no puedo cantar con el ruiseñor, o chirriar con el mirlo, preferiría parlotear con la golondrina (Isaías 38,14), sí, más bien croar con el cuervo, que callar del todo. Si Tu me hubieras dado una mejor voz, Te habría alabado con una mejor voz. Ahora lo que mi música quiere en dulzura déjalo tener sentido, cantando alabanzas con entendimiento. Sí, Señor, crea en mí un corazón nuevo (para hacer melodía en él), y estaré contento con mi vieja voz, hasta que, a Tu debido tiempo, siendo admitido en el coro del cielo, tenga otra, más armoniosa, otorgada sobre mí.

Yo soy, Suyo fielmente en Cristo,
YOD

* * * * *

Los siguientes dos himnos de J. G. Deck son del Libro de *Himnos de La Manada Pequeña* {*}, edición de 1881, – himnos 27 y 28 (que parecen haber sido originalmente un himno).

1. Cordero de Dios, nuestras almas Te adoran,
    Mientras contemplamos Tu rostro,
Allí el amor y la gloria del Padre
    Brilla en todos sus rayos más brillantes.
Tu poder omnipotente y sabiduría
    Todas las obras de la creación proclaman,
El cielo y la tierra igual te confiesan,
    Como el siempre grande YO SOY.

2. ¡Hijo de Dios! El seno de Tu Padre
    Siempre fue Tu morada;
Su deleite, en Él gozoso,
    Uno con Él en poder y gracia:
¡Oh, qué maravilloso amor y misericordia
    Pusiste Tu gloria a un lado,
Y para nosotros viniste del cielo
    Como el Cordero de Dios para morir.

3. ¡Cordero de Dios! cuando Te contemplamos
    Humilde en el pesebre puesto;
Vagando como un extranjero sin hogar
    En el mundo que hicieron Tus manos;
Cuando Te vemos en el jardín
    En Tu agonía de sangre,
Por Tu gracia estamos confundidos,
    ¡Santo, Cordero de Dios sin mancha!

4. Cuando Te vemos como la Víctima
    Clavado al árbol maldito,
Por nuestra culpa y locura afligido,
    Todo nuestro juicio llevado por Ti,
Señor, reconocemos, con corazones adorando,
    Tu nos has lavado con Tu sangre:
Gloria, gloria eterna,
    ¡Sea a Ti, Cordero de Dios!

* {https://bibletruthpublishers.com/little-flock-hymnbook/lkhl-LFHB}

1. ¡Cordero de Dios! Tu ahora estás sentado
En lo alto en el trono de Tu Padre,
Consumada toda Tu obra de gracia,
Todo Tu poderosa victoria ganó.
Toda rodilla en el cielo se dobla
Al Cordero inmolado por pecadores;
Cada voz y cada corazón se ensancha,
"Digno de reinar es el Cordero".

2. Señor, en todo Tu poder y gloria
Aún Tus pensamientos y Tus ojos están aquí;
Mirando sobre Tu pueblo rescatado
Para Tu corazón bondadoso tan querido.
Tú por nosotros estás intercediendo,
Eterno es Tu amor;
Y un bendito reposo preparando **[159]**
En la casa de nuestro Padre arriba.

3. ¡Cordero de Dios! Tu fiel promesa
Dice: "He aquí, vengo pronto";
Y nuestros corazones, a Ti responden,
Claman: "Ven, Señor, y llévanos a casa".
¡Oh! el rapto que nos espera
Cuando Te recibamos en el aire
Y contigo ascendamos en triunfo,
Todos Tus más profundos gozos compartir.

4. ¡Cordero de Dios! cuando Tu en gloria
Regresarás a esta triste tierra,
Todos Tus enemigos temblarán ante de Ti,
Todos los que ahora Te desprecian, lloran;
Entonces estaremos en Tu presencia
Contigo en Tu reino reinando,
Tuya la alabanza, y Tuya la gloria,
Cordero de Dios, por pecadores inmolado.

---

[159] {Realmente, el lugar está preparado ya por la entrada de nuestro Señor allí como hombre victorioso sobre el pecado, y el infierno, y la muerte. Su entrada allí como hombre preparó el lugar para Sus coherederos. La palabra "preparando" mejor habría sido "nos prepró". Los Cantores Exclusivos de Salmos, que dicien que solo debemos cantar Salmos porque ellos son inspirados y libres de error, mientras que los himnos compuestos por Cristianos tienen errores, debe tenerse en cuenta que algunas cosas en los Salmos pueden no ser traducidas correctamente. Incluso la destreza y el equilibrio en nuestros juicios es difícil de lograr, ¿no es así?

Capítulo 2.3

El Cristiano y El Gobierno & JND, Patriotismo, País y Mundo

El Cristiano y El Gobierno

J. N. Darby escribió:

❖ Es claro para mí que un Cristiano, libre de hacer como él quiera, nunca podría ser un soldado, a menos que estuviera en la parte más baja de la escala, e ignorante de la posición Cristiana. Es otra cosa cuando uno es forzado a ello. En tal caso la cuestión es esta: ¿está la conciencia tan fuertemente implicada en el lado negativo de la cuestión, que uno no podría ser un soldado sin violar lo que es la regla para la conciencia – la palabra de Dios? En ese caso cargamos las consecuencias; debemos ser fieles.

Lo que me duele es la manera en que la idea del país de uno se ha apoderado del corazón de algunos hermanos. Entiendo muy bien que el sentimiento de patriotismo puede ser fuerte en el corazón de un hombre. No pienso que el corazón sea capaz de *sentir afecto* hacia el mundo entero. En el fondo, el afecto humano debe tener un centro, que soy 'Yo'. Puedo decir, 'Mi país', y no es el de un extranjero. Digo, 'Mis hijos', 'Mi amigo', y no es puramente egoísta que Uno sacrificaría su vida – todo (noiuno mismo, ni el honor de uno) por el país de uno, el amigo de uno. No puedo decir, 'Mi mundo'; no hay apropiación. Nos apropiamos de algo que puede no ser de nosotros mismos. Pero Dios nos libera del 'Yo'; Él hace de Dios, y de Dios en Cristo, el centro de todo; y el Cristiano, si es consecuente, declara claramente que busca un país – uno mejor, es decir, un país celestial. Sus afectos, sus lazos, su ciudadanía, están arriba. Se retira a la sombra en este mundo, como fuera del vórtice que surge allí, para engulliro y llevarse todo. El Señor es un santuario.

Que un Cristiano vacile en obedecer o no, lo entiendo: respeto su conciencia; pero que se deje llevar por lo que es llamado patriotismo – eso es lo que no es del cielo. Jesús dijo: "Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían" {Juan 18,36}. Es el espíritu del mundo bajo una forma honorable y atractiva, pero las guerras provienen "de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros".

Como hombre, habría luchado obstinadamente por mi país y nunca me habría rendido, Dios lo sabe; pero como Cristiano creo y me siento fuera de todo; estas cosas ya no me mueven. La mano de Dios está en ellas; lo reconozco. Inclino mi cabeza ante esa voluntad. Si Inglaterra fuera a ser invadida mañana, debería confiar en Él. Sería un castigo sobre esta gente que nunca ha visto la guerra, pero me doblegaría ante Su voluntad.

Muchos Cristianos están trabajando en el escenario de la guerra {Franco-Prusiana}; grandes sumas de dinero se les han enviado. Todo esto no me atrae. Alabado sea Dios que tantas pobres criaturas hayan sido aliviadas; pero prefiero ver a los hermanos penetrar los callejones de la ciudad, y buscar a los pobres donde se encuentran todos los días. Hay mucha más abnegación, más servicio oculto, en tal trabajo. No somos de este mundo, pero somos los representantes de Cristo en medio del mundo. Que Dios en Su gracia guarde a los Suyos.

1870. *Cartas* 3:110-111. **[160]** ❖

❖ En cuanto al hecho de lo que el mundo es, cuando decimos de una persona, "Él está poniéndose en el mundo", ¿no es bien comprendido? Dios no es dueño de esas relaciones que constituyen el mundo. Toda dependencia natural y personal puede ser poseída por Dios. En estas hemos dado instrucciones sobre cómo actuar; en nada más. En el momento en que se aparta de esto, se debe conseguir otro principio para actuar en la simple fidelidad al servicio de Cristo.

El lugar del Cristiano es el de la obediencia implícita a "las autoridades que hay" {Romanos 13,1}, incluso suponiendo que Nerón fuera rey; porque él no podía tocar mi porción que es celestial, y por lo tanto, cualquiera que sea la cuestión, a menos que interfiera con mi obediencia a Dios, no me importaría, porque él solo podía llevarme a

[160] Respecto a "las autoridades que hay", véase *Cartas* 2:492-493; *Escritos Coleccionados* 19:213 (juramentos); 26:190; 30:135; 32:264; 34:203.

'la boca del león', y esto podría convertirse en un testimonio; pero él no podría tocar mi vida de resurrección. A menos que fuera una cuestión respecto al honor de Dios, no me sometería a este principio y juzgaría lo que está bien o mal en cuanto a las cosas del mundo. Se nos dice que nos sometamos

> "ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien" (1 Pedro 2,13-14).

Quienquiera que sea rey, es "supremo"; porque no puede haber autoridad sino de Dios, o negamos la omnipotencia de Dios. No tengo nada que hacer sino poseer lo que Dios posee. Tengo mi ejemplo en Cristo, quien no apeló a nadie sino a Dios; pero aún en la hora más oscura de iniquidad, cuando los sacerdotes de Dios estaban intercediendo con el poder Gentil por la crucifixión de Su Hijo, el Señor dice:

> "Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba" {Juan 19,11}.

Nuestro bendito Señor se sometido a la autoridad puesta por Dios, quien "encomendó Su causa al que juzga justamente" {1 Pedro 2,23}; y este es nuestro ejemplo. Yo no podría ser magistrado mientras Satanás sea el dios de este mundo, porque no puedo servir a dos amos; y si no puedo decir en el escaño que lo que Cristo dice es verdad, debo estar deshonrándolo a Él y sirviendo al mundo. En el milenio ello no será así. Entonces gobernaremos; pero ahora no puedo, porque el principio sobre el que se ejerce la autoridad no es el honor de Dios. El magistrado es el resistidor del mal; pero la palabra de Dios es,

> "Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios" {1 Pedro 2,20}.

Más bien tendría lo que es aceptable a Dios que todos los derechos civiles en el mundo. El deber entonces de los santos es la sumisión; no conozco otro, o debo actuar según los principios que la carne reconoce; No puedo buscar un buen objeto en un mal camino. El objeto debe ser de Dios, y el camino de Dios.

El Cristiano, que tiene una nueva naturaleza, tiene derecho a juzgar todas las cosas, y a preguntar: ¿Viene esto del Espíritu o de la carne? ¿Cuál es el estándar del nuevo hombre?

> "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" {Mateo 5,48}.

El ejemplo de Cristo y la perfección de Padre son los principios sobre los que el Cristiano debe actuar, como es dicho:

> "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" {Mateo 5,44}.

¿Cómo me he embriagado en el entendimiento del amor de Dios? ¿En Su haber traído salvación a mi propia alma? Y soy por tanto llamado a ser el testigo personal ante el mundo de que "ninguno hay bueno sino solo Dios" {Lucas 18,19}, y que "Él es benigno para con los ingratos y malos" {Lucas 6,35}. No es ahora, "sé perfecto delante del Señor, tu Dios" {Deuteronomio 18,3}. Esto se ha establecido en Cristo, pero el Padre me envía ahora para presentar Su perfección al mundo. El mundo está marchito en la actividad del egoísmo decepcionado, y desea la beneficencia de Dios. Si un Cristiano hunde su corazón en la apatía y la vanidad del mundo, será un bonito testimonio del carácter de Dios hacia ello.

Veo al Señor ir

> "haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" {Hechos 10,38}

no buscando "lo suyo", satisfecho con el Padre, y nosotros debemos estar satisfechos con Él, y no estar buscando lo nuestro, sino buscando gracia de la fuente de gracia. ¿Cómo puede un Cristiano quebrarse y afligir su alma en las cosas del mundo? Si el Señor dijo que no había reposo a ser encontrado en el mundo, es una insensatez buscarlo. Solo hay reposo en Él, que dijo:

> "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" {Mateo 11,28}.

El compañerismo con Cristo en la expresión de la bondad de Dios es el lugar del Cristiano.

¡Es extraño tener que discutir si el honor o la autoridad del mundo pertenece a los santos! Como es dicho

> "a fin de que nadie se jacte en su presencia" {1 Corintios 1,29}.

¿Qué es el honor en el mundo? No hay nada bueno en ello, sino que ello sea dejado por la causa del Señor; este es el único bien que conozco. Permítaseme gastar cada chelín que tengo en el servicio del Señor, aún así será la riqueza de la injusticia; pero el Cristiano tiene el privilegio de incluso convertir la riqueza de la injusticia en expresión de gracia. No habría dinero ni rango en absoluto si no hubiera pecado en el mundo. La persona de rango es el que recibe el respeto, y los demás son los dadores; como Cristiano, doy voluntariamente; pero él es el mendigo del mundo. No digo esto con espíritu de falta de respeto; eso estaría muy mal; porque la falta de respeto hacia los demás es ruinosa en el Cristianismo. Aún así, el secreto del Señor es que lo que pasa cotidianamente en el mundo es dado por aquellos que, teniendo riquezas celestiales, pueden dar libremente, porque no tienen nada que se los impida. ¿Debo tomar en principio lo que Cristo no tomó? Nunca. Si el cielo se regocijó sobre el Hijo de Dios y el Rey de Israel puesto en un pesebre, ¿cuáles deberían ser nuestros sentimientos en cuanto al honor de este mundo? Y, sin embargo, sabemos cómo deberíamos sentirnos en circunstancias similares en este mundo, donde todo se mide por el estándar del egoísmo.

Recordemos esas palabras acerca de nuestro Señor,

> "por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" {2 Corintios 8,9}. **[161]** ❖

[161] *Escritos Coleccionados* 34:264-266, Véase también 5:135; 34:110.

Obviamente, JND No Sería Un Cristiano Sionista 'Dispensacional'

Oh, el terrible endurecimiento que le ha sucedido, en parte, a Israel (Romanos 11,25). El cegamiento, el endurecimiento y la reprobación siguen a un curso de obstinación de cara a la advertencia. Ellos no son la causa de la obstinación, sino el terrible, resultado judicial de ella en el gobierno moral de Dios. Lo vemos en un individuo, como el Faraón del Éxodo. Lo vemos en Romanos 1 con respecto al hombre. Lo vemos en el caso de Israel – las anteriores dos parábolas en Mateo muestran esto, entre otras Escrituras.

Entonces, observamos lo que está sucediendo en el Medio Oriente, orando que haya aquellos de Israel que Dios salvará por la sangre de Cristo. Pero unirse a los esfuerzos políticos para promover o debilitar la causa de Israel es dificilmente el lugar del Cristiano. **[162]** Debido a que él fue instruido en la Palabra de Dios con respecto al intento de Israel de eludir el gobierno de Dios sobre ellos, J. N. Darby escribió anticipadamente:

> El esfuerzo de los Judíos por restablecer su sistema al final a pesar de Dios, conducirá a la apostasía abierta y al juicio definitivo. Este será el tiempo de una aflicción inigualable, de la que habla el Señor. Pero desde el tiempo de la primera destrucción de Jerusalén por Tito hasta la venida del Señor, los Judíos son considerados puestos de lado y bajo este juicio, en la medida en que este pueda haber sido cumplido **[163]**

Está claro de Daniel 9,24-27 que la septuagésima semana debe seguir su curso antes de que Israel venga a bendición. Y bienaventurados serán ellos, "Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Romanos 11,29). **[164]** Pero antes de que venga el Mesías, sus intentos de traer la bendición de Dios antes de ese tiempo incluirán la construcción de un templo y la restitución de sacrificios (2 Tesalonicenses 2; Daniel 9,27). Pero Dios había dicho:

> "Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo {es decir, Retoño}, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono . . ." (Zacarías 6,12-13).

El templo de Israel, construido desafiando el gobierno moral de Dios sobre ellos, sin duda será destruido por el Asirio final de la profecía. Esta confederación se da en el Salmo 83. **[165]** En el Salmo 79,1 leemos:

> "Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros".

Pero antes de esa destrucción, la obstinación de Israel (excepto por el remanente Judío piadoso) conducirá a la aceptación del Anticristo final de la profecía (1 Juan 2,18-23) sentado en Jerusalén (2 Tesalonicenses 2,4) como rey en Israel (Daniel 11,36-38), **[166]** secuaz (Apocalipsis 13,11-18) del príncipe *Romano* que ha de venir (Daniel 9,26) que es la primera bestia de Apocalipsis 13. Habiendo sido reinstituidos los sacrificios Judíos (Daniel 9,27), serán detenidos a mediados de la semana 70 para que se establezca una nueva forma de idolatría (Daniel 9,27; 12,11; Mateo 24,15) – incluyendo:

(1) la adoración de Satanás (Apocalipsis 13,4),
(2) la adoración de la Bestia (Apocalipsis 13,15), y
(3) la adoración del Anticristo (2 Tesalonicenses 2), la segunda bestia (Apocalipsis 13,11-18), el falso profeta de Apocalipsis 20,20. **[167]**

Así **debe haber** un Desolador (Daniel 9,27) de Israel, es decir, la vara del juicio de Dios, la vara del gobierno moral de Dios sobre ellos (Isaías 10,4), para ejecutar juicio que

---

[162] Respecto al Terrorismo, es un deber gubernamental suprimir el mal (Romanos 13).

Tengamos en mente que la formación de la nación-estado de Israel (1948) fue fundada con terrorismo contra la ocupación Britanica. Menájem Beguín era el lider de un grupo terrorista. El libro *Terror Sale de Sion* hace la crónica de esas cosas. Cuando Cristo establesca a Israel srá por juicio soberano, divino y santo. El hombre lo está tratando primero, pero ello conducirá al gran desastre de Israel, como tratando de evadir en gobierno moral de Dios, justo antes de que el Libertador venga de Sion, y todo Israel será Salvo Romanos 11,26); es decir, es decir, el apartamiento de todos los rebeldes tendrá lugar (Ezequiel 20, etc.).

[163] *Sinopsis* 3:185-186.

[164] Se advierte en Romanos 11 que la profesión Gentil del Cristianismo no es sabia en su propio consejo, como si esa profesión Gentil no vendrá bajo juicio como Israel lo hace. Aprendemos en Romanos 11 que la profesión Gentil de hecho será cortada, previo a la restauración de Israel. Esta profesión Gentil conoce lo que pasó en el año 70 DC, que los Judíos habían sido puestos de lado, y piensan que la profesión del Cristianismo no será similarmente juzgada. Esa profesión también terminará aceptando al Anticristo. Esa sera la apostasía de la Cristiandad.

[165] El ataque sobre Israel es señalado en Zacarías 14,2. Más de los detalles son dados en Daniel 11,40-45. Esta confederación particular está compuesta de antiguos enemigos confederados hajo el Rey del Norte. (Nada de esto es la mitica "batalla de Armagedon"). Es parte de "la batalla {guerra} de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 16,14), la cual está compuesta de una secuencia de batallas en las que el Señor, que regresó en gloria y juicio, trata con varios poderes, cada uno de acuerdo a sus diferentes caracteres y pecado – preparatorio a la inauguración del reino milenial que formalmente iniciará en el día 1335 desde la mitad de la semana 70.

[166] "Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a éste recibiréis" (Juan 5,43). Ellos recibirán al Anticristo. Lucas da un señalamiento moral sobre la futura apostasía de Israel en Lucas 23,31 donde "el árrbol verde" significa la salida temprana de Dios, mientras "el seco" señala el caracter final de su apostasía. Otra característica moral dada por Lucas es que esta será la época de los "siete espíritus" (Lucas 16,23-26), es decir, plenitud de apostasía espiritista.

El rechazo de la revelación del Padre en el Hijo es dado en Juan 15,24

> "ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre".

En 1 Juan 2,18 "el último tiempo" se refiere a una época, uno de los indicadores de la caída del testimonio Cristiano visto en responsabilidad. Leemos:

> "Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo . . .
>
> ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? *Él* {*Éste*} es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo" (1 Juan 2,18.22).

[167] Esto tendrá lugar durante la semana 70 de Daniel 9 (un periodo de siete años) Mateo 24 tiene en vista ambas media semanas. Los Rabinos a veces (si no todavía) se refirieron al periodo como "el dolor de parto del Mesías". Ello parece más adecuado verlo como el dolor de parto del futuro Israel restaurado. Leemos que en cuanto Sion esté de parto, la nación nacerá de una vez (Isaías 66,8).

debe exceder lo que sucedió en año 70 DC y exceder lo que sucedió bajo Hitler. Hay un principio respecto a la vara de disciplina de Dios que debemos hacer una pausa para considerar:

> "Prestad atención al castigo {la vara}, y a quien lo establece" (Miqueas 6,9).

Prestar atención al castigo {la vara} no es lo mismo que sentir la vara. La recalcitrancia y la terquedad pueden sentir la vara sin escuchar su lección y sin postrarse en arrepentimiento respecto a su mensaje. (Esto también es cierto para los individuos). Israel cayó bajo la vara del gobierno moral de Dios mediante Su uso de los Romanos como Su vara. Lo que Israel está haciendo actualmente, y aún lo hará, es recalcitrante, rechazando escuchar la vara, aunque el dolor fue grande. Entonces, no los Romanos, sino el Asirio final de la profecía, será la vara para golpear aún más fuerte.

Por lo tanto, está delante de Israel el tiempo de ***angustia sin paralelo*** (Daniel 12,1; Jeremías 30,7; Mateo 24,21; Marcos 13,19; Apocalipsis 3,10; Apocalipsis 7,14 **[168]**) – y solo puede haber *una* angustia sin paralelo. **[169]**

En la consumación del tiempo de angustia de Jacob, el Asirio final de la profecía **[170]** será la vara instrumental de la aflicción de Dios sobre Israel, una vara de Su gobierno moral. Sin embargo, ay de esa vara, porque Dios quebrará esa vara cuando Él termine de usarla (Isaías 10,12; 14,25). Esa vara también caerá bajo el gobierno moral de Dios – de una manera breve, aguda y sumaria. Este poder es llamado el Rey del Norte en Daniel 11 (el último Rey del Norte, **[171]** es decir, el Asirio, como él es llamado en los otros profetas). En su aplastante asalto a través de la tierra de Israel, se precipita sobre el Rey del Sur (Egipto) e incluso más allá. Pero las noticias del noreste le hacen regresar a Israel, **[172]** allí este rey altivo de rostro (Daniel 8,23), aparentemente respaldado por Rusia (comp. Daniel 8,24), se encuentra con el Príncipe de los príncipes y es destruido {Daniel 8,25} en la tierra de Israel, como Isaías 14,25 también dice. Comp. Zacarías 14,2-3. Dios va a resolver los asuntos a Su manera. El ejecutará el consejo que se ha propuesto respecto a toda la tierra (Isaías 14,26).

> "Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion" (Isaías 34,8).

> "Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado. Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira. Y con mi ira hollé los pueblos, y los embriagué en mi furor, y derramé en tierra su sangre" (Isaías 63,4-6).

Finalmente, después del último poder, Gog (Ezequiel 38 – 39; es decir, Rusia), es quebrantado por el propósito del victorioso Hombre de Dios, el reinado de paz de 1000 años comenzará y el templo de Ezequiel 40 – 48 será construido. Los hijos de Sadoc, la progenie del fiele Finees a quienes Dios dio un pacto del sacerdocio, oficiarán. Israel será el Nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, Israel todos ellos justos (Isaías 60,21):

> "Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme".

Israel será restaurado por divina soberanía, porque todo lo que agrada y glorifica a Dios surge de su obra y bendición soberana.

Ligar el nombre de J. N. Darby con el "sionismo Cristiano" (es decir, la actual acción política evangélica que respalda a Israel) no es, para mí, una pieza inesperada de ignorancia por parte de los teólogos evangélicos del Pactismo, ni de los historiadores, sean evangélicos o no. Qué simplista; por qué, JND vino a Estados Unidos unas siete veces y difundió el "dispensacionalismo" en los EUA. Los "dispensacionalistas" en Estados Unidos están participando en el sionismo Cristiano, por lo que JND les puede parecer a algunas personas que fue el "padre" del sionismo Cristiano. Luego está la Declaración Británica de Balfour respecto a una patria para los Judíos, que los rastreadores de conexiones podrían pensar que se remontan a JND, aunque tenuemente. ¡Ah, el sionismo Cristiano dispensacional Británico fue exportado a Estados Unidos cuando JND enseñó el rapto pretribulación y la restauración nacional de Israel! Pero tenga en cuenta, sin embargo, que él enseñó que *Israel no será incorporado a la iglesia*. **[173]** No, para él, Israel sería distinto de la iglesia y una nación distinta en la tierra, bajo el Nuevo Pacto, del la cual el gobierno terrenal saldría adelante. Con un entendimiento de los eventos proféticos esencialmente el mismo a la primera parte de este artículo, y viendo a Israel nacionalmente como bajo el gobierno moral de Dios hasta que Cristo se manifieste en gloria, junto con su rechazo a estar involucrado en política, JND no es un buen candidato a padre del 'Sionismo Cristiano'. Lejos de ello.

---

[168] Los primeros cuatro textos hablan de los Judíos estando en ello, con Jacob siendo salvo por medio de ello; el siguiente habla de los santos actuales siendo *guardados de la hora* (fuera *del tiempo)* de ello; y el texto final habla de Gentiles que salen de la tribulación, la gran tribulación, como bendecidos (comp. Mateo 25,35-40).

[169] Hay Cristianos ansiosos por fechar los escritos de Apocalipsis, antes del año 70 DC para así tener profecías en Apocalipsis cumplidas antes de y en el año 70, así no dejando profecías del futuro como nosotros las estamos considerando de la Escritura.

[170] *Notas y Apuntes*, vol. 4 contiene un artículo, "El Asirio".

[171] Las designaciones, Rey del Norte y Rey del Sur en Daniel 11, viene del quebrantamiento del imperio de Alejandro el Grande (quien es el cuerno notable en el macho cabrío Daniel 8,5) en cuatro partes a su muerte (descrito por los cuatro cuernos en Daniel 8,8). El gobernador final de una parte, al norte de Israel, es llamado el Rey del Norte; Egipto se entiende por el Rey del Sur. Daniel nos da varias intrigas de estos dos poderes en el pasado, pero al final de Daniel 9,35 eventos proféticos son introducidos. El voluntarioso rey es el Anticristo en Jerusalén, que se encuentra entre los otros dos poderes.

[172] La Bestia y sus ejercitos se habían movido a Israel para proteger al Anticristo (no muerto por el poder Asirio), pero fueron tomados por el regreso del Señor (Apocalipsis 20). Los Asirios oyen del problema y regresan de la conquista de Egipto y Etiopía y encuentra su pedición.

[173] Antes de JND, había posmilenialistas que enseñaban una restauración de Israel a Palestina, pero como convertidos y *parte de la iglesia*.

Me parece que el Sionismo Evangélico Cristiano ha estado involucrado por 'dispensacionalistas' que han recogido algunas cosas aquí y allá de JND, cosas que no interfirieron con sus sistemas eclesiásticos y clerecía, y que también han ignorado otras cosas, algunas de las cuales llevan al primer hombre prácticamente bajo la sentencia de muerte, habiendo terminado la prueba del primer hombre con la cruz, y en consecuencia ese hombre fue declarado perdido. Y esto ciertamente incluye rechazar, o ignorar, lo que él enseñó respecto al gobierno moral de Dios, así como lo que él enseñó respecto al lugar del Cristiano como algo que no es del mundo, ni de su política y poder, pero que reconocen correctamente la autoridad del gobierno como de Dios (Romanos 13; etc.).

El Sionismo Cristiano, Evangélico, dispensacional, no fue, y no es, aprendido de JND; es una violación de lo que él enseñó.

¿Los sionistas Cristianos evangélicos ignoran hacia dónde se dirige el Israel actual? ¿No está el carácter de apoyar políticamente a Israel en lo que están haciendo realmente socavando el gobierno moral de Dios en la nación, incluso si no es intencional? Nuestro lugar es reconocer que lo que Israel está haciendo es esfuerzo del hombre por salir de los modos gubernamentales de Dios. No se sigue que esto signifique despreciar a Israel.

J. N. Darby escribió:

❖ La profecía no nos habla del cielo; la fe mira al cielo, y ve lo que hay allí. La profecía es la política de Dios, y nos salva de la política humana – una gran misericordia también. Nuestra porción es Cristo Mismo. **[174]** ❖

❖ ". . . porque nunca me entrometo en política de ninguna manera . . ." **[175]** ❖

❖ No necesito asegurarles a sus lectores que no deseo que se inmiscuyan en política; no lo hago yo mismo, ni pienso que un Cristiano deba hacerlo. Él cree que Dios gobierna, y gobierna con miras a la gloria de Cristo, y que Él llevará a cabo infaliblemente Sus propósitos. Pero me parece que está bien que los Cristianos deban aprender lo que tienen que buscar, y estar preparados para ello, si el Señor se tarda. Ello no les concierne religiosamente, no tendrían palabras de mi parte sobre estos temas. **[176]** ❖

❖ ¿Cuándo hubo un tiempo en el que todo iba tan bien, como hablan los hombres, tal unidad entre naciones como ahora, o tal ostentación de recursos? El clamor es: "Paz, paz", por las energías y la obra de la voluntad del hombre sin Dios. El hombre busca el progreso en la filosofía, el comercio, la política y la comodidad de este mundo, pero todavía hay en su corazón un pavor de las consecuencias del progreso de esta voluntad propia. Así se cumple la aparente paradoja de la Escritura, el clamor de paz combinado con el "desfallecimiento del hombre por el temor" {Lucas 21,26}. Ahora bien, el hombre diría que esto es una contradicción, pero no lo es; porque mientras el hombre está construyendo el comercio y las artes y la ciencia con la energía de la voluntad propia, ¿quién entre ellos se encargaría de responder por el estado de cualquier nación dentro de tres años, o incluso por un período mucho más corto? El hombre tiene miedo de la obra de la voluntad propia en su prójimo, aunque le gusta ejercerla en sí mismo. Pero el Cristiano ha aprendido que la cuestión en cuanto al mundo se arregló en el rechazo de Cristo. En ese momento todo había terminado con el mundo {comp. 1 Juan 5,19 etc.}. **[177]** ❖

❖ No quiero decir, señor, que todos nosotros andamos a la altura del llamamiento celestial, pero reconocemos la obligación de hacerlo. Si alguno fracasa abiertamente en lo que es propio de un Cristiano, en señal de moralidad o en lo que se refiere a la fe, él es excluido. Nos abstenemos de los placeres y diversiones del mundo. Si tenemos veladas, es con el propósito de estudiar la palabra y edificarnos juntos. No nos mezclamos en política; no somos del mundo: no votamos. Nos sometemos a las autoridades establecidas, sean las que sean, en la medida en que no manden nada expresamente contrario a la voluntad de Cristo. Tomamos la Cena del Señor cada domingo, y aquellos que tienen el don para ello predican el evangelio de salvación a los pecadores o enseñan a los creyentes. Todo el mundo está obligado a buscar la salvación o el bien de su prójimo según la capacidad que Dios le ha dado. Al sentir que la Cristiandad es corrupta, estamos fuera de la iglesia del mundo, sea cual sea su nombre. En cuanto al número de los que siguen este camino, no les puedo decir cuál es; no nos contamos, deseando permanecer en la pequeñez que es propia del Cristiano. Además, reconocemos como hermano en Cristo a toda persona que tiene el Espíritu de Cristo. **[178]** ❖

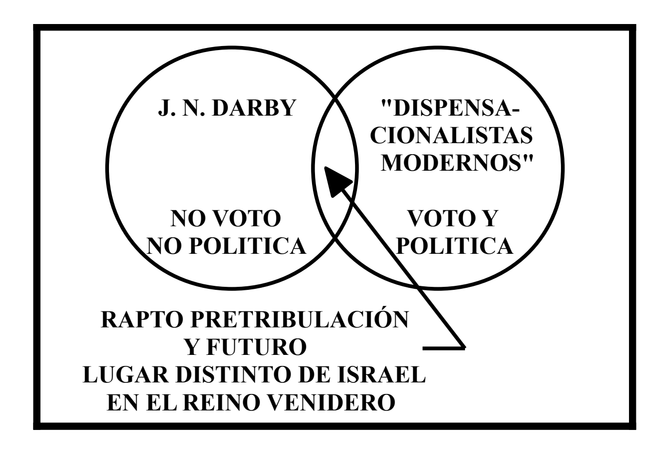
❖ Los eventos se están acelerando, querido hermano, y sin embargo, en cuanto a nosotros, estamos esperando uno, que venga nuestro Amado, nuestro Salvador vendrá. Su venida se convierte en un recurso, como ha sido durante mucho tiempo un gozo para nosotros, y una realidad aún más preciosa y más cercana. Esperémosla continuamente; solo Dios conoce el momento. El Cristiano toma conocimiento de los acontecimientos que están teniendo lugar, como un testimonio para aquel que comprende; pero su pensamiento, su deseo, su porción, está mucho más dentro del santuario que todo eso. Pero no es cierto que este votar, como un acto de identificación con el mundo (en las mismas formas que este asume en los últimos días), debe ser evitado como un lazo por todos los Cristianos que entienden la voluntad de Dios y su posición en Cristo. Siempre cierto (he estado actuando sobre ello durante veinte años), es doblemente cierto ahora. **[179]** ❖

* * * * *

[174] *Escritos Coleccionados* 17:403.
[175] *Escritos Coleccionados* 20:290.
[176] *Escritos Coleccionados* 32:3333.
[177] *Escritos Coleccionados* 28:296.
[178] *Cartas* 2:439.
[179] *Cartas* 1:130.

Hubo una vez un padre que se enteró de la Palabra de Dios que iba a haber un lugar futuro y distinto para un Israel restaurado nacionalmente – que Israel no sería parte de la iglesia que habría sido removida antes de la restauración de Israel, en el rapto de los santos. Estos Israelitas estarían todos bajo un Nuevo Pacto y todos serían justos. El padre entendió el llamamiento celestial y la posición celestial de los santos actuales, y que ellos no eran del mundo. Ellos estaban sentados en los lugares celestiales en Cristo Jesús, mientras que Israel estaría sentado en los lugares terrenales, por así decirlo, como consecuencia de la venida de Cristo en gloria y juicio para establecer el reino milenial. Actuando sobre estas verdades, este padre no votó ni se involucró en política. Él dijo que los Cristianos no eran de este mundo, como su Señor había dicho en Juan 17, y que tenían un llamamiento y una esperanza celestiales. De hecho, este padre incluso negó que el clero fuera Cristiano y creía en la separación del mal por el Señor, incluso lo que algunos han llamado separación secundaria. Él vio muchas más cosas demasiado numerosas para enumerarlas aquí.

Este padre tenía un hijo que también era Cristiano. También vio que Israel sería restaurado y no sería parte de la iglesia. Pero él se convirtió en clérigo. Él votó, se mezcló con la política y no practicó la separación del mundo, etc. No practicó la separación del mal por el Señor como lo había hecho su padre. Él no aceptó, como enseñó su padre, que el primer hombre estaba bajo prueba la cual terminó en la cruz, y que la prueba del hombre terminó desde que la cruz terminó con ella. Él estableció un sistema de siete dispensaciones durante las cuales procedió la prueba del hombre. Además, hizo que una era entre las edades terrenales fuera de la iglesia, mientras que su padre había enseñado que la iglesia no es una edad, sino que está por encima y fuera de las edades, una cosa celestial – y que ahora estamos en la era Mosaica. De hecho, multiplicó las diferencias con su padre. Se involucró en la política y finalmente en el apoyo político de Israel después de que se convirtió en un estado en 1948. En lo que él está involucrado se llama sionismo Cristiano. Mucho de lo que su padre enseñó él lo ha negado, rechazado o ignorado.



Sin embargo, algunos académicos y teólogos han declarado que el padre (J. N. Darby) es el verdadero padre del Sionismo Cristiano 'dispensacional'.

Mi propia conclusión es que hacer de J. N. Darby el padre del Sionismo Cristiano es absurdo y nos dice mucho más sobre aquellos que lo afirman que sobre JND. Lamento decir que virtualmente cada libro escrito por académicos sobre JND perpetúa muchos errores, comenzando con la polémica hostil de W. B. Neatby, *La Historia de Los Hermanos*.

Hay dos "Fragmentos Reunidos" en *El Tesoro de La Biblia* 8:192 que son apropiados aquí:

> Observe la gran diferencia entre la celebración del Salmista de la justicia de Dios, sentado en el trono, que juzga con justicia y vindica al hombre justo del opresor; y Cristo en la cruz que no fue vindicado en la tierra sino que se declara desamparado por Dios (sus enemigos, exteriormente, tienen toda su voluntad contra Él), y luego, siendo establecida la justicia de una manera celestial, la justicia de Dios al ponerlo a Él a Su propia diestra en los lugares celestiales.

> Dios aún no ha hecho tal gobierno de la tierra que pueda ser una medida y manifestación adecuadas de Su justicia. El Cristianismo ni siquiera contempla esto, pero es una manifestación de Su gracia a la fe llamando a las almas a la gloria celestial. La ley en Israel tomó este terreno, pero necesariamente falló debido a su rebeldía. El milenio será exactamente esto, cuando Cristo sea exaltado en la tierra como en el cielo para la gloria de Dios el Padre.

◆ "LAS AUTORIDADES QUE HAY"

CON COMENTARIOS SOBRE LA PENA CAPITAL

Por William Kelly

> "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas".

El gobierno humano, ha sido justamente dicho, tiene su *raíz* en la autoridad que Dios confirió a Noé. No existía tal cosa, propiamente hablando, en la tierra antediluviana. Adán tenía un dominio más extenso, pero ningún poder sobre la vida.

> "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre", etc. (Génesis 1,26-28).

No había autoridad delegada sobre el hombre, ni siquiera para privar de su vida al más mínimo animal. De ahí que el asesinato de un hermano no atrajera la venganza del hombre, aunque la conciencia temía el golpe retributivo de cada mano.

"La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra" {Génesis 4,10}.

dijo el Señor al culpable Caín; y Él le puso una marca, para que nadie matara al fugitivo. Luego siguió un largo reinado de maldad gigantesca y sin restricción. Finalmente, un predicador de justicia fue levantado que advirtió por el espacio de ciento veinte años, cuando Dios barrió la corrupción y la violencia de la raza en las aguas del diluvio.

{Gobierno Encomendado al Hombre}

Después de esa catástrofe, se abre una nueva comisión. Noé y sus hijos tienen confirmada la concesión Adámica; pero tienen mucho más. Todo lo que se mueve y vive, incluso la hierba verde, debe ser alimento para ellos, excepto la sangre de estos.

"Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. **[180]** Mas vosotros fructificad", etc. (Génesis 9,5-7).

Evidentemente, el mundo fue puesto entonces bajo nuevas condiciones, las cuales, en su esencia, continuarán y deben subsistir hasta que un nuevo y aún futuro trato de Dios cambie la faz de todas las cosas, como puede deducirse de 2 Pedro y otras Escrituras.

El principio, entonces, del encargo divino a Noé y sus hijos sigue siendo verdadero y obligatorio hasta el día del Señor. **[181]** Ahora bien, ¿cuál es su principal característica? Claramente, es *la encomienda de Dios de la espada*, o el poder de la vida y la muerte, en manos del hombre.

"El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada" {Génesis 9,6}.

Tal es la verdadera fuente y base del gobierno civil. *No* surgió de un contrato social. *No* creció gradualmente a partir de relaciones familiares. *No* se originó en la usurpación del hombre o de una clase. Como mandamiento *de Dios* inició, así nunca puede dejar de estar revestido de Su autoridad, ya sea que los hombres escuchen o se abstengan. Si hay una parte del encargo que se destaca más, es la responsabilidad de *hombre* de visitar capitalmente al que derrama la sangre del hombre. Tal es el requisito de Dios, basado en el hecho de que *Él* hizo al hombre a *Su* imagen. Pero aunque la razón podría aplicarse desde Adán, no fue delegado tal poder hasta Noé. La idea, por lo tanto, de su existencia, en cualquier tipo o grado, de un derecho inherente al hombre, es así desechada. Es un *derecho de Dios*, que Él, desde el diluvio, se complació en confiar al cuidado humano, que aquellos en autoridad están obligados a realizar en sujeción a Él, y por cuyo ejercicio deben en el futuro dar cuentas a Él Mismo (Salmo 82).

Es fácil decir que Dios ha retirado o anulado la comisión dada a Noé y su familia. Pero pregunto, ¿dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? y esperar en vano la sombra de una prueba.

{El Llamado por Gracia de Dios a Abraham}

Indudablemente, Dios reveló otros pensamientos y esperanzas a la fe de Abraham y de su simiente. Con los patriarcas Él entró en una nueva relación – un pacto de gracia y promesa, como lo demuestra (Romanos 4 y Gálatas 3) – lo cual no chocaba con el vínculo anterior firmado, sellado y entregado, si puedo decirlo así, a Noé y sus hijos. *Este* no fue un pacto entre *Dios y la tierra en general*; *ese* era un pacto especial entre *Dios y Su propio pueblo*. Por uno, la maldad del mundo se mantuvo bajo control; por el otro, los patriarcas errantes caminaron como extraños en una tierra prometida a ellos y a su simiente para una posesión eterna. El primero amenazaba la violencia humana, si era necesario, con la muerte; este último dirigió a los hombres a que abrazaran sus esperanzas, peregrinos en la tierra, bajo la guía de un conocido y todopoderoso Amigo. El gobierno de la tierra procedió en su propia esfera, amplia como todas las familias de la tierra. El llamamiento de Abraham y su simiente tuvo su propio y peculiar dominio. Entre ellos no hubo confusión, mucho menos contradicción.

{Gobierno y Llamamiento Combinados en Israel}

Es cierto que, después de la liberación de Israel de Egipto, el principio de *gobierno*, primero encomendado a Noé, y el del *llamado de Dios*, manifestado primero en Abraham fueron vistos unidos. En ese pueblo elegido, separado de los Gentiles como Sus testigos, Dios desarrolló sus modos como gobernante. ¡Pero Ay! en el Sinaí, en lugar de confesar su pecado, y suplicar las promesas absolutas hechas a los padres, aceptaron las condiciones de su propia obediencia {Éxodo 19}. El resultado fue ruina bajo toda variedad de circunstancias: la ley quebrantada antes de que fuera traída del Monte, Dios mismo rechazado, fracaso bajo sacerdotes, bajo profetas, bajo reyes, "hasta que . . . no hubo ya remedio" {2 Crónicas 36,16}, y Dios finalmente los entregó en manos de sus enemigos. Durante su existencia nacional en Canaán, nadie puede pretender que Dios liberó a Israel de la responsabilidad de castigar con la muerte.

{Los Tiempos de Los Gentiles: Gobierno Separado del Llamado}

En el cautiverio Babilónico, Dios separó el principio del *gobierno* terrenal del de Su *llamado*, transfiriendo el primero {es decir, el gobierno} a los Gentiles. Los cuatro grandes imperios aparecieron en sucesión, como Daniel y otros escritores inspirados predijeron y testificaron {Daniel 2 – 7}. El último, o imperio Romano, dominó, como es notorio, cuando nuestro Señor nació y murió; y Dios comenzó a llamar a Su iglesia, escogida de Judíos y Gentiles, como un solo cuerpo aquí abajo.

---

[180] ¿Será que algunos hayan ido tan lejos como para tratar estas palabras como una simple predicción, y no como un solemne permiso y encargo de parte de Dios?

[181] {Todos sabemos que muchos buscan acabar con la pena capital; pero ¿qué les importa Dios? Todo el orden de Dios es quebrantado ahora. Incluso una bestia que mata {al hombre} debería morir. El versículo 6 da la razón: "porque a imagen de Dios es hecho el hombre"; así que es siempre cierto hasta el final. El mombre solo piensa en lo que se ajusta al hombre; pero nosotros como Cristianos no tenemos nada que ver con eso {J. N. Darby *Escritos Coleccionados* 19:88}.

{La Iglesia Tiene Llamamiento, pero no Gobierno}

Pero es claro y cierto, desde los Hechos de los Apóstoles y el resto del Nuevo Testamento, que la iglesia de ninguna manera interfirió con el gobierno de la tierra, el cual Dios había puesto en manos de los magistrados. Ellos, sin duda, debían oír y soportar el vituperio de poner el mundo al revés, y de hacer lo contrario a los decretos de César; pero ello era falso. El reino de Cristo no es de este mundo {Juan 18,36}. Ellos lo sabían, ellos lo tenían, y ellos no querían otro. Ellos recordaron Sus propias palabras entusiastas acerca de ellos:

> "No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" {Juan 17,14.16};

y ellos esperaban por Él de los cielos {Filipenses 3,20-21}, aseguró que los que sufren también reinarán con Él {2 Timoteo 2,12}. Como ellos nunca resistieron a las autoridades por la fuerza, así ellos buscaron en sus enseñanzas sostener, no debilitar, el justo lugar que Dios de antaño les había asignado. Por eso San Pablo se dirigió así a los creyentes en la ciudad imperial:

> "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos (más bien juicio, como también en 1 Corintios 11,29, donde el contexto es decisivamente en contra de la idea de condenación). Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, *vengador* para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia", etc. (Romanos 13,1-5).

El emperador reinante era un pagano y un perseguidor; pero claramente esa no era la cuestión. El lenguaje del Espíritu es tan enmarcado como para excluir cavilación, fundada en la profesión o en la práctica del gobernante.

> "*No* hay *autoridad* sino de parte de Dios, *y las que hay,* por Dios han sido establecidas" {Romanos 13,1}.

¿Qué se puede concebir más definido por un lado, más completo por el otro? ¿Qué más opuesto al movimiento revolucionario? Ello fue sumamente saludable; justo en el lugar y el momento adecuados. Los Judíos eran entonces turbulentos, y los Cristianos eran desagradables al extremo con las autoridades gobernantes. Parece probable que algunos en Roma, provenientes de antiguas asociaciones Judías, encontraran difícil reconocer y respetar, como de Dios, a gobernantes a quienes ellos veían hundidos en las degradaciones espirituales y morales del paganismo. Bajo tales circunstancias, si es que bajo alguna, uno podría haber supuesto *a priori* que Dios podría haber revocado la concesión de autoridad de sus poseedores Gentiles, si Él no la transfirió a la iglesia. ¡Pero no! La puerta está cerrada contra toda excusa. "Las Autoridades . . . que hay, por Dios han sido establecidas".

{El Alcance del Sometimiento Cristiano al Gobierno}

Con respecto a la responsabilidad Cristiana, no es de importancia esencial cuál pueda ser la forma de gobierno. Puede ser despótico o constitucional; puede ser aristocrático o republicano. Más aún, en su profesión, puede ser Pagano o Mahometano, Papista o Protestante. El principio o regla, con respecto a la humanidad y la tierra, permanece intacto. Por lo tanto, el Cristiano está obligado a rendir lealtad y honrar dondequiera que se encuentre – en Inglaterra a la Reina y en Francia al Emperador; en Rusia al Zar, y en Turquía al Sultán; y lo mismo es cierto con todas las autoridades subordinadas. El único límite es que el Cristiano le debe absoluta sujeción a Dios; y, por tanto, cuando obedece un gobierno terrenal implica – felizmente algo raro – desobediencia a Dios, no hace falta decir que debe obedecer a Dios antes que a los hombres. Resistir a las autoridades es resistir la ordenanza de Dios. La alternativa para el Cristiano, cuando puede que no obedezca un mandato humano que implique una violación de la voluntad de Dios, es el sufrimiento, no la resistencia. Pero en general sigue siendo cierto que para el que hace el bien, el magistrado, bajo cualquier gobierno que le plazca, es el servidor de Dios para el bien. Así dijo San Pablo ante una autoridad arbitraria e idólatra.

> "Pero si haces lo malo, teme; PORQUE NO EN VANO LLEVA LA ESPADA" {Romanos 13,4}

Es decir, tenemos al Apóstol, mucho después de que Cristo había sido extensamente predicado entre los Gentiles, instando a los santos de Roma a someterse a las autoridades existentes, para dar al César las cosas del César. Por supuesto, si César había buscado corromper la fe o destruir la adoración de la iglesia de Dios; si Nerón les había ordenado renunciar al Señor, positivamente como Nabucodonosor, o negativamente como Darío, su deber había sido claro – no simplemente protestar, y pecar todo el tiempo, sino sufrir por causa de la justicia: ellos estaban no para dar las cosas a Dios, sino lo del César, al César. Pero si el Estado exigía algún servicio, por duro que fuera, el Cristianismo les enseñaba a cederlo, si no positivamente pecaminoso. Si se les insultó y persiguió, todavía se les enseñó a orar por los reyes y por todos los que están en autoridad,

> "Para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad" {1 Timoteo 2,2}.

Pero supongamos que en lugar de hacer el bien, y recibir alabanza del gobernante, un hombre hace el mal, ¿entonces qué?

> "Teme; porque no en vano lleva la espada" {Romanos 13,4}.

Ciertamente, si el gobernante no va a usar la espada, él la lleva en vano. Él podría también, o mejor, no llevarla en absoluto; porque una amenaza vana es prueba de debilidad, y un *brutun fulnen* {término en latín.- Una amenaza vacía o cargo sin fundamentos} lleva a un gobernante, de todos los hombres, al desprecio. San Pablo, sin embargo, no anticipa tal negligencia del deber por parte del magistrado, sino que advierte a los mal dispuestos que él es servidor de Dios,

> "vengador para castigar al que hace lo malo" {Romanos 13,4}.

{La Verdad Cristiana Confirma La Autoridad Gubernamental Otorgada por medio de Noé}

El pasaje {Romanos 13} es tan claro como el mediodía. Este demuestra que la autoridad de la espada delegada a Noé y sus hijos, como representantes de gobierno, no está más revocada o neutralizada por la *gracia* de la revelación Cristiana, de lo que lo había sido por la *justicia* del código Mosaico. Ello demuestra que el Cristiano está obligado a respetar esa espada por cualquier mano que pueda ser esgrimida. Incluso si el magistrado fuera un infiel, si degradara su cargo al considerar la voluntad popular, no a Dios, como la fuente de su autoridad, el Cristiano no está menos obligado a reconocer la autoridad de Dios en él y a honrarlo como un servidor de Dios en las cosas del mundo, en "lo que es del César". Es una mera ilusión, por tanto, suponer que el Cristianismo priva a un gobierno de la autoridad para castigar a los malhechores con la espada. San Pablo, como hemos visto, reconoce completamente esa autoridad y describe al gobernante como alguien autorizado por Dios para vengar el mal. Hablar de misericordia, enmienda, etc., como el único o principal objetivo cuando la ley es violada y un hombre es condenado por matar, por ejemplo, es evidenciar la mayor confusión de pensamiento. Porque mientras la gracia es la idea central en el plan de Dios para salvar a los pecadores por la cruz, la justicia es y debe ser el fundamento de todo gobierno terrenal, Judío o Gentil. Sin duda, en el evangelio Dios puede y justifica – no s ólo perdona, sino que justifica – al mayor de los pecadores gratuitamente, por medio de la redención que es en Cristo Jesús. Pero de ahí inferir que un gobernante del mundo debería tratar sobre el mismo principio a los criminales, es, en mi opinión, despreciar tanto la revelación como la razón.

Algunos, soy consciente, encuentran una dificultad debido a Mateo 5,38, etc., y textos similares. Esto se debe a una falla en captar el vínculo de estas escrituras; pues ningún creyente insinuaría siquiera que una parte de la palabra de Dios contradice a otra. Ahora hemos visto a Romanos 13 enseñar claramente que el gobernante no debe llevar la espada en vano; como vengador para castigar al que hace lo malo; en resumen, como servidor de Dios en las cosas terrenales, no menos que Pablo y Apolos fueron ministros {servidores} de Dios en las cosas celestiales. Este capítulo coloca formalmente al Cristiano en el lugar de sujeción a las autoridades que hay, afirma la autoridad que Dios les ha conferido y finalmente lo convierte en un asunto no simplemente de castigo, sino de conciencia para el creyente. Mateo 5 va completamente en otra dirección, pero perfectamente consistente con la enseñanza anterior. Aquí el Señor instruye a Sus discípulos en su camino *individual*, no en su relación con los gobernantes, y pone su llamado a andar *en gracia*, activa o pasiva, en contraste con los Judíos, quienes fueron llamados a actuar *en la justicia de la ley*. Es absurdo aplicar tal pasaje a un gobierno o un tribunal del mundo. Si aplicara así, probaría que los magistrados deben acariciar y recompensar a todo culpable, en lugar de castigarlo.

1 Pedro 2 relaciona y refuerza ambas verdades dentro de un estrecho compás. Por un lado, somos exhortados, en los vers. 13 y 14 a

> "Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como *por él enviados para castigo de los malhechores* y alabanza de los que hacen bien" {1 Pedro 2,13-14}.

Por otro lado, nos es dicho que esto es digno de agradecer, si un hombre por su conciencia hacia Dios soporta la aflicción, *sufriendo injustamente*.

> "Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios" {1 Pedro 2,20}.

Los últimos versículos dicen tan fuertemente de Mateo 5 como los primeros de Romanos 13; enseñan verdades diferentes pero armoniosas. Y el día de hoy es un tiempo en el que necesitamos pensar en los demás

> "que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres" (Tito 3,1-2);

porque no faltan aquellos que,

> "siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores" {2 Pedro 2,10}.

El Señor guarda a los Suyos en el camino de la obediencia. **[182]** ◆

◆ EL CRISTIANO Y LA POLÍTICA

¿Es correcto que un creyente sea político?

Ésta es la cuestión ante nosotros. Y para tratar el asunto claramente, permítanme exponer algunos puntos que pertenecen a tal carácter, si no es que son la concepción misma de ello.

Entiendo, entonces, por un político, alguien que tiene un interés considerable y constante en el gobierno civil de su propio país, y del mundo en general. Él alaba a los gobernantes cuando el piensa que lo merecen, y los condena cuando, según él cree, gobiernan mal. Él levanta su voz contra la injusticia, el fraude, el engaño, la corrupción, las restricciones a la libertad. Él resistirá a lo que es malo en la medida en que la ley le permita. Él ejerce todos los privilegios civiles a los cuales él tiene derecho para influir en el gobierno de su país. Si se le ofreciera la oportunidad, asumiría el cargo y autoridad en el mundo, y la ejercería en beneficio de sus conciudadanos.

---

[182] *El Tesoro de La Biblia* 7:171-174.

I. ¿Cómo, entonces, podemos decir si esto es correcto en un creyente o no? Mirando a Jesús como nuestro modelo. Su vida está registrada con este fin –

> "dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas" (1 Pedro 2,21).

Todo lo que Él hizo fue agradar a Su Padre.

> "yo hago siempre lo que le agrada" (Juan 8,29; Mateo 17,5);

y, dado que toda perfección se encontró en Jesús, todo lo que Él no hizo o no aprobó *no* agrada a Dios.

Entonces, ¿era Jesús un político? ¿Tuvo Él algún interés en el gobierno político de Su país? ¿Dictó Él juicio sobre las personas o las medidas de los gobernantes civiles de Palestina? ¿Defendió Él a los oprimidos políticamente, y reprendió al opresor político? ¿Ejerció Él autoridad de algún tipo en asuntos civiles?

1. Su conducta es la contraria a la del político. Si hubiera sido Él uno, Sus sentimientos políticos debieron haber sido extraídos de manera peculiar por las circunstancias del día. En sus días se fue la última sombra de la libertad Judía, y Su país fue oprimido bajo el guante de hierro de Roma. Tal estado de cosas habría conmovido y agitado hasta el núcleo el corazón del ciudadano independiente, el amante de la libertad. En los evangelios solo recogemos los cambios políticos de la tierra a partir de los indicios más distantes de la narrativa.

2. Cuando ocurren ocasiones en las que, si la política es lo correcto para el Cristiano, el Salvador debe haberlo declarado para Sí Mismo, Él uniformemente las pone a un lado. Uno de Sus oyentes le ruega a Él que comprometa a su hermano para que comparta con él una herencia (Lucas 12,13). Aquí el político se habría mostrado a sí mismo. Jesús rechaza escuchar el asunto, o ejercer incluso el humilde poder de un árbitro.

> "Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?" {Lucas 12,14}.

Si el deber del Cristiano es tomar el cargo de juez o partidor, Jesús *debería* haberlo tomado como nuestro perfecto ejemplo de lo que es correcto; pero Él desecha con mano firme el elemento político de la cuestión, y sólo advierte a los discípulos contra la avaricia.

3. Juan el Bautista, Su propio precursor, el mayor de los nacidos de mujer, es asesinado por las artes de una princesa adúltera, y por las órdenes de un rey impío. ¿Cómo afronta Jesús el acontecimiento? ¿Levanta Él Su voz contra el opresor y homicida? No. Juan está encarcelado, pero Jesús no habla de la injusticia; él es asesinado, pero Él no profiere ningún grito contra la crueldad o tiranía de Herodes. Entonces

> "llegaron sus discípulos {de Juan}, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y *dieron las nuevas a Jesús.* Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado" (Mateo 14,12-13);

el caso es anunciado solemnemente a Él por los propios seguidores de Juan. *Mientras deliberadamente Él está en silencio*. El Salvador no era un político.

4. Tómese otro incidente.

> "En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos" (Lucas 13,1).

Un político habría estado en llamas por este *ultraje nacional*. Las antipatías religiosas se encuentran con las políticas. Aquí había un campo dónde arremeter contra la crueldad Romana, y despertar a los Judíos contra una tiranía que pisoteaba la verdadera religión. ¡Un pagano profanando con manos ensangrentadas la adoración del Dios verdadero! ¿Qué habrían dicho los políticos de nuestros días si una parte de las tropas de la reina hubieran disparado contra una capilla disidente mientras estaban en la adoración, y matado a tiros a algunos mientras estaban de rodillas? ¿No consideraría el político casi una traición estar tranquilo?

¿Cuál es la respuesta de Jesús? "si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" {Lucas 13,3}. La política de la cuestión se pasa por alto por completo; sólo se consideran las opiniones morales y espirituales del asunto. Este es un caso especial – de lo más decisivo. Sin duda ello hizo hervir de rabia la sangre de todo Judío nativo; pero Jesús no dice algúna palabra de indignación contra el crimen del gobernador, ni aplaude a los Galileos como mártires de su país. Jesús, entonces, no era un político.

5. El político debe mantener sus derechos civiles, no solo (diría él) por su propio bien, sino para enseñar a la autoridad a no traspasar sus justos límites. Una demanda injusta a sus bolsillos en forma de impuestos se consideraría él obligado a resistir. Pero, ¿cómo actúa Jesús en tal caso? La demanda del dinero del tributo es hecha sobre Él (Mateo 17,24). Él prueba Su exención, pero Él obra un milagro para pagar la demanda.

6. Una pregunta es planteada por Sus compatriotas, y referida para Su decisión –

> "¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?" {Lucas 20,22}.

Esta pregunta crítica debe haber atraído al político. Involucrado en ello yacía el derecho de los Romanos a gobernar Judea, e imponer impuestos a su voluntad. Las opresiones del gobernador estaban ante sus ojos. El César que blandía el cetro era derrochador, cruel, asesino. Sin embargo, Él pide a los Judíos que paguen tributo incluso a un idólatra, aunque el emperador pudiera aplicar el dinero para apoyar la idolatría.

Jesús, entonces, no era un político. ¿Soy un discípulo Suyo? *Tampoco, entonces, voy a ser uno*.

> *"Bástale al discípulo ser como su maestro"* {Mateo 10,25}.

Si Jesús no se entrometió en el gobierno civil, es porque tal conducta no sería agradable a Dios. Jesús no actuó políticamente Él Mismo ni lo aprobó en otros. Estar comprometido en la política, por lo tanto, ya sea como actor o como orador, no es parte de mi deber como Cristiano; *de otro modo el carácter de Jesús no sería perfecto*. Pero Su perfección es mi modelo; y, por lo tanto, me conviene rechazar, tan decididamente como Él lo hizo, mezclarme en política; porque este es mi llamado – *no ser del mundo, así como Jesús no era del mundo* (Juan 17,14.16).

II. Pero, ¿no apeló Pablo a su ciudadanía Romana cuando estaban a punto de azotarlo? ¿No apeló él, cuando su vida estuvo en peligro, al César? Cierto; y al Cristiano es permitido, por lo tanto, cuando está en su prueba, apelar a las disposiciones ofrecidas por la ley para salvarse de la muerte o del trato injusto. Pero ninguno de estos puntos forma parte del carácter del político, tal como lo hemos descrito.

Tómese el caso más fuerte. Pablo y Silas son arrastrados por hombres interesados ante los gobernantes de Filipos. Los magistrados, sin ningún tipo de juicio, los azotan y los echaron en la cárcel (Hechos 16,19-24). ¿Qué habría hecho un político en tal caso? ¿No habría él pensado debido a su ciudadanía Romana llevar la causa a Roma y hacer un ejemplo de estos magistrados tiránicos, para que todo el imperio supiera que los derechos de un ciudadano no deben ser pisoteados? ¿lo hace Pablo así? No. Él exige, de hecho, que los magistrados no los echaran encubiertamente, sino que vengan ellos mismos y los pongan en libertad. **[183]** Pero él no exige disculpas; él no pone información contra ellos. *Esto habría sido el actuar del político, y esto él no lo hace*.

III. Muchos de los principios expuestos en las epístolas deciden la presente cuestión.

1. ¿Cuál es la posición del Cristiano? Él es un *"extranjero y peregrino"* sobre la tierra (Hebreos 11,13-16; 1 Pedro 2,11). *Entonces él tampoco tiene inclinación, derecho, ni título al poder político*. Por profesión él lo cede. ¿Quién puede tomar parte en el gobierno de un país? Solo los nativos – no los extranjeros. ¿Qué tiene que ver un Inglés que vive en Francia con el gobierno de Francia? Pero él es, por otra parte, un *peregrino* y, por lo tanto, todavía tiene menos razón. Si un extranjero no puede interferir en la política de un país foráneo, mucho menos uno que ni siquiera reside en él, sino que simplemente lo atraviesa en su camino a otra tierra. Mezclarse en la política, entonces, es despojarnos de nuestro carácter de extranjeros y peregrinos.

2. Tomar el carácter de político ciega al Cristiano en cuanto a su verdadero lugar ante Dios y estropea el testimonio que debe dar al mundo. El testimonio del Espíritu Santo al mundo (que, por lo tanto, el creyente debe tomar y manifestar por su palabra y vida) es que el mundo es pecador, porque no cree en Jesús, y que está bajo condenación, junto con su príncipe, sólo salvado día a día por la paciencia de un Dios Benigno (Juan 16). El Cristiano debe testificar que el Señor Jesús vendrá para ejecutar sobre él la debida venganza por su iniquidad, y que, por lo tanto, debe huir de en medio de él a Cristo. Todos los que así huyen a Cristo pasan a formar parte de Su rebaño – la Iglesia, que no es del mundo, sino reunida fuera de él.

Entonces, si el Cristiano renuncia fácilmente a las cosas buenas del mundo – placeres, privilegios, títulos – vive como conviene al hijo de la fe y, como Noé, condena al mundo. Lot, que escapó de Sodoma sin nada más que su cayado, dio un fuerte testimonio de que creía que la ira de Dios estaba a punto de descender sobre ella. Pero, ¿cómo se habría quebrantado la fuerza de ese testimonio, si hubiera regresado a la ciudad para comprar una casa allí? ¿O Noé, después de declarar que en un año el diluvio destruiría la tierra, hubiera comprado una propiedad, no habría visto el mundo la inconsistencia de un vistazo? No habrían dicho los hombres, "Noé mismo no cree en su propio mensaje". ¿Por qué, entonces, deberíamos darle crédito? Si creyera que el diluvio estaba tan cerca, ¿compraría, plantaría y construiría? Apliquen esto, Cristianos, a la política.

3. En este punto entra la cuestión profética. Los que piensan que el Cristiano debe actuar como el ciudadano del mundo, imaginan también (y este nuevo error es necesario para hacerlos consistentes) que el mundo se está volviendo mejor, y que en los tiempos más felices que se aproximan, el evangelio, en virtud de los medios ahora empleados, resultará triunfante en todas partes. ¿Es esta la verdad? ¿Qué dice la Escritura? ¿Cuál es el lema de nuestra dispensación?

> "Muchos son llamados, mas *pocos escogidos*" {Mateo 20,16}.

> "Dios visitó por primera vez a los gentiles, para *tomar de ellos pueblo para su nombre*" (Hechos 15,14).

¿Y cuál es el cierre de ello?

> "En los postreros tiempos algunos *apostatarán de la fe*, escuchando a espíritus engañadores" (1 Timoteo 4,1).

> "*En los postreros días vendrán tiempos peligrosos*" (2 Timoteo 3,1).

Cuando el mundo diga:

> "*Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán*" (1 Tesalonicenses 5,3).

El mundo es malvado, entonces, y será malvado cuando el Salvador regrese – será atrapado en su iniquidad, y herido con Sus juicios destructores.

4. Pero si él no puede usar legítimamente sus privilegios políticos como ciudadano no público, mucho menos puede tomar cargo en el mundo. Pero se dice: ¡Qué! ¿No son los Cristianos las personas más aptas para ejercer autoridad? No; son de todos los menos aptos, porque tienen un Maestro para servir, cuyas leyes son en principio bastante opuestas a las del mundo, y el magistrado debe ejecutar *las leyes del mundo*, como servidor del mundo. La ley del mundo, cuando está en su máxima perfección, es estricta *justicia*. Pero Cristo ha abrogado esto para sus discípulos, y nos ha enseñado *misericordia* como nuestra regla (Mateo 5,38-48). ¿Podría algún gobierno del mundo representar el sermón del monte? Cuando uno de sus ciudadanos haya sido asaltado y robado, ¿podría despedir al ladrón convicto, porque el Salvador nos manda no resistir o vengar el mal? Su principio es: "Castigar de acuerdo a la infracción", y por eso este permanece. Si es

---

[183] {Esto tenía en vista la reputación del evangelio que ellos predicaban. Con la venida de los magistrados, y que los soltaran, el odio sobre el evangelio era minimizado.

así, el Cristiano (si él comprende su lugar), no puede ser juez ni ejercer el autoridad de la ley del mundo . . . Dios impugna la venganza como Suya. "*Mia* es la venganza" {Romanos 12,19; Hebreos 10,30}, no es, por lo tanto, el oficio de sus santos. Pero el magistrado es "*vengador para castigar al que hace lo malo*" (Romanos 13,4). Él que ve esto, entonces, nunca podrá tocar la espada civil de manera consistente. Los santos de hecho un día "*juzgarán al mundo*" (1 Corintio 6,2); pero ahora, porque somos los hijos de Dios,

> "*el mundo no nos conoce*, porque no le conoció a él" (1 Juan 3,1).

5. Lo mismo podría ser mostrado de la reprimenda de Pablo a los pleitos legales; pues éstos parecen casi asuntos de necesidad, como los hombres tienden a explicarlos. ¿Cuánto más, entonces, habría reprendido a los que buscan los privilegios u honores del mundo? Pablo tuvo que aconsejar a los creyentes en la ciudad imperial más encumbrada del mundo. Tuvo que dar instrucciones a quienes vivían en medio de la contienda perpetua por consulados, pretorios, mandatarios y todo tipo de honor. Entonces, ¿deberían los Cristianos participar en la lucha?

> "*no altivos*, sino asociándoos con los humildes" (Romanos 12,16).

¿No es esto decisivo?

Las epístolas muestran que el Cristiano debe comportarse como un esposo, un padre, un maestro, un súbdito; pero no se le dan reglas como magistrado o ciudadano. ¿Qué debemos inferir entonces? Que Dios no reconoce a los Cristianos como actuando para Él en ninguna de estas dos condiciones. El político reprende a los verdaderos o supuestos malos gobernantes de su país. El Cristiano "Que a nadie difame, que no sea pendenciero, sino amable" {Tito 3,2}. Él no debe despreciar al gobierno ni hablar mal de las dignidades, ni presentar contra ellos acusación injuriosa (2 Pedro 2,10; Judas). Él debe "mostrar toda mansedumbre para con todos los hombres" {Tito 3,2}. El lema del político es: ¡*Agita, agita, agita*! Los Cristianos,

> "que vuestro ESTUDIO sea TRANQUILO, *ocuparos en vuestros negocios*" (1 Tesalonicenses 4,11).

6. En la medida en que el Cristiano es un político, su corazón está comprometido con las cosas del mundo un nuevo espino es plantado en su pecho para ahogar la buena semilla y hacerla sin fruto; un nuevo peso es colgado en su cuello para obstaculizarlo en su carrera. En la medida en que él es un político, cae bajo la censura pasada a los falsos profetas, –

> "*Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye*" (1 Juan 4,5).

Él es un soldado de Cristo, y que, *contrario a la voluntad y el agrado de su Capitán, es*

> "*enredarse en los negocios de esta vida*" (2 Timoteo 2,3-4).

Es la condenación del Cristiano estar viviendo como los demás. Cuán extraordinariamente fuerte es esa palabra,

> "¿no sois carnales, y ANDÁIS como HOMBRES?" (1 Corintios 3,3).

. . . Permítaseme exhortar al creyente, entonces, a renunciar a toda interferencia en la política. "Déja que los muertos entierren a sus muertos" {Mateo 8,22}. Su preocupación es el reino de Dios; su ciudad, aquella venidera; su ciudadanía, en el cielo. Absténgase de la política del mundo, porque Jesús no era un político. Absténgase, de lo contrario, se estropeará su testimonio al mundo, de que es malo y está bajo juicio. ¿No se es extranjero y peregrino? Entonces no se entrometa en ese mundo que dejó.

El mundo está madurando para juicio, y todos sus esfuerzos no pueden mejorarlo a los ojos de Dios. Reúna a todos los que pueda de sus calles condenadas, pero deje la ciudad en paz. Lot no puede enmendar Sodoma; pero Sodoma puede – no, *lo hará* – corromper a Lot. **[184]** ◆

JURADOS Y JURAMENTOS JUDICIALES

◆ **P.** En un documento titulado, "Comentarios Sobre El Evangelio de Mateo, cap. 5,17-48", en el número de julio de *El Tesoro de la Biblia*, el escritor {es decir, W. Kelly} considera el mandamiento de nuestro Señor, "No juréis en ninguna manera" {Mateo 5,34}, como que no se refiere a los juramentos judiciales, de los cuales por último él sostiene que el Cristiano no está absuelto, lo mismo siendo administrado por un magistrado, en quien, él considera, el Cristiano está obligado a reconocer a Dios. Ahora bien, ¿está el Cristiano igualmente obligado a obedecer al magistrado civil, cuando es convocado como jurado para tratar a un compañero en un asunto criminal, y a unirse con sus compañeros del jurado para emitir tal veredicto (si se declara culpable) que serían los medios para privar al criminal de su vida? Cierto, es el juez, no el jurado, quien dicta sentencia sobre el criminal, pero el veredicto de este último determina la sentencia del primero.

W. B.

R. Un Cristiano difícilmente podría negarse a servir. No es lo mismo que ser un juez. Un miembro del jurado solo es llamado, por autoridad, a declarar su creencia en un hecho; y esto posee la autoridad, que de Dios tiene derecho y está obligado a investigar y llevar la espada. Es de todo momento que los Cristianos no deben atrincherarse en el título de Dios para gobernar en el mundo, cuando defienden su lugar Cristiano. El lugar de los magistrados no es de ellos, pero debido a que ellos reconocen a Dios en lo suyo, están obligados a reconocer a Dios en el lugar de autoridad en el mundo. Existe esta doble esfera. Ellos están *en* una, y tienen inteligencia, y así son llamados a reconocer a Dios en la otra. El rechazo de los juramentos, como tales, impuestos por un magistrado es ilegal, creo,

[184] Londres; Broom, n. d.

y no Cristiano, aunque la conciencia individual debe ser respetada. Lo mismo que me impediría ser un magistrado (porque es otra esfera de la autoridad de Dios de aquella en la que estoy), me haría poseer esa autoridad en ese lugar. No veo que el magistrado vaya más allá al llamar a doce hombres para que declaren su estimación, como un hecho, de las evidencias que pueden ser presentadas, y esto es un jurado. El uso que se haga del veredicto es competencia exclusiva del juez. **[185]** ◆

J. N. Darby comentó:

❖ Al comienzo del {Levítico) capítulo 5 (v. 1), está el tipo de juramento que es diferente del juramento voluntario: “Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar” (es decir, administrado por el magistrado), “y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare” (es decir, da su testimonio), “él llevará su pecado”.

El Señor mismo dijo, “No juréis en ninguna manera” {Mateo 5,34}; por eso, no debemos prestar voluntariamente un juramento, es decir, por nuestra propia elección y voluntad. Pero el Señor Mismo cuando se presentó ante el sumo sacerdote, en el momento en que Él fue conjurado, hizo el juramento y respondió cuando antes Él había estado en silencio. No es malo jurar ante un magistrado, sino bueno; ello viene del mal de otra manera. Se negaría a Dios en el magistrado si no respondiera cuando se conjura. Pero hacer un juramento de propia voluntad es no conducirse en Dios para nada en absoluto, es decir, profanamente. Así el pecado aquí en este versículo es no pronunciar, es decir, retener evidencia. En Éxodo 21,6 (y dos veces en 22,9 y una vez en 22,8), los “jueces” son "elohim" – Dios, y esto porque el magistrado es de parte de Dios: “porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” {Romanos 13,1}. Nosotros debemos someternos a ellas.

En cuanto a la manera de prestar un juramento, el rey levanta su mano para prestar el juramento; es la forma más común de prestarlo. Se está atado por eso tanto como por cualquier otra cosa. Cualquier cosa que une es suficiente. Solo se es conjurado por Dios, porque el magistrado representa a Dios. Hay cuestiones del jurar que presentan más dificultad; como por ejemplo acudir a la corte y jurar para recuperar un debito por uno mismo. Este es solo un caso de conciencia; pero no se establecen reglas para nadie; la gente no tiene derecho para hacerlo así. **[186]** ❖

[185] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia* 4:32. Véase también Nueva Serie 2:384.
[186] J. N. Darby, *Escritos Colecccionados* 19:213.

LA GUERRA

◆ Tómese de nuevo un llamado perentorio sobre un Cristiano para pelear las batallas de su país. Si él conoce su llamamiento, ¿puede unirse el nombre de Cristo con tal contienda impía? Si es correcto por un lado, es correcto por el otro, o el Cristiano se convierte en juez en lugar de un peregrino, y el nombre del Señor estaría así comprometido por hermanos en lados opuestos, cada uno obligado a imbuir sus bandas en la sangre del otro, cada uno instrumento de apresurar a la perdición almas madurando en pecados. ¿Es este Cristo? ¿Es gracia? Ellos pueden adaptarse a la carne y al mundo; pero es en vano apelar a la palabra de Dios para justificar que un Cristiano se encuentre comprometido en tal obra. ¿Se atreverá alguien a llamar a la matanza humana, al mando de las autoridades que hay, el servicio a Cristo? La verdadera razón por la que la gente falla en ver aquí es, o una mente carnal, o un indigno rehuir de las consecuencias. Ellos prefieren matar a otro para complacer al mundo, en lugar de morir ellos mismos para complacer a Cristo. Pero ellos no deben pedir o esperar simpatía Cristiana con su incredulidad o mentalidad mundana. Simpatizar con tales es compartir su fracaso en el testimonio a Cristo. Deplorar la cosa mientras lo hacemos no remedia el asunto, sino que es más bien un testimonio involuntario de nuestros propios labios en contra de nuestro propio camino. **[187]** ◆

◆ Pero para el Cristiano este mundo no es la escena de sus intereses, y ¿por qué luchar por lo que no le pertenece? Si un Cristiano pelea en y con el mundo, (salvo su propia guerra espiritual), él es un simple mercenario. Es el deber del *hombre*, como tal, luchar, si es necesario, y repeler el mal; y si el Señor usa el mundo para sofocar la revolución y hacer la paz, el Cristiano bien puede mirar hacia arriba y dar gracias. Es una gran misericordia. Pero la gran verdad en cuanto a esto, que el creyente tiene que asentar firmemente en su propia alma, es esto, que ellos “no son del mundo”. Pero ¿en qué medida no son del mundo? Ellos “no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” {Juan 17,14.16}. En Juan 17, donde nuestro Señor repite esta maravillosa palabra, Él habla en vista de ir al cielo, como si Él ya no estuviera en la tierra en absoluto. Así, en el espíritu de alguien que está lejos del mundo, la posición dice, ellos “no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”. Un poco antes Él había dicho: “Ahora ya no estoy en el mundo” {Juan 17,11}. Su ascenso al cielo es lo que da su carácter al Cristiano y a la iglesia. Un Cristiano no es simplemente un creyente, sino un creyente llamado al gozo de Cristo *mientras Él está en el cielo*. Y, así como Cristo, nuestra Cabeza, está fuera del mundo, así el Cristiano está en espíritu elevado por encima del mundo, y su empresa es mostrar la fuerza de su fe por encima de su simple sentimiento natural. Nada hace que un hombre parezca tan insensato como no tener lado en este mundo. A los Cristianos no les gusta ser insignificantes; ellos tienden a desear que de una forma

[187] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia* 8:154.

u otra se sienta su poder. Pero de esto es de lo que el Señor nos libra. **[188]** ◆

◆ Pedro y Juan habían preguntado antes de esto: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios" {Hechos 4,19}. Ahora todos se unen a Pedro en su aún firme respuesta, "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres". Este es el gran principio práctico de la fe, ya que fue la característica uniforme de Cristo en toda perfección aquí abajo. "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" {Hebreos 10,7.9}; no milagros, no hacer bien, no enseñar, no celar, sino más bien obediencia incondicional e infalible a Dios. Sin embargo, Jesús era un hombre aprobado por Dios a ellos por "señales, prodigios y milagros", que Dios hizo por Él en medio de ellos más allá del ejemplo pasado, no menos que la duda presente. Sin embargo, Él fue ungido con el Espíritu Santo y "anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo" {Hechos 10,38}. El pueblo también se asombró de Su enseñanza, y "todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca" {Lucas 4,22}; y los mismos oficiales enviados para prenderlo declararon con verdad: "¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!" {Juan 7,46}.

Y por sus ardientes celos por la gloria del Padre, sus discípulos no pudieron sino recordar que estaba escrito: "El celo de tu casa me consume" {Juan 2,17; Salmo 69,9}. Pero todo esto tuvo su tiempo adecuado. La obediencia siempre estuvo ahí, tan inquebrantable como constante, tan humilde como perfecta. No hay un principio etéreo tan esencial para el Cristiano. Él es santificado por el Espíritu para la obediencia a Cristo así como también para ser rociado con Su sangre {1 Pedro 1,2} (así el evangelio es por obediencia de la fe, en contraste con la aplicación de la ley), y su alma es purificada "por la obediencia a la verdad . . . para el amor fraternal no fingido"; porque Dios lo eligió "para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad" {2 Tesalonicenses 2,13}. Por lo tanto, aunque a veces tenga que esperar la luz de Dios, la obediencia es el lugar y el deber invariables del creyente. Nunca es una cuestión de sus derechos; él está llamado a obedecer. Él está obligado "por causa del Señor" a estar sujeto "a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados . . . como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios" {1 Pedro 2,13-14.16}. Por lo tanto, si se produce una colisión entre la palabra de Dios y la exigencia del gobernante, su camino es claro: Dios debe ser obedecido, pero quizás en el sufrimiento, no en la resistencia a la autoridad. Él está siempre para obedecer, aunque en algunos casos ello pueda ser a Dios en lugar de a los hombres. Nada es tan humilde, nada tan firme. Naturalmente, el creyente puede ser débil y tímido; la obediencia por gracia da fortaleza y valor. Él puede ser seguro de sí mismo e irrendible: la obediencia da desconfianza en uno mismo y mansedumbre para hacer la voluntad de Dios. "El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" {Juan 2,17}; así como el pecado es obstinación o infracción de la ley, y su fin juicio y perdición. Por lo tanto, la obediencia no es sólo un deber intransferible, sino el verdadero camino del poder, y el medio seguro de escapar, de todo lazo del enemigo. Así el bendito Señor derrotó a Satanás; y así, los apóstoles ahora ponen al descubierto el tremendo hecho de que los jefes y el pueblo Judío fueron seducidos por Satanás, así como ellos mismos {los apóstoles} lo fueron en la sencilla sujeción a Dios. Una vez la nación elegida tuvo a Dios en el mundo, como ellos tenían al Mesías en esperanza. Ahora que habían rechazado a su Mesías, ellos {los Judíos} no solo estaban sin Dios como los Gentiles, sino que eran los evidentes adversarios de Dios. Ellos solo eran hombres como los demás; y la obediencia debe ser a Dios antes que a los hombres. **[189]** ◆

Concluiremos con una más de las numerosas citas posibles con lo siguiente de C. H. Mackintosh.

◆ Dios ahora está tratando en gracia con el mundo, y así debería hacerlo Su pueblo, si quieren ser como Él, y tal son llamados a ser.

> "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" {Mateo 5,48}.

Y otra vez,

> "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante" (Efesios 5,1-2).

Este es nuestro modelo. Estamos llamados a copiar el ejemplo de nuestro Padre, a imitarlo a Él. Él no está yendo a la ley con el mundo; Él no está haciendo cumplir Sus derechos con la mano fuerte del poder. Más tarde, Él lo hará; pero justo ahora, en este día de gracia, Él derrama Sus bendiciones y beneficios, en rica profusión, sobre aquellos cuya toda su vida es una de enemistad y rebelión contra Él.

Todo esto es perfectamente maravilloso; pero así es, y nosotros, como Cristianos, somos llamados a actuar sobre este principio moralmente glorioso. Puede ser dicho, por algunos, "¿Cómo podríamos salir adelante en el mundo? ¿Cómo podríamos conducir nuestro negocio, sobre un principio como éste? Seríamos robados y arruinados; el diseño de la gente tendría ventaja sobre nosotros, si supieran que no acudiríamos a la ley con ellos; tomarían nuestros bienes, o prestado nuestro dinero, u ocuparían nuestras casas y se negarían a pagarnos. En resumen, nunca podríamos seguir adelante en un mundo como este, si no hiciéramos valer nuestros derechos y estableciéramos nuestros reclamos con la mano fuerte del poder. ¿Para qué sirve la ley sino para hacer que la gente se comporte? ¿No son los poderes que son ordenados por Dios con el mismo propósito de mantener la paz y el buen orden entre nosotros? ¿Qué sería de la sociedad si no tuviéramos soldados, policías, jueces

[188] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia* 43:294.

[189] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia* 14:212-213.

y magistrados? Y si Dios ha ordenado que tales cosas sean, ¿por qué no debería Su pueblo valerse de ellas? Y no solo así, sino ¿quién tan apto para ocupar lugares de autoridad y poder, o para blandir la espada de la justicia como el Pueblo de Dios?"

Hay, sin duda, una fuerza aparente muy grande en toda esta línea de argumentación. Las autoridades que hay son determinadas por Dios. El rey, el gobernador, el juez, el magistrado son, cada uno en su lugar, la expresión de la autoridad de Dios. Es Dios quien inviste a cada uno con la autoridad que ejerce; Él es quien ha puesto la espada en su mano, para castigar a los que hacen lo malo, y alabar de los que hacen lo bueno. Bendecimos a Dios con todo nuestro corazón por las autoridades constituidas del país. Día y noche, en privado y en público, oramos por ellos {véase 1 Timoteo 2,2}. Es nuestro deber obligatorio obedecerlas y someternos a ellas, en todas las cosas, siempre que no nos llamen a desobedecer a Dios, ni violenten la conciencia {Romanos 13; Hechos 5,29}. Si hacen esto, debemos – ¿qué? ¿Resistir? No, sino sufrir.

Todo esto es perfectamente claro. El mundo, como es ahora, no podría continuar ni un solo día, si los hombres no se mantuvieran en orden por la mano fuerte de la autoridad. No podríamos vivir, o al menos la vida sería perfectamente intolerable, si no fuera porque los malhechores son aterrorizados por la resplandeciente espada de la justicia. Aun así, aunque la falta de autoridad moral por parte de los que portan la espada, a los demagogos sin ley se les permite agitar las pasiones malvadas de los hombres para resistir la ley de la tierra, perturbar la paz, y amenazar las vidas y propiedad de los bien dispuestos e inofensivos sujetos al gobierno.

Pero, admitiendo todo esto, de la manera más completa posible, como todo Cristiano inteligente, todo aquel que enseñado por la Escritura, con toda seguridad lo hará, ello deja totalmente intacta la cuestión del camino del Cristiano en este mundo. El Cristianismo reconoce plenamente todas las instituciones gubernamentales del país. No forma parte del asunto del Cristiano interferir, de ninguna manera, con tales instituciones. Dondequiera que se encuentre, sea cual sea el principio o carácter del gobierno del país en el que se emite su suerte, es su deber reconocer sus arreglos municipales y políticos, pagar impuestos, orar por el gobierno, honrar a los gobernadores en su capacidad oficial, desear lo mejor al legislativo y al ejecutivo, orar por la paz del país, vivir en paz con todos, en cuanto dependa de él {Romanos 12,18}.

Nosotros vemos todo esto en el bendito Maestro Mismo, en perfección, ¡bendito sea Su santo Nombre eternamente! En su memorable respuesta a los astutos Herodianos, Él reconoce el principio de sujeción a las autoridades que hay:

> "Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" {Lucas 20,25}.

Y no solo eso, sino que Le encontramos también pagando tributo, aunque personalmente libre. Ellos no tenían derecho a demandarlo de Él, como Él claramente le muestra a Pedro; y podría ser dicho: ¿Por qué Él no apeló? ¡Apelar! No; Él nos muestra algo muy diferente. Escúchese su exquisita respuesta a Su apóstol equivocado,

> "Sin embargo, *para no ofenderles*, vé al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómalo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómalo, y dáselo *por mí y por ti*" (Mateo 17,27). **[190]**

Y aquí volvemos, con mayor fuerza moral, a nuestra tesis, a saber, el camino del Cristiano en este mundo. ¿Qué es? Él debe seguir a su Maestro – imitarlo a Él en todas las cosas. ¿Hizo Él valer sus derechos? ¿Fue Él a la ley? ¿Trató Él de regular el mundo? ¿Se entrometió Él en asuntos municipales o políticos? ¿Era Él un político? ¿Esgrimió Él la espada? ¿Consintió Él en ser juez o partidor, incluso cuando se le pidió, como decimos, arbitrar sobre la propiedad? ¿No fue toda Su vida una total auto-renuncia, desde el principio hasta el final? ¿No se rindió Él continuamente hasta que, en la cruz, Él entregó Su preciosa vida en rescate por muchos?

Dejaremos estas preguntas para encontrar su respuesta en lo profundo del corazón del lector Cristiano, y producir su efecto práctico en su vida. Confiamos en que la línea de verdad anterior le permitirá interpretar correctamente tales pasajes como Deuteronomio 13,9-10. Nuestra oposición a la idolatría, y nuestra separación del mal, en todas sus aspectos y formas, aunque no menos intensa y decidida, con toda seguridad, que la del Israel de antaño, no debe mostrarse de la misma manera. La iglesia es llamada imperativamente a desechar el mal y los malhechores, pero no de la misma manera que Israel. No es parte de su deber apedrear a los idólatras y blasfemos, o quemar a las brujas. La iglesia de Roma ha actuado sobre este principio; e incluso los protestantes – para vergüenza del Protestantismo – han seguido su ejemplo. **[191]** La iglesia no es llamada – mejor dicho, se le prohíbe positiva y perentoriamente usar la espada temporal. Es una negación categórica de su llamado, carácter y misión hacerlo así. Cuando Pedro, con un sello ignorante y precipitación carnal, desenvainó la espada en defensa de su bendito Maestro, él fue inmediatamente corregido por la fiel palabra de su Maestro, e instruido por el acto de gracia de su Maestro:

> "Mete tu espada en la vaina" {Juan 18,11}; "porque todos los que tomen espada, a espada perecerán" {Mateo 26,52}

Y habiendo así reprochado el acto de Su siervo equivocado, aunque bien intencionado, Él deshizo el daño con Su toque de gracia. Las armas de nuestra milicia {guerra}, dice el apóstol inspirado,

---

[190] El hecho de que el dinero del tributo pueda haber sido para el templo deja intacto el principio establecido en el texto.

[191] La quema de Servet, en 1553, por su opinión teológica, es una mancha espantosa sobre la Reforma, y sobre el hombre que aprobó tal procedimiento no Cristiano. Cierto, la opinión de Servet era fatal y fundamentalmente falsa. El sostenía la herejía Arriana, que es simplemente blasfemia contra el Hijo de Dios. Pero quemarlo a él, o a cualquier otro por falsa doctrina fue un pecado flagrante contra el espíritu, el poder creativo y el principio del evangelio, el deplorable fruto de la ignorancia en cuanto a la diferencia entre el Judaísmo y el Cristianismo.

> "no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10,4-5).

La iglesia profesante se ha descarriado en cuanto a esta gran y más importante cuestión. Ella se ha unido al mundo, y ha buscado promover la causa de Cristo por medio de la agencia carnal y mundana. Ella ha intentado ignorantemente mantener la fe Cristiana mediante la negación más vergonzosa de la práctica Cristiana. La quema de herejes es la más terrible mancha moral en la página de la historia de la iglesia. No podemos formarnos una idea adecuada de las terribles consecuencias que resultan de la idea de que la iglesia fue llamada a tomar el lugar de Israel y actuar de acuerdo con los principios de Israel. **[192]** Ello falsificó completamente su testimonio, la despojó de su carácter enteramente espiritual y celestial, y la condujo por un camino que termina en Apocalipsis 17 y 18. El que lee, entienda. **[193]** ◆

[192] Una cosa es que la iglesia aprenda de la historia de Israe, y otra muy diferente es tomar el lugar de Israel, actuar sobre los principios de Israel, y apropiarse de las promesas de Israel. Lo primero es el deber y privilegio de la iglesia; lo último ha sido el error fatal de la iglesia.
[193] *Notas Sobre Deuteronomio*, Londres; Morrish, págs. 152-158. Él tiene muchas más notas como estas en este libro.

Capítulo 2.4

El Futuro Remanente Judío Piadoso y Las Imprecaciones en Los Salmos

Hace mucho tiempo, W. Trotter abordó este asunto en el capítulo 15 de su trabajo a menudo reimpreso, *Documentos Sencillos Sobre Temas Proféticos y Otros*. **[194]**

◆ *El Remanente Martirizado*

Con Comentarios Sobre El Llamamiento Terrenal de Israel y El Llamamiento Celestial de La Iglesia

Por el remanente martirizado queremos decir aquellos Israelitas, que, en la crisis venidera, al principio formarán parte de ese remanente Judío, cuya experiencia y destinos consideramos últimamente; pero que, en lugar de sobrevivir a la angustia final y entrar en la bienaventuranza terrenal de los tiempos del milenio, será llamado a glorificar a Dios con una muerte de mártir. Para aquellos que sufren así, un destino más alto que el del remanente salvo es reservado. Ellos pasarán por la muerte y la resurrección a los gozos celestiales; y en lo que respecta al gobierno de la tierra, ellos, en común con la Iglesia y con los santos del Antiguo Testamento, compartirán esa gloria con Cristo. De todo esto, las páginas siguientes proporcionarán evidencia bíblica; pero con el fin de que el tema pueda ser claramente presentado, es necesario en primer lugar dirigir la atención al marcado contraste que existe entre la Iglesia y el remanente; esto no puede ser entendido, a menos que aprendamos la diferencia entre el llamamiento terrenal de Israel y el celestial de la Iglesia – las esperanzas terrenales de Israel, y las esperanzas celestiales de la Iglesia.

Lo que, sobre todo, marca la diferencia entre la Iglesia e Israel, y de hecho podemos decir entre la Iglesia y toda la población de la tierra milenial, es que la Iglesia es bendecida *en* Cristo y *con* Cristo; Israel y las naciones del milenio serán bendecidos *por* Él y *bajo* Su *dominio.* La Iglesia es el cuerpo de Cristo – Su esposa, y así participa en Su exaltación para ser cabeza sobre todas las cosas tanto en el cielo como en la tierra. Así como el cuerpo participa con la cabeza de todas las energías vitales por las que el todo es activado, así participa la Iglesia con Cristo, incluso ahora, de Su vida resucitada, y recibe de Él la unción del Espíritu Santo; y como la novia participa en todo lo que es poseído por su señor, así también la Iglesia, la novia, la esposa del Cordero, para participar en Su herencia de todas las cosas. Su unidad con Cristo es la gran distinción de la Iglesia.

Hay muchas cosas en las que quienes componen la Iglesia no se diferencian de los santos de otros periodos, ya sean pasados o futuros. Los verdaderos creyentes entre el día de Pentecostés y el descenso de Jesús en el aire, constituyen la iglesia; y estos, en común con los santos del Antiguo Testamento y los santos del milenio, son elegidos por Dios el Padre, redimidos por la sangre de Cristo, vivificados y regenerados por el Espíritu Santo; todos ellos son preservados por la gracia omnipotente, y destinados, sin duda alguna, a llevar en resurrección la imagen de lo celestial, así como en naturaleza todos ellos han llevado la imagen de lo terrenal. En estas cosas, la Iglesia no difiere de otros santos. Lo que distingue a la Iglesia es su unidad con Cristo.

> "En aquel día vosotros conoceréis [aquí, en la tierra] que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros" (Juan 14,20).

De nadie más sino de la Iglesia podían ser pronunciadas estas palabras. De ningún otro podrían ser dichas,

> "La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Juan 17,22).

---

[194] Este libro, combinados con *Ocho Conferencias Sobre Profecías* por W. Trotter y T. Smith está disponible en Present Truth Publisher – con nuevos índices de temas y Escrituras para todo el libro.

Israel y las naciones en los tiempos del milenio constituirán “el mundo”, quienes, al ver a la Iglesia en la misma gloria que Cristo, conocerán que ella es el objeto del mismo amor – amada del Padre como Cristo Mismo es amado. Israel y las naciones serán felices, Israel de manera preeminente, bajo el reinado de Cristo y Sus santos glorificados; pero ninguna distinción puede ser más marcada, ningún contraste más sorprendente, que el que existe entre la Esposa del Cordero y las naciones sobre las que ella, con su Señor y Esposo, reinará.

El llamamiento distintivo de Israel es para recibir bendiciones terrenales. La prueba de esto ha sido expuesta en una parte previa de esta obra. Ahora solo recordamos el hecho a la mente de nuestros lectores. Si Israel hubiera sido obediente, la riqueza, el poder, la fama y la prosperidad habrían sido la muestra de la aprobación de Dios de sus caminos. Por su desobediencia, su idolatría, y especialmente su rechazo de Cristo, han caído bajo la imposición de la ira de Dios, y esa ira se ha manifestado contra ellos en todos los duros juicios temporales que les han sobrevenido. Nos referimos ahora al trato de Dios con ellos a nivel nacional, en Su gobierno providencial de la tierra. Como individuos, por supuesto, en común con todo hombre, están sujetos al “juicio eterno”; y, si no se es salvo “por gracia” “por medio de la fe”, ese juicio resultará en ruina eterna. Pero es con los tratos dispensacionales de Dios que ahora estamos ocupados; y la Escritura no deja lugar a duda de que, en este mundo, la ira de Dios contra Israel ha sido, es, y aún será, manifestada todavía por la imposición de calamidades temporales. La profecía, por otro lado, demuestra que la aprobación de Dios de Israel, cuando sea restaurado y salvo nacionalmente, será manifestada en abundancia de prosperidad y bendición temporales. El de Israel es un llamamiento terrenal; y con Israel, consecuentemente, la adversidad en la tierra es una muestra de la indignación de Dios – la prosperidad una señal de Su favor y Su sonrisa.

Para Iglesia, no teniendo herencia actual, excepto como una con Cristo en el cielo, las pruebas y sufrimientos terrenales actuales no son para ella muestra de desaprobación divina. No, ello es con mucho su porción apropiada *con Cristo* en la tierra, como la gloria dada por el Padre a Cristo, y dada por Él a la Iglesia, es su porción apropiada *con Él* en el cielo. Por lo tanto los sufrimientos de la Iglesia son su gloria.

> “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia” (Colosenses 1,24).
>
> “Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él” (Filipenses 1,29).
>
> “A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, *y la participación de sus padecimientos*, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3,10).
>
> “Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones” (Romanos 5,3).

Cristo estimó Su gloria más alta que Dios fuera glorificado en Él en Su padecimiento de la cruz (véase Juan 14,13); y la Iglesia, siendo por el Espíritu de la misma mente con Cristo, estima como su más alta gloria que ella sea “tenida por digna de padecer afrenta por Su nombre” {Hechos 5,41}.

El llamamiento de Israel y el de la Iglesia siendo tan diferentes, se sigue necesariamente que sus esperanzas también difieren. Cristo es la esperanza tanto del uno como de la otra; pero Él es la esperanza de la Iglesia como *Aquel que descenderá en el aire*, y la tomará a Sí Mismo, y para la plena consumación de su bienaventuranza con Él Mismo en el cielo; Él es “la esperanza de Israel”, como *Aquel que descenderá a la tierra*, librándolos del yugo de los Gentiles, ejecutando juicio sobre todo aquel que los ha oprimido, y estableciendo en la tierra Su glorioso reino, del cual Jerusalén será el centro, y en el cual Israel, perdonado y purificado, gozará del lugar más sobresaliente y distinguido. Tales son las esperanzas ofrecidas a Israel por la Palabra de Dios – esperanzas que, en su cumplimiento, son inseparables de la ejecución del juicio proferido que destruye a todo aquel que se exalta contra Dios y oprime a Su pueblo. “El día de la venganza” sobre los adversarios de Dios será el día de la liberación de Israel, y el preludio inmediato de la exaltación y bendición total bajo el reino del Mesías. Es imposible, por lo tanto, para un Israelita, *como tal*, desear o invocar la interposición de Jehová, o la venida del Mesías, para el cumplimiento de las esperanzas nacionales de Israel, sin invocar o desear juicio sobre los malvados. Las esperanzas de la Iglesia, por el contrario, no tienen nada que ver con el pensamiento de juicio sobre los malvados. Ella es consciente de que el juicio sobre los impíos sobrevendrá a su propia remoción de la tierra; sin embargo, lo que ella espera no es un estado de bienaventuranza terrenal que el juicio sobre los impíos debe introducir, sino su propio traslado de en medio de la escena del mal para recibir a su Señor en el aire, y estar, “para siempre con el Señor”. Ésta es una esperanza que la Iglesia, o el santo, pueden acariciar y expresar sin un pensamiento de los malvados, o de los juicios a ser ejecutados sobre ellos. Estos juicios suceden, y probablemente a alguna distancia de tiempo, del descenso de Cristo en el aire; ellos no son los preliminares necesarios de ese evento, y ese evento en sí mismo es la esperanza de la Iglesia.

En cuanto a las verdaderas esperanzas escriturales de Israel, ellas actualmente están en suspenso. Con tal que la Iglesia esté siendo reunida por el Espíritu Santo para sus esperanzas celestiales y su porción celestial, Israel permanecerá bajo el endurecimiento {ceguera} judicial que ha estado sobre ese pueblo durante dieciocho siglos. Cuando la Iglesia haya sido completada y removida al cielo, y Dios comience a regresar Su compasión hacia Israel, que es por el remanente, no por la nación en general, las verdaderas esperanzas de Israel serán abrazadas. Es por el remanente que los pecados de la nación serán lamentados y confesados – es por ellos que será invocará la venida de su Mesías en juicio y gloria. La nación, ¡ay! Estará

tan lejos como siempre de tener "un espíritu contrito y humillado". Ellos seguirán justificándose a sí mismos y despreciando a los demás; y en lugar de desear o invocar la venida de su Mesías, ¡habrán recibido como su Mesías al "hijo de perdición"! Engañados por el Anticristo al principio, y oprimidos por él después, persistirán en su rebelión contra Dios y en su rechazo de Cristo; y, como se mostró anteriormente, ellos mismos ayudarán a perseguir a sus hermanos, el remanente piadoso, muchos de los cuales sufrirán incluso la muerte. Aquellos que son así martirizados al principio serán indistinguibles del remanente reservado. Ellos tendrán el mismo llamado, los mismos ejercicios, las mismas pruebas, las mismas esperanzas. De hecho, es posible que progresen más rápido que sus hermanos; y como es probable que los más fieles y decididos sean las primeras víctimas de la persecución, es probable que tal sea su carácter. Pero es su muerte más que su vida lo que los distinguirá de sus hermanos que sobrevivan a la crisis; y como la muerte de mártir les impide compartir la liberación del remanente y la subsecuente bienaventuranza milenial terrenal, su fidelidad será recompensada con la corona celestial de un mártir, y en este respecto se asemejarán a la Iglesia misma y estarán asociados con ella. Pero en cuanto a su posición, llamado, experiencia, pruebas, oraciones y esperanzas *mientras están en la tierra*, tienen parte con sus hermanos que sobreviven a la tribulación, y entran en la bienaventuranza terrenal del reino milenial.

Es bueno, antes de proceder, reunir los puntos que hemos tocado, y presentar de un vistazo las diferencias entre el remanente Judío en su conjunto, y la Iglesia de Dios que ahora se forma por asociación con Cristo en Su herencia y gloria celestiales.

(1) El remanente Judío, a diferencia de la Iglesia, reconocerá la distinción entre Judío y Gentil. Para la Iglesia esta distinción es quitada.

> "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3,28).

> "donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todo" (Colosenses 3,11).

Pero cuando la Iglesia haya sido arrebatada, y la nación Judía y el remanente Judío estén nuevamente en cuestión ante Dios, es evidente que la distinción entre Judíos y Gentiles estará nuevamente en vigor. Aparte del Cristianismo y la Iglesia, la distinción existe incluso ahora. Los Judíos son entregados por sus pecados a la opresión de los Gentiles, "y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan" {Lucas 21,24}. Estos tiempos no habrán terminado del todo cuando la voz del remanente Judío comience a ser escuchada. No se puede prestar atención a esa voz, ya sea en los profetas o en los Salmos, sin encontrar que ella reconoce por completo, lo que para la Iglesia no tiene existencia, es decir, la distinción entre Israel y los Gentiles.

(2) A diferencia de la Iglesia, el remanente no posee el conocimiento de la salvación como un disfrute existente. La salvación, como la entiende un Judío, no es simplemente la salvación del alma como ahora la conocemos nosotros, sino la restauración del favor y la protección manifestados para él y su pueblo. El remanente no puede disfrutar de esto mientras la masa de la nación sea impía, y esté aliada con sus gobernantes Gentiles impíos, o por ellos hollada. En consecuencia, los que componen el remanente están representados en la profecía como usando un lenguaje indicativo, de hecho, de arrepentimiento – preocupación por la gloria de Dios – confianza en las promesas de Dios a sus padres y en Su pacto con Abraham, Isaac y Jacob – así como expresivo de ardientes deseos de perdón, misericordia y la esperanza de que se les conceda; y por esa misma razón su lenguaje es incompatible con cualquier seguridad actual de salvación.

> "Justificados, pues, por la fe, *tenemos* paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" {Romanos 5,1}.

> "en quien *tenemos* redención por su sangre" {Efesios 1,7; Colosenses 1,14}.

> "con gozo dando gracias al Padre que nos *hizo* aptos . . . el cual nos *ha* librado . . . y {nos *ha*} trasladado al reino de su amado Hijo" {Colosenses 1,12-13}.

Tal es el lenguaje de la Iglesia. Con el remanente, el "tener" y el "haber" es cambiado en "deberá" y "será".

> "El *volverá a tener* misericordia de nosotros; *sepultará* nuestras iniquidades, y *echará* en lo profundo del mar todos nuestros pecados" (Miqueas 7,19).

Nuestro Señor dice, hablando de aquellos que lo recibieron en su primera manifestación,

> "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" {Juan 8,12}.

> "¿Quién hay entre vosotros [dice el profeta] que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios" (Isaías 50,10).

Tal es la descripción profética del remanente. Incluso en una etapa muy avanzada de su experiencia, cuando confiesan

> "SEÑOR, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?" {Salmo 130,3}.

y aún pueden agregar,

> "Pero en ti hay perdón contigo, para que seas reverenciado" {Salmo 130,4}.

incluso entonces, es la esperanza del perdón, no su disfrute actual, lo que ellos así expresan. Ellos hablan de esperar al Señor "más que los vigilantes a la mañana" {Salmo 130,6}; y la respuesta por la que se sienten alentados en esta postura de expectativa es,

> "Espere Israel en el SEÑOR; Porque en el SEÑOR hay misericordia, y abundante redención con él; y él redimirá a Israel de todos sus pecados" (Salmo 130,7-8).

(3) El remanente, a diferencia de la Iglesia, respecto a los sufrimientos por los que pasan como una expresión de la ira de Dios contra sus pecados. Sus sufrimientos serán, sin duda, extremos. "Es el tiempo de la angustia de Jacob, pero de ella será librado" {véase Jeremías 30,7}. De ese período, nuestro Señor dice, "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo" {Mateo 24,22}. Es en medio de estas angustias incomparables que las almas del remanente serán ejercitadas. Es por causa de la justicia que ellos sufrirán, tanto a manos de sus compatriotas como de los Gentiles opresores; pero siendo una parte de Israel, y habiendo por gracia llegado a ser sensibles del pecado de Israel, y de la justicia de los tratos de Dios con Israel, ellos considerarán tanto sus propios sufrimientos como los de la nación como parte de la justa retribución con la que Dios los visita – los sedimentos, por así decirlo, del cáliz de aturdimiento y de Su ira, que es la porción a beber de la nación por sus iniquidades. Su doble luz, en la que sus pruebas pueden ser vistas, da un carácter muy peculiar a las experiencias del remanente. A veces, cuando sus enemigos y perseguidores están en vista, hay una expresión de rectitud consciente por parte del remanente, y una apelación a Dios para suplicar por ellos como sufridores en Su justa causa. En otros tiempos, cuando sus propios pecados y los pecados de la nación están bajo revisión, hay las confesiones de pecado más conmovedoras, y el reconocimiento de que todo lo que sufren no es sino lo que ellos han merecido en manos de Dios. El Salmo 44 es un ejemplo notable de lo primero. Isaías 59 y Miqueas 7 son ejemplos sorprendentes de lo último. En el Salmo, el remanente, habiendo echado un vistazo a las liberaciones anteriores que Dios obró por Israel, y Le reconoce como su única fuerza o recurso actual, se vuelve a las melancólicas pruebas de que Él los ha abandonado, y clama,

> "Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales con nuestros ejércitos. Nos hiciste retroceder delante del enemigo . . . Nos pusiste por proverbio entre las naciones; todos al vernos menean la cabeza" {Salmo 44,9.14}.

Estas son sus circunstancias. "Todo esto nos ha venido" {Salmo 44,17}, ellos prosiguen;

> "y no nos hemos olvidado de ti, y no hemos faltado a tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, Ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos, Para que nos quebrantases en el lugar de chacales, y nos cubrieses con sombra de muerte" {Salmo 44,17-18}.

Todos sus sufrimientos, ya sean de manos del hombre o de la mano de Dios, no los han inducido a abandonar a Dios y participar en la terrible idolatría que los rodea. Es más, es por su negativa a participar en ella por lo que sufren a manos de los hombres. Todo esto lo apelan ante Dios.

> "Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, o alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón. Pero por causa de ti nos matan cada día; somos contados como ovejas para el matadero" {Salmo 44,20-22}.

Luego ellos invocan la interposición del Señor –

> "Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? . . . Levántate para ayudarnos, y redímenos por causa de tu misericordia" {Salmo 44,23-24.26}.

Aquí, evidentemente, los pensamientos del remanente descansan en sus sufrimientos a manos del hombre por su fidelidad a Dios; y les parece inexplicable que Dios también continúe desechándolos. En los otros pasajes, el ojo del remanente está sobre sus propios pecados y los de la nación, y ellos pueden considerar así por qué Dios ocultó Su rostro. Después de una imagen terrible del estado moral de la nación – sus pies corren hacia el mal – apresurándose a derramar sangre inocente – sus pensamientos, pensamientos de iniquidad – desperdicio y destrucción en sus caminos – se oye decir al remanente:

> "Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos. Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros. Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: el prevaricar y mentir contra el SEÑOR, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira" {Isaías 59,9-13}.

Que este pasaje presenta la expresión del remanente Judío en los días venideros, es evidente por el hecho de que procede a exhibir la respuesta a su clamor, en la venida de Cristo para ejecutar juicio sobre sus adversarios, y comenzar Su reinado glorioso sobre la tierra (Isaías 59,14-21).

En Miqueas 7 es evidenciado un sentido igualmente profundo y solemne del malvado estado de la nación, junto con la firme expectativa de una liberación inminente, y una sumisión mansa mientras tanto a la mano castigadora del Señor.

> "Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, El SEÑOR será mi luz. La ira del SEÑOR Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi justicia; él me sacará a luz; veré su justicia" {Miqueas 7,8-9}.

(4) A diferencia de la Iglesia, el remanente desea y pide la destrucción de sus enemigos, y se regocija al anticiparla. Así es que su prometida liberación se efectuará, y sabiendo esto de la palabra de Dios, suplican por su rápido cumplimiento. Esto ya ha sido abordado, y demandará aún más consideración posteriormente.

(5) Mientras la Iglesia ve hacia adelante a la gloria celestial, y su introducción a ella cuando reciba al Señor en el aire, el remanente anticipa el descanso, la tranquilidad y la bendición del ministerio terrenal del reino milenial

de Cristo. Ellos son "los mansos" que "recibirán la tierra por heredad" {Mateo 5,5}. En la profecía del Antiguo Testamento, la secuela invariable de los dolores y pruebas del remanente, es la bendición terrenal de la nación bajo el reino del Mesías.

Al volver a lo que es revelado respecto a la porción martirizada del remanente de Israel, encontraremos que hay tres libros de la Escritura – Los Salmos, Daniel y el Apocalipsis – que tratan especialmente de este tema. En cuanto a Daniel, su testimonio puede ser referido inmediatamente. Trata tan manifiestamente de temas Judíos, que nuestros lectores naturalmente buscarán información allí. Pero en cuanto a los Salmos y el Apocalipsis, puede ser necesario, antes de citarlos sobre nuestro tema actual, sugerir algunas consideraciones en cuanto al carácter general de su contenido.

Ningún libro de la Escritura, quizás, sea más apreciado por el creyente, o de más utilidad espiritual para él, que el libro de los Salmos. No es de extrañar que sea así. Como ha sido dicho,

> Qué dolores, pruebas, tentaciones, gemidos, oraciones, meditaciones, gozos, cánticos, gritos y alabanzas escuchamos en este maravilloso libro. Es la sede de los afectos – el corazón, por así decirlo, de todo el volumen inspirado. ¿Y cuántos ejercicios de espíritu ha despertado en los santos? ¡Cómo ha tranquilizado y levantado el corazón del pueblo del Señor, ha regulado los movimientos allí y, como el cantar del profeta, les ha permitido volver a tomar su curso fácil y feliz! Tal ha sido, y sigue siendo, todos los días, el ministerio de gracia, bajo el Espíritu Santo, de esta arpa de David, esta arpa de muchas cuerdas. **[195]**

Estos sentimientos deben encontrar un eco en el pecho de todo Cristiano. Pero esto no es todo. No es la variedad del contenido de este libro lo único que lo recomienda al creyente. En toda esta variedad hay lo que continuamente recuerda a Jesús; y esta es su gran excelencia – el secreto del encanto con el cual une a sus páginas el ojo y el corazón del Cristiano.

Como ha sido dicho nuevamente:

> ¡Cuán ampliamente ha trazado aquí el Espíritu de Dios los caminos del corazón de Jesús! Sus gritos, lágrimas y alabanzas, Sus horas de soledad, Sus problemas del hombre, y sus consuelos en Dios – todo esto es sentido aquí en su profundidad y poder. Lo que pasaba en su alma, cuando Él callaba como hombre, llevado como un cordero al matadero; lo que los que Le rodeaban no oyeron, lo escuchamos en este maravilloso libro. Sus pensamientos de hombre, Su adoración a Dios, con todo el incienso de Sus variados y perfectos afectos, son comprendidos aquí. El Nuevo Testamento nos dice que Él oró y cantó, pero este libro nos da Sus mismas oraciones y canciones. Y además de esto, todo el misterio de Jesús, desde el vientre hasta el trono de gloria, es enumerado aquí en Sus gozos y dolores. Lo rastreamos tan atrás como "el rollo del libro" {Salmo 40,7}. Leemos de Él entregándose a Sí Mismo desde antes de la fundación del mundo. El profundo silencio de la eternidad se rompe con Sus palabras: "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" {Hebreos 10,9}. Y desde allí Le vemos tomando nuestra naturaleza, colgando en la infancia del pecho de Su madre; luego en Su vida de humillación, aflicción y pobreza; y en Sus últimos dolores – la traición de Su compañero, la mentira de los testigos falsos, la burla de los enemigos, la lanza y los clavos y el vinagre, y sobre todo, el desamparo de Dios. Todo esto es escuchado y sentido aquí. Y luego Le seguimos en Sus gozos y cánticos en resurrección, y somos testigos de Su ascensión y Su bienvenida y honores en el cielo. Y por fin vemos Su regreso de allí para el juicio de las naciones, y a Su gloriosa jefatura de Israel y de toda la tierra. Todo esto es relatado en los Salmos, no simplementee, por así decirlo, con pluma y tinta, sino en líneas vivas, en esos fragmentos del corazón del Señor que este libro ha recogido. **[196]**

No es de extrañar, podemos decir de nuevo, que el Cristiano encuentre tal refresco y edificación en la lectura concienzuda de los Salmos.

Pero si bien esto es cierto, y nuestros lectores Cristianos pueden dar testimonio de ello, ¿dónde hay un Cristiano que no se haya encontrado con pasajes en los Salmos que él sienta imposible adoptar como expresión de su propio corazón? El libro es generalmente leído como si sus oraciones y llantos, sus anticipaciones y acciones de gracias, pudieran ser adoptados apropiadamente por cualquier creyente de la presente dispensación. En cuanto a mucho de lo contenido en el libro, esto es sin duda cierto; pero incluso aquellos que lo leen así, vacilarían en decir de los malvados – sí, de cualquier persona malvada, de cualquier tipo –

> "Que la muerte les sorprenda; desciendan vivos al Seol, porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos" (Salmo 55,15).

Todo Cristiano debe sentir que el Espíritu de Dios no lo conduce *a él* a tales oraciones y anticipaciones como las siguientes:

> "Oh Dios, quiebra sus dientes . . . Sean disipados como aguas que corren; cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos. Pasen ellos como el caracol que se deslíe; como el que nace muerto, no vean el sol. Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos, así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad. *Se alegrará el justo cuando viere la venganza; sus pies lavará en la sangre del impío*" (Salmo 58,6-10).

Lector Cristiano, ¿son estas las anticipaciones que el Espíritu de Dios lleva a apreciar? Nos atrevemos a responder: ¡No! Es posible que, de hecho, no se haya visto en otras partes de la Escritura la solución a la dificultad que presentan tales pasajes. Pero se ha sentido la dificultad y se ha preguntado cómo tales imprecaciones se puedan intercalar entre tales expresiones de piedad ferviente y devota que se encuentran en los versículos que preceden o siguen inmediatamente al lenguaje en consideración.

---

[195] {J. G. Bellett} *Meditaciones Cortas Sobre Los Salmos; Principalmente en Su Carácter Profético.* {Disponible en bibletruthpublishers.com}.

[196] *Ibid.*

¿Y nunca se les ha ocurrido, queridos lectores Cristianos, que en el desarrollo gradual de los propósitos de Dios, las dispensaciones han corrido, están funcionando y todavía tienen que seguir su curso, tan ampliamente diferentes en su carácter, que lo que es simple obediencia y para la gloria de Dios en una dispensación, puede ser enteramente ajena al carácter de otra? La matanza de Abraham de los reyes confederados – Moisés quebrando las tablas de la ley, y la ejecución de tres mil Israelitas idólatras por la espada de los Levitas – El exterminio de Josué de las tribus Cananeas – y Samuel despedazando a Agag ante el Señor – fueron todos actos de devota fidelidad, y como tales, aceptables a Dios bajo las dispensaciones en las que tuvieron lugar. Pero, ¿qué Cristiano inteligente pensaría en servir así a Dios en la economía actual? Cuando el rey de Israel envió a un capitán de cincuenta para tomar a Elías, y él, acobardado ante el poder conocido del profeta, le imploró, diciendo: “Varón de Dios, el rey ha dicho que desciendas”; El profeta pudo responderle: “Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmate con tus cincuenta”. El profeta, decimos, pudo responder así; “Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta” (2 Reyes 1,9-10). Todo esto estaba en armonía con el espíritu y el carácter de la dispensación que existía entonces; pero cuando los discípulos de nuestro Señor hubieran imitado el ejemplo de Elías, ¿cómo recibió Él la propuesta? “dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: *Vosotros no sabéis de qué espíritu sois*; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas” (Lucas 9,54-56). Aquí está la prueba total de que lo que Dios aprueba bajo una dispensación, puede ser tan diferente del espíritu y el carácter de otra, como para ser objeto de reprensión para aquellos que desean imitarlo.

Este principio de la diferencia de dispensaciones es la solución real de la dificultad que todos sienten con respecto a los pasajes imprecatorios en los Salmos. Por muy valioso que sea su contenido, y disponible (como lo es toda la Escritura) para el uso actual del creyente, no es en aplicar a sí mismo todo lo que está escrito allí, que se encontrará el verdadero uso del libro. Este libro, como ha sido bien observado,

> puede ser por lo tanto, como siempre ha sido, la compañia de los santos, donde a menudo casi todo lo demás habría sido intrusivo y desagradable. Pero aún, al usarlo, debenos recordar que tenemos al Espíritu Santo en nosotros, nuestras experiencias fluiran de eso . . . ¡Qué gozo de esperanza, qué amplitud de entendimiento, qué fuerza de fe debe ser la nuestra! ¡qué sentido del amor divino, cuando el Espíritu Santo mismo está derramando ese amor en nuestros corazones! Y como esta es la debida experiencia del santo, como en la medida en que el Libro de los Salmos refleja simplemente el corazón de un Judío justo, el santo es ahora llevado más allá de ello, o al lado de ello. El Salmista dice, por ejemplo, “Mi carne se ha estremecido por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo” {Salmo 119,120} – el santo ahora debe probar, que “el perfecto amor echa fuera el temor” {1 Juan 4,18}, y que tiene “confianza en el día del juicio” {1 Juan 4,17}. Así de nuevo – “Y no quede avergonzado de mi esperanza” {Salmo 119,116} – el santo es enseñado a saber, que “la esperanza no avergüenza” {Romanos 5,5}. De maneras como estas, el santo ahora va más allá del Salmista, y camina en la luz más cálida y brillante del Nuevo Testamento, en la fuerza del Espíritu Santo en él. En el Salmo 112, toda la prosperidad terrenal es prometida *absolutamente* al hombre piadoso; pero el apóstol, citando ese Salmo (2 Corintios 9,8-11), solo declara el *poder* de Dios *para dar* prosperidad, y ora por una medida de ello en nombre de los santos en Corinto. Así que Pedro cita a Oseas; pero él no prosigue con Oseas para prometer a los santos ahora, como el profeta promete a Israel, que ellos tendrán toda bendición en la tierra – sino que él los exhorta a comportarse como aquellos que son sólo “extranjeros y peregrinos” mientras permanecen en la tierra. (Véase 1 Pedro 2,10-11; Oseas 2,21–23).
>
> Todo esto es perfecto en su tiempo, pero insinúa sorprendentemente una diferencia en los llamamientos, promesas y esperanzas celestiales y terrenales. Y el ir más allá del libro de los Salmos en nuestras experiencias, es como ir más allá de los libros de los Profetas en nuestras esperanzas y llamamientos. Porque las esperanzas y el llamamiento del “un solo cuerpo en Cristo” es “el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades” {Colosenses 1,26}. Las cosas terrenales y el pueblo terrenal son los temas de los profetas. La plena mente de Aquel que los enseña, y que conoció el fin desde el principio, puede a veces desbordar su propio cauce; pero aún así, la tierra, Su pueblo, Sus juicios y Su gloria, son el tema debido de los profetas.
>
> Los creyentes, de acuerdo a la sabiduría que les es dada, pueden percibir de manera diferente las anuncios de las cosas celestiales en la Escritura antigua. Podríamos esperar diferencias en el discernimiento espiritual. Pero la iglesia que está siendo reunida para una herencia en los cielos como una con el Amado, no se espera que venga con la mente del Espíritu a los Salmos más ampliamente que a los profétas. Los santos encuentran sus simpatías en este libro, y lo usan para su consuelo espiritual, como las palabras de Jehová a Moisés y a Josué son usadas para ellos por el Espíritu Santo en el apóstol (véase Hebreos 13,15). *Pero el llamamiento y gloria de la Iglesia no es el tema del libro*. La Jerusalén del salmista no es la Jerusalén celestial que traerá la gloria y portará el trono más tarde, sino la Jerusalén de la tierra de Israel. Y el pueblo de este libro generalmente es el pueblo de ella, o ese remanente de Israel, que los profétas de la Escritura tan ampliamente reconocen. Los profétas nos hablan una y otra vez del hecho, de que este remanente será traído por medio de mucho ejercicio del alma. Los Salmos nos dan este ejercicio en sí. Así el evangelista nos habla del hecho de que el Señor estaba mucho en oración y soledad con Dios, mientras el Salmista nos da Sus oraciones y meditaciones mismas. Estas simples consideraciones pueden fácilmente prepararnos para percibir la voz del verdadeo Israel de Dios en este libro. Ellos, en su día, serán conducidos a encontrar en él lo que se adaptará a la condición de sus almas, a partir de las circunstancias a las que los llevará su obediencia a Dios. Porque el Espíritu de Cristo, en simpatía con ellos, ha incluido estos Salmos para su uso en su día. **[197]**

---

[197] *Ibid.*

Estos sentimientos nos parecen de suma importancia para comprender correctamente esta preciosa porción del precioso libro de Dios. Ellos ofrecen, en manos del Espíritu, la verdadera llave para abrir sus dificultades y desplegar y aplicar sus tesoros. Volvamos ahora, encomendando estas observaciones al juicio espiritual de nuestros lectores, a uno de los Salmos (79) que indudablemente se refiere al remanente Judío martirizado en los días venideros.

> "Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos, la carne de tus santos a las bestias de la tierra. Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, y no hubo quien los enterrase" {Salmo 79,1-3}.

Esto no es una mera invasión de Judea y Jerusalén por ejércitos hostiles – es una persecución de los siervos de Dios – de los santos de Dios – persecución hasta la muerte – sí, hasta la muerte de tales multitudes que leemos de su sangre siendo derramada como agua alrededor de Jerusalén. Esto difícilmente podría ser la captura de Jerusalén por Nabucodonosor – como sabemos por Jeremías que el remanente de ese día fue preservado y bien tratado. Además, la aplicación de este Salmo es para una época posterior a la primera desolación de Jerusalén. "¿Hasta cuándo, oh SEÑOR? ¿Estarás airado para siempre?" {Salmo 79,5}, es una súplica que no podía ser invocada cuando Israel estaba comenzando a ser visitado por la ira de Dios. "¿No podría aplicarse, entonces, a la destrucción de Jerusalén por Tito y los ejércitos Romanos?" A esto respondemos: No; y eso por dos razones. En primer lugar, los Cristianos de ese día, como es bien sabido, escaparon de los horrores del asedio escapando oportunamente a Pella. En segundo lugar, si ellos hubieran estado allí y sufrieron en el asedio, o después, ellos no podrían haber usado el lenguaje de este Salmo, tal como,

> "Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, y los reinos que no invocan tu nombre" {Salmo 79,6}.

La oración de los Cristianos perseguidos habría sido una oración por misericordia sobre sus adversarios, no por venganza. ¿No puede el Salmo expresar, entonces, los sentimientos de los Judíos inconversos en ese o algún otro momento? A esto respondemos: ¿Las gente inconversa, ya sean Judíos o Gentiles, usan tal lenguaje como sigue? –

> "No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; vengan pronto tus misericordias a encontrarnos, porque estamos muy abatidos. Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; y líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre" {Salmo 79,8-9}.

Esta no es la oración de los inconversos: y sin embargo, no es al Cristianismo *como ahora lo conocemos* que ellos se convierten. Considere sus siguientes palabras:

> "Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos que fue derramada" {Salmo 79,10}.

Qué diferente es esto de "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen" {Lucas 23,34}; o del clamor de Esteban, "Señor, no les tomes en cuenta este pecado" {Hechos 7,60}. Tampoco es simplemente la venganza de la sangre ya derramada lo que imploran; hay quienes aún viven, que están en el extremo de la angustia, para quienes la liberación es buscada.

> "Llegue delante de ti el gemido de los presos; conforme a la grandeza de tu brazo preserva a los sentenciados a muerte, y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Señor" {Salmo 79,11-12}.

Es evidentemente el grito del remanente sobreviviente cuando sus hermanos han sido asesinados. Piden que una clase sea vengada, que la otra sea liberada; y contando con la liberación, a pesar de la profundidad de su angustia, anticipan el reposo y el triunfo que vendrán.

> "Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre; de generación en generación cantaremos tus alabanzas" {Salmo 79,13}.

El Salmo que ahora hemos examinado concuerda con todas las marcas por las que hemos visto que el remanente Judío, en su conjunto, se distinguirá de la Iglesia, la Novia, la esposa del Cordero. Ello muestra, además, que una gran parte del remanente será asesinado como mártires por causa de Dios. Su muerte los excluye de participar, con sus hermanos que sobreviven, en el reposo terrenal y la bienaventuranza del reino del Mesías. ¿Pero son ellos perdedores por esto? De ninguna manera. La muerte de un mártir es para ellos el pasaje a la gloria celestial, y a la asociación con Cristo cuando Él reine sobre la tierra.

De esto tenemos una insinuación en Daniel 7. Nuestros lectores recordarán el testimonio de este capítulo en cuanto al carácter del gobierno Gentil en su última forma, el del dominio del "cuerno pequeño", cuyas blasfemias traen el juicio que transfiere el dominio de toda la tierra de las cuatro monarquías Gentiles a las que en sucesión ha sido confiado, al Hijo del Hombre y a "los santos del Altísimo". Se encontrará que en el v. 18 las palabras que acabamos de citar están al margen traducidas como "los santos de lo alto" – *es decir*, "las cosas altas o lugares". Es realmente "los santos de los lugares altos" – los santos celestiales. Del cuerno pequeño es dicho,

> "Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino" {Daniel 7,22}.

Ha sido común suponer que aquí se refiere a la Iglesia; y no cabe duda de que la Iglesia poseerá la gloria de la que habla este pasaje. Pero la Iglesia no es el tema de la profecía de Daniel, como tampoco de los Salmos; y no hay necesidad de limitar el título de santos celestiales, o santos de los lugares altos, a la Iglesia. Nadie puede cuestionar que los santos del Antiguo Testamento, que vivieron y murieron antes de que la Iglesia fuera fundara, o cuando mucho hasta que el fundamento de la misma fuera puesto, en la muerte y resurrección de Jesús, compartirán con la Iglesia la gloria de reinar con Cristo en Su Reino. Y también los santos cuya sangre, en la crisis

que se avecina, será derramada alrededor de Jerusalén como agua. Ellos serán “santos de los lugares altos;” que poseerán el nombre del Dios Altísimo en el cielo, mientras que la tierra aún está en manos de aquellos que niegan Sus derechos e intentan usurpar Su lugar. Será por la resistencia a tales pretensiones blasfemas por lo que sufrirán; y aunque es posible que no hayan esperado ninguna porción para sí mismos por encima de la de ser liberados por la venida del Mesías, y bendecidos bajo el reinado del Mesías, ellos compartirán, como resultado, las glorias de ese reinado. Cuando venga el Anciano de días, se dará el juicio a “los santos de los lugares altos”.

Admitimos completamente que si Daniel hubiera sido el único pasaje que tratara el tema, deberíamos haber tenido menos confianza en aplicar sus declaraciones al remanente Judío martirizado. Pero habiendo visto en el Salmo 79 que habrá tal remanente; habiendo encontrado en Daniel 7 que el cuerno pequeño “hará guerra contra los santos” {Daniel 7,21} – “a los santos del Altísimo quebrantará” {Daniel 7,25}, y que al final de su carrera blasfema estos santos del Altísimo o de los lugares altos “recibirán el reino”, y “se les dará el juicio” {Daniel 7,22}; volvemos al libro de Apocalipsis, y allí encontramos la confirmación total de lo que es enseñado con menos precisión en el Antiguo Testamento. La falta de espacio nos obliga a dejar para un número subsiguiente las observaciones que habíamos tenido la intención de hacer sobre el libro de Apocalipsis en su conjunto. Ahora debemos limitarnos a los pasajes de ese libro, que, en relación al tema que tenemos ante nosotros, estamos a punto de presentar al lector.

En Apocalipsis 6,9 tenemos, en la apertura del quinto sello, indicios de un tiempo de persecución, en el que el profeta de Patmos ve

> “bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían”

A diferencia de Esteban, o nuestro Señor, que clamaron por misericordia para sus asesinos, los mártires bajo el quinto sello piden venganza, y en esto parecen ser los mártires del remanente Judío, en pos de cuyos destinos ahora estamos investigando.

> “Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” {Apocalipsis 6,10}.

Ciertamente, esto es más parecido a una apelación Judía que a una Cristiana. En su lugar, sin embargo, es perfecta, y completamente reconocida de Dios.

> “Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” {Apocalipsis 6,11}.

Aquí hay santos, mártires, clamando ser vengados “en los que moran en la tierra”, pero a quienes se les dice que deben esperar un poco por el tiempo de venganza, hasta que algunos otros sean asesinados, como ellos lo han sido, hayan sufrido la muerte.

Apocalipsis 11 ofrece la historia profética de “los dos testigos”, de quienes el Señor dice:

> “Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio” {Apocalipsis 11,3}.

El lugar de su testimonio es Jerusalén; ¿A qué otro lugar aplica esta descripción? –

> ”la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, *donde también nuestro Señor fue crucificado*” {Apocalipsis 11,8}.

Que Jerusalén fue el lugar de la crucifixión de nuestro Señor, no necesitamos afirmarlo; y la Jerusalén *literal* en la que nuestro Señor fue literalmente crucificado es, en Isaías 1,10, *“espiritualmente* llamada Sodoma”. En cuanto a que se le llame espiritualmente Egipto, las declaraciones hechas en cuanto a los dos testigos muestran el más marcado parecido entre su estado, en el tiempo de su testimonio, y el estado de Egipto durante el ministerio de Moisés y el reinado de Faraón. Somos muy conscientes de que muchos Cristianos eruditos toman los días de este capítulo por años, y consideran el testimonio de cilicio de los dos testigos como simbólico del testimonio de los Valdenses y Albigenses, y otros, durante el oscurantismo {la Edad Media}; y que creen, en consecuencia, que su testimonio hace mucho tiempo que terminó, y que su muerte, resurrección, y ascensión al cielo a la vista de sus enemigos hace mucho tiempo que tuvo lugar. No vamos a entrar en la discusión detallada de tales puntos de vista. Pero lo diríamos a aquellos de nuestros lectores que están familiarizados con la historia del oscurantismo, si algo en el camino humilde de los testigos de Cristo en aquellos días puede corresponder con lo que es aquí afirmado de los dos testigos.

> “Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” {Apocalipsis 11,5-6}.

Que cada día sea hecho un año – que los dos testigos estén por muchos miles – que el lenguaje en el que se describen su poder y sus actos sea entendido como siempre tan figurativo; sin embargo, ¿qué hay en la historia pasada de la dispensación actual que corresponda en algún grado con las predicciones de este capítulo? Nos atrevemos a responder: ¡Nada! y más que esto, nos atrevemos a afirmar, que si hubiera existido entre los Valdenses y Albigenses algo análogo a cerrar el cielo para que no pudiera llover, o hacer que saliera fuego de sus bocas para destruir a sus enemigos, o herir la tierra con todas las plagas, ellos hasta se habrían desviado del verdadero espíritu del Cristianismo y fallado en ser testigos fieles de Cristo. ¡Ay! habría entre ellos a veces el olvido de la palabra de Cristo, “los que tomen espada, a espada perecerán” {Mateo 26,52}; pero ello se emitió en el cumplimiento de

la declaración de Cristo, no en que se demostró que eran invencibles, como lo son los dos testigos en Apocalipsis 11 hasta que su testimonio fue terminado. No, la dispensación debe ser cambiada, antes de que los testigos de Dios puedan actuar correctamente en el espíritu, o realizar las obras, atribuidas a los dos testigos en el capítulo que tenemos ante nosotros.

El tema del capítulo es la crisis venidera, cuando la Iglesia haya sido removida, y la presente dispensación de gracia perfecta haya llegado a su fin. Dios todavía no habrá, de hecho, tomado para Él Su gran poder para reinar – pero Él está a punto de hacerlo – y antes de que Él lo haga, Él levanta a estos dos testigos para testificar vestidos de cilicio en Jerusalén. Es el tiempo de la apostasía final Judía y Gentil, cuando los gobernantes de la nación Judía habrán hecho un "pacto con la muerte, y un convenio con el seol {infierno}" {Isaías 28,15}; cuando "el príncipe" {"el desolador"} de Daniel 9,27 habrá confirmado un pacto con los Judíos para aquella semana reservada de las setenta semanas de Daniel – un pacto que, a la mitad de la semana, como se muestra en un artículo anterior, él viola y establece la abominación desoladora. Durante una parte de esta semana, ya sea la primera o la segunda mitad, o una parte de ambas, **[198]** los dos testigos profetizan; y Dios los dota de poder para hacerlo, y los hace invencibles hasta que se complete su testimonio. Cuando haya terminado, se les permitirá ser asesinados.

> "Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará" {Apocalipsis 11,7}.

La identidad de esta bestia con el cuerno pequeño de Daniel 7 la hemos visto en artículos anteriores. La relación de los dos testigos con el Remanente Judío es demasiado obvia para necesitar señalarla. Ellos son al menos una parte de ese remanente, y de la porción martirizada de este. La bestia los mata. Los habitantes de la tierra se regocijan de haberse librado de ellos. Por tres días y medio sus cadáveres yacen insepultos en las calles de Jerusalén, mientras las festividades, el regocijo y el envío de regalos entre sí, evidencian el deleite que tienen los hombres por su muerte. Pero el triunfo de los impíos es breve.

> "Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron" {Apocalipsis 11,11-12}.

Así tenemos, al menos en cuanto a una parte al menos del remanente martirizado, la seguridad explícita de la palabra de Dios, que la resurrección de entre los muertos y la ascensión al cielo son el destino que les espera.

Tampoco esto es todo. La bestia tiene otras víctimas de su furia perseguidora, cuya muerte es notada en el libro de Apocalipsis. Apocalipsis 12,11 y 13,7.15 nos informan que habrá tales; y en Apocalipsis 15,2-3 ellos son vistos como una compañía distinta, en pie sobre el mar de vidrio mezclado con fuego, tocando las arpas de Dios y cantando el cántico de Moisés y el cántico del Cordero. Estos son el remanente, cuya muerte se les dijo a los mártires bajo el quinto sello que debían esperar. ¡Qué victoria la de ellos! – una victoria "sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre". Pero no solo son presentados como una compañía distinta de vencedores en Apocalipsis 15, en Apocalipsis 20,4 los encontramos asociados con Cristo y Sus coherederos, y con sus hermanos, los mártires del quinto sello, en las glorias del reino milenial.

> "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar".

El "ellos" y "los" en esta cláusula, sin duda se refieren al gran cuerpo de los fieles, los santos de todas las edades, incluida la Iglesia y todos los santos del Antiguo Testamento – todos, en resumen, los que son resucitados o transformados en el descenso de Cristo en el aire. Pero los mártires de la crisis no están excluidos; y para que no supongamos que lo están, ambas clases de ellos son mencionados.

> "y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios".

Compárese esto con lo que es dicho de los mártires del quinto sello, y difícilmente se podrá dejar de percibir que son los mismos. Pero, ¿qué de aquellos por quienes ellos tenían que esperar? ¡Ah! el número está ahora completo.

> "Y los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años"

Nuestro espacio sólo nos permitirá presentar a nuestros lectores esta interpretación de los pasajes que acaban de pasar bajo revisión. Pésese en la balanza del santuario, y el Señor nos dé entendimiento de Sus modos. ◆

---

[198] Nos expresamos así sobre este asunto, porque de haber visto fundamento para dudar en cuanto a lo que fue expresamente afirmado en nuestra primera edición, a saner, que es durante la primera mitad de la semana que los dos testigos profetizan. El punto es de profundo interes para estudiantes de profecía, pero no afecta en lo más minimo los principios generales de la interpretación profética, o el esquema general de ecentos proféticos aquíestablecidos.

El Futuro Remanente Judío Piadoso y El Sermón del Monte

El Sermón del Monte (Mateo 5 – 7) fue dado en relación con la predicación del reino de los cielos como cercano, ligado a la aceptación de Cristo venido en humillación. Así, ello tiene su propio lugar y época distintivos en los modos de Dios con respecto a Su gloria en Cristo, en la esfera terrenal. Vimos que había principios en él que podían ser aplicados por los Cristianos a sí mismos, pero había cosas que no eran adecuadas para los Cristianos. Lo mismo es cierto respecto al futuro remanente Judío piadoso. Sería incorrecto transportar a Mateo 5 – 7 en su totalidad en *esa* época. Es una época en la que los Salmos imprecatorios tendrán su lugar. Esto puede ser visto al observar las palabras de las almas de los mártires Judíos cuando el quinto sello fue abierto por el Cordero:

> "¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" (Apocalipsis 6,10).

Los Pactistas consideran esas almas como Cristianas, por supuesto, y esa es una de sus evidencias de que los Salmos imprecatorios son apropiados para los Cristianos. La verdad es que esto ocurre después del rapto de los santos y la resurrección de los santos muertos hasta ese punto en el tiempo. **[199]** Los que habitan en la tierra es una expresión usada unas diez veces en Apocalipsis y no denota hasta la última persona en la tierra. Al menos los premilenialistas deberían reconocer eso por el hecho de que habrá gente para poblar la tierra milenial (Apocalipsis 7,9-17). Pero Apocalipsis 13,8 dice:

> "la adoraron todos los moradores de la tierra . . ."

Son aquellos en los dominios de la bestia, el Imperio Romano revivido, en el cual el Anticristo (la segunda bestia en Apocalipsis 13) es el Director de Asuntos Religiosos, liderando la adoración de la tríada malvada (Satanás, la Bestia y el Anticristo). Ninguno de esos adoradores entrará en el reino milenial. No entrará nadie con la marca de la Bestia.

Durante la última mitad de la semana 70 de Daniel, habrá dos testigos que (1) no son la suposición de algunos Pactistas de que ellos son los Valdenses y Albigenses, y (2) no son Moisés y Elías, o Enoc, etc., sino dos del remanente Judío piadoso empoderados con un ministerio similar al de Moisés y al de Elías (tan adecuado al estado de los asuntos). El tener poder divinamente otorgado para atacar juzgadamente. Es la época de los Salmos imprecatorios, todo lo que del Sermón del Monte pueda ser adecuado.

---

[199] La primera resurrección no es un punto en el tiempo sinp que es una clase de personas, como "la resurrección de los justos" quiere decir. Ello ocurre en varios puntos de tiempo, Cristo siendo las primicias, esto es discutido en detalle en un capítulo en *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol. 1.

Apéndice 1:

El Contenido Moral de Los Diez Mandamientos y Su Aplicación al Cristiano

C. H. Brown dio un discurso con el título arriba que apareció en *Verdad Cristiana* 27:29-36, 57-63 y es transcrito aquí.

* * * * *

Amados hermanos, tengo ante mí esta tarde abordar el tema de los diez mandamientos y su relación moral con el Cristiano. Pero primero leamos las siguientes Escrituras.

> "Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo" (Gálatas 2,16).

> "Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios" (Gálatas 2,19).

> "Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas" (Gálatas 3,10).

> "Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá" (Gálatas 3,11).

> "Y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas" (Gálatas 3,12).

> "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" {Romanos 6,14}.

Ahora bien, la razón por la que he leído estos versículos es esta: Al abordar el tema de los diez mandamientos, podría haber alguna inclinación por parte de algunos a pensar que estaba pensando abordarlos en una manera legal, como si los creyentes de hoy día estuvieran bajo la ley. ¡No! nosotros estamos bajo la gracia – pura gracia soberana – nada de legalidad al respecto.

Pasemos al capítulo 20 de Éxodo donde Israel se encontró en la presencia de la augusta ley de Dios, las diez palabras (Éxodo 34,28; margen) dadas a ellos por Moisés en el Monte Sinaí. Nuestro pensamiento es rastrear estas diez palabras a medida que encontramos su corolario en el Nuevo Testamento. De los diez mandamientos, ocho son negativos; dos son positivos; nueve morales; uno ceremonial.

La naturaleza de Dios no está sujeta a cambios; así encontraremos que los nueve mandamientos que son esencialmente de carácter moral tienen su réplica en el Cristianismo. Busquemos rastrearlos. El primer mandamiento es encontrado en el tercer versículo de Éxodo 20,

> "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

Este está a la cabeza de la lista. Es fundamental. Es una parte esencial de la economía Judía. Así también la revelación Cristiana preserva esta verdad inviolable. Pasemos a 1 Corintios 8, al final del versículo 4,

> "No hay más que un Dios".

Cuán clara e inequívoca es esta declaración. Ahora lea el sexto versículo:

> "para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él"

Así, cuando un Testigo de Jehová llegue a su puerta para desafiar su confesión de Cristo como Dios, léale 1 Corintios 8,4-6. Nosotros no reconocemos suno un solo Dios, pero ese único Dios se ha complacido en revelarse a Sí Mismo en tres Personas. Recuérdese que Felipe le pidió al Señor Jesús:

> "Señor, muéstranos el Padre".

Cuán maravillosa fue la respuesta de nuestro Señor:

> "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; . . . yo soy en el Padre, y el Padre en mí" (Juan 14,8-11).

Ahora vayamos a la primera epístola de Juan, el último capítulo y el versículo 20.

> "Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna" {1 Juan 5,20}.

¡Oh, qué categórico! Claros como el cristal son estos pronunciamientos; *Jesús es Dios*. Sí, en el Cristianismo no conocemos sino a un solo Dios. A veces Él es manifiestado como el Padre, a veces como el Hijo y a veces como el Espíritu. (Cif. Hechos 5,3-4). Así que en el Cristianismo nos encontramos en sincero acuerdo con el primer mandamiento de Moisés: "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

Volvamos ahora al capítulo 20 de Éxodo, tomemos el segundo mandamiento. Leeremos del v. 4

> "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos" {Éxodo 20,4-6}.

> "No te harás imagen".

Ahora vamos a 1 Corintios 10,14

> "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría".

Véase también el v. 7

> "Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar".

Estamos viviendo en un período que está dispuesto en sí para el "hombre de pecado" (2 Tesalonicenses 2,3). El mundo se está hundiendo en la más horrible idolatría jamás haya conocido. Los Judíos mismos estarán siete veces más profundamente involucrados en la idolatría que nunca antes (véase Mateo 12,43-45). El resto del mundo seguirá adelante. Esta tendencia es evidente hoy. ¿Ha notado el rápido aumento en el stock de figurillas y estatuillas a la venta en muchos tipos diferentes de tiendas? Entre tales, se verán réplicas exactas de ídolos paganos. Uno siente que todo esto se está moviendo en la dirección de tener todos los materiales listos para la adoración de ídolos y la adoración de la imagen de la bestia (Apocalipsis 13). Cuando el hombre abandona el verdadero conocimiento de Dios revelado en la Palabra de Dios, rápidamente cae en la idolatría. Tal ha sido su historia. Detrás del ídolo aparentemente inocente de arcilla o madera, está el poder siniestro y la presencia de un demonio. Es realmente una adoración a los demonios. Comp. 1 Corintios 10,20 (ver Apocalipsis 9,20). Así encontramos en este capítulo 10 de 1 Corintios una solemne advertencia para nosotros, Cristianos, de que nos mantengamos alejados de todo lo que raya en la idolatría. Inclinarse ante las imágenes no tiene lugar en el Cristianismo. Esto está en total acuerdo con el segundo mandamiento

De nuevo de regreso a Éxodo 20; esta vez leeremos el v. 7

> "No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".

Vayamos a Santiago 5,12

> "Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación".

Cuán completamente fundamenta esto el tercer mandamiento Mosaico. Entremos un poco más en detalle aquí. No creo que haya nadie presente en esta sala hoy que deliberadamente tome el nombre del Señor en vano. Pero notemos que Santiago lleva el asunto más allá de esta mínima prohibición.

> "que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación".

Me pregunto cuántos de nosotros aquí podemos alegar inocencia al escuchar esa exhortación. Si se busca la palabra "desmenuzar" en el *Diccionario Webster*, se encontrará el término "juramento desmenuzado". Esto proporciona una forma cortés de jurar, un método refinado de blasfemia. Es un hecho lamentable que muchos del pueblo del Señor caigan en el hábito, ignorando así esta saludable advertencia de Santiago. Tengo aquí conmigo un pequeño folleto publicado por Editorial Buenas Nuevas, Wells St., Chicago. Se titula "*Juramentos Desmenuzados*". Pensé que tal vez se tendría paciencia conmigo si leo un párrafo de este tratado.

> Una interjección de uso común es "Gee". Está escrito con mayúscula en el *Nuevo Diccionario Internacional Webster*, y se le da esta definición: "Una forma de juramentos desmenuzados usada por Jesús". Dos palabras comunes y sus definiciones son estas: "Golly – un eufemismo para Dios, usado en juramentos desmenuzados; Gosh – un sustituto para Dios, usado en juramentos desmenuzados". "Darn, darned, darnation" es dicho que son "eufemismos coloquiales para maldecir, maldito, maldición". Las personas que permiten que sus labios pronuncien "gosh-darned" con bastante libertad, se sorprenderían si se dieran cuenta del verdadero significado de la palabra.

Para ganar la victoria total en este asunto de la obediencia a la Palabra de Dios, necesitamos hacer de la oración de David nuestra petición diaria,

> "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh SEÑOR, roca mía, y redentor mío" (Salmo 19,14).

Pienso de ustedes gente joven, especialmente, en el asunto de la formación de sus hábitos al hablar. Cuando se es joven es el tiempo de eliminar de tu conversación todo aquello que raya en lo rudo, lo grosero o lo profano. Nunca se permita que nada por el estilo se filtre en sus expresiones. Escuchemos esta advertencia de la Palabra. Cuidemos nuestro hablar, en el hogar, en la escuela, en la fábrica, en la oficina; sea casto y puro. Sea tal que pueda soportar el examen del Señor en el tribunal de Cristo.

En Éxodo 20 nuevamente, v. 8. Aquí tenemos el cuarto mandamiento.

> "Acuérdate del día de reposo para santificarlo".

Ahora tendré que confesar que soy absolutamente incapaz de producir nada que responda a ese mandamiento en el Cristianismo. No se encontrará. Recuerde, esa palabra sábado, que significa reposo, es usada por primera vez en Éxodo 16,23 en relación con los hijos de Israel recogiendo el maná. No debía recogerse en sábado, el séptimo día. Este día fue distintivamente declarado como un día de reposo. Pero cuando entramos en la dispensación Cristiana, o en la administración si se prefiere, no encontramos instrucciones para la observancia de tal día. Solo hay una mención del sábado en todas las epístolas del Nuevo Testamento; eso está en Colosenses 2,16.

> "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo".

Pero ahora nótese la declaración calificativa en el siguiente versículo,

> "Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo"

Evidentemente, la única razón para mencionar el sábado aquí es para mostrar que no forma parte de la revelación Cristiana. Por el contrario, no era sino una sombra de lo que vendría. En lo que respecta a nuestro día de reposo, aprendemos de Hebreos 4,9 que,

> "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios".

No podemos decir que el sábado haya sido cambiado al domingo. El sábado era siempre el séptimo día de la semana; el domingo es el *primer* día de la semana, por lo que no es posible que sea el día de reposo. Así que esperamos nuestro día de reposo cuando el Señor nos tome a la casa de Su Padre, para que podamos descansar en Su amor. El reposo está al final del viaje.

Algunos pueden hacer la pregunta: "¿Qué pasa con el día del Señor, el primer día de la semana; no es ese nuestro día de reposo?" A esto debemos responder: "No". Entonces, ¿qué lugar ocupa en nuestras vidas? ¿La expresión en sí misma no responde a la pregunta, "*el día del Señor*"? El día pertenece al Señor. Debe ser usado por Él. Es en ese día que nos reunimos para partir el pan {Hechos 20,7}. El término *día del Señor* se encuentra solo una vez; es decir, en Apocalipsis 1,10. La palabra {Señor} en Griego aquí podría ser traducida *dominical*. Así que podríamos traducir este versículo en Apocalipsis 1, "yo estaba en el Espíritu en el día dominical". Ahora, si volvemos al capítulo 11 de 1 Corintios, encontraremos esta misma palabra Griega usada en relación con la cena del Señor. O, esta podría ser llamada la cena dominical. Ahora bien, ¿no es significativo que el único uso de esta palabra Griega dominical en el Nuevo Testamento es en relación con la cena y el día? De modo que la Cena del Señor es observada en el día del Señor.

El día del Señor es definitivamente distinguido de otros días por varias escrituras importantes. Nuestro Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos el primer día de la semana; Él se apareció a Sus discípulos en ese día; Él apareció a ellos de nuevo el segundo día del Señor después de Su resurrección {Juan 20,26}. Notamos que el Espíritu Santo descendió el día de Pentecostés, que fue también el primer día de la semana; los discípulos se reunieron el primer día de la semana para partir el pan {Hechos 20,7}; el Apóstol dijo a los Corintios que dejaran el primer día de la semana su contribución para la colecta para los santos pobres {1 Corintios 16,1-3}. Todas estas escrituras nos muestran que en el Cristianismo el primer día de la semana desplaza completamente al sábado Judío. Cuán inconsistente sería para la Iglesia de Dios celebrar como su día, aquel durante el cual su Señor y Salvador yacía bajo el poder de la muerte y la tumba. Pero cuán glorioso es reunirse el primer día de la semana, el día de Su victoria sobre la tumba. Qué dulce y precioso darle este primer día de la semana, *Su* día.

Deseo decir algo a ustedes, jóvenes, hoy aquí. Me entristece descubrir que muchos de nuestro joven rebaño utilizan el día del Señor para sus tareas cotidianas de la vida. Me dicen que no pensarían en salir y cortar el césped el día del Señor, ni, tal vez, considerarían lavar su ropa el día del Señor. Pero ahora, acerquémonos más a casa. Dices que estás en la escuela. Bien y bueno; esa es una parte legítima y apropiada de tu vida. Espero que te vaya bien en tu trabajo escolar. Pero escucha; ¿Es tu trabajo escolar de tal importancia que legítimamente puede desplazar tu entrega del día del Señor a Aquel a quien pertenece? Quizás se responda: "Si no estudio el día del Señor, no obtendré una 'A' de calificación". Quizás no, pero aun así, ¿qué es más importante para ti, una 'A' o la aprobación del Señor? Busquemos, por la gracia de Dios, darle al Señor Su día.

Quizás algún joven esté diciendo: "Bueno, ¿cómo, pues, voy a pasar el día de mi Señor?" Sucede que sé cómo algunos de nuestros queridos hermanos y hermanas jóvenes utilizan su tiempo libre en el día del Señor. Encuentran varias formas de difundir el evangelio. Tal vez sea la visita a instituciones para distribuir folletos y hablar a las almas individualmente acerca del Señor. Quizás sea una predicación en la calle. Con otros, está visitando a los enfermos y a los confinados. Algunos toman parte del día del Señor para escribir cartas útiles a amigos Cristianos, o quizás a familiares y amigos que no son salvos. Otros toman parte del día para enviar literatura a aquellos que creen que podrían ser ayudados en sus almas por algún folleto o panfleto. No, no hay sábado, no hay día de reposo en el Cristianismo, pero hay un día en que podemos ser libres para servir al Señor. Que el Señor nos dé una conciencia tierna para que sea verdaderamente Su día. (Continuará)

Volviendo ahora a Éxodo 20, leeremos el versículo 12. Aquí tenemos el quinto mandamiento.

> "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da".

Si vamos a Efesios 6,2 encontramos que este mandamiento es citado palabra por palabra. El Cristianismo no pediría menos a los hijos que la ley. Qué bendición es cuando

vemos a los hijos de padres Cristianos procurando llevar a cabo fielmente el pedido de la Palabra tal como se da aquí en la epístola a los Efesios. Los tales nunca tendrán motivos para lamentar haber buscado darles a sus padres este lugar de respeto. Dios no será su deudor. Ellos cosecharán la bendición de ello en sus propias vidas.

En el versículo 13 de Éxodo 20 tenemos el sexto mandamiento,

> "No matarás".

Si ahora vamos a 1 Pedro 4,15 leemos,

> "Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida".

El estándar de Dios sobre este asunto de quitar la vida humana no es menos estricto bajo la revelación Cristiana que bajo el Judaísmo. El asesinato no puede ser tolerado en la economía Cristiana.

El siguiente en orden es el conocido séptimo mandamiento,

> "No cometerás adulterio".

Vamos ahora a Hebreos 13,4. Leeremos este versículo como se traduce en la versión del Nuevo Testamento del Sr. Darby. Yo cito:

> "Sea honrado el matrimonio en todo sentido, y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios".

Luego a 1 Corintios 6,9-11

> "¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios".

Algunos de esos santos Corintios a quienes Pablo estaba escribiendo habían sido culpables de estas violaciones del código moral de Dios. Pero, ¿no es algo maravilloso que Dios haya establecido un camino a través del sacrificio de Su amado Hijo en el Calvario, para limpiar lo más vil de todo rastro de pecado, y convertirlos en un hijo de Dios? Somos santificados, apartados para Dios, justificados – contados como si nunca hubiéramos sido culpables. He disfrutado tanto la definición de *justificado* de una niña. Ella respondió a su maestra, quien le había preguntado sobre el significado de esa palabra justificado, "significa que soy como si nunca hubiera pecado". Ella tenía razón. Dios nos considera así. Véase el v. 11,

> "ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios".

Nótese que toda la trinidad está ocupada en esta transacción. Pero nunca minimicemos la gravedad de la inmoralidad a los ojos de Dios. Él no ha cambiado su actitud ni un ápice del solemne pronunciamiento hecho en el Sinaí. Escúchese Su advertencia hoy,

> "a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios".

Estanos viviendo en los últimos días, justo cerca del final de la actual economía de gracia. Hay una ruptura general de los estándares a lo largo de toda la línea. Algunos de nosotros que somos mayores hemos visto un cambio tremendo en nuestra vida. Algunos de ustedes, que son jóvenes, pueden tener la idea de que la actual laxitud moral siempre ha sido rampante justo como lo es hoy. Pero tal no es el caso. No estoy diciendo que estas cosas no ocurrieran antes; ocurrieron, pero en ese tiempo había cierta opinión pública contra ello. Los culpables de tal maldad eran considerados como en desgracia. Pero ahora, si aceptamos Hollywood como nuestra regla de aprobación, tales violaciones del código moral son consideradas casi como insignias de honor. Estos mismos héroes y heroínas de Hollywood no pierden su aceptación en los círculos sociales debido a su conducta. Pero, queridos jóvenes, recuerden mientras vivan, las normas de Dios en estos asuntos no fluctúan un ápice. Él es un Dios tres veces santo, que de ninguna manera pasa por alto el pecado. Hermanos, no bajemos la guardia en estos asuntos. Guardemos el estándar justo donde Dios lo ha puesto, y nunca nos equivocaremos. Cuanto más nos quedemos aquí en esta escena, más difícil será adherirnos al juicio de Dios en este asunto trascendental. Dios todavía habla con la dignidad y autoridad del Dios que conoce el fin desde el principio. Su palabra es: "Huye de estas cosas" {1 Timoteo 6,11}".

Éxodo 20 otra vez, y el v. 15 para el octavo mandamiento,

> "No hurtarás".

Ahora vamos a Efesios 4,28.

> "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad".

El robo está tan condenado en la economía Cristiana como en la Judía. La iglesia de Éfeso recibió la verdad más elevada que Dios le dio a cualquier asamblea. Debe haber habido una condición allí que los calificó para convertirse en depositarios de tal maravillosa verdad. Y sin embargo, después de haberlos sentado {ahora a todos los creyentes} en los lugares celestiales en Cristo Jesús {Efesios 2,6}, Dios tiene que descender al nivel humillante de la carne en ellos y hablarles acerca del robo. ¡Tal es el hombre! La ley se detuvo con la prohibición tajante, "No hurtarás", pero el Cristianismo va más allá de esto y dice que debemos trabajar, trabajar en lo que es bueno, que compartamos con el que padece necesidad. ¡Que adorable! Pero nótese, es trabajando en lo que es bueno. El hecho de que se pueda estar trabajando y ganándose la vida honestamente no lo aclara en sí. ¿Se está trabajando en lo que es bueno – en lo que puede tener la aprobación de Dios? Conocimos a un hermano en Cristo hace años. Ahora está con el Señor. Cuando él se convirtió, era cantinero en una taberna. Él así se ganaba la vida honestamente, pero sentía que no estaba trabajando en lo que es bueno, así que buscó otro trabajo, y lo encontró. No robamos; eso es negativo;

trabajamos en lo que es bueno, pero ¿para qué? Para que tengamos qué compartir. Eso es Cristianismo. Se sabe que la Palabra de Dios habla acerca de "santos pobres". Tampoco hay ninguna inconsistencia bíblica en esas dos palabras, "pobres" y "santos". Entonces, tengámoslos en mente y cumplamos así la voluntad de Dios.

Ahora, para el noveno mandamiento, Éxodo 20,16

> "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio"

El equivalente de esto lo podemos encontrar en Efesios 4,25

> "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros".

También nótese Romanos 13,9-10,

> "No dirás falso testimonio . . . El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor".

La exigencia Cristiana en este asunto es la misma que en la ley, pero va mucho más allá de las exigencias de la ley, y se emite en amor al prójimo.

Nuestro último mandamiento es encontrado en Éxodo 20,17

> "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo . . . ni cosa alguna de tu prójimo".

Ahora a Hebreos 13,5

> "Sean vuestras costumbres [estilo de vida] sin avaricia {codicia}, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré".

Este es uno de los diez mandamientos que mató al apóstol Pablo. Él parecía ser capaz de hacer frente a los otros nueve, pero admite en Romanos 7,7.11

> "Pero yo no conocí el pecado {la concupiscencia} . . . si la ley no dijera: No codiciarás . . . Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento . . . me engañó, y por él me mató".

Pablo halló lo que todos hemos descubierto, que es tan natural codiciar como lo es respirar. Pero, sin embargo, la verdad revelada del Cristianismo condena la codicia no menos severamente de lo que lo hace la ley de Moisés. ¡Oh! las tristes tragedias que hemos visto de santos de Dios sacrificando todo con el fin de progresar en el mundo. La codicia es egoísmo.

Estar "contentos con lo que tenéis ahora" {Hebreos 13,15}. Ahora bien, eso no significa que si se está actualmente viviendo en pobreza, siempre se tendrá que vivir en pobreza. No, no es eso; el significado de esta exhortación es que debemos inclinarnos ante nuestras circunstancias y estar contentos con ellas hasta el momento en que Dios considere oportuno alterarlas. En otras palabras, no se sienta lástima de uno mismo constantemente porque las cosas no son como se quisiera. No quejarse y reclamar; estar contento. Si a Dios le placiera mejorar sus circunstancias actuales, agradézcale por ello.

> "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los maleses es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre" (1 Timoteo 6,6-11).

¡Cuán verdadera es la Palabra de Dios! ¿No hemos visto todos las declaraciones anteriores de la Escritura verificadas en la vida de los santos? A veces, nuestros jóvenes sienten que deben mantenerse al día con el nivel de vida que ven en la vida de los demás. Y así se convierte en una cosa tras otra a ser codiciada. El hecho de que vivamos en la época y la tierra más prósperas que el mundo haya conocido ha contribuido a acelerar este deseo de tener más. Cuanto más tenemos, más deseamos tener. No hay lugar para detenerse. Pero, ¡oh, cuán diferente es el Espíritu de Cristo! El suyo era el espíritu de dar, no de recibir. Así Él nos enseñó,

> "Más bienaventurado es dar que recibir" {Hechos 20,35}

Ahora bien, no estoy diciendo que todos debamos regalar todo lo que tenemos. Solo había un hombre en la Biblia a quien el Señor dirigió tal consejo; ese era el gobernante rico en Lucas 18. Pero el Señor le dijo esto para que el joven se diera cuenta de cuál era el cáncer que estaba carcomiendo su propia alma – la codicia. No, hermanos, las posesiones terrenales no son el secreto de la felicidad. La felicidad es un estado del alma. Es el disfrute de Cristo, Su Persona y Su obra, eso guarda el corazón en reposo y en paz.

Ahora para resumir. En el Cristianismo no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. No estamos bajo la letra de los diez mandamientos. Estamos bajo el equivalente moral de ellos como se establece en las epístolas, salvo en el caso del mandamiento que era ceremonial; es decir, el sábado. Este no tiene contrapartida ritualista en el Cristianismo. Los otros nueve mandamientos, como una cuestión de su contenido moral, los tenemos, pero no como un asunto de "deberás" y "no deberás". Sino que los tenemos como expresión de la nueva naturaleza que tenemos como nacidos de Dios. **[200]** Si los respetamos así, amados, nunca nos arrepentiremos. Ello será para nuestro bien por el tiempo y la eternidad. Los justos requisitos de la ley serán cumplidos en nosotros (véase Romanos 8,4; Traducción de JND) y así el fruto del Espíritu se emitirá en amor a Dios y a todos los nacidos de Dios.

> "El amor no hace mal al prójimo; así que el *cumplimiento* de la ley es el amor" (Romanos 13,10).

C. H. Brown

---

[200] {Si ando en el Espíritu, no estoy bajo la ley; "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" {Gálatas 5,22}. Guardo la ley *de facto*, por no estar bajo ella *de jure,* porque la vida y el Espíritu de Cristo me hace amar a mi prógimo, y el que hace esto cumple la ley. Es producido, no impuesto, JND}.

Índice de Escrituras
Antiguo Testamento

GÉNESIS

ÉXODO

LEVÍTICO

NÚMEROS

DEUTERONOMIO

JOSUÉ

JUECES

1 REYES

2 REYES

2 CRÓNICAS

ESDRAS

JOB

SALMOS

PROVERBIOS

ECLESIASTÉS

ISAÍAS

JEREMÍAS

LAMENTACIONES

EZEQUIEL

DANIEL

OSEAS

MIQUEAS

HAGEO

ZACARÍAS

MALAQUÍAS

Nuevo Testamento

MATEO

MARCOS

LUCAS

JUAN

HECHOS

ROMANOS

1 CORINTIOS

2 CORINTIOS

GÁLATAS

EFESIOS

FILIPENSES

COLOSENSES

1 TESALONICENSES

2 TESALONICENSES

1 TIMOTEO

2 TIMOTEO

TITO

HEBREOS

SANTIAGO

1 PEDRO

2 PEDRO

1 JUAN

APOCALIPSIS

Índice de Temas

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

O

P

Q

R

S

T

U

V

W

Y

Z